



ANNALS

DGCW
A

P. 292648.
CCPB. 71297-3

C. 1212664

T. 165625

**AVISOS, Y
SENTENCIAS
ESPIRITUALES,**

**QUE ENCAMINAN A VN AL-
ma à la mas perfecta Vnion cò Dios en
Transformacion de Amor. Di-
vidido en tres partes.**

*POR EL EXTATICO, Y SVBLI-
me Doçtor Mystico el Beato Padre SAN
IVANDE LA CRVZ, primer Padre
de los Descalços de Nuestra Señora de el
Carmen, y Compañero de la Seraphica
Doçtora y Madre Santa Theresu de Je-
sus, en la Fundacion de dicha Reforma.
Con tres Tratados Espirituales al
fin; de Autores de la mis-
ma Orden.*

**DEDICADO A EL INCLITO
Patriarcha San Joseph.**

En Sevilla, por *Francisco de Leefdael*
en la Balestilla. 1701. años.

AVISOS SEMPRENCIAS

DE

QUE ENCAMINAN A VN AL

en la parte de la Villa de Dios

Tanto el nuncio de Dios

valido en las partes

FOR EN ESTADOS

que ellos se han de hacer

W ANDER EL GRAN

de los Decretos de la

en las partes de la



R. 130335

DEDICATORIA,
A EL INCLITO
PADRE, Y
PATRIARCHA SAN
JOSEPH.

O PATRIARCHA amabilis-
simo JOSEPH, tan dulce-
mente aveys cautivado mi
cariño, tan eficazmente aveis pre-
ndido mi afecto, con violencia tan sa-
broza aveis robadome el corazon, que
aunque quisiera, no pudiera; y aun-
que pudiera no quisiera dedicar à otro
este precioso libro. Eleccion pedia en
las dedicatorias Ausonio; ninguna es
necesaria aqui, siendo Joseph tan
atractivo, que arrebatava voluntades,
y tan admirable, que suspende enten-
dimientos. Los mas profundos se ago-
tan en sus alabanzas, los labios mas
eloquentes enmudecen en sus Elo-
gios,

gios, las plumas mas ligeras, se entorpecen en sus loores; y ser digno de que lo admiren los sabios, y de que todos lo amen, es la menor de sus Excelencias. Santo, Benigno, y Noble, aconseja el citado Autor, ha de ser aquel, à quien se dedican libros: *Elige ad tui voluminis protectionem Virum Sanctum, Benignum, & Nobilem.* En estas tres calidades es el *non plus ultra* el Inclito Padre San Joseph. Quien mas Santo que Joseph? Quien no tiene à Joseph por el Fenix de los Santos? Antes que nacido fue, dize Gerson, Santificado: nunca cometio culpa mortal, dize Agustino: fue confirmado en gracia, escribe de el Cartageña: No ay Santo, ni en la tierra, ni en el Cielo, que se le ignore, dizen muy graves Autores: y el mas Divino, que es el Espiritu Santo, dize por San Lucas de Joseph, que tuvo por subdito à Jesus, y por San Mattheo, que fue Esposo de Maria. Infiera de aqui quien supiere quanta fue la Santidad de Joseph: pues el Santo de los Santos se le entrega por subdito,

Luc. 2.

51.

Matt. 1.

18.

to, y la Santa de las Santas, se le entrega por Esposa.

Quien excede en Benignidad à Joseph? mas Benigno que Joseph quien lo es? à todos patrocina: à nadie que le invoca desampara: en toda tribulacion favoreze. Hable la experimentada Virgen, Iman de los corazones, y Seraphica Doctora de la Iglesia, Santa Theresa de Jesus: à otros Santos, dize, *pareceles diò Dios gracia para socorrer en una necesidad; este Glorioso Santo, tengo experiencia, que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos à entender, que assi como le fue sugeto en la tierra, assi en el Cielo haze quanto lo pide.*

Cap. 6. a. en
su vida,

Quien, mas Noble que Joseph? Si la Nobleza nace de la Virtud, como dixo Isolano, respondiendole à vn Poeta, que preguntò: Si todos somos, hijos de Adan, y Eva, como no somos todos en Nobleza iguales?

Si Pater est Adã cunctis, si mater & Eva:

Cur non sumus omnes nobilitate pares.

Ya diximos, que despues de Jesus, y de Maria, ningun Santo excede, ni aun iguala; en la virtud, à Joseph:

y affi ni en la Nobleza. Si esta se atiende por la Sangre, la de las venas de Joseph se originò de Capitanes ilustres, de Cel-bres Patriarchas, y de Nobilissimos Reyes, como nadie ignora. Conque es Joseph el Fenix entre los Sanctos: el benigno entre los Piadosos: è ilustrissimo entre los Nobles: confagresele pues este libro de oro, que no es gracia, sino justicia; no es eleccion libre; sino necesidad inescusable: y entre los Christianos, que adoramos por Dios à el Sol de justicia Christo, hijo putativo de Joseph, es tambien eficacia de razon.

Movido de ella el Rey de Babilonia Merodach, dedicò, entre otros dones, à Ezequias vnos libros: *Misset Merodach libros, & munera ad Ezechiam.* Pues por què razon ofrece libros à el Rey Ezechias el Rey Merodach? es el caso, dize la historia Escolastica, que este Rey por ser Babilonico, adoraba por Dios à el Sol. Supo que el Sol su Dios avia retrocedido en el Cielo para obsequiar, honrar, y ser señal de la salud de Ezechias enfermo: y al instante el infirio

Cap. 39. 1

4. Reg. 20. 11.

4. Reg.
20. 11.

frio affi : hombre tan Santo, tan No-
ble, tan ilustre, que mi Dios el Sol
se digna de honrarle, y obsequiarle:
dignissimo es, que mis libros le consa-
gre yo : affi me lo persuade la razon
con eficacia. *Caldei adorabant Solem,
& miserunt munera, ut honorarent ho-
minem, quem Deus eorum honoraverat.*
O Santissimo Patriarcha Joseph, à
quien rindiò obsequioso, y honrrò
benigno el mejor Sol de Justicia Chris-
to, à quien adoro por mi verdadero
Dios: à hombre pues tan ilustre, y
Santo, que mi Dios se digna de hon-
rarle, de justicia, y de razon devo
consagrar este libro; no es mio, sino
de los hijos de el Carmelo, y por tan-
to mas estimable. Como no serà po-
ner en las manos de Joseph vn cele-
stial tesoro ponerle en las manos pren-
das de el Corazon de la gran Theresa,
à quien deve el Santo averle hecho
tan celebre la Santa? Pues Theresa
tiene por prendas de su Corazon estos
trataditos, por ser escritura de sus
mas queridos hijos. Como no serà el
don de mas estima para Joseph ofre-
cerle vna quinta essencia de la doctri-

Hist. Es-
col. 6. 31

na de San Juan de la Cruz, Extatico,
y Mystico Doctor de la Iglesia, y à
quien Joseph tanto estimò, como ma-
nificista el caso de la balsa cenagosa,
y profunda, en que siendo San Juan
de la Cruz niño, cayò, y fue libre
de la muerte por nuestro gran Joseph?
A tus manos pues, ò Joseph, consagro,
y dedico en quinta essencia la doctri-
na de este gran Padre de el Carmelo
hijo tuyo muy devoto, y muy queri-
do. En ellas conseguirà este Celest-
ial Compèndio proteccion, seguri-
dad, y amparo. Y serà para todos de
provecho, y para Dios de mucha
gloria. Amen.

Patriarcha Santissimo Joseph,

*Vuestro Humilde Esclavo,
y perpetuo Siervo.*

Francisco de Leefdael.

APROBACION,

DE EL SEÑOR DOCTOR

Don Valentin Lamperez, y

Blazquez, Examinador Syno-

dal de este Arçobispado de Se-

villa, Cathedratico de Theo-

logia Moral, y Canonigo de la

Santa Patriarchal, Metropo-

litana Iglesia de esta Ciudad,

Theologo de el Ilustrissimo Se-

ñor Arçobispo Don Jayme

de Palafox, y Car-

dona.

POR comision, y orden del Señor

Doctor Don Joseph de Bayas,

Provifor, y Vicario general desta Ciu-

dad, y Arçobispado por el Ilustrissimo,

y Reverendissimo Señor Don Jayme

de Palafox, y Cardona, mi Señor,

Arçobispo de Sevilla, de el Consejo

de Su Magestad, &c. he leído estos

Avi-

Avisas, y Sentencias Espirituales de el Extatico, y Mystico Doctor el Beato Padre Fray Juan de la Cruz, primer Padre de el Reformado Carmelo, con otros tres Tratados Espirituales escritos por otros tantos Hijos suyos, y de la Seraphica Madre Santa Theresa de Jesus; que se intitulan: *Breve Summa de la Oracion Mental*; su Author, el Venerable Padre Fray Juan de la Madre de Dios: *Reglas para examinar, y discernir el aprovechamiento interior de una Alma*, dadas por el Venerable Padre Fray Thomàs de Jesus, y *Concordia Espiritual*, compuesta por el Venerable Padre Fray Domingo de Jesus Maria: Todos estos quatro Opusculos son bien conocidos, y aprobados, y han corrido impressos en diferentes libritos con general aprecio, por la grande utilidad espiritual, que de ellos se sigue a las almas, que los leen: todos son fructos escogidos de el Carmelo, sin ojas de superfluidad. Pero, si qual es el arbol, tal es el fructo, ni puede el arbol bueno producir malos fructos, sobra el aver nombrado los Autores para calificar la

la

la Doctrina de estos Tratados , y està demàs mi Censura : y aunque solo el abnegado , y crucificado Padre està beatificado por el infalible Oraculo de la Iglesia, los demas Padres tienen muchos meritos para serlo en la comun estimacion , y opinion pia de los Hombres , y porque mi corto juicio los atienda con el respecto de Maestros Mysticos , bastame el ser Hijos de mi Serafica Madre Santa Theresa de Jesus , y su Sagrada Reforma , para abstenerme de la Censura de qualquiera de ellos : *Neque enim fas erat, ut quem Familia tanta produxerat , sententia nostra in eo corrigendum aliquid in veniret.* Solo me queda que celebrar la buena eleccion , de quien ha juntado quatro Tratados en este libro ; porque es numero muy proporcionado a la Mystica Doctrina , que incluye. Con quatro comparaciones de el modo de participarse el agua para regar la tierra explicò la Santa Madre el riego de la Oracion , que fecunda al Alma en el Paraìso delicioso de el trato amigable con Dios ; y de la agua de la Doctrina mystica , que Dios ha

di-

Cassiod.
lib. 9. ep.
22. var.

disfundido en el Paraíso de la Reforma de el Carmelo, que guarda la abrafada espada de Elias, falen estas quatro fuentes de la mas cristalina, y pura Sabiduria, para fecundar à todo genero de Almas principiantes, proficientes, aprovechadas, y vnidas en estrechos vincules de Amor con Dios. El numero de quatro denota tambien perfeccion, solidez, y firmeza, y fiendo tanta la Doctrina de estos Tratados, que son vna quinta effencia de lo que otros muy difusos dicen en multiplicadas paginas, con razon se han reducido al numero de quatro, que simbolizan tambien las quatro ruedas de la carroza de Elias, que eleva las Almas de lo visible à lo invisible, de lo terreno à lo Celestial de lo caduco à lo permanente, y de lo temporal à lo Eterno. Con esto he dicho quan dignos son de la Licencia, que se pretende, para que se repita su impressiõ. Assi lo siento, &c. En Sevilla à primero de Agosto de 1701. años.

Doct. Don Valentin Lamperez.

LICENCIA DE EL
Ordinario.

EL Doctor Don Joseph de Bayas
Provvisor, y Vicario General de
Sevilla, y su Arzobispado por el Ilu-
trissimo, y Reverendissimo Señor
Don Jayme de Palafox, y Cardona
mi Señor; por la gracia de Dios, y de
la Santa Sede Apostolica, Arzobispo
de esta Ciudad, y su Arzobispado,
de el Consejo de Su Magestad, &c.
doy licencia por lo que toca à este Tri-
bunal para q̄ se puedan imprimir jun-
to con los *Avisos*, y *Sentencias Espiri-
tuales* de el Beato Padre San Juan de
la Cruz: los Tratados siguientes:
Primero, *Breve Summa de la Oracion
Mental*, su Autor el Venerable Pa-
dre Fray Juan de la Madre de Dios.
Segundo, *Reglas para examinar, y dis-
cernir el interior aprovechamiento de un
alma*, su Autor el Venerable Padre
Fray Thomàs de Jesus. Tercero,
Concordia Espiritual, su Autor el Ve-
nerable Padre Fray Domingo de Je-
sus Maria, todos de el Orden de los

Des

Descalços de Nuestra Señora de el
Carmen. Atento à no tener cosa con-
tra nuestra Santa Fee Catholica, y
buenas costumbres. Sobre que ha da-
do su Censura, y parecer la persona
à quien lo cometimos, con tal que la
dicha Censura, y esta mi Licencia se
imprima à el principio de cada volu-
men dada en Sevilla en el mes de Agos-
to à 13. de 1701. años.

Bayas.

*Por mandado del Señor Provisor,
Mannuel Fran. de Alvarado.*



CEN-

*CENSURA, Y PARECER
del Reverendo Padre Maestro
Fray Diego Perez de la Sa-
grada Religion de los
Minimos.*

POR Comission de el Señor Don Antonio Fernando Maria de Milan de el Consejo de Su Magestad su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia de esta Ciudad. Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de dicha Ciudad, y su partido; he visto estos Tratados Espirituales. Los quales muchos años ha corren impresos con singular aplauso, y veneracion de todos. Los de el Beato Padre San Juan de la Cruz con la Suprema Aprobacion de Nuestra Madre la Iglesia, Maestra de la verdad, à que no debo, ni tengo que añadir. Los tres vltimos de sus tres Venerables Hijos los Padres Fray Juan de la Madre de Dios, Fray Thomàs de Jesus, Fray Domingo de Jesus Maria,

Con la de muchos hombres doctos, y pios. De los quales opusculos devo dezir, se reconoce muy bien que sus Autores bebieró de la fuente clara, y y pura de la doctrina de su B. P. y Doctor iluminado S. Juande la Cruz; *Quid- quid igitur in hac Sancta Plebe potest esse virtutis, & gratia de hoc quasi quodã fonte lucidissimo omnium rivulorum puritas emanavit.* (S. Maximus homil. 59. de S. Eusebio.) En la leccion de estos Tratados es muy experimentado, y copioso el fruto espiritual que los Fieles han cogido; Porque la Doctrina que contienen ayuda grandeméte para fundarnos, y radicarnos mas en la Fee, y adelantarnos en toda virtud, y perfeccion Evangelica: conformando por este medio nuestra vida, con la de Christo Señor Nuestro: que es la divisa, y señal que pone San Pablo de los predestinados. *Nam quos prescivit, & predestinavit conformes fieri imaginis Filij sui.* (Rom. 8.) Y paraque tanto fruto se continue, y aumente, y en èl la Gloria de Dios Nuestro Señor tengo por muy conveniente la licencia que se pide para la reimpresion

cion de estos Tratados. Así lo siento.
En este Convento de Nuestra Señora
de la Victoria de Triana en 20. dias
del mes de Setiembre de 1701. años.

Fray Diego Perez.

LICENCIA DE EL IVEZ *de las Imprentas.*

EL Licenciado Don Antonio Fer-
nando Maria de Milan de el
Consejo de Su Magestad, su Alcalde
de el Crimen en la Real Audiencia de
esta Ciudad, y su partido: por lo
que toca à mi comission doy licencia
para que por vna vez se puedan reim-
primir los Tratados siguientes: *Avi-
sos, y Sentencias Espirituales* de el Bea-
to Padre San Juan de la Cruz. *Breve
Summa de la Oracion mental*, su Autor
el Venerable Padre Fray Juan de la
Madre de Dios. *Reglas para exami-
nar, y discernir el interior aprovecha-
miento de vn alma*, su Autor el Vene-
rable Padre Fray Thomàs de Jesus.
Concordia Espiritual su Autor el Ve-
nerable Padre Fray Domingo de Je-

sus Maria : todos de el Orden de los Descalzos de Nuestra Señora de el Carmen. Atento à no contener dichos Tratados cosa alguna , que se oponga à las verdades de Nuestra Santa Fee Catholica , y buenas costumbres , segun ha constado de la Censura que por comission mia en 20. de este mes diò el Reverendo Padre Fray Diego Perez de el Orden de San Francisco de Paula. Cuya Censura con esta Licencia se imprima à el principio de cada volumen , corrigiendo la dicha impressiõ por el libro censurado , que en su principio irà por mi rubricado , y lo cumplan assi. Dada en Sevilla en veinte y ocho dias del mes de setiembre de mil setecientos y vn años.

Lic. D. Ant. Fern. Maria de Milan.

Por su mandado

Juan Fran. Carrera Escr.

EL IMPRESSOR A el Lector.

AMIGO Lector, las obras de el Beato Padre SAN JUAN DE LA CRUZ encierran tan excelente doctrina, que de el dize la Iglesia en las Lecciones de su Fiesta: *Escriviò libros de Mystica Theologia, y à juizio de todos verdaderamente admirables* Y el Doctissimo, y muy venerable Padre Maestro, Fray Juan Bautista de Lezana, a quien la Sacra Congregacion, como a vno de sus Consultores encomendò la revision de los libros de el Santo Padre para calificar el Articulo de su Doctrina en orden à su Canonizacion año de 1655. Entre otros graves Elogios, que aprobò, y propuso à la Sacra Congregacion el Señor Cardenal Ginneti, dixo las siguientes palabras dignas de toda ponderacion: *Los Opusculos de el Siervo de Dios Iuan de la Cruz contienen Doctrina tan altamente sublime, que apenas se podrá hallar otra mas levantada, sino es en los Codicis Sagrados.*

Eme

Empero en todo encarecimiento es admirable, y remontada de la comun Esphera la doctrina, que se contiene en los Avisos, y Sentencias Espirituales de aqueste Santissimo Padre, y celeberrimo Doctor Mystico: porque son vna Medula de el Espiritu, y como vna quinta essencia de la mas apurada perfeccion, à que vn alma mediante la Divina gracia, puede llegar en esta vida.

A esto se llega vna excelencia singular, que tienen estos Avisos, y Sentencias: y aun toda la Doctrina de el Beato Padre, que à el passo, que trata de vna total abstraccion, y desnudez de todo lo que no es Dios: tanto, que causa admiracion, y espanto à quien la lee: à esse mismo passo le da à el alma calor, resolucion, y eficacia, y aun enamora para poner prontamente en execucion Maximas tan Celestiales, y Divinas: cercenando, y quitando de si todas las cosas (aun las licitas) que contradicen a la mayor perfeccion. Assi lo acredita la experiencia en los buenos, y Sanctos efectos de incendio de Amor Divino, que
cau-

causa su letura. Porque, como dizē el mismo Santo Padre lib. 3. de la Subida de el Monte cap. 43. y es vna de sus Maximas: por mas alta que sea la doctrina, y por mas esmerada la Retorica, y subido el estilo, con que va vestida, no harà de suyo ordinariamente mas provecho, que tuviere el Espiritu, de quien la enseña. Conque siendo estas Maximas parto legitimo de este abrasado Seraphin, quantas palabras contiene son poderosas factas de el Divino amor, que penetran eficazmente las almas, y encendidos carbones, que les confumen todo lo ca-
duco.

Y aviendo muchas almas devotas, y muy afectas de el Beato Padre, que, ò por muy embarazadas en negocios, ò por su grande pobreza no pueden gozar de la Doctrina de el Santo con toda su plenitud en el cuerpo de sus obras, doy a la luz comun aquestas maximas, para que en ellas como en Compendio, y breve Summa de toda su Doctrina, hallen dichas almas el alivio, consuelo, luz, y direccion, para conseguir la perfeccion à q̄ aspi-
ran.

tan. Motivo que tuvo mi Paísano Francisco Foppens que el Año de 1682. las imprimio junto con las Exclamaciones de la Santa Madre, y Seraphica Doctora Santa Theresia de Jesus.

A los Avisos, y Sentencias, que en Tratado aparte escrivio el Beato Padre (cuyo original vinculado en vna Familia Noble de España he tenido en mis manos) se han añadido en esta yltima impressiõn otras muchas, entrefacadas, como escogidas flores de el ameno huerto de sus obras, y cartas que escrivio à diferentes personas, y estan en la historia de la vida de el Santo Padre escrita por el Padre Fray Geronimo de San Joseph, Para estas se cita a la margen los lugares de donde se tomaron: con lo qual el Devoto, y curioso Lector, que gustare de verlas ampliadas, y con mas apoyo de Autoridades, y razones, lo puede facilmente conseguir. Van asì mismo dispuestas, y reducidas à Clases, segun el orden, y graduacion de las virtudes, que los Theologos señalan con el Angelico Doctor Santo Thomas,

màs, aunque esta disposicion, y Orden, y alguna advertencia que se ofreciere hazer irà de letra bastardilla, para evitar confusion, y distinguir, lo que no es formalmente doctrina de el Santo Padre. A este Compendio se han añadido en esta vltima impressiõ tres breves Tratados espirituales de tres Venerables, y Meritísimos Hijos de el Beato Padre San Juan de Cruz, y que han ilustrado mucho la Iglesia con su Doctrina, y Exemplo

El primero, de la *Oracion Mental*, y sus partes; su Autor el Venerable Padre Fray Juan de la Madre de Dios. El segundo, *Reglas para discernir el aprovechamiento espiritual de un Alma*; su Autor el Venerable Padre Fray Thomas de Jesus. El tercero, *Concordia Espiritual*; su Autor el Venerable Padre Fray Domingo de Jesus Maria. Con los quales en breve cuerpo hallara junto el devoto lo que pudiera desear para caminar à Dios.

No quiero, amigo Lector, alabar este pequeño trabajo, ni recomendar mi zelo de la utilidad comun: considerando me diràs, ò juzgaràs à lo me-

nos; que los Impressores, mas ojo tienen, a que se gasten los libros, y las impresiones se repitan, que a el aprovechamiento de las Almas. Porque aunque esto sea lo comun; no ai Regla sin excepcion. Y así te aseguro de verdad, ha sido este mi principal motivo. A esto se llega vna gran deuda, porque demàs de aver nacido para Dios, dia de la Santa Madre, y seraphica Doctora Santa Theresa de Jesus, (y segun dizen) criado en braços de Carmelitas descalzos desde mis primeros años, he recebido de Dios por medio de el Padre de aquesta Santa reforma especiales favores, y singulares beneficios: por cuya causa lo he tomado por Padre, Patrono, Tutelar de mi peregrinacion. Y no pudiendo yo servir à el Santo padre en cosa de mayor monta, por mi estado, y pobreza de caudal le consagro aqueste pequeño obsequio para consuelo de de sus Devotos, edificacion de la Iglesia, y mayor Gloria de Dios.

Francisco de Leefdael.

| <i>Pagina</i> | <i>Sentencia.</i> | <i>Linea.</i> | <i>Erratas.</i> | <i>Enmiendas.</i> |
|---------------|-------------------|---------------|-----------------|-------------------|
| 35 | 2. | 7. | lo q̄ trae. | lo q̄ no trae. |
| 51 | | 12. | Principio | Principe |
| 59 | | 1 | à el alma | ò alma |
| 80 | 25. | 4. | de ellos | de ella |
| 94 | 8. | 7. | su apeto | su apetito |
| 100 | 1 | 5 | temporal | corporal |
| 108 | | 11. | que estas | aquestas |
| 108 | | 12. | andaban | andan |
| 146 | 12. | 8. | de el, | de las |
| 156 | 11 | 15 | conforma | confirma |
| 157 | 2. | 6. | jugarle. | enjuagarle |
| 157 | 2. | 18. | desentidos | de los sentidos |
| 160 | 13. | 3. | mude | muda |
| 167 | 4. | 10. | dejazion | vejazion |
| 171 | 19. | 5. | Fortaleza | Flaqueza |
| 188 | 14. | 5. | quiera | quiero |
| 188 | 15. | 3. | parar | passar |
| 200 | 23. | 3 | llegados | llagados |
| 204 | 34 | 4 | las abita | subita |
| 211 | 51 | 11 | tenebrosa | fabrosa |
| 238 | 1 | 1 | el primero | el terzero |
| 242 | 2 | 6 | se iria | se zeva |
| 268 | 11 | 2 | quitar | quietar |
| 303 | 6 | 12 | el espiritu | el sentido |
| 34 | 6 | 1 | convenente | convienete |
| 41 | 12 | ult. | vez | vès |
| 49 | 25 | 14 | y lamia | en la mia |

- P** Rologo pag. 1.
 Classe 1. Imitacion de Christo!
 pag. 5.
 Classe 2. Virtudes Theologales p. 9.
 Classe. 3. Fee. pag. 11.
 Classe. 4. Apetitos desordenados, que
 arriesgan, è imperfecciones, que im-
 piden la pureza de la Fee. pag. 18.
 Classe 5. Esperanza. pag. 23.
 Classe 6. Temor de Dios. pag 26.
 Classe 7. Charidad , y Amor de Dios.
 pag. 28.
 §. 1. Reglas , y motivos de el amor de
 Dios. pag. 29.
 Cancion de Christo, y el alma. p. 32.
 §. 2. Amor de principiantes. p. 34
 §. 3. Amor de aprovechados p. 38.
 §. 4. Pruebas de el Amor perfecto. p. 40
 §. 5. De la paz. p. 44
 §. 6. Amor de el proximo. p. 47
 §. 7. Oracion de el alma enamorada.
 pag. 50
 Coplas de el Anima q̄ pena por vèr à
 Dios. p. 53
 Egloga Divina , ò Canticò espiritual
 entre Christo, y el Alma. p. 57
 Classe 8. Apetitos desordenados , que
 son impedimento de la Divina vniõ.
 pag. 72.

§.2. Son impedimento para la Divina
vnion los apetitos por pequeños que
sean.p.82.

§.3. Accidia Espiritual.p.86

§.4. Imperfecciones de los principian-
tes en la invidia espiritual.p.90.

Classe 9. Prudenzia. p.91.

§.2. Angeles.p.95

§.3. Maestro Espiritual.p.98

§.4. Censura, y parecer de el Beato Pa-
dre sobre el espiritu de vna Religio-
sa.p.107

Classe 10. Justicia, y Religion.p.109

§.1. Necesidad de la Oracion.p.111

§.2. Excelencias, y frutos de la Ora-
cion.p.103.

§.3. Calidades que ha de tener la Ora-
cion.p.116

§.4. Motivos para la Oracion.p.119

§.5. Lugar para la Oracion.p.124.

§.6. Impedimētos para la Oraciō.p.128

§.7. Oracion falsa, y engañosa. p.132.

§.8. Meditacion, y Contemplacion.
p.140

Tres señales para dexar la Meditacion.
p.143

Classe 11. Contemplacion infusa pur-
gativa de el sentido.p.150

§.2. Señales que le preceden. p.156

§.3. Avisos para los que han entrado en

- esta Contemplacion. p.163.
- §. 4. Sus provechos. p.165.
- Classe 12. Altissima Contemplacion sobrenatural llamada noche obscura, ò purgacion passiva de el espiritu. p.172
- §.2. Trabajos que la preceden. p.180
- §.3. Su necesidad. p.184
- §.4. Efectos penosos que causa. p.191
- Tinieblas. p.192.
- Impureza natural. p.195
- Flaqueza natural. p.198
- Aficiones desordenadas. p.199
- Pobreza, y miseria. p.202
- Afficciones, y Aprietos de la voluntad. p.204
- Inhabilidad para la Oracion. p.206.
- Horrores, y espantos del Demonio. 208
- Vehemente Passion de amor. p.211.
- §.5. Tiempo de esta purgacion. p.217
- §.6. Comparacion del fuego. p.222
- §.7. Admirables provechos de esta Divina Contemplacion. p.227
- Luz. p.228.
- Amor, y sus grados. p.235
- Seguridad. p.247 Paz. pag.255
- Classe 13. Obediencia. p.262
- Classe 14. Fortaleza, Paciencia. p.265
- Classe 15. Ira espiritual. p.270
- Classe 16. Templanza. p.273

- §. Vnico Peligros, y reparos de la Tem-
planza. p. 274
- Classe 17. Gula Espiritual. p. 282
- §. Vnico daños de la Gula espiritual.
p. 283.
- Classe 18. Luxuria espiritual, sus cau-
sas, y efectos p. 289
- Classe. 19. Modestia, sus excelencias,
y provechos p. 295
- §. 2. Falta de modestia, y sus daños. 301
- §. 3. Silencio, y su necesidad, &c. p. 303
- Clas. 20. Humildad, y sus excel. p. 307
- §. 2. Propriedades del alma humilde.
pag. 313
- Clas. 21. Sobervia, vanidad, y sus daños
p. 316
- §. 2. Imperfecciones de los principian-
tes en la Sobervia. p. 321
- Classe 22. Pobreza voluntaria, y sus
provechos pag. 326.
- Classe 23. Avaricia, y sus daños. p. 231
- Classe 24. Pobreza de espiritu, y su ne-
cesidad. 344
- §. 2. Admirables propiedades de el
pobre de espiritu. p. 349
- Classe 25. Avaricia espiritual, y sus
daños. p. 352
- §. 2. Imperfecciones de los principian-
tes en la Avaricia espiritual. p. 355
- Parte II. Avisos, y Cautelas contra

- los enemigos del alma, que ha menester traer el Religioso, &c. p. 361
- Carta espiritual del B. P. San Juan de la Cruz à las Religiosas de Veas. p. 368
- Ofrecimiento que de si hazia à Dios la Bienaventurada Madre Santa Theresa de Jesus p. 381
- Parte III. De las Espinas del espir. p. 1
- Coloquio 1. Como se ha de aver el alma entre los aprietos, y regalos. p. 6
- Coloq. 2. En que se resume, y declara el primero. p. 16.
- Coloq. 3. Que sea Oraci6n de quietud. 25
- Coloq. 4. De algunas cosas que impiden la Oracion de quietud. p. 30
- §. 1. Primeras Espinas. p. 32.
- § 2. Segundas Espinas. p. 37
- §. 3. Terceras espinas p. 39
- §. 4. Quartas Espinas. p. 47
- §. 4. Quintas Espinas. p. 50
- Coloq. 5. En que se declara mas el quarto. p. 61
- Coloq 6. De la Oracion de quietud, y que se entiende por no pensar nada en ella. p. 72
- Coloq. 7. Que los caminos de Dios son muchos. p. 78.
- Coloq. 8. De 6. caminos de oraci6n. p. 84

AVISOS, y **S**ENTEN-
cias espirituales, que enca-
minan vn Alma à la mas per-
fecta vnion con Dios en
transformacion de amor. Por
el extatico, y sublime Doc-
tor Mystico el Beato Padre
San **J**VAN DE LA CRVZ,
primer Padre de los Descal-
zos de Nuestra **S**EÑORA de
el **C**ARMEN, y compañero
de la Serafica Doctora, y
Madre Santa **T**ERESA de
JESVS, en la Funda-
cion de dicha Re-
forma.

PR O L O G O.

O *DIOS mio, dulçura, y
alegria de mi coraçon,
mirad como mi alma pretende*

A

por

por vuestro amor ocuparse en
 estas maximas de amor, y de
 luz. Porque aunque tengo pa-
 labras; virtud no, ni obras,
 que son las que os agradan mas
 que los terminos, y la noticia de
 ellos: sin embargo puede ser Se-
 ñor, que los de mas movidos por
 este medio à servir, y amaros,
 sacaràn frutos donde yo hago
 mas faltas: y tendrè algun con-
 suelo de que pueda ser causa, à
 ocasion que balleis en los otros, lo
 que en mi no ai. Ama tu, ò Señor
 mio, la discrecion, ama la luz,
 ama el amor sobre todas las de-
 mas operaciones de el anima, y
 assi estas sentencias, y maxi-
 mas daràn discrecion à el ca-
 minante, le alumbraràn en su

camino, y le proveeràn de mo-³
tivos de amor para su viage.
Apartese, pues, de aqui la rec-
torica de el mundo, quedense
lexos las parlerias, y eloquen-
cia seca de la humana sabidu-
ria flaca, y engañosa, que nun-
ca aveis aprobado: hablemos
palabras a el corazon vañadas
en dulçor, y amor, de que tu
bien gustas. En esto, Dios mio,
tomareis sin duda gusto: y pue-
de ser, que por este medio quita-
reis los obstaculos, y las piedras
de el tropiezo de muchas almas,
que caen por ignorancia: y que
por falta de luz se apartan de la
senda verdadera; aunque cre-
en andar por ella: y de seguir
en todo las pisadas de tu dulcif-

⁴
*simo Hijo Nuestro Señor IESV
CHRISTO, y hazerse seme-
jante à èl en vida, condicion,
y virtudes segun la regla de la
desnudez, y pobreza de espiri-
tu. Mas vos, ò Padre de mi-
sericordia, concedenos esta
gracia: porque sin vos
no havèmos na-
da, Señor.*





PRIMERA CLASSE
DE LAS SENTENCIAS
IMITACION DE
CHRISTO.

Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est. Exod. 25.

Ego sum ostium; per me si quis introierit salvabitur. Ioan. 10.

PRIMERA SENTENCIA.

EL aprovechar no se halla, sino imitando à Christo que es el camino, la verdad, y la vida, y la puerta por donde ha de entrar, el que quisiere salvarse. De donde todo Espiritu, que quiere ir por dulzuras, y facilidad, y huye de imitar à Christo; yo no lo tendria por bueno.

2. El primer cuydado, que se halle

Lib. 1.

Sub. c. 7.

en tí , procura sea vna ansia ardiente , y afecto de imitar à Christo en todas tus obras : estudiando de averte en cada vna de ellas con el modo , que el mismo Señor se huviera.

3. Lo segundo para poder bien hazer esto , qualquier gusto , que se ofreciere à los sentidos , como no sea puramente para honrra , y gloria de Dios , renúncialo , y quedate vazio de el por amor de Jesu Christo , el qual en esta vida no tuvo otro gusto , ni lo quiso , que hazer la voluntad de su Padre : lo qual llamava el su comida , y manjar.

Pongo exemplo. Si se te ofreciere gusto en oír cosas , que no importan para servicio de Dios , ni las quieras gustar , ni oír. Y si te diere gusto mirar cosas , que no llevan mas à Dios , ni quieras gustar , ni mirar las tales cosas. Y si en hablar , ò en otra qualquiera cosa se le ofreciere , haga lo mismo. Y en todos los sentidos , ni mas , ni menos , en quanto lo pudiere escusar buenamente ; porque , si no pudiere , basta , que no quiera gustar de ello , aunque estas cosas pasen por él.

7
El. Y con este cuydado en breve a-
provecharàs mucho.

4. Nunca tomes por exemplar à el
hombre , en lo que huvierès de hazer,
por Santo que sea: porque te pondrà
el Demonio delante sus imperfeccio-
nes: sino imita à Jesu Chrifto , que
es sumamente perfecto , y sumamen-
te Santo , y nunca erraràs.

5. En el interior , y exterior, siem-
pre vivas crucificado con Chrifto , y
alcanzaràs paz, y satisfacion de el alma:
y por la paciencia llegaràs a poseerla.

6. Baltete Chrifto crucificado sin
otras cosas: con el padece , y descan-
sa: sin el ni descanses , ni penes: pro-
curando estudiar en quitar de ti todas
las propiedades , è inclinaciones , y
deshazerte à ti mismo.

7. El que haze algun caso de si , ni
se niega , ni sigue à Chrifto.

8. Ama sobre todo bien los traba-
jos , y no juzges hazer algo en pade-
cerlos , por dar gusto à aquel Señor,
que no dudò morir por ti.

9. Si quieres llegar à poseer à Chris-
to, jamas le busques sin la Cruz.

10. El que no busca la Cruz de

In vita
pag. 701.

Christo; no busca la Gloria de Christo;
11. Desea hazerte algo semejante en el padecer à este gran Dios Nuestro humillado, y crucificado: pues que esta vida, si no es para imitarle, no es buena.

12. Que sabe, el que por Christo no sabe padecer? Quando se trata de trabajos, quanto mayores, y mas graves son: tanto mejor es la fuerte de el que los padece.

13. Desea entrar en las riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en los trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos.

Lib. 2.
Sub. c. 7.

14. Es conocido muy poco Jesu Christo de los que se tienen por sus amigos; pues los vemos andar buscando en el sus consolaciones, y no sus amarguras. Con los dichos hablo.

Lib. 2.
Sub. c. 7.

15. De los grandes letrados, y potentes, y los demas, que viven con el mundo en el cuydado de sus mayorias, y pretensiones, que podemos dezir, que no conocen à Christo; no haze mencion aquesta letra. Pero la harà en el dia de el juizio: porque à ellos les convenia hablar primero esta

9
palabra de Dios, como gente, que el
puso por blanco de los demás segun las
letras, y mas alto estado.

CLASSE II.

VIRTUDES THEOLOGALES.

Funiculus triplex difficile rumpitur. Eccl. 4.

*Nunc autem manent Fides,
Spes, Caritas, tria haec.*
Corinth. 13.

Las virtudes Theologales Fe, Esperanza, y Caridad son excelentissimas sobre todas las demas: porque tienen a el mismo Dios por objeto, y blanco de sus operaciones.

PRIMERA SENTENCIA.

LAS tres virtudes Theologales son una acomodadissima disposicion, para vnirse el alma con Dios, segun sus tres potencias: Memoria, entendimien-

*Lib. 2.
Noche
c. 21.*

miento, y voluntad. Porque la Feo vacia, y obscurece el entendimiento de todas sus inteligencias naturales para vnirle con la Sabiduria Divina. La Esperanza vacia, y aparta la Memoria de toda possession de criatura, y la pone en lo que espera posseder: que es Dios. La Charidad vacia à la voluntad de las aficiones, y apetitos de las criaturas. Dedonde, porque estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos de Dios: lo tienen configuientemente de juntarla con Dios.

2. Sin caminar de veras por el exercicio de estas tres Virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios.



CLASSE III.

*Fee.**Desponsabo te mihi in fide.**Osee 2.**Sine fide impossibile est placere Deo. Credere enim oportet accedentem ad Deum. Hebreor. 1.*

La Fè es una virtud sobrenatural, con la qual el entendimiento cree firmemente à todas las cosas, que propone la Iglesia como reveladas de Dios.

PRIMERA SENTENCIA.

PAra conseguir la gracia, y vnion de amor de Dios; no puede el alma vestirse con otra mejor tunica interior que la Fè, para principio, y fundamento de las demas vestiduras de las virtudes: porque sin ella, como dize el Apostol: es imposible el agradar à Dios

*Lib. 2.**Noche**cap. 21.*

Dios, y con ella, siendo viva, el alma parece bien à Dios, y la toma por su esposa: como el mismo lo dize por Ofeas.

Lib. 2. 2. El camino de la Fè es el sano, y
Sub. c. 16 seguro: y por este han de caminar las
almas para ir adelante en la virtud:
cerrando los ojos à todo lo que es de el
sentido, è inteligencia clara, y par-
ticular.

Llama 3. Quando las inspiraciones son de
Can. 3. Dios; siempre van reguladas por mo-
v. 3. §. 4. tivos de la Ley de Dios, y de la Fè:
por cuya perfeccion ha de ir el alma
siempre allegandose mas à Dios.

Lib. 3. 4. Quanto es Dios mas creïdo, y
Sub. c. 30 servido lin testimonios, y señales mi-
lagrosas; tanto mas es de el alma en-
falsado: pues cree de Dios mas, que
los milagros, y señales le pueden dar à
entender. Y assi, donde mas señales, y
testimonios concurren, menos me-
recimiento ai en creer.

Lib. 2. 5. El alma, que camina arrimada
Noche à las luzes, y verdades de la Fè, va se-
c. 16. gura de errar: porque de ordinario
nunca yerra sino por sus apetitos, ò
gustos, discursos, ò inteligencias pro-
prias;

prias; en las quales de ordinario excede, ò falta; y de ai se inclina à lo que no conviene.

6. Con la Fè camina el alma muy amparada contra el Demonio, que es el mas fuerte, y astuto enemigo: que por esto San Pedro no hallò otro mayor amparo contra el Demonio, quando dixo: resistildes fuertes en la Fè.

7. Para que el alma vaya à Dios, y se vna con èl, antes ha de ir no comprendiendo, que comprendiendo; en olvido total de criaturas: porque se ha de trocar lo commutable, y comprehensible de ellas; por lo incommutable, è incomprehensible, que es Dios.

8. El alma, que embaraza su memoria, y ocupa su pensamiento en las cosas, que puede comprender, no puede estimar à Dios, ni sentir de el, como debe. Al modo, que quanto mas vno pusiesse los ojos de la estimacion en los vasallos de el Rey, tanto menos estimaria à la persona Real. Por tanto todas las criaturas han de quedar perdidas de vista, para que el alma pueda poner los ojos en Dios por Fè.

9. Tan-

*Lib. 2.
Noche
c. 21.*

*l. 3. Sub.
c. 4.*

*Ibidem
c. 12.*

l. 2. Sub.
c. 4.

9. Tanto mas entendemos el ser de Dios, quanto juzgamos por nada lo natural, y sobrenatural: y assi para conocer perfectamente à Dios, y por este medio llegar à el alto estado de vnion ha de quedar el alma à escuras como el ciego, tomando por luz, y guia à la Fè; no arrimandose à cosa de las que entiende, gusta, siente, ni imagina, natural, ni sobrenaturalmente. Porque todo aquello es tiniebla, que la hará errar, ò detener.

10. La luz, que aprovecha en lo exterior para no caer, es al revès en las cosas de Dios: de manera, que es mejor no ver, y tiene el alma mas seguridad.

Ibidem. 11. Lo mas alto, que en esta vida se puede sentir, entender, y gustar de Dios, dista infinitamente de lo que el es. Y assi el alma para venir à juntarse en vnion con Dios, no ha de ir gustando, sintiendo, ni entendiendo; sino creiendo la perfeccion de el divino ser, que no cae en entendimiento, apetito, ni sentido, ni en esta vida se puede saber.

12. Siendo cierto, que en esta vida,

da mas conocemos à Dios por lo que no es; que por lo que es: de necesidad para caminar à èl, ha de ir negando el alma hasta lo vltimo, que pueda negar de sus aprehensiones, assi naturales, como sobrenaturales.

13 Todas las aprehensiones, y noticias de cosas sobrenaturales no pueden ayudar al amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fe viva, y Esperança, que se haze en desnudez de todo esto.

14. Aunque en las noticias claras, y distintas, que Dios à el ama sobrenaturalmente dà, le comunique alguna luz de verdades, es tan diferente, quanto à la calidad, de la que es en Fè, como el oro subidissimo de el mas baxo metal. Y quanto à la abundancia de luz, como excede la mar à vna gota de agua. Porque, en la vna manera se comunica Sabiduria de vna, ò dos verdades; y en la otra, se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente, que es el Hijo de Dios, por vna simple, y vniversal noticia, que se dà al alma en Fè.

15. Como en la generaci6 natural no

l. 3. Subj
c. 1.

Ibidem
c. 7.

l. 2. Subj
c. 30.

l. 1. Sub.
c. 6. se puede introducir vna forma sin que primero se expela de el sujeto la forma contraria, que es impedimento à la otra: assi en tanto que el alma se sujeta à el espíritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espíritu puro espiritual.

l. 2. Sub.
c. 16. 16. Para juntarse dos extremos, qual es el alma, y la divina Sabiduria, es necesario convengan en cierto modo de semejanza entre si: y pues Dios, por ser infinito, no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni inteligencia particular; tampoco el alma para vnirse con Dios ha de de estar modificada con algun limite de forma, ò imagen, ni inteligencia particular; sino en la noticia obscura, y general, que se exercita mediante la Fè.

17. No te hagas presente à las criaturas, si quieres guardar el rostro de Dios claro, y senzillo en tu alma; mas vazia, y enagena tu espíritu de ellas, y andarás en Divinas Luzes: porque Dios no es semejante à ellas.

Ibidem
c. 29. 18. El mayor recogimiento, que puede tener vn alma es la Fè, en la qual le alumbrá el Espíritu Santo: porque

que quanto mas pura, y esmerada està el alma en perfeccion de viva Fè, mas tiene de caridad infusa de Dios, y mas participa de luzes, y dones sobrenaturales.

19. Acaecerà, que el alma anda inflamada con ansias, de amor de Dios muy puro sin saber de donde le vienen, ni que fundamento tuvieron: y fue, que assi como la Fè se arraigò, è infundio mas, mediante el vazio, y desnudez de todas las cosas, tambien juntamente se arraigò, è infundiò mas la Caridad de Dios.

20. Vna de las grandezas, y mercedes, que en esta vida haze Dios à vn alma, aunque no de assiento, sino por via de passio, es darle claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entiende claro, que no se puede entender, ni sentir de el todo.



**

B

CLAS-

l. 2. Sub.
c. 24.

Can. 7.
v. 5.

CLASSE IV.

APETITOS DESORDE-
nados, que arriesgan, è im-
perfecciones, que im-
piden la pureza
de la Fè.

*Credite in Domino Deo vestro,
& securi eritis. Paral. 2. 20.*

*Quomodo vos potestis credere,
qui gloriam ad invicem ac-
cipitis, & gloriam, quæ à
solo Deo est, non queritis.
2. Ioan. 5.*

SENTENCIA PRIMERA.

EL ciego, si no es bien ciego, no
se dexa bien guiar de el mozo de
ciego; sino, que por vn poco que vee,
piensa, que por qualquier parte es
mejor ir, porque no vee otro mejor:

y assi puede hazer errar al que le guia : *l. 2. Subj*
 porque obra , como si viesse , y puede *o. 4.*
 mandar mas , que su mozo. Assi el
 alma, que estriva en algun saber suyo ,
 gustar, ò sentir, siendo todo esto muy
 poco , y dissimil de lo que es Dios pa-
 ra ir por este camino , facilmente yer-
 ra, ò se detiene : por no se quedar bien
 ciego en Fè , que es su verdadera
 guia.

2. Cosa es digna de espanto lo que *ib. o. 29.*
 passa en nuestros tiempos ; que qual-
 quier alma de por ai , con quatro ma-
 ravedises de consideracion , si sienten
 algunas hablas en algun recogimiento,
 luego lo bautizan todo por de Dios , y
 suponen que es assi diziendo : dixome
 Dios : respondiome Dios ; y no es assi :
 sino , que ellas mismas se lo dizen , y
 ellas mismas se lo responden con la ga-
 na , que tienen de ello.

3. De aqui vienen à dar estas almas
 en grandes defatinos , si no las pone
 mucho freno de negacion , quien las
 gobierna : porque en semejantes dis-
 cursos , mas bachillerias suelen facar,
 è impureza de corazon, que humildad,
 y mortificacion de Espiritu. Todo lo

qual puede estorvar mucho, para ir a la Divina vnion: porque aparta mucho à el alma de el abismo de la Fè.

Lib. 2.

Sub. c. 22

4. El que en este tiempo quisiera preguntar à Dios, y tener alguna vision, ò revelacion, parece, que haria agravio à Dios; no poniendo totalmente los ojos en Christo: porque le podia Dios responder diziendo: Este es mi hijo muy amado en quien yo me complacì: oíd à el fin buscar nuevas maneras de enseñanzas: porque en èl lo he dicho, y revelado todo, quanto se puede desear, y pedir, dandole por vuestro hermano, Maestro, compañero, precio, y premio.

Ibidem.

5. En todo nos avemos de guiar por la doctrina de Christo, y de su Iglesia, y por essa via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales: que para todo hallarèmos por este camino abundante medicina; y lo que de el se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento: y no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñanza de Christo, y sus ministros.

6. El alma, que pretende revelaciones,

nes, pecà venialmente por lo menos; y quien lo manda, y consiente tambien, aunque mas fines buenos tenga: porque no ai necesidad en nada de esto, aviendo razon natural, y ley Evangelica por donde regirse en todas las cosas.

*l. 2. Sub.
c. 11. 21*

7. El alma, que apetece Revelaciones de Dios va disminuyendo la perfeccion de regirse por la Fee: y abre la puerta al demonio, para que la engañe en otras semejantes: que el sabe bien disfrazar, para que parezcan las buenas.

ibidem.

8. No ha de dar credito el alma facilmente à nuevas Revelaciones, aunque sucedan acerca de los articulos de la Fee, si no quiere ser engañada. Porque el Demonio para ir engañando, è ingiriendo mentiras, primero ceva con verdades, y cosas verisimiles, para assegurarfe. El qual es à manera de la cerda, que cose el cuero, que primero entra cerda tiesa, y luego entra hilo floxo, el qual no pudiera entrar, si no le fuera guia la cerda.

*Lib. 2.
Sub. c. 21*

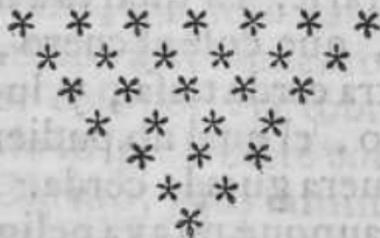
9. Y aunque no aya peligro de engañarse, importa hazerlo asì, para
con

conservar puro, y entero el merito de la Fee; y venir por medio de su obscuridad, à la luz Divina de la vnion: y si esta cautela es necessaria en lo dicho, quanto mas en las revelaciones de cosas diferentes?

*Lib. 2.
Sub. c. 29*

10. No se ha de saber mas de lo que conviene saber, como nos dize San Pablo. Y assi contentemonos con saber los mysterios, y verdades de la Fee con la senzillez, y verdad, que nos propone la Iglesia; que esto basta, para inflamar mucho la voluntad; sin meternos en otras profundidades, y curiosidades de cosas extraordinarias, y sobrenaturales, en que por maravilla falta peligro.

11. La Sabiduria de los Santos, es saber enderezar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfeccion su ley, y sus Santos consejos.



CLASSE V.

ESPERANZA.

Qui sperat in Domino, beatus est. Proverb. 3.

Qui Dei sumus, sobrij simus: induiti galeam, Spem salutis. Thimoth. c. 5.

La Esperança es una virtud sobrenatural, con la qual la voluntad se mueve hacia Dios Nuestro Señor, como à bienaventuranza nuestra dificultosa de alcanzar, pero posible con el favor divino, y con los medios de buenas obras, que el mismo Dios tiene señalados en su Ley.

PRIMERA SENTENCIA.

QUIEN mueve, y vence à Dios es la Esperança porfiada: y afsi, para conseqvir la vnion de amor, le conviene à el alma caminar con la Esperanza solo de Dios; y sin ella no alcanzará nada.

*l. 2. noceb
c. 21*

Lib. 2.
Noche
c. 21.

2. A la Esperanza llama San Pablo llelmo de salud ; porque, assi como el llelmo es vna arma, que ampara, y cubre toda la cabeza, de fuerte, que no le queda sino vna visera por donde ver : assi la virtud de la esperanza todos los sentidos de la cabeza de el alma cubre de manera, que no se engolfen en cosa ninguna de el mundo, ni les quede por donde pueda herirle alguna falta de el : y solo le dexa vna visera por donde el alma pueda levantar los ojos solo à mirar à Dios.

ibidem

3. La Esperanza viva en Dios dà al alma tal animosidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que allí se espera, todo lo de el mundo le parece (como es la verdad) feco, lacio, y muerto, y de ningun valor.

ibidem.

4. Con la esperanza vazia se desnuda, y despoja el alma de todas las vestiduras, y trages de el mundo ; no poniendo su corazon en nada, ni esperando en nada de lo que ai, ò ha de aver en èl : viviendo solamente vestida de esperanza de vida eterna.

5. Con la Esperanza viva de Dios,
tie-

tiene el alma tan levantado su corazon de el mundo, y tan libre de sus afechanzas, que no solo no le puede tocar, y afir; pero ni alcanzarle de vista.

6. En las tribulaciones acude luego à Dios con fiadamente, y feràs esforzado, alumbrado, y enseñado.

7. Mas indecencia, è impureza lleva el alma para ir à Dios, si lleva en si el menor apetito de cosa de el mundo, que si fuefle cargada de todas las teas, y molestas tentaciones, y tiniblas, que se pueden dezir: con tal, que su voluntad racional no las quiera admitir; antes el tal entonces puede con fiadamente llegar à Dios, por hazer la voluntad de su Magestad, que dize: venid à mi todos los que estais trabaxados, y cargados, y yo os recrearè.

8. Trae ordinaria confianza en Dios estimando en ti, y en los hermanos, lo que Dios mas estima: que son los bienes espirituales.

9. Trae intimo deseo, de que su Magestad te dè todo lo que sabe, que te falta, para su honrra, y gloria.

10. Quanto Dios mas quiere dar, tan

Lib. 2.
Nocho
c. 21.

tanto mas hazē de sear hasta dexarnos vazios para llenarnos debienes.

11. Tanto se agrada Dios de la Esperanza, con que el alma siempre le està mirando sin poner en otra cosa los ojos, que es verdad dezir: que tanto alcanza, quanto espera.

CLASSE VI.

TEMOR DE DIOS.

De propiciato peccato noli esse sine metu. Eccl. c. 5.

Timete eum, qui potest, & animam, & corpus perdere in gehennam. Matt. 10.

El temor de Dios es uno de los Dones de el Espiritu Santo, que ayuda a la Esperanza, para que no passe a presumpcion, y para retirar el apetito concupiscible, de las cosas delectables, que impiden a el bien de el alma.

SENTENCIA PRIMA,

EN los gozos, y gustos acude luego à Dios con temor, y verdad; y no seràs engañado, ni embuelto en vanidad.

2. No te gozes en las prosperidades temporales: pues no sabes de cierto, que te aseguren la vida eterna.

3. Aunque todas las cosas sucedan à el hombre prosperamente, y como dizen: à pedir de boca; antes se deve rezelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion, de olvidar à Dios, y peligro de ofenderle.

*l. 3. Subj
c. 17.*

4. No quieras desvanecerte con alegría vana, pues sabes quantos, y quan grandes pecados has cometido; ignorando si à Dios eres grato: mas siempre teme, y espera en el.

5. Como te atreves à holgarte tan sin temor; pues has de parecer delante de Dios à dar cuenta de la menor palabra, y pensamiento?

6. Mira, que son muchos los llamados, y pocos los escogidos; y que si tu de ti nò tienes cuidado, mas cierta es tu perdicion, que tu remedio:
mayor

mayormente siendo la senda, que guia à la vida eterna tan estrecha.

7. Pues que en la hora de la muerte te ha de pesar de no aver empleado este tiempo en servicio de Dios: porque no le ordenas, y empleas aora, como lo querias averhecho, quando te estès muriendo?

CLASSE VII.

CHARIDAD, Y AMOR DE DIOS.

Diliges Dominum Deum ex toto corde, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. Deut. 6.

Super omnia autem Charitatem habete, quod est vinculum perfectionis. Colof. 3.

La Charidad es una virtud sobrenatural, con la qual nuestra voluntad se inclina à amar a Dios sobre todas las cosas, y
solo

solo por ser quien es : y en segundo lugar à el proximo como a si mismo, y por respecto de Dios. Es la Reyna de todas las virtudes, y se llama forma de ellas, como la luz se llama forma de los colores : porque assi como los colores sin luz son como si no fuessen, assi las otras virtudes sin Caridad.

§. I.

REGLAS, Y MOTIVOS
de el Amor de Dios.

PRIMERA SENTENCIA.

LA fortaleza de el alma consiste en sus potencias, passiones, y apetitos : las quales, si la voluntad endereza en Dios ; y las desvia de todo lo que no es Dios : entonces guarda el alma su fortaleza para Dios, y ama à Dios de toda su fortaleza, como el mismo Señor manda.

2. La Caridad es à manera de vna excelente toga colorada, que no solo da gracia, hermosura, y vigor à lo blanco de la Fee, y verde de la Esperanza, sino à todas las virtudes : porque

l. 3. sub,
c. 15.

l. 2. noche
c. 21.

que sin Caridad, ninguna virtud es graciosa delante de Dios.

3. El valor de el amor no consiste en que el hombre sienta grandes cosas; mas en vna desnudez, y paciencia en todos los trabajos por su amado Dios.

4. Mayor estimacion tiene Dios de el menor grado de pureza en tu conciencia, que de otra qualquier obra grande con que le puedas servir.

5. Buscar à Dios en si es carecer de toda consolacion por Dios; è inclinarse à escoger todo lo mas defabrido, aora de Dios aora de el mundo: esto es amor de Dios.

6. No pienses, que el agradar à Dios està tanto en obrar mucho; como en obrarlo con buena voluntad, sin propiedad, y respectos.

7. En esto se conoce el que de veras ama à Dios: si no se contenta con alguna cosa menos, que Dios.

8. El cabello, que se peina à menudo esterà muy esclarecido, y no tendrà dificultad de peinarse, quantas vezes se quisiere: Assi el alma, que à menudo examina sus pensamientos, palabras, y obras, obrando por el amor
de

*l. 2. Sub.
v. 7.*

*Canc. I,
v. 2.*

de Dios todas las cosas.

9. El cabello se ha de comenzar à peinar desde lo alto de la cabeza, si queremos, que estè esclarecido: y todas nuestras obras se han de comenzar de lo mas alto de el amor de Dios; si queremos, que sean puras, y claras.

10. Refrenar la lengua, y pensamiento, y traer de ordinario el afecto en Dios, presto calienta el Espiritu divinamente.

11. Siempre procura agradar à Dios, pidele se haga en ti su voluntad: amale mucho, que se lo debes.

12. Toda la bondad, que tenemos es prestada; y Dios la tiene propria: obra Dios, y su obra es Dios.

13. Mas se grangea en los bienes de Dios en vna hora, que en los nuestros toda la vida.

14. Siempre el Señor descubrio, los tres oros de su sabiduria, y espiritu à los mortales: mas aora, que la malicia va descubriendo mas su cara mucho los descubre,

15. Mas haze Dios en cierta manera en purificar vn alma de las contrariedades de los apetitos, que en criarla
de

de nada: porque esta no resiste à su Magestad, y el apetito de criaturas si.

16. Lo que pretende Dios, es hazernos Dioses por participacion; fiendolo èl por Naturaleza: como el fuego convierte todas las cosas en fuego.

17. A la tarde de esta vida, te examinaràn en el amor; aprende à amar como Dios quiere ser amado, y dexa tu condicion.

18. El alma, que quiere à Dios todo, hafele de entregar toda.

CANCION DE EL MIS-
mo Author, de Christo, y
el Alma.

VN Pastorcito solo est à penado,
Ageno de placer, y de contento;
En su Pastora puesto el pensamiento,
Y el pecho de el amor muy lastimado.
No llora por aver la amor llagado,
Que no le pena verse assi afligido,
Aunque en el Coraçon esta herido,
Mas llora por pensar que esta obligado:
Que solo de pensar, que esta olvidado,

De

De su bella Pastora, con gran pena,
 Se dexa maltratar en tierra ajena,
 El pecho del amor muy lastimado.

Y dize el Pastorcito: ay desdichado.

De aquel, q̄ de mi amor ha hecho ausencia,
 Y no quiere pensar la mi presencia,
 Y el pecho por su amor muy lastimado.

Y al cabo de un grã rato se ha encumbrado
 Sobre un arbol, dõ abrio sus braços bellos,
 Y muerto se ha quedado asido de ellos,
 El pecho de el amor muy traspasado.



§. II.

AMOR DE PRINCIPIANTES.

Vinum novum, amicus novus; veterascet, & suavitate bibes illud. Eccl. 9.

*Inclinavi cor meum ad facien-
das iustificationes tuas in
eternum, propter retributio-
nem. Psalm. 115.*

PRIMERA SENTENCIA.

*Can. 17.
v. 1.*

LOs nuevos, è imperfectos amadores, son como el vino nuevo, que facilmente se malean hasta que cuezan las hezes de las imperfecciones, y se acaben los hervores, y gustos gruesos de el sentido.

*l. 3. Sub.
c. 14.*

2. Las passiones tanto reynan en el alma, y la combaten, quanto la voluntad està menos fuerte en Dios, y
mas

mas pendiente de criaturas: porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas, que no merecen gozo: espera lo que trae provecho: se duele de lo que por ventura se avia de gozar: y teme donde no ai que temer.

3. Enojan mucho à la Magestad Divina los que pretendiendo el manjar de espiritu, no se contentan con solo Dios; sino que quieren entremeter el apetito, y aficion de otras cosas.

4. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda tiene en poco à Dios: pues que pone en vna balanza con Dios lo que summamente dista de èl.

5. Como el enfermo està debilitado para obrar: asì el alma, que esta flaca en el amor de Dios lo està para obrar virtudes perfectas.

6. Buscar se à si mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios: lo qual es contrario à el amor puro de Dios.

7. Grande mal es tener mas ojo à los bienes de Dios, que à el mismo Dios.

8. Muchos ai, que andar à buscar en Dios su consuelo, y gusto: ya que

*l. 1. Sub.
c. 5.*

Ibidem

*Canc. 1.
v. 3.*

*Lib. 2.
Sub. c. 7.*

*l. 2. noche
c. 24.*

les conceda su Magestad mercedes, y dones: mas los que pretenden agradecer, y darle algo à su costa (postpuesto su particular interese) son muy pocos.

Canc. II

v. 3.

9. Pocos espirituales (aun de los que se tienen por muy levantados en virtud) alcançan la perfecta determinacion en el bien obrar: porque nunca se acaban de perder en algunos puntos de mundo. ò de su natural; no mirando à èl que diràn, ò que parecerà, para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo.

l. 3. Sub.

c. 27.

10. Tanto reyna, assi en los espirituales, como en los hombres comunes, el apetito de la propria voluntad, y gusto en las obras que hazen, que a penas hallaràn vno, que puramente se mueva à obrar por Dios, sin arrimo de algun interès de consuelo, ò gusto, ù otro respectò.

Canc. I.

v. 2.

11. Algunas almas llaman à Dios su esposo, y su amado; y no es su amado de veràs: porque no tienen con èl entero su coraçon.

l. 5. v. 1.

12. Que aprovecha dar tu à Dios vna cosa, si el te pide otra? considera lo

lo que Dios querra, y hazlo : que por ai fatisfaràs mejor tu coraçon, que con aquello, à que tu te inclinas.

12. Para hallar en Dios todo contento se ha de poner el animo encontentarse solo con èl : porque, aunque el alma estè en el Cielo, si fino acomoda la voluntad à quererlo, no estará contenta : y assi nos acaece con Dios, si tenemos el corazon aficionado a otra cosa.

13. Como las especies aromaticas desembueltas van disminuyendo la fragancia, y fuerça de su olor : assi el alma no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud.

In vita
pag. 666

l. i. Subj
c. 10.



§. III.

AMOR DE APRO-
vechados.

*Custodivit anima mea testimo-
nia tua, et dilexit ea vehe-
menter.* Psalm. 118.

*Suadeo tibi emere à me au-
rum ignitum probatum,
ut locuples fias.* Apoc. 3.

PRIMERA SENTENCIA.

*Lib. 3.
Sub. c. 26*

HA de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitencias, y oraciones; no se funda tanto en la cantidad, y calidad de ellas; sino en el amor de Dios, que lleva en ellas: y que entonces van tanto mas calificadas, quanto mas con puro, y entero amor de Dios van hechas.

*In vita
pag. 699.*

2. Quien no quiere à otra cosa sino à Dios, no anda en tinieblas; aunque mas obscuro, y pobre se vea en su es-
tima-

timacion.

3. El que anda penado por Dios, Señal es de que se ha dado à Dios, y que le ama.

*Canc. 1.
v. 5.*

4. El alma, que en medio de las fequedades, y defamparos trae vn ordinario cuydado, y sollicitud de Dios con pena, y rezelo de que no le sirve, ofrece vn sacrificio muy agradable à Dios.

*l. 1. noche
c. 1.*

5. El que discretamente ama à Dios, no cura de pedir à su Magestad lo que le falta, y desea; sino de representarle su necesidad; para que el amado Señor haga lo que fuere servido. Como hizo la Bendita Virgen con su amado Hijo en las Bodas de Cana, no pidiendole derechamente, sino representando la falta de el vino.

*Canc. 2.
v. 5.*

6. Quando Dios es amado de veras por vn alma, con grande facilidad oye los ruegos de su amante.

*Canc. 1.
v. 2.*

7. Con la Caridad se ampara el alma de la carne su enemiga: porque donde ai verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas.

*Lib. 2.
Noch
c. 21*

8. El alma enamorada es alma blanda, mansa, humilde, y paciente; el alma

ma dura en su amor propio se endurece. Si tu en tu amor, ó buen Jesús! no suavizas al alma, perseverará en su natural dureza.

9. El alma, que anda enamorada, ni se cansa, ni cansa.

10. Mira aquel infinito saber, aquel secreto escondido: que paz, que amor, que silencio está en aquel pecho divino: que ciencia tan levantada, es la que Dios allí enseña: que es los que llamamos actos anagógicos (ù oraciones jaculatorias) que tanto encienden el corazon.

§. IV.

PRUEVAS DE EL Amor perfecto.

Fortis est ut mors dilectio.....

*Aqua multa non potuerunt
extinguere Chritatem. Can-
tic. 8.*

Vivo

*Vivo ego, iam non ego: vivit ve-
ro in me Christus. Galat. 2.*

PRIMERA SENTENCIA.

EL perfecto amor de Dios no pue-
de estar sin conocimiento de
Dios, y de si mismo.

2. Es propiedad de el amor per-
fecto no querer nada para si, ni atri-
buirse cosa, sino todo à el amado: y
si esto ai en el amor baxo, quanto mas
en el de Dios?

3. Los amigos viejos de Dios, por
maravilla faltan a Dios: porque estan
ya sobre todo, lo que les puede hazer
falta.

4. El verdadero amor todo lo prof-
pero, y adverso recibe con igualdad;
y de vna manera le haze delcyte, y go-
zo.

5. Preguntado vna vez el Beato Pa-
dre San Juan de la Cruz como se arro-
bava vn hombre? respondió: *Que ne-
gando su voluntad, y haziendo en todo la
de Dios: Porque extasis, no es otra co-
sa, que vn salir el alma de si, y arre-
batar.*

Lib. 2.

Noche

c. 18.

Canc. 24.

v. 1.

Canc. 17.

v. 4.

Canc. 11.

v. 2.

batarfe en Dios ; y esto hazia , el que obedecia , que es salir de si , y de su proprio querer : y aligerado , se anegaba en Dios.

*1.2. Sub.
c.5.*

6. El alma , que trabaja en desnudarse por Dios de todo lo que no es Dios, luego queda esclarecida, y transformada en Dios; de tal manera , que parece à el mismo Dios : y tiene lo que tiene el mismo Dios.

7. El alma, que està vnida con Dios, el Demonio la teme, como à el mismo Dios.

8. El alma , que està en vnion de amor, hasta los primeros movimientos no tiene.

9. La limpieza de corazon no es menos , que el amor , y gracia de Dios : y assi los limpios de corazon , son llamados por nuestro Salvador bienaventurados : lo qual es dezir, tanto como enamorados : pues bienaventuranza no se da por menos, que amor.

10. El que ama de veras à Dios, no se afrenta delante de el mundo de las obras, que haze por Dios, ni las esconde con verguenza ; aunque todo el mundo se las aya de condenar.

11. El

*Lib. 2.
Noche
cap. 12.*

*Canc. II
v. 3.*

11. El que ama de veras à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y assi mismo por Dios. *Canc. 21 v. 5.*

12. Si el alma tuviese vn solo varrunto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apeteciera, por verla para siempre: pero mil acerbissimas muertes passaria muy alegre, por verla solo vn momento. *Canc. 11 v. 2.*

13. El que con purissimo amor obra por Dios, no solamente no se le da nada de que lo vean los hombres; pero ni lo haze, porque lo sepa el mismo Dios: el qual aunque llegasse à conocer, ser possible dexar Dios de conocer sus obras, no cessaria de hazer los mismos servicios con la misma alegria, y pureza de amor.

14. Gran negocio es exercitar mucho el amor: porque estando el alma perfecta, y consumada en el, no se detenga mucho en esta vida, ù en la otra, sin ver la cara de Dios. *Llama Canc. 1. v. 6.*

15. La obra pura, y entera, hecha por Dios en el seno puro, haze reyno entero para su dueño.

16. A el limpio de corazòn, todo lo alto, y lo baxo, le haze mas bien, y le *l. 3. Sab. c. 25.*

le sirve para mas limpieza : assi como el impuro de lo vno , y de lo otro , mediante su impureza faca mal.

I. 2. Sub.

s. 2. 1.

17. El limpio de corazon en todas las cosas halla noticia de Dios gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

§. V.

DE LA PAZ.

Pax multa diligentibus nomen tuum. Psalm. 118.

Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur. Matt. 5.

La paz es una excelencia, y perfeccion, que se halla en el acto de amor de Dios, mediante la qual, el hombre tiene tan compuesto su interior, tan unidas, y conformes entre si todas sus passiones, y potencias, de suerte, que la parte inferior se rinda, y se geta prontamente a la superior, y la superior a Dios.

SENTENCIA PRIMA,

Cuardando los sentidos, que son las puertas de el alma, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella.

*l.3. Subl
c.27.*

2. Nunca el hombre perderia la paz, si olvidasse noticias, y dexasse pensamientos, y se apartasse de oír, ver, y tratar, quanto buenamente pueda.

ibidem.

3. Olvidadas todas las cosas criadas, no ai, quien perturbe la paz, ni quien mueva los apetitos, q̄ la perturbá: pues, como dize el proverbio, lo que el ojo no vee, el corazon no lo desea.

*Lib.2.
c.4.*

4. El alma inquieta, y perturbada, que no està fundada en la mortificación de los apetitos, y passiones, no es capaz, en quanto tal, de el bien espiritual: el qual no se imprime, fino en el alma moderada, y puesta en paz.

ibidem.

5. Mira, que no reyna Dios, fino en el alma pacifica, y desinteressada.

6. Entregate à el sosiego, quitando de ti cuydados superfluos, y desestimando qualquiera successo: y serviràs à Dios à su gusto, y holgaràs en èl.

7. Pro-

7. Procura conservar el corazon en paz; no le desafosiegue ningun suceso de este mundo: mira, que todo se ha de acabar.

8. Mira, que no te entristezcas de repente de los casos adversos de el siglo: pues no sabes el bien, que traen consigo ordenado en los jnizios de Dios para el gozo sempiterno de los escogidos.

9. En todos los casos, por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar; que turbar: por no perder mayor bien, que es la paz, y tranquilidad de el anima.

10. Aunque todo se hunda, y todas las cosas sucedan al revès, vano es el turbarse: pues por esta turbacion antes se dañan mas, que se aprovechan. Y llevarlo todo con igualdad pacifica, no solo aprovecha à el alma para muchos bienes; sino tambien, para que en estas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar de ellas, y ponerles remedio conveniente.

11. No es voluntad de Dios, que el alma se turbe de nada, ni que padezca trabajos: que si los padece en los adversos

l. 3. Sub.

c. 5. di. 1

ibidem.

fos casos de el mundo, es por la flaqueza de su virtud: porque el alma de el perfecto se goza en lo que se pena la imperfecta.

12. El Cielo es firme, y no està sugeto à generacion. Y las almas, que son de naturaleza celestial son firmes, y no estàn sugetas à engendrar apetitos, ni otra qualquiera cosa, porque parecen à Dios en su manera, que no se mueve para siempre.

§. VI.

AMOR DE EL

Proximo.

Diliges proximum tuum, sicut teipsum. Deuter. 6.

Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi. Galat. 6.

SENTENCIA PRIMERA.

LA Sabiduria entra por el amor, silencio, y mortificacion. Gran sabi-

Sabiduria es saber callar, y sufrir: y no mirar dichos, y hechos, ni vidas ajenas.

2. Mira, que no te entremetas en cosas ajenas, ni aun las paffes por tu memoria: porque quiza no podras tu cumplir con tu tarea.

3. No sospeches mal contra tu hermano: porque este pensamiento quita la pureza de el corazon.

4. Nunca oygas flaquezas ajenas: y si alguno se quexare à ti de el otro, le podras dezir con humildad: no te diga nada.

5. No rehuses el trabajo, aunque te parezca, que no lo puedes hazer. Hallen todos en ti piedad.

6. Ninguno mereze amor, sino por la virtud, que en èl ai: y quando de esta fuerte se ama, es muy segun Dios, y con mucha libertad.

7. Quando el amor, y aficion, que se tiene à la criatura es puramente espiritual, y fundado en Dios; creciendo ella, crece la de Dios: y quanto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de Dios, y le da gana de Dios, creciendo lo vno, à el passo de lo otro,

por-

*Lib. 3.
Sub. c. 22*

*ibid. &
Noche
Lib. 1.
F. 4.*

porq̄ en ambos ai vna, misma razon, y vna misma causa: y el espiritu de Dios; lo bueno aumenta con lo bueno, por la conformidad, y semejanza que ai en ello.

8. Quando el amor à la criatura, *ibidem* nace de vicio sensual, ò de inclinacion puramente natural; à el passio, que a queste crece se va resfriando en el amor de Dios, y olvidandose de èl: sintiendo remordimiento de la consciencia con la memoria de la criatura.

9. Lo que nace de carne, es carne; *ibidem* y lo que nace de espiritu, es espiritu, dize Nuestro Salvador en su Evangelio. Y assi el amor, que nace de sensualidad, para en sensualidad, y el que de espiritu, para en espiritu de Dios; y le haze crecer. Y esta es la diferencia que ai para conocer estos dos amores.



ORACION DE EL ALMA Enamorada.

SEñor Dios amado mio , si todavia te acuerdas de mis pecados , para no hazer lo que te ando pidiendo , haz en ellos, Dios mio, tu voluntad , que es lo que yo mas quiero : y exercita tu bondad , y misericordia , y feràs conocido en ellos. Y si es, que esperas à mis obras , para por este medio concederme mi ruego , damelas tu ; y obramelas : y las penas , que tu quisieres aceptar , y hagase. Y si à las obras mias no esperas , que esperas Clementissimo Señor mio ? por que te tardas ? Porque si en fin ha de ser gracia , y misericordia la que en tu Hijo te pido , toma mi cornadillo , pues le quieres : y dame este bien , pues que tu tambien lo quieres. O poderoso Señor , secadose à mi espiritu : porque se olvida de apacentarse en ti ! No te conocia yo Señor mio : porque todavia queria saber , y gustar cosas.

Quien

Quien se podra librar de los modos, y terminos baxos, fino le levantas tu à ti en pureza de amor de Dios mio? tu Señor buelves con alegria, y amor à levantar à el que te ofende; y yo no buelvo à levantar, y honrrar al que me enoja à mi. Como se levantará à ti el hombre engendrado, y criado en baxezas, fino lo levantas tu Señor, con la mano, que le hiziste? O poderoso Señor, si vna centella de imperio de tu justicia tanto haze en el principio mortal, que gobierna, y mueve las gentes: que hará tu omnipotente justicia sobre el justo, y el pecador?

Señor Dios mio, no eres tu estraño, à quien no se estraña contigo: como dizen que te ausentas tu? Señor Dios mio, quien te buscarà con amor puro, y senzillo, q̄ te dexede hallar muy à su gusto, y voluntad? Pues que tu te muestras primero, y sales à el encuentro, à los que te desean. No me quitaràs Dios mio lo que vna vez me diste en tu vnigenito Hijo Jesu Christo, en que me diste todo lo que quiero: por esso me holgarè, que no te tardaras, si yo te espero. Con que dilacio-

nes esperas à él alma mia : pues desde luego puedes amar à Dios en tu corazón?

Mios son los Cielos, y mia es la tierra, mias son las gentes, los Justos son mios; y mios los pecadores, los Angeles son mios, y la Madre de Dios, y todas las cosas son mias, y el mismo Dios es mio, y para mi: porque Christo es mio, y todo para mi. Pues que pides, y buscas alma mia? tuyo es todo esto, y todo es para ti: no te pongas en menos, ni repares en mijas, que se caen de la mesa de tu Padre. Sal fuera, y gloriarte en tu gloria; escondete en ella, y goza, y alcançaràs las peticiones de tu corazón.

O dulcissimo amor de Dios mal conocido! el que hallò sus venas descáso. Mudese todo muy en hora buena, Señor Dios mio: porque hagamos assiento en ti. Y endome yo Dios mio, por do quiera con tigo; por do quiera me irà, como yo quiero para ti. Amado mio, todo para ti; y nada para mi. Nada para ti; y todo para mi. Todo lo suave, y sabroso quiero para ti; y nada para mi. Todo lo aspero, y traba-

xoso quiero para mi; y nada para ti.
 O Dios mio, quan dulce serà à mi la
 presencia tuya, que eres fumo bien?
 A llegarme he yo con silencio à
 ti, y descubrirte he los pies; porque
 tengas por bien de juntarme contigo,
 tomando à mi alma por esposa: y no
 me holgarè, hasta que me goze en tus
 brazos. Y aora te ruego, Señor, que
 no me dexes en ningun tiempo; por-
 que soy desperdiciador de mi alma.

*COPLAS DE EL ANIMA,
 que pena por ver à Dios,
 de el mismo Autor.*

Vivo sin vivir en mi,
 Y de tal manera espero,
 Que muero porque no muero.
 En mi, yo no vivo ya,
 Y sin Dios vivir no puedo,
 Si, sin èl, y sin mi quedo;
 Este vivir, que serà?
 Mil muertes se me harà,
 Pues mi misma vida espero,
 Muriendo porque no muero.

Esta vida, que yo vivo,
 Es privacion de vivir,
 Y assi es continuo morir,
 Hasta que viva contigo:
 Oye mi Dios lo que digo,
 Que esta vida no la quiero,
 Que muero, porque no muero.
 Estando ausente de ti,
 Que vida puedo tener,
 Sino muerte padecer,
 La mayor que nunca vi,
 Lastima tengo de mi,
 Pues de fuerte persevero,
 Que muero, porque no muero.
 El pez, que de el agua sale,
 Aun de alivio no carece,
 Que la muerte que padece,
 Al fin la muerte le vale;
 Que muerte avrà que se iguale
 A mi vivir lastimero,
 Que muero, porque no muero.
 Quando me pienso aliviar,
 De verte en el Sacramento,
 Hazeme mas sentimiento,
 El no poderte gozar:
 Todo es para mas penar,
 Por no verte como quiero,
 Que muero, porque no muero.

Y si me gozo, Señor,
 Con esperanças de verte,
 En vèr que puedo perderte,
 Se me dobla mi dolor,
 Viviendo en tanto favor,
 Y esperando como espero,
 Que muero, porque no muero;
 Sacame de aquesta muerte,
 Mi Dios, y dame la vida,
 No me tengas impedida,
 En este lazo tan fuerte;
 Mira que peno por verte,
 Y mi mal es tan entero,
 Que muero, porque no muero.

Llorarè mi muerte ya,
 Y lamentarè mi vida,
 En tanto que detenida,
 Por mis pecados està:
 O mi Dios! Quando ferà,
 Quando yo diga de vero,
 Que muero, porque no muero!



POR REMATE DE ESTA
*Classe ha parecido conveniente
añadir el admirable, y myste-
rioso Cantico, que el Beato Pa-
dre compuso en medio de las
apreturas de su carzel: porque
(aun mirado en la senzillez de
su corteza) ayuda mucho a en-
cender en el amor de Dios: y
con su letura se percibe un al-
to, y sabroso sentir de la Ma-
gestad Divina: como lo prueba
la experiencia de muchas al-
mas espirituales; para cuyo
mejor logro al pie de las Can-
ciones se notaran en la corres-
pondencia de numeros los ter-
minos mas oscuros, y meta-
phoricos, explicandolos por o-
tros de inteligencia mas comun,*

segun

segun la explicacion mystica de
el Beato Padre.

ECLOGA DIVINA, O Cantico Espiritual, donde se introducen Christo Esposo, el alma Esposa, Cria- turas Compañeras.

I.

A Donde te escondiste,
Amado, (1) y me dexaste con ge-
Como Ciervo huyste, (mido?
Aviendome herido, (2)
Sali 3 tras ti clamando, ya eras ido.
1 Divino verbo, Esposo mio. 2 Con
ansias amorosas de verte, y gozarte en la-
gloria. 3 Olvidada de mi, y de todas
las cosas.

Esposo

II.

Pastores (1) los que fuerdes
Allà, por las majadas (2) al otero. (3)
Si por ventura vierdes,
Aquel que yo mas quiero,
De

Dezilde, q̄ adolefco, peno, y muero.
 1 Angeles de guarda 2 Coros Angelicos.
 3 Presencia Divina.

III.

Buscando mis amores,
 Irè por effos môtes, (1) y riberas: (2)
 Ni cogere las flores, 3
 Ni temere las fieras, 4
 Y passare las fuertes, 5 y frôteras. 6
 1 virtudes. 2 humiliaciones. 3 gustos,
 4 mundo. 5 Demonio. 6 carne.

IV.

Obofques, (1) y espeffuras, 2
 Plantadas 3 por la mano de mi ama
 O prado 4 de verduras do!
 De Flores 5 esmaltado!
 Dezid, si por vosotros ha passado.
 1 Elementos. 2 multitud de criaturas.
 3 Criadas. 4 Cielo. 5 Bienaventurados.

V.

Milgracias 1 derramando
 Passo 2 por estos fotos 3 con pref-
 Y yendolos mirando (fura. 4
 Con sola su figura 5
 Vestidos los dexò de su hermosura.
 1 Virtudes naturales. 2 Crianda. 3 Ele-

mentos. 4 Brevedad. 5 Verbo Divino, Sa-
biduria de el Padre.

VI.

Ay! quien podrá sanarme?

Acaba de entregarte ya de vero:

No quieras embiarme

De oy mas ya mensagero, 1

Que no saben dezirme 2 lo q̄ quiero?

1 Criaturas. 2 Explicar lo que es Dios.

VII.

Y todos 1 quantos vagan, 2

De ti me van mil gracias refiriendo:

Y todas mas me llagan,

Y dexame muriendo

Vn 3 no se què q̄ quedá balbuciendo.

1 Los racionales. 2 contemplan. 3 Alisí-
sima noticia de Dios, que no se puede en-
tender.

VIII.

Mas como perseveras, 1

O alma, no viviendo donde vives? 2

Y haziendo porque mueras,

Las flechas 3 que recibes,

De lo q̄ de el amado en ti cõcibes. 4

1 En vida mortal. 2. En el cuerpo. 3 De
amor. 4 Consideras.

IX. Por

IX.

Porque, pues has llagado
 Aqueste corazon, no le sanaste?
 Y pues me le has robado.
 Porque afsi le dexaste,
 Y no tomas 1 el robo, que robaste?
 1 *Sacando de esta vida.*

X.

Apaga mis enojos;
 Pues q̄ ninguno basta à deshazellos,
 Y vean(1) te mis ojos,
 Pues eres lumbre de ellos,
 Y solo para ti quiero tenellos.
 1 *Cara a cara en la gloria.*

XI.

Descubre(1) tu presencia,
 Y mateme 2 tu vista, y hermosura:
 Mira, que la dolencia
 De amor no bien se cura,
 Si no con la presencia, y la figura.
 1 *En la Gloria.* 2 *Segun la vida corporal.*

XII.

O cristalina Fuente, 1
 Si en effos tus semblâtes 2 plateados
 Formasses de repente
 Los ojos deseados, (dos!
 Que tengo en mis entrañas dibuxa-

1 Fe. 2 Articulos.

XIII.

Apartalos, 1 Amado, q̄ voy de buelo, 2

Buelvete, Paloma, 3

Que el Ciervo 4 vulnerado

Por el otero 5 affoma, (ma.

Al aire 6 de tu buelo, y fresco 7 to-

1. Los ojos. 2 Buelo de espíritu, u arrobamiento. 3 Alma. 4. Esposo Dios. 5 Contemplacion. 6 Llama de amor. 7 Recreacion, y contento.

Esposa.

Esposo.

XIV.

Mi Amado las montañas,

Los valles solitarios nemorosos,

Las insulas estrañas,

Los rios sonorosos,

El silvo de los ayres amorosos.

Esposa.

XV.

La noche soffegada

En par de los levantes de el Aurora,

La Musica callada,

La soledad sonora,

La cena, que recrea, y enamora.

Todas estas cosas es Dios para el alma por un modo muy superior, y eminente: segun la sentencia de el Bienaventurado San Francisco: Dios mio, y todas las cosas.

XVI. Nuef-

XVI.

Nuestro lecho (1) florido
 De cuevas 2 de leones enlazado,
 En purpura 3 teñido,
 De paz edificado,
 Con mil escudos 4 de oro coronado.
*1 Union con Dios. 2. Virtudes fuertes. 3
 Caridad. 4. Donos preciosas.*

XVII.

A zaga (1) de tu huella 2
 Las juvenes 3 discurren el camino.
 Al toque de centella, 4
 Al adobado 5 vino,
 Emisiones 6 de balfamo divino.
*1 Rastro, y señal. 2 Noticia de Dios. 3
 Almas fervorosas. 4 Encendimiento de
 amor subito, y repentino. 5 Amor fuerte,
 que haze perder los sentidos. 6 Alabanzas
 divinas.*

XVIII.

En la interior bodega (1)
 De mi amado bevi, y quando salia;
 Por toda aquèsta vega 2
 Y à cosa no sabia, 3
 Y el ganado 4 perdi, q̄ antes seguia.

1 Trans-

1 *Transformacion de amor. 2 mundo. 3 de
criaturas. 4 Apetitos desordenados.*

XIX.

Alli me dio su pecho, (1)

Alli me enseñò ciencia 2 muy sabroza

Y yo le di de hecho (fa,

A mi, sin dexar cosa;

Alli le prometì de ser su Esposa.

1 *Amor descubriendo sus secretos como à
amigo. 2 Theologia mystica.*

XX.

Mi alma se ha empleado,

Y todo mi caudal en su seruido:

Ya no guardo ganado (1)

Ni tengo ya otro oficio,

Que ya solo en amar es mi exercicio.

1 *Apetitos desordenados.*

XXI.

Pues ya si en el exido, (1)

De oy mas no fuere vista, ni hallada,

Direis que me he perdido,

Que andando enamorada,

Me hize perdidiza, 2 y fui ganada. 3

1 *Mundo. 2 Alas cosas de el mundo. 3*

Alas de Dios.

XXII. De

XXII.

De Flores, (1) y esmeraldas 2

En las frescas mañanas 3 escogidas

Harèmos las guirnaldas,

En tu amor florecidas, 4 (das. 6

Y en vn cabello 5 mio entretexi-

1 Virtudes 2 Donas. 3 El tiempo de la juventud, ò de las sequedades, y trabaxos.

4 Graciosos, y valoradas. 5 Amor de Dios. 6 Vnidos, y enlazados.

XXIII.

En solo aquel cabello, 1

Que en mi cuello 2 volar cõsideras-

Mirastele en mi cuello, 4. te: 3

Y en èl preso 5 quedaste;

Y en vno 6 de mis ojos te llagaste,

1 Amor. 2 Fortaleza. 3 Estimaste. 4 Amando. 5 Pagado, y contento. 6 La fi-

delidad con que el alma solo en Dios tiene puesta su voluntad.

XXIV.

Quando tu me miravas, 1

Tu gracia en mi tus ojos imprimiã:

Por esto me adamavas, 2

Y en esto merecian

Los mios adorar 3 lo que en ti vian:

1 Con afecto de amor. 2 Aumentabas el amor. 3 obrar en tu gracia.

XXV.

No quieras despreciarme,
Que si color moreno (1) en mi hallas-
Ya bien puedes mirarme, (te,
Despues que me miraste, 2

Que gracia, y hermosura me dexaste.
1 De culpa, y baxeza de condicion. 2 Quitando de mi esse color.

XXVI.

Cogednos las raposas, (1)
Que està ya florecida 2 nuestra
En tanto que de rosas, 4 (viña, 3
Hazemos vna piña, 5

Y no parezca nadie 6 en la mōtiña. 7
1 Pensamientos vanos, movimientos desordenados, Demonios. 2 Con virtudes.
3 alma. 4 Virtudes. 5 junta de las virtudes ordenadas perfectas entre si. 6 Ninguna cosa criada. 7 Potencias de el alma.

XXVII.

Detente cierço (1) muerto,
Ven Austro, 2 que recuerdas los a-
Aspira por mi huerto, 3 (mores,

E

y

Y corran sus olores, (res. 6
 Y pascerà 4 el amado 5 entre las flo-
 1 *Seguridad nacida de pereza.* 2 *S. Espirit.*
 3 *Alma.* 4 *Deleytara.* 5 *Dios.* 6 *virtudes.*

XXVIII.

Esposo.

Entradose 1 à la Esposa
 En el ameno huerto 2 deseado,
 Y à su favor reposa, 3
 El cuello 4 reclinado,
 Sobre los dulces braços 5 de el ama-
 1 *Apartandose de todo lo criado.* 2. *Ma-*
trimonio espiritual, ò union perfecta de
amor en Dios. 3 *Con abundante, segura, y*
estable paz. 4 *Fortaleza de el alma.* 5 *For-*
taleza de Dios.

XXIX.

Debaxo de el mançano, 1
 Allí con migo fuisse desposada,
 Allí te di la mano, 2
 Y fuisse reparada 3
 Donde tu madre 4 fuera violada.
 1 *La cruz.* 2 *De mi favor, y gracia.* 3 *Re-*
clinada. 4 *Eva, la naturaleza humana.*

XXX.

A las aves 1 ligeras, tadores.
 Leones, 2 ciervos, 3 gamos, 4 fal-
 Mon-

Montes, 5 valles. 5 riberas, 5
 Aguas, 6 aires, 7 ardores, 8
 Y miedos 9 de las noches veladores.
 1 *Pensamientos baxos.* 2 *Impetus de ira.*
 3 *Covardia.* 4 *Deseos inquietos.* 5 *Actos*
desordenados de las tres potencias: memo-
ria, entendimiento, y voluntad. Las afi-
ciones desordenadas de las quatro passio-
nes. 6 dolor, 7 esperanza, 8 gozo, 9 temor.

XXXI.

Por las amenas lyras, 1
 Y canto de sirenas, 2 os conjuro,
 Que cesen vuestras iras, 3
 Y no toqueis al muro, 4
 Porq̄ la esposa duerma mas seguro. 5
 1 2 *Son la suavidad, y deleyte espiritual,*
que goza el alma. 3 *Operaciones desorde-*
nadas 4 *Paz, y lleno de virtudes, con que*
el alma està amparada de sus enemigos.
 5 *sin estorvo de nada.*

XXXII.

O Nimfas 1 de Judea, 2
 En tanto que en las flores, 3 y rosa-
 El ambar 5 perfumea, 6 les, 4
 Mora en los arrabales, 7 les. 8
 Y no querais tocar nuestros vmbra-
 1 2 *Movimientos de la porcion inferior,*

Esposa.

*y sensual. 3 Las virtudes. 4 Potencias de el alma. 5 Divino espíritu. 6 Se comunica suavísimamente. 7 Sentidos interiores. 8 Ni aun con primeros movimientos quer-
ran inquietar al alma.*

XXXIII.

Escondete, 1 Carillo, 2

Y mira con tu haz 3 à las mōtañas, 4

Y no quieras dezillo, 5

Mas mira à las campañas, 6

De la que va por insulas 7 estrañas.

*1 En lo mas interior de mi alma. 2 Que-
rido esposo Dios. 3 Tu Divinidad. 4 Las
tres potencias de el alma. 5 Comunicarte
por los sentidos baxos como antes. 6 Mul-
tiitud de perfecciones, que mi alma posee.
7 Noticias sobrenaturales, muy agenas,
y estrañas à los sentidos.*

XXXIV.

Esposo.

La blanca palomica (1)

Al Arca 2 con el ramo 3 se ha torna-

Y ya la tortolica 4 (do)

Al focio 5 deseado,

En las riberas 6 verdes ha hallado.

*1 Alma pura. 2 Pecho, y voluntad de el
Criador. 3 Misericordia de Dios, y trium-
pho de sus enemigos, que ha conseguido.*

4 Tor-

4 La misma alma semejante à la tortola en buscar à su consorte. 5 El Esposo Dios. 6 Descanso, y dulçura de la subida Contemplacion.

XXXV.

En soledad (1) vivia,
 Y en soledad ¡ha puesto ya su nido, 2
 Y en soledad la guia 3
 A solas 4 su querido, (rido. 5
 Tambien en soledad 5 de amor 5 he-
 1 Olvido de todas las cosas criadas.
 2 Descanso, y reposo, que de assiento tiene el alma en Dios. 3 Mueve à cosas Divinas. 4 Sin medio alguno de criaturas. 5 Satisfecho, y pagado, que el alma ama solo à su Magestad.

XXXVI.

Gozemonos, Amado,
 Y vamos (1) à ver en tu hermosura
 Al monte, 2 ò al collado, 3
 Do mana el agua pura: 4 (sura. 5
 Entremos mas adentro en la espes-
 1 A comunicarme mayor semejanza de la hermosura de tu Divinidad. 2 Conocimiento de Dios en si mismo. 3 Conocimiento de Dios en sus Criaturas. 4 Sabiduria perfecta, y libre de toda ignorancia. 5 Mayor conocimiento, y penetracion de

Esposa.

las obras, y perfecciones divinas, y experiencia de mayores trabajos por Dios.

XXXVII.

Y luego à las subidas 1

Cavernas de la piedra 2 nos iremos,

Que estàn bien escondidas, 3

Y allì nos entrarèmos 4, (mos.

Y el mosto 5. de granadas 6 gustare-

1 Altos, y profundos mysterios de la Encarnacion. 2 Christo Señor Nuestro. 3 Agenas de nuestro baxo entender. 4. Transformarèmos con nuevas noticias, y comunicaciones de amor. 5 y 6 La suavidad delcete, que resulta de el conocimiento de los Mysterios de Christo, 6 altos juicios, virtudes, y atributos de Dios.

XXXVIII.

Allì me mostrarias

Aquello 1 que mi alma pretendia,

Y luego me darias

Allì, tu vida 2 mia,

Aquello, que me diste el otro dia. 4

1 Entero, y perfecto amor de Dios. 2 Dios que es vida de el alma. 3 pureza, y virtud. 4. De el dia de el Bautismo, ò de el estado de la justicia original.

XXXIX.

El aspirar 1 de el ayre,

El canto 2 de la dulce Filomena,
 El feto, 3 y su donayre 3
 En la Noche 4 ferena,
 Con llama 5 q̄ cõsume, y no dà pena.

En esta Cancion prosigue el alma pidiendo cinco cosas. 1 Aspiraciones de amor mas levantado. 2 Inbilos de las alabanças divinas. 3 Conocimiento de las criaturas, y su orden, y disposicion. 4. Subida contemplacion. 5 Amor de Dios tan subido, que pone al alma toda en Dios, y la libra de todos los sinsabores de este mundo.

XL.

Que nadie 1 lo mirava,
 Aminadab 2 tampoco parecia,
 Y el cerco 3. foslegava, 4
 Y la cavalleria, 5
 A vista de las aguas 6 descendia. 7

1 Ninguna criatura la estorva sea en el servicio de Dios. 2 El Demonio estarà vencido, y ahuyentado. 3 Las passiones, y apetitos. 4 Estavan ordenadas, y compuestas. 5 La parte sensitiva. 6 Participan à su modo las comunicaciones espirituales. 7 Caminando vuida segun su capacidad con el espíritu sin estorvar su operacion.

CLASSE VIII.

APETITOS DESORDE-
nados, que son impedimen-
tos de la Divina
Vnion.

§. I.

Duo mala fecit Populus meus:
me dereliquerunt fontem
aque viuæ, & foderunt sibi
cisternas : cisternas dissipa-
tas, quæ continere non valent
aquas. Jerem. Cap. 2.

Quoniam abundabit iniquitas:
refrigescet Charitas multo-
rum. Matt. 24.

Apetito desordenado es aquel, que no se
conforma con la razon, y Ley de Dios. Y
este quando por la frecuencia, y continua-
cion

cion de actos en vna materia, llega a ser costumbre, ò habito; se llama vicio; pero si es vno, ò otro acto en vna materia; ò aunque sean muchos, si son en materias diferentes entonces será pecado, ò mortal, ò venial, ò imperfeccion segun la materia en que cayere. Aunque este nombre apetito tomado absolutamente, y en fuerça de su primera imposicion, pueda significar à los buenos, y à los malos; pero ya en la mas comun accepcion está tomado en mala parte: y assi usa de èl el Santo Padre ordinariamente quando trata de apetitos.

SENTENCIA PRIMA,

EL que ama desordenadamente à vna criatura tan baxa, se queda como aquella criatura, y en alguna manera, mas baxo: porque el amor no solo yguala, mas aun fugeta à el amante à lo que ama.

2. De las passiones, y apetitos nacen todas las virtudes, quando estan dichas passiones ordenadas, y compuestas; y tambien todos los vicios, è imperfecciones, que tiene el alma, quando estan desenfrenados. Empe-

l. 1. Sub.
c. 4.

l. 3. Sub.
c. 14.

ro dos son los principales daños, que causan en el alma los apetitos desordenados.

7.1. Sub.

5.4.

3. El primero, y principal, que la privan de el Espiritu de Dios, è impiden la Divina vniõ en transformacion de amor; porque, segun buena Filosofia, dos contrarios no pueden caer en vn sugeto: y siendo mucho menos capaz la baxeza de la criatura de la alteza de el Criador, que las tinieblas de la luz: porque todas las cosas de el Cielo, y de la tierra, comparadas con Dios son nada: assi por el mismo caso, que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura vnion de Dios, y de su transformacion.

4. Para mayor claridad hablemos mas en particular. Toda la hermosura, gracia, y donayre de las criaturas, comparada con la infinita hermosura, y gracia de Dios, es suma fealdad, y desgracia; y assi el alma, que està aficionada à la hermosura, gracias, y donayres de qualquiera criatura, delante de Dios, tiene su parte de fealdad, y es desgraciada, y defabrida, y por tanto, esta alma no se podrá transfor-

formar en la hermosura de Dios, ni ser capaz de su infinita gracia, y belleza: porque la fealdad, y desgraciado, dista mucho de lo que es infinitamente hermoso, y gracioso.

*Lib. 1.^o
Sub. c. 4.^o*

5. Toda la bondad de las criaturas de el mundo, comparada con la infinita bondad de Dios; mas parece malicia, que bondad. Nemo bonus nisi solus Deus. Lucæ 18. Por tanto el alma, que pone su corazon en los bienes de el mundo, es mala delante de Dios. Y como la malicia no comprehende à la bondad: assi esta alma no podrá vnirse en perfecta vnion con Dios, que es suma bondad.

ibidem

6. Toda la sabiduria, y habilidad humana comparada con la infinita sabiduria de Dios, es suma ignorancia. Por tanto toda alma, que hiziere caso de todo su saber, y habilidad para vnirse con la sabiduria de Dios; sumamente es ignorante delante de Dios, y quedará muy lexos de ella: porque la ignorancia no sabe, que cosa es sabiduria.

Ibidem

7. Todo el señorio, y libertad de el mundo comparado con la libertad,

ibidem

y señorio de el espíritu de Dios; es summa servidumbre, angustia, y cautiverio. Por tanto el alma, que se enamora de mayorias, y libertades de su apetito, delante de Dios, es tenida, y tratada no como hijo libre; sino como persona baxa, cautiva de sus passiones: y assi no podrá esta alma llegar à la real libertad de espíritu, que se alcanza en esta divina vnion: porque la servidumbre ninguna parte puede tener con la libertad.

l. 1. Sub.
c. 4.

8. Todos los deleytes, y sabores de la voluntad en todas las cosas de el mundo; comparados con los deleytes, y sabores, que es Dios, son summa pena, tormento, y amargura. Y assi, el que pone su corazon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura: y no podrá venir à los deleytes de la vnion de Dios.

ibidem.

9. Todas las riquezas, y gloria de todo lo criado; Comparado con la riqueza, que es Dios, es summa pobreza, y miseria. Y assi el alma, que ama poseer esto, es sumamente pobre, y

miserable deláte de Dios: y no podra llegar à el dicho estado de la riqueza, y gloria de la transformacion en Dios: porq̄ lo miserable, y pobre fúmamente dista, de lo que es summamente rico, y glorioso.

10. El segundo daño principal, que hazen los apetitos en el alma es de muchas maneras. Porque la *causan*, *atormentan*, *escurecen*, *ensucian*, y *enflaquecen*. De las quales cinco cosas iremos diziendo en particular.

11. Todas las criaturas son miajas, que cayeron de la mesa de Dios: y así justamente es llamado can, el que anda apacentandose en las criaturas. Y por esso justamente como perros siempre andan hambreado: porque las miajas mas sirven de avivar el apetito, que de satisfacer la hambre.

12. Los apetitos son como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre andan pidiendo à su madre vno, y otro, y nunca se contentan. Y como el enfermo de calentura, que no halla bien hasta, que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed.

13. Como el que tira el carro la

*l. 1. Sub.
c. 6.*

*Canfan.
Ibi dem*

Ibidem.

*Atormé
tan.*

cuesta

cuesta arriba, assi camina para Dios el alma, que no sacude el cuydado de las cosas de el mundo, y niega sus apetitos.

*l. 1. Sub.
c. 7.*

14. De la manera, que es atormentado, el que cae en manos de sus enemigos: assi es atormentada, y affligida el alma, que se dexa llevar de sus apetitos.

ibidem.

15. De la misma manera, que se atormenta, y affige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas: assi se atormenta el alma, y affige, quando se acuesta sobre sus apetitos: porque à manera de espinas hieren, lastiman, assen, y dexan dolor.

*Escure-
cen.*

*Lib. 1.
Sub. c. 8.*

16. Como los vapores escurecen el aire, y no dexan lucir el sol: assi el alma, que està tomada de los apetitos, segun el entendimiento està entenebrecida, y no dà lugar, para que ni el sol de la razon natural, ni de la sabiduria de Dios sobrenatural; la embistan, è ilustren de claro.

ibidem.

17. El que se ceva de el apetito es como la mariposilla, y como el pez encandilado, à el qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para q̄ no vean los daños, q̄ los pescadores le aparejan.

18. O quien pudiera dezir, quan imposible es à el alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios, como ellas son! porque estando aquella catarata, y nube de el apetito sobre el ojo de el juizio, no vee sino nube, vnas vezes de vn color, y otras de otro: y assi viene à tener las cosas de Dios, por no de Dios; y las que no son de Dios, por de Dios.

19. Dos vezes trabajo el paxaro, que se sento en la liga: es à saber, en desafirse, y en limpiarse de ella: y de dos maneras pena el que cumple su apetito: en desafirse, y despues de desafirse, en purgarse de lo que de el se le pega.

20. De la manera, que pararian los rasgos de tizne à vn rostro muy hermoso, y acabado: de essa misma manera afean, y enfucian los apetitos desordenados à el alma, que los tiene: la qual en si es vna hermosissima acabada imagen de Dios.

21. El que tocara à la pez, dize el Espiritu Santo, enfuciarse ha de ella. Y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad.

Canc. 31

v. 4.

Enfucian

l. 1. Sub.

c. 9.

ibidem.

ibidem.

22. Si huvieffemos de hablar de proposito de la fea, y fucia figura, que pueden poner los apetitos à el alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sabandijas, que estè, ni fealdad, à que la pudieffemos comparar.

Enflaquezen.

*Lib. 1.**Sub. c. 10**Ibidem.*

23. Los apetitos son como los renuevos, que nacen enderredor de el arbol, y le quitan la virtud, para que no lleve tanto fruto.

24. No ai mal humor, que tan pesado ponga à vn enfermo para caminar; ni tan lleno de astio para comer; quanto el apetito de criaturas haze à el alma pesada, y triste para seguir la virtud: y por esso muchas almas no tienen gana de obrar virtudes, porque tienen apetitos no puros, y fuera de Dios.

Ibidem

25. Como los hijuelos de la vivora quando van creciendo en el vientre comen à la madre, y la matan, quedandose ellos vivos à costa de ellos: assi los apetitos no mortificados llegan à enflaquecer tanto, que matan à el alma en Dios: y solo lo que en ella vive son ellos; porque ella primero no los matò.

26. Es

26 Es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados, y voluntarios ejercicios, poniendo en ellos su confianza, y pensando, que solos ellos, sin la mortificacion de los apetitos en las demas cosas, han de ser suficientes para venir à la vnion de la sabiduria divina, y ser verdaderamente espirituales: y no es assi; si con diligencia ellos no procuran negar todos sus apetitos.

Lib. I.

Sub. c. 8.

27. Si los tales tuviesen cuydado de poner si quiera la mitad de aquel trabaxo en esto, aprovecharian mas en vn mes, que por todos los demas ejercicios en muchos años.

ibidem?

28. Aunque no fuesse por los grandes intereses espirituales, y temporales, que trae consigo, solo por el disgusto, que da à Dios, en las aficiones à criaturas, avia el Christiano de apagarlas en su alma: temiendo, que todas las vezes, que se goza en ellas vanamente, le està Dios trazando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido: como sucedio à el rico de el Evangelio.

l. 3. Sub.

c. 19.

§. II.

SON IMPEDIMENTO
para la Divina Vnion los
apetitos por pequeños
que sean.

*Qui spernit modica paulatim
decidit. Eccl. 19.*

*Modicum fermentum totam
massam corrumpit. 1. Cor. 5.*

PRIMERA SENTENCIA.

COMO el madero no se tranforma
en el fuego, por vn solo grado
de calor, que le falta en su disposicion:
asi no se trasforma el alma en Dios
perfectamente, por vna imperfeccion
que tenga.

2. Ygualmente està detenida el
ave para sus vuelos con los lazos de
alambre recio, ò de el mas sutil, y
delicado hilo; pues mientras no rompe el vno, y otro estorvo, no puede
exerc-

*l. I. Sub.
c. II.*

ibidem.

exercitarse en el buelo: afsi tambien el alma, que està presa por aficion à las cosas humanas por pequeñas, que sean, mientras duran los lazos, no puede caminar à Dios.

3. El apetito, y afimiento de el alma tiene la propiedad, que dicen, tiene la remora con la nave: que con ser vn pez muy pequeño si acierta à pegarse à la nave, la tiene tan queda, que no la dexa caminar.

4. Es lastima ver algunas almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas de obras, exercicios Espirituales, virtudes, y mercedes, que Dios les haze, y por no tener animo para acabar de quebrar aquel hilo de afimiento, ò quitar aquella remora de el apetito, nunca pueden llegar à el puerto de la vnion perfecta.

5. O si supiesßen los espirituales, que bienes pierden, y abundancia de espiritu por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías! y como hallarian en este senzillo manjar de espiritu significado por el mana, el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiesßen gustar cosa.

*Ibidem.**Ibidem.**l. 1. Sub.
c. 5.*

ibidem.

6. No dexaban los hijos de Israel de hallar en el manna todo el gusto, y fortaleza, que ellos pudieran querer, porque el manna no la tuviese; sino porque ellos querian otra cosa.

*Lib. I.**c. 11.*

7. De sola vna centella se aumenta el fuego: y vna imperfeccion basta à traer otras. Y assi nunca veremos vn alma, que es negligente en vencer vn apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, è imperfeccion, que tiene en aquel.

ibidem.

8. Los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos, por minimos que sean, siendo de habito, y costumbre, son los que principalmente impiden en el camino de la perfeccion.

Ibidem

9. Estos habitos de voluntarias imperfecciones, en que no se acaban de vencer algunas almas; no solamente impiden la divina vnion, pero el ir adelante en la perfeccion. Y no solo no van adelante, pero aun buelven atras, perdiendo algo de lo que con tanto trabaxo avian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual; el no ir adelante venciendo, es bolver a-

tras:

tras : y el no ir ganando , es ir perdiendo.

10. Estas imperfecciones habituales son, como vna costumbre de hablar mucho, asimiento à alguna cosa, como persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, conversacion, gustillos de saber, oír, y otras semejantes.

Ibidem.

11. Qualquiera de estas imperfecciones, en que tenga el alma asimiento, y habito, es mayor daño para crecer en la virtud, que si cada dia cayese en otras muchas imperfecciones, aunque fuesen mayores; Si estas no proceden de ordinaria costumbre, y mala propiedad.

Ibidem.

12. Pequeño asimiento, y apetito haze mayor daño en almas perfectas, que otras mayores en las comunes: como si en vn rostro de estremada pintura tocasse vna mano tosca con baxos colores seria el daño mayor, que si borrase otras communes-

*Llama
Canc. 3.
§. 8.*

13. Justamente se enoja Dios con algunas almas: porque aviendolas con mano poderosa sacado de el mundo, y de ocasiones de graves pecados, son

*l. 1. Sub.
6. 11.*

flojas, y descuidadas, en mortificar algunas imperfecciones: y por effo las dexa ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

§. III.

ACCIDIA ESPIRITVAL

Sicut acetum dentibus, & fumus oculis; sic piger his, qui miserunt eum in via. Proverb. 10.

Vnusquisque prout destinavit in corde suo non ex tristitia, aut ex necessitate: hilarem enim datorem diligit Deus. 2. Cor. 9.

Algozo, que la voluntad informada con la caridad tiene en las cosas de Dios, se opone la accidia, ò pereza, la qual es una tristeza, que engendra tedio, y fastidio en las cosas espirituales, en la qual suelen te-

ner

ner los principiantes muchas imperfecciones, que les detiene el no ir adelante en el camino de la perfeccion.

PRIMERA SENTENCIA.

COMO los principiantes estan favoreados en las cosas tefpirituales, en no hallando fabor en ellas las fastidian, defmayan, y pierden la perfeverancia en la virtud.

*l. 1. noone
c. 7. &
Lib. 3.
Sub. c. 27*

2. Esto sucede quando Dios los quiere llevar adelante dandoles el pan duro, que es el de los perfectos: y quitandoles la leche de niños, probandoles las fuerças, purgando el apetito tierno, para que puedan gustar de el manjar de grandes.

Ibidem.

3. Si vna vez no hallaron en la oracion la satisfacion, que pedia su gufto, no querrian bolver á ella: otras vezes la dexan, ò van de mala gana.

Ibidem

4. De estos se entiende lo que dize el Espiritu Santo por el Sabio, Eccl. 10. Las moscas, que mueren, pierden la suavidad de el vnguento: porque quando se les ofrece á estos alguna

Ibidem.

mortificacion mueren à sus buenas obras , dexandolas de hazer.

Ibidem. 5. Por esta accidia posponen el camino de la perfeccion , y cumplimiento de la voluntad de Dios al gusto , y al favor de su voluntad.

Ibidem. 6. Muchos de estos querrian , que quisiesse Dios lo que ellos quieren ; y se entristecen de querer lo que Dios quiere , con repugnancia de acomodar su voluntad à la Divina.

Ibidem. 7. Muchas vezes, en lo que ellos no hallan su voluntad, y gusto, piensan, que no es voluntad de Dios.

Ibidem. 8. Al contrario , quando ellos se fatifacen , creen que Dios se fatiface ; midiendo à Dios consigo , y no assi mismos con Dios. Siendo muy al contrario lo que el mismo enseñò en el Evangelio : que el que perdiesse su voluntad por èl, esse la ganaria; y el que la quisiesse ganar , esse la perderia.

Ibidem. 9. Tambien tienen tedio, quando les mandan lo q̄ no tiene gusto para ellos.

Ibidem. 10. Porque se andan à el regalo , y favor de el Espiritu son muy floxos para la fortaleza , y trabaxos de la perfeccion : hechos semejantes , à los que

se

se crían en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa áspera.

11. Ofendense cō la Cruz, en que están los deleytes de el espíritu. y en las cosas mas espirituales mas tedio tienen.

12. Como ellos pretenden andar en las cosas espirituales à sus anchuras, y gusto de su voluntad; hazeles gran tristeza, y repugnancia. entrar por el camino estrecho, que dize Christo, de la vida.

Ibidem.

Ibidem.



§. IV.

IMPERFECCIONES DE
los principiantes en la in-
vidia espiritual.*Putredo ossium invidia.* Pro-
verb. 14.*Charitas non emulatur.* 1. Co-
rinth. 13.

PRIMERA SENTENCIA.

*Lib. I.
Noche
c. 7.*

EN el vicio de la invidia espiritualmente entendida no dexan de tener los principiantes hartas imperfecciones, por la flaqueza de su virtud.

Ibidem.

2. Muchos de ellos suelen tener movimientos de pesares acerca de el bien espiritual de los otros: dandoles alguna pena sensible, de que les lleven ventaja en este camino.

3. No querrian verlos alabar: porque se entristecen de las virtudes ajenas.

4. A vezes no lo pueden sufrir sin dezir ellos lo contrario , deshaziendo aquellas alabanzas, como pueden.

Ibidem.

5. Sienten mucho no hazerse con ellos otro tanto : porque querrian hallarse preferidos en todo.

Ibidem.

6. Todo esto es contrario à la Caridad, que como dize San Pablo: se goza de la bondad. Y si alguna invidia tiene, es invidia Sancta : que consiste en pesarle de no tener las virtudes de el otro, con gozo de que el otro las tenga: y holgandose de que todos le lleven la ventaja porque firvan à Dios, ya que el esta tan falto en ello.

Ibidem.

CLASSE IX.

PRVDENCIA.

*Quidquid obtuleris sacrificij
sale condides. Levit. 2.*

*Omniium autem finis appropin-
quavit; estote itaque pruden-
tes. 1. Petr. 4.*

§. I.

Entre todas las virtudes morales, que miran à las buenas costumbres conforme à la recta razon; ai quatro llamadas Cardinales, que es lo mismo que principales. De estas la Prudencia es la primera, y mas excelente de las Cardinales: cabeza, y principio, guia, y maestra de todas las morales: porque perficiona, y rectifica la razon, de donde las otras reciben la forma, y ser de virtudes: desuerte, que en tanto las virtudes morales son virtudes, en quanto se conforman con la razon, y reglas de la Prudencia. Y assi la Prudencia es una recta razon, que en cada caso parricular, miradas todas las circunstancias, dicta lo que se ha de abrazar como bueno; y huir como malo.

PRIMERA SENTENCIA.

ENtra en cuenta con tu razon, para hazer lo que ella te dize en el camino de Dios: y valdrate mas para con tu Dios, que todas las obras, que sin esta advertencia hazes, y que todos los

labo-

fabores espirituales, que pretendes.

2. Bienaventurado el que dexado a parte su gusto, è inclinacion, mira las cosas en razon, y justicia para hazerlas.

3. El que obra segun razon es semejante à el q̄ vsa de alimento sustancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dar satisfacion à el gusto de su voluntad, ferà parecido à el que se alimenta de frutos mal fazonados, y tenues.

4. A ninguna criatura le es conveniente salir fuera de los terminos, que Dios le tiene naturalmente ordenados: y aviendo puesto à el hombre terminos naturales, y racionales para su govierno, salir de ellos, queriendo saber algunas cosas por via sobrenatural, no es sancto, ni conveniente: y por tanto no gusta Dios de este termino: y si alguna vez responde es por la flaqueza de el alma.

5. En su tanto reprehenderà el Señor en el dia de el juizio (assi como à los malos) à los escogidos amigos suyos con quien aca se comunicò familiarmente, en las faltas, y descuydos, que ellos avian tenido, y que confiados en aquel trato familiar de Dios, no avian enmen-

*1.2. Subj
c.22.*

Ibidem

mendado: de las quales no era menester les advirtiesse su Magestad por si mismo: pues ya por la ley, y razon natural, que les avia dado, se las advertia.

6. No sabe el hombre gobernar el gozo, y dolor con la razon, y prudencia: porque ignora la distancia, que entre el bien, y mal se halla.

7. No sabemos lo que ai en la diestra, y siniestra: porque à cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo, y si esto es de nuestra cosecha: pues que serà si se añade apetito à nuestra natural tiniebla?

8. El apetito en quanto apetito ciego es: porque de fuyo no mira la razon, que es la que siempre derechamente guia, y encamina à el alma en sus operaciones: y assi todas las vezes, que el alma seguia por su apeto, se ciega.

*l. 1. Sub.
c. 8.*

ibidem.



§. II.

ANGELES.

*Angelis suis Deus mandavit
de te, ut custodiant te in om-
nibus vijs tuis. Psalm. 90.*

*Angeli eorum semper vident
faciem Patris. Matt. 18.*

PRIMERA SENTENCIA.

L Os Angeles son nuestros Pastores :
porque, no solo llevan à Dios
nuestros recados ; fino tambien los de
Dios à nuestras almas , apacentando-
las de dulces inspiraciones , y commu-
nicaciones de Dios : y como buenos
Pastores nos amparan , y defienden de
los lobos ; que son los Demonios.

2. Todas las obras, è inspiraciones,
que hazen los Angeles à los hombres,
se dize con verdad , y propiedad en la
Escritura hazerlas Dios , y hazerlas
ellos : porque de ordinario las deriva
por

Canc. 2.

v. 2.

Lib. 2.

Noche

cap. 12.

por ellos: y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion: afsi como el rayo de el sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si.

*Canc. 7.
v. 2.*

3. Los Angeles mediante sus secretas inspiraciones, que hazen al alma, le dan mas alto conocimiento de Dios: y assi la enamoran mas de Dios, hasta dexarla llagada de amor.

*l. 2. noche
c. 12.*

4. La misma Sabiduria divina, que en el Cielo ilumina à los Angeles, y purga de sus ignorancias, esta ilumina à los hombres en el suelo, y los purga de sus errores, è imperfecciones: deribandose de Dios por las herarquias primeras, hasta las postreras: y de ai à los hombres.

*Canc. 2.
v. 2.
ibidem.*

5. La luz de Dios, que à el Angel ilumina esclareciendole, y encendiendole en amor como à puro espiritu dispuesto para la tal infusion: à el hombre por ser impuro, y flaco regularmente le ilumina en obscuridad, pena, y aprieto: como haze el sol a el ojo enfermo, que le alumbra afflictivamente.

6, Quando el hombre llega à estar espiritualizado, y subtilizado median-
te

te el fuego de el divino amor que le purifica, entonces recibe la vnion, è influencia de la amorosa iluminacion con suauidad à modo de los Angeles: porque almas ai en esta vida, que recibieron mas perfecta iluminacion, que los Angeles.

Ibidem.

7. Quando Dios haze mercedes al alma por medio de el Angel bueno, ordinariamente permite, que las entienda el Demonio, y que haga contra ella lo que pudiere segun la proporcion de la Justicia: para que la victoria sea mas estimada: y el alma victoriosa, y fiel en la tentacion, sea mas premiada.

l. 2. noche

c. 23.

8. Considera, que tu Angel de guarda, no siempre mueve tu apetito à obrar, aunque siempre ilustra la razon; y por esto, no siempre te prometas la suauidad sensible en el obrar: pues la razon, y entendimiento te basta.

9. Quando los apetitos de el hombre se emplean en algo fuera de Dios, impiden sienta el alma, y cierran la puerta à la luz, con que el Angel la mueve à la virtud.

l. 3. Sub.

c. 21.

10. Luego que sientas moverse tu corazon con el vano gozo de los bienes

naturales, acuerdaté quan vana cosa es gozarse de otra cosa, q̄ de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa: considerando quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales: pues por esto cayeron feos en los abyfmos.

§. III.

MAESTRO ESPIRITVAL

Consiliarius sit tibi vnus ex mille. Eccl. 6. n. 6.

Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit. Lucæ 10.

PRIMERA SENTENCIA.

Alma sin maestro, es como el carbón encendido, que está solo, que antes se irá enfriando, que encendiendo.

2. El q̄ solo se quiere estar sin arri-
mo de Maestro, y guia, será como
el arbol, que está solo, y sin dueño en
el

el campo, que por mas fruta, que tenga, los viadores se la cogeran, y no llegará à sazón.

3. El arbol cultivado, y guardado con el beneficio de su dueño, da la fruta en el tiempo, que de el se espera.

4. El que à solas cae, à solas está caído, y tiene en poco su alma pues de si solo la fia.

5. El que cargado cae, dificultosamente se levantará cargado.

6. El que cae ciego no se levantará ciego solo: y si se levantara solo, caminará por donde no conviene.

7. Pues no temes el caer à solas, como presumes de levantarte à solas? Mira, que mas pueden dos juntos, que vno solo.

8. No dixo Christo en su Evangelio donde estuviere vno solo allí estoy, fino por lo menos dos: para darnos à entender, que ninguno por si solo crea, y se afirme en las cosas, que tiene por de Dios, sin el consejo, y gobierno de la Iglesia, y sus Ministros.

9. Ai de el solo dize el Espiritu Santo: por tanto le conviene à el alma la direccion de el Maestro, porque los

Lib. 2.

Sub. c. 22

ibidem.

dos resistiràn mas facilmente à el Demonio , juntandose à saber, y obrar la verdad.

*l. 2. Sub.
c. 22.*

10. Es Dios tan amigo , que el gobierno de el hombre sea por otro hombre , que totalmente quiere no demos entero credito , ni fuerças à las cosas , que sobrenaturalmente comunica, hasta que passien por este arca-
duz humano de la boca de el hombre; y quando revela à el alma alguna cosa la inclina à dezirlo à su Ministro de la Iglesia, que tiene puesto en su lugar.

Ibidem.

11. Qualquiera cosa, que el alma reciba por via sobrenatural (aunque se aya de desechar, y no hazer caso de ello, como hemos enseñado varias vezes , y aunque tenga el alma repugnancia en dezirlo) clara, y senzillamente con toda verdad la ha de comunicar con el Maestro espiritual: el qual nosolo no ha de mostrar desabrimiento, sino antes có mucha benignidad , y sosiego alentar à que lo digan.

Es necesario hazer esto por tres causas. La primera, porque muchas cosas comunica Dios à el alma, cuyo efecto, luz, y seguridad, no se conforma
hasta

hasta tratarlo con su Maestro espiritual, como cada dia se muestra por experiencia. La segunda, porque ordinariamente ha menester el alma luz, y doctrina sobre aquellas cosas, que le acaecen para encaminarla por aquella via à la desnudez, y pobreza de espíritu, y pureza de fee. La tercera, para conservar à el alma en la mortificacion, y humilde sujecion en todas las cosas.

12. Pero, si no hallare Confessor discreto, y experimentado, tomando lo sustancial, y seguro, que en orden à la virtud, y perfeccion traxeren las tales comunicaciones; y en lo demas no haziendo caso de ellas: mas vale no dar parte à nadie: porque facilmente encontrará con algunas personas, que antes la destruian, que la edificuen.

13. Las almas no las ha de tratar qualquiera: pues es cosa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio.

14. El alma, que quiere aprovechar, y no bolver atrás, mire en cuyas manos se pone: porque qual

*l. 2. Sub.
c. 30.*

fuere el Maestro, tal serà el discipulo: y qual el padre, tal el hijo.

l.2.Sub.
c.18.

15. Las inclinaciones, y afectos de el Maestro facilmente se imprimen en el discipulo.

l.1.Sub.
c.12.

16. El principal cuydado, que han de tener los Maestros espirituales, es mortificar à los Discipulos de qualquier apetito, haziendolos quedar en vazio de lo que apetecian; por dexarlos libres de tanta miseria.

l.3.Sub.
c.43.

17. Por mas alta, que sea la doctrina, y por mas esmerada, que sea la rectorica, y subido el estilo, con que va vestida, no harà de suyo ordinariamente mas provecho, que tuviere el Espiritu de quien la enseña.

Ibidem.

18. El buen estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen language, mueve, y hazen mas efecto acompañado con buen espirita; pero sin el poco, ò ningun calor pega à la voluntad; aunque de fabor, y gusto à el sentido, y entendimiento.

Ibidem.

19. Dios tiene ojeriza con los que enseñando su ley, ellos no la guardan; y predicando buen espirita; ellos no lo tienen.

20. Para lo mas subido en el camino de la perfeccion, y aun para lo mas mediano de el, apenas se hallarà vna guia cabal segun todas las partes, que hà menester: porque ha de ser sabio, discreto, y experimentado.

*Llama
Canc. 3.
v. 3. §. 3.*

21. Para guiar al espiritu, aunque el fundamento es el saber, y la discrecion; sino ai experiencia, no atinaràn à encaminar à el alma por donde Dios la lleva: y la haràn bolver atras, governandola por otros modos rateros, que ellos han leido.

Ibidem.

22. No sabiendo algunos de estos maestros mas que para principiantes (y aun esto plegue à Dios) aunque Su Magestad quiera llevar las almas à mas alto estado de perfeccion por medio de la contemplacion, no las quieren dexar passar de aquellos principios, y modos discursivos, è imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

ibidem.

23. Con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer, es tan comun, que apenas se hallara vn maestro espiritual, que no lo haga en las

ibidem.

almas, que comienza Dios à recoger en contemplacion.

Ibidem.
§.9.

24. El principal agente, que mueve à las almas contemplativas, es el Espiritu Santo, y afsi los Maestros espirituales, que no entienden el camino, que llevan, dexenlas, y no las perturben: contentandose solamente con procurar enderezarlas por las reglas de la Fee, y Ley de Dios.

ibidem.
§.11.

25. Hazen à Dios grande injuria, y defacato estos Maestros, metiendo su tosca mano donde Dios obra: porque le ha costado mucho à su Magestad llevar estas almas à la contemplacion: y afsi lo precia mucho.

Ibidem.

26. Aunque yerren los tales con buen zelo por no saber mas; no por esto quedan escusados en los consejos, que temerariamente dan sin entender primero el camino, y espiritu, que lleva el alma.

Ibidem.

27. El que temerariamente yerra estando obligado à acertar (como cada vno lo està en su oficio) no pasará sin castigo, segun el daño, que hizo: porque los negocios de Dios, con mucho oïento, y consejo se han

han de tratar : mayormente en cosa tan subida, como el estado de contemplacion.

28. El Maestro, que tratando vn alma, jamàs la dexa salir de su poder por los respectos, è intentos vanos, que el sabe, no quedará sin castigo : porque aviendo de ir aquella alma adelante en el camino espiritual, à que Dios siempre le acude, ha de mudar de estilo, y modo de Oracion, y ha de tener necesidad de otra doctrina; y no ha de pensar, sabe el todos los caminos, por donde Dios lleva à las almas.

29. Quien avrà como San Pablo, que tenga para hazerse todo à todos, para ganarlos à todos? conociendo todos los caminos por donde Dios lleva à las almas; que son tan diferentes, que apenas se hallará vn espiritu, que en la mitad de el modo, que lleva, convenga con el modo de el otro.

30. Con todo esto algunos Maestros espirituales de tal manera tiranizan las almas, y quitan la libertad, y adjudican para si la anchura de la doctrina Evangelica, que no solo procuran no lo dexen: mas, lo que es peor, si saben, que

algu-

Ibidem
§. 12.

Ibidem

Ibidem. alguna vez fue alguna, à pedir consejo à otro, se han con ella (cosa, que sin verguenza no se puede dezir) como las contiendas de zelos, que ai entre los casados: las quales no son zelos, que tienen de la honrra de Dios; sino de su sobervia, y presuncion.

Ibidem. 31. Aun ai otros Maestros peores; que à las almas movidas de Dios, para dexar al mundo, y servir à su Magestad con perfeccion se lo embarazan con respectos humanos, y vanos temores: porque teniendo ellos mal espiritu, y vestido de el mundo, como ellos no entran, no dexan entrar à otros: segun hazian los Fariseos.

§. IV.

CENSURA, Y PARECER,
que diò el Beato Padre San
Juan de la Cruz sobre el espiri-
tu, y modo de proceder en la
Oracion de vna Religiosa de su
Orden. Y porque puede dar
mucha luz à gente espiritual:

espe-

*especialmente à los Maestros, q̄
 las gobiernan, se pone aqui;
 y es como se sigue.*

EN este modo afectivo, que lleva esta alma parece que ay cinco defectos para juzgarle por verdadero espíritu. Lo primero; que parece lleva en el mucha golosina de propiedad; y el espíritu verdadero lleva siempre gran desnudez en el apetito. Lo segundo, que tiene demasiada seguridad, y poco rezelo de errar interiormente, sin el qual nunca anda el espíritu de Dios, para guardar al alma de mal, como dize el Sabio. Lo tercero, parece que tiene gana de persuadir, que crean, que esto, que tiene es bueno, y mucho, lo qual no tiene el verdadero espíritu, sino por el contrario gana, que lo tengan en poco, y se lo desprecien, y el mismo lo haze. Lo quarto, y principal; que en este modo, que lleva no parecen efectos de humildad, los quales quando las mercedes son como ella aqui dize verdaderas, nunca se comunican de ordinario
 al

al alma sin deshazerla, y aniquilarla primero en abatimiento interior de humildad. Y si este efecto le hizieron no dexarà ella de escribir aqui algo, y aun mucho de ello: porque lo primero, que ocurre al alma para dezirlo, y estimarlo son efectos de humildad, que cierto son de tanta operacion, que no los puede dissimular. Que aunque no en todas las aprehensiones de Dios, acaezcan tan notables: pero que estas, que ella aqui llama vnion nunca andavan sin ellos: *Quoniam antequam exaltetur anima humiliatur, & bonum mihi quia humiliasti me.* Lo quinto, que el estilo, y lenguaje, que aqui lleva no parece de el espiritu, que ella aqui significa: porque el mismo espiritu enseña estilo mas senzillo, y sin afectaciones, ni encarecimientos, como este lleva. Y todo esto, que dize; dixo ella à Dios, y Dios à ella, parece disparate.

Lo que yo diria, es, q̄ no le manden, ni dexen escribir nada de esto, ni le demuestra el Confessor de oïrfelo de buena gana, sino para desestimarlo, y deshazerfelo: y pruebenla en exercicio de las virtudes afecas, mayormé-

te en el desprecio, humildad, y obediencia, y en el sonido de el toque faldrá la blandura de el alma, que han causado tantas mercedes. Y las pruebas han de ser buenas: porque no ai Demonio, que por su honrra no sufra algo.

CLASSE X.

JUSTICIA, RELIGION.

La Justicia, segunda virtud de las Cardinales, es una constante, y perpetua voluntad de dar á cada uno lo que es suyo. A esta se reduce, como parte potencial, la virtud de la Religion; cuyo oficio es pagar á Dios Nuestro Señor el culto, y honrra, que se le debe, como á Señor universal, y Criador de todas las cosas. Y en segundo lugar á los Sanctos, en quanto en ellos respandee con excelencia la virtud Divina.

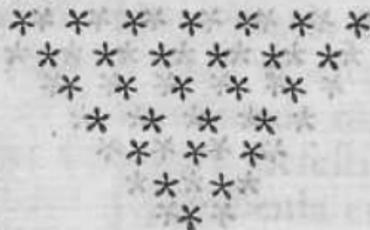


ORACION.

Filij in tua infirmitate ne despicias te ipsum, sed ora Deū, & curabit te. Eccl. 38.

Vigilate, & orate ne intretis in tentationem. Matt. 26.

La virtud de la Religion tiene muchos actos. Vno de los mas excelentes es la Oracion, de la qual principalmente aqui se trata. Oracion, propriamente hablando, es una explicacion humilde, y reverente, q̄ hazemos de nuestros deseos delate de Dios, para alcãçar de su Mag. alguna cosa. Aunque hablando con mayor latitud, qualquier pensamiento sancto es Oracion: aora nos lleve a Dios directamente, como la consideracion de los Divinos Atributos: aora indirectamente como la meditacion de los novissimos.



§. I.

NECESSIDAD DE LA
Oracion.

PRIMERA SENTENCIA.

LA mayor honrra, que podemos dar à Dios, es servirle segun la perfeccion Evangelica: y lo que es fuera de esto; es de ningun valor, y provecho para el hombre.

2. Mas vale vn pensamiento de el hombre, que todo el mundo: y por esto solo Dios es digno de el, y à el se le deve; y assi qualquier pensamiento de el hombre, que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.

3. En qualquier cosa ha de aver proporcion de naturalezas: y por esto para las insensibles basta lo que no se siente, y en las sensibles el sentido: y para el espiritu de Dios el pensamiento.

4. Nunca dexes derramar tu corazon, aunque sea por vn credo.

5. No podrá el alma sin Oracion

ven-

l.3. Sub.
c.26.

*Canc. 3.
v. 5.*

vencer la fortaleza de el Demonio : ni entender sus engaños sin humildad , y mortificacion : porque las armas de Dios son la Oracion , y Cruz de Christo.

*l. 2. Sub.
c. 21.*

6. En todas nuestras necesidades, trabajos, y dificultades, no nos queda otro medio mejor, ni mas seguro, que la Oracion, y esperanza de que Dios proveerá, por los medios, que el quisiere.

*Lib. 3.
Sub. c. 43*

7. Quando à Christo Señor nuestro rogaron sus discipulos, que les enseñasse à orar, es cierto les diria todo lo que haze à el caso, para que nos oyese el Padre eterno : y solo les enseñò aquellas siete peticiones de el Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necesidades espirituales, y temporales ; y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias.

Ibidem.

8. Lo que nos enseñò nuestro Salvador con mucho encarecimiento es, que perseveremos en Oracion : es à saber en el de el Pater noster ; mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que las dichas se repitan muchas vezes, y con fervor, y cuydado : porque en esta

se encierra, como he dicho, todo lo que es voluntad de Dios, y todo lo que nos conviene.

9. Quando su Mag. en el huerto acudio tres vezes à el Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma de el Pater noster, como dizen los Evangelistas.

Ibidem

§. II.

EXCELENCIAS, Y FRUTOS de la Oracion.

Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie. Prov. 8.

Quodcumque petieritis Patrem in nomine meo hoc faciam.

Ioann. 14.

PRIMERA SENTENCIA:

SEa el esposo, y amigo de tu alma Dios teniendole en todo presente: con esta vista evitaràs pecados,

H

apren-

aprenderàs à amar , y todo te sucederà prosperamente.

2. Entra en lo interior de tu seno, y trabaja en presencia de el Esposo de tu alma Dios , que siempre està presente haziendote bien.

3. Siempre procure traer à Dios presente , y conservar en si la pureza que Dios le enseña.

Canc. 27

4. Con la Oracion se ahuyenta la sequedad , se aumenta la devocion , y pone el alma las virtudes en exercicio interior.

5. No mirar defectos agenos , guardar silencio , y continuo trato con Dios desarraigan grandes imperfecciones de el alma , y la hazen Señora de grandes virtudes.

Lib. 2.

Sub. c. 14

6. Quando la Oracion se haze en inteligencia pura , y senzilla de Dios, es muy breve para el alma, aunque dure mucho tiempo : y esta es la Oracion breve , de quien se dize ; que penetra los Cielos.

Ibidem

cap. 29.

7. Las locuciones, y cõceptos, q̃ estan do en Oraciõ sucesivamente se formã, y engendran en el entendimiento pueden proceder de tres causas. La prime-

ra de el Espiritu Santo. La segunda de el entendimiento con su luz natural. La tercera de el Demorio, que le puede hablar por sugestion.

8. Quando el alma siente amor con humildad, y reverencia de Dios, son de el Espiritu Santo, que siempre haze sus mercedes embueltas en esto.

9. Quando proceden solamente de la viveza, y lumbre de el entendimiento, no ai aquella operacion de virtudes referidas; aunque no se duda puede la voluntad amar à Dios naturalmente en el conocimiento, y luz de aquellas verdades : mas passada la meditacion, queda seca la voluntad; aunque no inclinada de suyo à vanidad.



§. III.

CALIDADES, QUE HA
de tener la Oracion.

Prope est Deus omnibus invo-
cantibus eum in veritate.

Pfalm. 144.

Omnia quaecumque petieritis in
Oratione, credentes, accipie-
tis. Matt. 21.

PRIMERA SENTENCIA.

LAs potencias, y los sentidos no se han de emplear todos en las cosas, sino en lo que no se puede escusar; y lo demas dexarlo desocupado para Dios.

2. Trayga advertencia amorosa en Dios, sin apetito de querer sentir, ni entender cosa particular de el.

3. Procura llegar a estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna

importancia, ni tu à ellas : para, que olvidado de todas, estès con tu Dios en el secreto de tu retiro.

4. El que de sus apetitos no se dexa llevar, volará ligero como el ave, que no le falta pluma.

5. No apacientes el espiritu en otra cosa, que en Dios : desecha las advertencias de las cosas : trae paz, y recogimiento en el corazon.

6. Si quieres venir al santo recogimiento, no has de venir admitiendo, sino negando.

7. Buscad leyendo, y hallareis meditando : llamad orando, y abriros hara contemplando.

8. La verdadera devocion, y espiritu consiste en perseverar en la Oracion con paciencia, y humildad; desconfiãdo de si solo, por agradar à Dios.

9. Aquellos llaman de veras à Dios, que le piden las cosas, que son de mas altas veras : como son las de la salvacion.

10. Para alcançar las peticiones, que tenemos en nuestro coraçon, no ai mejor medio, que poner la fuerça de nuestra oracion en aquella cosa, que es mas

*Canc. 3.
v. 5.*

*l. 3. Sub.
c. 43.*

ibidem

à gusto de Dios: porque entonces no solo nos darà la salvacion, que pedimos, sino lo demas, que vee, que nos conviene; aunque no se lo pidamos; ni nos passe por el pensamiento el pedirlo.

Canc. 2.
v. 3.

11. Ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à su necesidad, y ruego, que no por esso dexarà de acudir en el tiempo oportuno; si ella no desmayare, y cesare.

l. 3. Sub.
e. 43.

12. No ai que tener para la Oracion tiempos, ni dias señalados, ni modos, ni retruécanos de palabras, ni Oraciones, sino es las que vsa la Iglesia, y como las vsa: pues todas ellas se reducen à las de el Pater noster. Y no por esso condeno (sino apruevo) las Novenas, y otras devociones semejantes; sino el estrivo, que se lleva en los modos limitados, y ceremonias, con que se hazen; como adelante se dirà.

Ibidem.

13. Solo vna Ceremonia nos enseñò Nuestro Salvador, que ha de aver en la Oracion; y es que se haga, ù en los desiertos solitarios, como el lo hazia: ò en el escondijo de nuestro retrete:
don-

donde sin bullicio , ni dar quenta à nadie , oremos con mas puro , y entero corazon.

§. IV.

MOTIVOS PARA LA
Oracion.

*Cæli enarrant gloriam Dei ,
&c. Psalm. 18.*

Invisibilia Dei à creaturâ mundi per ea , quæ facta sunt intellecta conspiciuntur , sempiterna quoque eius virtus , & Divinitas. Rom. 1.

PRIMERA SENTENCIA.

Quando la voluntad luego , que siente gusto en lo que percibe por los sentidos , se levanta à gozar en Dios , y le sirve de motivo para tener Oracion , no ha de evitar estos motivos ; antes se puede , y deve apro-

vecharse de ellos para tan sancto exercicio: porque entonces firven las cosas sensibles para el fin, que Dios las crio: que es para fer mas amado, y conocido por ellas.

l. 3. Sub.
c. 25.

2. Como en el estado de la inocencia nuestros primeros Padres todo quanto veian, hablaban, y comian, &c. en el Paraíso, les servia para mayor favor de Contemplacion, por tener ellos bien sujeta, y ordenada la parte sensitiva à la racional: assi el q̄ tiene el sentido purgado, y sugeto à el espíritu de todas las cosas sensibles desde el primer movimiento saca deleyte de la sabrosa advertencia, y contemplacion de Dios.

Ibidem.

3. Siendo verdad en buena Filosofia, que cada cosa segun el ser, que tiene es la vida, que vive: el que tiene ser espiritual mortificada la vida animal, claro es, que sin contradiccion ha de ir con todo à Dios.

l. 3. Sub.
c. 34.

4. El uso de las imagenes, para dos fines principales le ordena la Iglesia: es à saber, para reverenciar à los Sanctos en ellas, y para despertar la devocion por ellas à los mismos Sanctos. Y quando firven de esto son de mucho

pro-

provecho, y su uso necesario: por esto las que mas al vivo están sacadas, y mas mueven la voluntad à devocion, se han de escoger: poniendo los ojos en esto, mas, que en el valor, y curiosidad de su hechura, y ornato.

5. La persona devota en lo invisible pone su voluntad principalmente, y pocas Imagenes ha menester, y de pocas usa; y de aquellas, que mas se conforman con lo Divino, que con lo humano: conformando à ellas, y assi, con el trage, y condicion de el otro siglo, y no con este.

6. La causa, porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para despertar con aquella novedad el afecto, y dormida devocion de los Fieles: la qual encendida, se continua la Oracion, y Dios tambien continua las mercedes, y milagros.

7. Conviene pues no reparar en la diferencia de hechuras, que tienen las Imagenes, para poner por esta causa mas confianza en vnas, que en otras: y aquellas se estimé mas, q̄ dispiertā mas la devocion. Pues vemos, q̄ Dios para quitar esta

ibidem

*Lib. 3.
Sub. c. 35.*

Ibidem

esta gran rudeza , y purificar esta devocion formal , ordinariamente haze algunas mercedes , y obra los milagros por medio de algunas imagenes , no muy bien talladas : porque los Fieles no atribuyan algo de esto à la pintura , o hechura.

ibidem.

8. Lo que principalmente se ha de mirar en las imagenes , es la devocion , y fee : porque si esto falta , no bastará la imagen. Que harto viva imagen era Nuestro Salvador en el mundo : y con todo esso los que no tenian Fee , aunque mas andaban con el , y veian sus obras maravillosas , no se aprovechaban. Y essa era la causa , porque en su tierra no hazia muchas virtudes , como dize el Evangelista.

ibidem.

9. Tambien es necessario dar aviso de algunos efectos sobrenaturales , que causan à vezes algunas imagenes en personas particulares : como son fixarse en la memoria la figura de la imagen , y causar devocion mas , ò menos ; à vezes siempre , que se acuerde de ella. Otras vezes sucede , que mirando , à vna imagen la ven moverse , hazer semblantes , dar à entender cosas , y hablar.

Pero

Pero aunque todo esto muchas vezes sea bueno, y causado por Dios: O para aumentar la devocion, ò para que algun alma flaca con aquel arrimo, y afimientto de la imagen, no se distrayga facilmente; pero otras vezes fuele el Demonio hazerlo para engañar; y dañar.

10. Vno de los medios con que el Demonio coge à las almas incautas con facilidad, y les impide el camino de el verdadero espiritu, es por cosas raras, y extraordinarias, de que haze muestra por las imagenes de los Sanctos; ò sean las corporales de que vsa la Iglesia, ò en las que el fuele fixar en la fantasia. Porque el astuto Demonio en estos mismos medios, que tenemos para remediarnos, se procura disimular para cogernos incautos.

11. Para librarse de todos los inconvenientes referidos, tenga el fiel aqueste aviso: que en viendo la imagen, sea corporal, ò imaginaria, sin reparar en su hechura, ni en algunos otros accidentes le haga su adoracion, que manda la Iglesia: y luego levante su corazon, y pensamiento à Dios, ò à el Santo,

*l.3. Sub.
c.36.*

Ibidem.

to, que representa, ò invoca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, y el espíritu, no se lo lleve lo pintado, y el sentido.

§. V.

LUGAR PARA LA Oracion.

*Adducam eam in solitudinem,
& loquar ad cor eius. Osee 2
Dum oraberis intra in cubiculum tuum, & clauso ostio
ora Patrem tuum in abscondito. Matt. 6.*

PRIMERA SENTENCIA.

A Partate à vna sola cosa, que lo trae todo consigo; que es la soledad acompañada con Oracion, y Divina leccion; y allì perseverà en olvido de todas las cosas: que si de obligacion no te incumben, mas agradaràs a Dios en saberte guardar, y perficionar à ti mismo, que en grangearlas todas juntas.

Por-

Porque, que le aprovecharà al hombre ganar todo el mundo, si dexa perder su alma.

2. El Espiritu bien puro no se mezcla con estrañas advertencias, ni humanos respectos; sino solo en soledad de todas las formas criadas, interiormente con sosiego sabroso se comunica con Dios: porque su conocimiento es en silencio Divino.

3. El mayor recogimiento, que puede tener vn alma, es la Fee; en la qual le alumbra el Espiritu Santo; porque quanto mas pura, y esmerada està el alma en perfeccion de viva Fee, mas tiene de Caridad infusa de Dios, y mas participa de luzes, y dones sobrenaturales.

4. Para tener Oracion, aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embaraça el sentido, y espiritu de ir à Dios.

5. No ha de ser lugar ameno, y deleytable à el sentido (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el espiritu no pare en recreacion de el sentido.

6. Conviene, que este lugar sea solitario, y aun aspero: porq̄ el espiritu directamente suba à Dios no impedido de las

*ibidem**l. 2. Subd.**c. 29.**l. 2. Subd.**c. 29.**ibidem**l. 3. Subd.**c. 38.**ibidem**l. 3. Subd.**c. 38.**Ibidem*

las

las cosas visibles : aunque estas algunas veces ayudan à levantar el espiritu; pero esto se entiende olvidandolas luego, y quedandose en Dios.

Ibidem.

7. Por esta causa Nuestro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar , para darnos exemplo.

8. Muchas veces fuele Nuestro Señor obrar mercedes , y hazer los milagros por medio de las imagenes , que estan mas apartadas , y solitarias : lo vno ; porque con aquel movimiento de ir à ellas crezca mas el afecto; lo otro, porque se aparten de el ruido , y gente à orar.

*l. 3. Sub.
c. 35.*

*Idem. 2. 1.
. 82. 2*

Ibidem.

9. Por esta causa el que haze la romeria , sea quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Quando va mucha turba nunca yo lo aconsejara : porque ordinariamente buelven mas distraidos, que fueron. Y muchos son los que hazen estas romerias , mas por recreacion , que por devocion.

10. Adviertan à si mismo algunos espirituales , que aunque el lugar decente , y dedicado para Oracion es el templo (porque este no se ha de vsar para otra cosa) y el oratorio visible , y
la

*l. 3. Sub.
c. 39.*

Idem.

la imagen, para que sirva de motivo en este Santo exercicio, que no ha de ser de manera, que se emplee el jugo, y favor de el alma en el templo visible, y en el motivo de la imagen, y se olvide de orar en el templo vivo, que es el interior recogimiento de el alma.

11. Pero conviene advertir, que à los principiantes se les puede permitir, y aun les conviene tener algun gusto, y jago sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas devotas visibiles: porque aun no tienen destetado, ni desfarrimado el paladar de las cosas de el siglo: para que con este gusto dexen el otro; como el niño, que para dessembarazarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra, porque no llore dexandole las manos vazias. Pero para ir adelante tambien se ha de desnudar el espiritu de todos estos gustos, y apetitos.

*l. 3. Sub.
c. 38.*

12. Todavia es bueno ir a orar a los lugares, donde algunas almas recibieron particulares mercedes de Dios (como vaya desnudo de propiedad su apetito; y no piense, que Dios està atado à lugares) por tres causas. La primera,

ib. c. 41.

mera,

mera, porque parece que allí quiso Dios ser alabado de aquel alma. La segunda, porque se acuerde el alma de agradecer à Dios lo que allí recibió. La tercera, porque allí se dispierta mas la devocion con aquella memoria. Y de esto tenemos muchos exemplos de Santos en la Sagrada Escritura.

§. VI.

IMPEDIMENTOS PARA
la Oracion.

*Præcare ante faciem Domini,
& minue offendicula. Eccle-
siastes 17.*

*Nihil solliciti sitis, sed in omni
Oratione, et obsecratione
cum gratiarum actione peti-
tiones vestrae innotescant a-
pud Deum. Philip. 4.*

PRIMERA SENTENCIA.

EL que interrumpe los exercicios, y curso de la Oracion, es como el que teniendo el paxaro en la mano, lo echa à volar, que con dificultad le coge.

2. Siendo Dios, como es, inaccesible, no descanse tu consideracion en aquella manera de objectos, que pueden las potencias comprehender, y perceber el sentido; no sea, que satisfecho con lo que es menos, pierda tu anima aquella agilidad, que para caminar à Dios se requiere.

3. Sea enemigo de admitir en su alma cosa, que no tenga en si sustancia espiritual: porque haràn perder el gusto de la devocion, y recogimiento.

4. El que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no serà muy espiritual: y assi se engañan los que piensan, que à pura fuerça de el sentido baxo, pueden llegar à la fuerça de el espiritu.

5. Por la pretension de el gozo sensible en la Oracion, pierden los imperfectos la verdadera devocion.

*Llama**Canc. 2.**.du. 2. 1**48. 7. 2*

6. La mosca, que à la miel se arri-
ma, impide su buelo : y el alma, que se
quiere estar asida à el sabor de el espi-
ritu impide su libertad, y contempla-
cion.

*l. 3. Sub.
c. 40.*

7. El que no se acomoda à orar en
todos lugares, sino en los que son à su
gusto, muchas vezes faltará à la Ora-
cion : pues como dizen; no està hecho
sino à el libro de su aldea.

ib. c. 43.

8. El que no sintiere libertad de es-
piritu en las cosas, y gustos sensibiles de
fuerte, que le sirvan de motivo para
la Oracion; sino que la voluntad se de-
tiene, y se va en ellos, daño le hazen
para ir à Dios; y se deve apartar de v-
farlos.

*l. 3. Sub.
27. & 34*

9. Vereis algunas personas, que no
se hartan de añadir imagen, à imagen;
y que no sea sino de tal fuerte, y hechura,
y que no estèn puestas, sino de tal,
ò tal manera, de fuerte, que deleite à el
sentido: y la devocion de el corazon es
muy poca. Y tanto asimiento tienen à
esto, como Laban, y Micas à sus Ido-
los. Y la misma imperfeccion tienen en
el adorno de sus Oratorios, à fin que
parezcan bien: y no por esto quieren à
Dios

Dios mas, fino menos.

10. Tenga por cierto el alma, que quanto mas afida estuviere con propiedad à la imagen, y motivo sensible, tanto menos subirà à Dios su devocion, y oracion: porque aunque conviene aficionarse à vnas mas, que à otras, solo por la causa señalada, no ha de ser con propiedad, y asimiento: porque servirà de estorvo tal vez, no menos que el asimiento, y propiedad de otra qualquiera cosa.

11. Pero ya, que en esto de las Imagenes tenga la gente espiritual alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez, y pobreza de espíritu, que requiere la perfeccion; à lo menos no la podran tener en la imperfeccion, que comunmente tienen en los Rosarios; pues apenas hallaràs, quien no tenga alguna flaqueza en ellos; queriendo que sean de esta hechura, y color, de este metal, y ornatò mas, que de otros: no importando mas este, que el otro, para que Dios oyga mejor lo que se reza por ellos. Conviene pues no se le dè nada mas por este Rosario, que por otro, si no fuere de indulgencias.

Ibidem.

Ibidem.

§. VII.

ORACION FALSA, Y
engañosa.

*Populus iste ore suo, & labijs
suis glorificat me, Cor autem
eius longè est à me. Isa. 29.*

*Petitis, & non accipitis, eo quod
malè petatis. Iacob. 4.*

PRIMERA SENTENCIA.

MVY insipiente sería el que faltandole la suavidad, y deleyte espiritual pensasse, que por esso le faltaba Dios; y quando lo tuviesse, se deleytasse pensando, que por esso tenia à Dios.

2. Algunos imperfectos piensan, que todo el negocio de la Oracion está en hallar gusto, y devocion sensible: y procuran hacerla, como dizen, à fuerça de braços, fatigando las potencias, y cabeza; y quando no han hallado el tal gusto, se desconfuelan; juzgando
no

*In vita
pag. 663*

*Canc. 3.
v. 5.*

no han hecho nada.

3. Muchas vezes muchos espirituales emplean los sentidos en los bienes sensibles, con pretesto de darse à la Oracion, y levantar su Corazon à Dios: y es demanera, que mas se puede llamar recreacion, que Oracion; y darse gusto à si mismo mas, que à Dios.

l. 3. Sub.

c. 23.

4. Ai algunos entendimientos tan vivos, y fútiles, que estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad discurriendo en conceptos los van formando en palabras, y razones, muy vivas: y piensan, que son de Dios; y no lo son, sino de su entendimiento, que con lumbre natural puede hazer esto. De esto ai mucho: y se engañan muchos, pensando, que es mucha Oracion, y comunicacion: y lo que les passa lo escriben, ò hazen escribir: y acaecerà, que no sea nada todo, ni sirva; sino para envanecerse de ello.

l. 2. Sub.

c. 29.

5. Aprendan estos à no hazer caso de estos discursos; sino de fundar su voluntad en la fortaleza de el amor humilde, total mortificacion, è imitacion de Jesu Christo: que es

Ibidem.

el camino para venir à todo bien espiritual.

ibidem.

6. Las locuciones, que en la Oracion acaecen, quando son de el Demonio ordinariamente dexan feca la voluntad, acerca de el amor de Dios, y el anima inclinada à vanidad, y propria estimacion. Con todo esto son algunas vezes dificultosas de conocer: porque suelen poner en el anima vna falsa humildad, y aficion fervorosa de la voluntad fundada en amor proprio, que a vezes es menester, que la persona fea bien espiritual, para que lo entienda.

ibidem.

7. Esto haze el Demonio para mejor encubrirse. El qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos, que el pone para ir metiendo à el alma en las aficiones de ordenadas, que pretende. Quedemos pues con esta cautela, y aviso: que no se haga caudal de ningunas locuciones sucessivas, para no ser engañado, ni embaraçado en ellas.

*l. 3. Sub.
c. 43.*

8. Ai algunos, que en la Oracion mas obran por su pretension, que por la honrra de Dios: y aunque ellos suponen; que si Dios se ha de servir se haga,

haga, y si no, no : todavia por la propiedad, y vano gozo, que llevan, multiplican demasitados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos : como es limpiar de veras sus consciencias, y entender de hecho en cosas de su salvacion : posponiendo todas estas peticiones.

9. Es infufrible el grande arrimo, que tienen, y devocion indiscreta, con que algunas personas vfan el dia de oi muchas maneras de ceremonias, introducidas por gente poco ilustrada, y falta en la senzillez de la Fee. Conviene à saber: que la Missa sea con tantas candelas, y no mas, ni menos : que la diga tal Sacerdote, à tal dia, y hora: que las Oraciones sean tantas, à tales tiempos, con tales ceremonias, y posturas : que las personas, que las hizieren tengan tales propiedades : y si algo de esto que llevan propuesto falta, piensan no se haze nada. Todo lo qual no es menos, que tentar à Dios, y ofenderle gravemente.

10. Sepan estos, que quanto mas

Ibidem.

Ibidem.

to menos confianza tienen en Dios, y no alcanzaràn de su Mag. lo q̄ desean.

Ibidem.

11. No quieran vsar en la Oracion nuevos modos, como si supieran mas, que el Espiritu Santo, y su Iglesia: que si por esta senzillez no los oyere Dios, crean, que no los oirà, aunque mas invenciones hagan.

*l.3. Sub.
c.27.*

12. Se engañan à vezes harto muchos espirituales pensando, que ya estàn llenos de devocion, porque se sienten tener gusto en las cosas sanctas, como son, Oratorios, Imagenes, Rosarios, y otros instrumentos, que firven à la Oraciõ: y por ventura no es mas, q̄ cõdicion, y apetito natural, que como lo ponen en otras cosas lo ponen aquello.

*Ibidem.
c.34.*

13. En las Imagenes, y retratos de Santos puede aver mucha vanidad, y gozo vano. Porque siendo ellas tan importantes para el Culto Divino, y tan necessarias para mover la voluntad y Devocion: como lo muestra el vfo, y aprobacion de Nuestra Madre la Iglesia: ai muchas personas, que ponen su gozo, y aficion, mas en la pintura, y ornato de ellas, que en lo q̄ representan.

*ibidem.
c.34.*

14. Aun es mas intolerable la ignoran-

rancia, q̄ algunas personas tienen acerca de las Imagenes: porque llega su boberia à tanto, que tienen mas devocion, y ponen mas confianza en vnas Imagenes, que en otras, llevadas folamente de la aficion, y gusto natural, q̄ tienen mas à vna figura, que à otra; assi como a vno naturalmente contentara mas el rostro de vna persona, que de otra. En lo qual va embuelta gran rudeza, y bastardia en el trato de Dios, y culto, que se le deve: el qual principalmente mira à la fee, y pureza de el corazon de el que ora.

15. Es abominable el vfo de nuestro tiempo: porq̄ no teniendo algunas personas aborrecido el trage de el mundo, adornan las Imagenes con el trage, q̄ en ellos es reprehendido, y que la gente vana por tiempo va inventado para el cumplimiento de sus passatiempos, y liviandades. Cosa, q̄ à los Santos, que representan fue aborrecible, y lo es: procurando el Demonio, y ellos canonizar sus vanidades, poniendolas en los Santos no sin agraviarlos mucho.

16. Todo ornato, decente atavio, y reverencia, que se puede hazer à las Imagenes es muy poco: por lo qual, los que

*Lib. 3.
Sub. c. 34*

*Lib. 3.
Sub. c. 36*

las tienen con poca decencia, y reverencia; son dignos de mucha reprehension. Tambien lo son los que hazen algunas tan mal talladas, que mas quitan la devocion, que la añaden: por cuya causa deben ser privados de su officio. Mas si por estos ornatos, y atavios exteriores en que tienes afimientto, faltas à Dios, no solo no te lo agradecerà; antes te castigará por no aver buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo.

ibidem.

17. Toma exemplo en aquella fiesta, que hizieron à Nuestro Salvador, quando entrò en Jerusalen recibiendo-le con tantos cantares, y ramos: y llorava el Señor: porque teniendo algunos de ellos su corazon muy lexos de su Magestad; le hazian pago con aquellas señales, y ornatos exteriores. En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta à si mismos, que à Dios.

Ibidem.

18. Lo mismo acaece el dia de oi à muchos; que quando ai solemnidad en alguna parte, mas se fueren alegrar, por ver, y ser vistos, por comer, y otros respectos, que por agradar à Dios: en lo qual ningun gusto le dan à su Magestad.

gestad.

19. Aun mas le desagrada los mismos, que celebran las fiestas, quando inventan cosas ridiculas, è indevotas, para mover à risa à la gente con que mas se distraen. Otros ponen cosas, que agrada mas à la gente, que mueven à devocion. Pues que de intereses fuele aver en estas Fiestas, poniendo mas el ojo, y codicia, en esto, que en servicio de Dios. Ellos se lo saben, y Dios, que lo vee. Crean, que mas se hazen à si fiesta, que à Dios: y que su Magestad se estara con ellos enojando, como lo hizo con los hijos de Israel, quando hazian fiesta, cantando, y danzando à su Idolo, pensando, que hazian fiesta à Dios.

20. Ay Señor Dios mio! quantas Fiestas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el Demonio, que vos? Y el Demonio gusta de ellas, porque en ellas, como el tratante, haze el su feria. Y quantas vezes direis en ellas: este pueblo con los labios fuyos me honrra, mas su corazon està lexos de mi?

Ibidem.

Ibidem.

§. VIII.

MEDITACION, Y CON-
templacion.

*In Meditatione mea exardescit
ignis.* Psalm 38.

*Maria optimam partem elegit.
Luca 10.*

*La Meditacion es un acto de nuestro discurso, y propria razon, en que insi-
riendo unas cosas de otras, buscamos cui-
dadosamente, y sacamos a luz la verdad,
ò noticia, que se ignoraba. Es en dos ma-
neras: la primera imaginaria, que se ha-
ze mediante los sentidos interiores, è Im-
genes corporeas, que forma la misma ima-
ginacion. La segunda es intelectual, que
se haze mediante el entendimiento, y las
especies, è Imagenes, y representaciones
espirituales, para hazer el juicio, que
convenga de la cosa, que se ignora. Con-
templacion es una vista senzilla de la Di-
vinidad.*

PRIMERA SENTENCIA.

El estado de principiantes es meditar, y hazer actos discursivos. En este estado, necessario le es al alma, que se le dè materia, para que discurra de fuyo, y haga estos actos interiores, y se aproveche de el fuego, y fervor espiritual sensible: porque assi le conviene para habituar los sentidos, y apetitos à cosas buenas: y cevandolos con este sabor, se defarraigan de el figlo.

Llamada
Canc. 3^o
v. 3. §. 3^o

2. A los que pretenden passar adelante en el camino de la perfeccion, es necesario saberse defatar de todos los modos discursivos, y obras de la imaginacion en el tiempo, y fazon, que lo pide el aprovechamiento de el estado, que llevan.

l. 2. Sub^o
c. 12.

3. Quando esto en alguna manera ya està hecho, los comienza Dios à poner en estado de contemplacion: lo qual fuele fer muy en breve: mayormente en gente religiosa, y recogida: porque mas en breve (negadas las cosas de el figlo) acomodan à Dios el sentido, y apetito.

Llamada
vi sup.

4. Y erran.

*l. 2. Sub.**c. 12.*

4. Y erran mucho algunos espirituales : q̄ aviendose exercitado en llegar à Dios por Imagenes , Formas , y Meditaciones , qual conviene à principiantes (segun se ha dicho) queriendolos recoger Dios por la contemplacion à bienes mas espirituales interiores, è invisibles ; quitandoles ya el gusto de la meditacion : ellos no acaban , ni saben desafirse de aquellos modos palpables, à que estan acostumbrados : y todavia trabajan (aunque en vano) pensando siempre avia de ser assi.

Ibidem.

5. La meditacion se ordena à la contemplacion , como à su fin. Y assi, como conseguido el fin cessan los medios, y llegado al termino de el camino se descansa : assi en llegando al estado de contemplacion ha de cessar la meditacion.

Ibidem

6. Afsi como conviene para ir à Dios dexar à su tiempo la obra de el discursivo meditar , por las imaginaciones , formas , y figuras , porque no impidan : assi tambien es necessario no dexar la dicha meditacion antes de tiempo , para no bolver atras.

TRES SEÑALES PARA dexar la Meditacion.

7. La primera, ver en si ya no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello como antes; antes halla sequedad en lo que solia fixar el sentido, y sacar jugo de devocion. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la meditacion, no la ha de dexar.

*l. 2. Sub.
c. 13.*

La segunda, quando vee que no le da gana de poner la imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, que no vaya, ni venga la imaginacion (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta: si el alma gusta de estarse à solas con vna noticia general, y atencion amorosa à Dios sin particular consideracion, en paz interior, quietud, y descanso; y sin actos, y exercicios discursivos.

8. Estas tres señales à lo menos ha de

Ibidem.

de ver en sí juntas el espiritual para atreverse seguramente à dexar el estado de meditacion, y entrar en èl de contemplacion. Y no basta tener la primera fin la segunda: porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuesse por su distraccion, y poca diligencia. Pero en este caso, tiene gana de poner la imaginacion en otras cosas diferentes, y motivo de irse de allí.

Ibidem.

Ni tampoco bastan las dos señales fin la tercera: porque, aunque no pueda discurrir en las cosas de Dios, ni en otras diferentes, puede proceder esto de melancolia, ò de otro humor puesto en el cerebro, ò coraçon, que suelen causar cierto empapamiento, y suspension en los sentidos sin gana de pensar en cosa alguna; sino estarse en aquel embelesamiento sabroso.

9. La razon, y congruencia para ser conveniente establecer las señales referidas es, quanto à la primera: porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espiritual, que avia de hallar en las cosas de Dios por via de meditacion: y esta la tiene ya en sustancia

*l. 2. Sub.**c. 14.*

tancia, y habito, y por modo mas superior. Porque siendo el fin de la meditacion, y discurso en las cosas de Dios, sacar alguna noticia, y amor de Dios, muchos actos de estas noticias particulares amorosas, que el alma ha ido sacando, en vezes vienen por vfo à continuarse tanto, que se haze en ella habito, y sustancia de vna noticia amorosa general no distinta, ni particular como antes. Aunque Dios suele poner al alma en contemplacion sin aver precedido el exercicio de meditacion.

10. De la segunda señal, es clara la razon, y congruencia: porque, si el alma en este tiempo no gusta de meditar en las cosas de Dios, que son mas superiores: de necesidad no ha de tener gusto de pensar en las de el mundo. De la tercera señal, tambien es manifiesta la razon: porque dexando la meditacion, si le faltasse tambien al mismo tiempo la noticia general amorosa, en que consiste la contemplacion, faltariale à el alma necessariamente todo exercicio acerca de Dios.

Ibidem.

11. Si el alma se vee con las señales



les

Ibidem.

les ya dichas, aunque le parezca esta ociosa sin hazer nada, puede segurar-se de que esta bien empleada.

ibidem.

12. Quando el alma ha llegado à el estado de contemplacion, en poniendose en Oracion, como quien tiene ya llegada el agua, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pacifica, y sossegada, en que està bebiendo sabiduria, amor, y sabor; sin ser necessario sacarla por los arcaduzes de el, passadas consideraciones, formas, y figuras.

Ibidem.

13. Como sucede al niño, que estando recibiendo la leche, que tiene ya llegada en el pecho, se la quitan, y le hazen, que con la diligencia de estrujar, vuelva à juntar, y sacarla: de la misma suerte el alma siente mucho trabajo, y sin sabor, quando, estando en este sosiego de la contemplacion, le quieren hazer meditar, y trabajar de nuevo, en particulares noticias.

*l. 2. Sub.**c. 13.*

14. A los principios de este estado de contemplacion, casi no se echa de ver esta noticia amorosa. Lo vno; porque suele ser muy sutil, delicada, y casi insensible; lo otro; por aver estado el alma habituada a el otro exercicio de

Medi-

Meditacion, que es mas sensible. Pero quanto mas se fuere habilitando el alma à dexarse sossegar, crecerà mas dicha noticia, la sentirà mas, y gustarà de ella mas, que de todas las cosas: por que le causa paz, descanso, fabor, y deleyte sin trabajo.

15. Los que han passado à el estado de contemplacion, no por effo entiendan, que nunca han de vsar de la meditacion, ni procurarla. Porque à los principios, que van aprovechando, no està tan perfecto el habito, que luego que ellos quieren, se pueden poner en su acto: ni estan tan remotos de la Meditacion, que no puedan exercitarla algunas vezes, como solian. Por lo qual no viendo en si las señales, e indicios ya dichos, se han de aprovechar de el discurso.

16. Los avisos, que se han enseñado de olvido de todas las cosas criadas, de desnudez de imagenes, y figuras, discursos, è inteligencias particulares, no solo se entienden para la contemplacion perfectissima de el todo sobrenatural; sino tambien para todo el tiempo, que Nuestro Señor comunica

l. 2. Sub.

c. 14.

Ibidem.

c. 32.

la contemplacion mas ordinaria; que es la senzilla, general, y amorosa advertencia ya dicha, ò el alma ayudada de la gracia se pone en ella. Porque entonces siempre ha de procurar estar se con sosiego de entendimiento sin entremeter otras formas, figuras, ò noticias particulares, sino fuere muy de passò, y no muy procuradas, sino con suavidad de amor para encenderse mas.

Ibidem.

17. Pero fuera de este tiempo en todos los exercicios, actos, y obras se ha de valer el alma de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera, que sintiere mas devocion; y provecho: particularissimamente de la Vida, Passion, y Muerte de Nuestro Señor Jesu Christo: para conformar sus acciones, exercicios, y vida con la fuya.

18. Las condiciones de el paxaro solitario son cinco. La primera, que se vâ à lo mas alto. La segunda, que no sufre compañía, aunque sea de su naturaleza. La tercera, que pone el pico à el ayre. La quarta, que no tiene color determinado. La quinta, que canta suavemente. Las quales ha de tener el alma contemplativa. Que se ha de subir sobre

bre las cosas transitorias, no haziendo mas caso de ellas, que fino fueffen. Y ha de ser tan amiga de la soledad, y silencio, que no fufra compañia ninguna de otra criatura. Ha de poner el pico à el aire de el Espiritu Santo correspondiendo à sus inspiraciones, y deseos, paraque haziendolo assi, se haga màs digna de su compañia. No ha de tener determinado color: no teniendo determinacion en ninguna cosa, fino en lo que es mas voluntad de Dios. Ha de cantar suavemente en la contemplacion, y amor de Dios.

19. Aunque alguna vez en lo subibo de la contemplacion, y vista sencilla de la Divinidad no se acuerde el alma de la Santissima Humanidad de Christo: porque Dios de su mano levantò à el espíritu à este muy sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarles en ninguna manera conviene: pues por su vista, y meditacion amorosa, se subirà mas facilmente à lo muy levantado de la union: porque Christo Señor Nuestro es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos.

*Lib. 3.
Sub. c. 1.*

CLASSE XI.
 CONTEMPLACION IN-
 fusa, y purgativa de
 el sentido.

*Sicut parturientis, cor tuum
 fantasias patitur, nisi ab Al-
 tissimo amissa fuerit vigila-
 tio; ne dederis illis cor tuum.
 Eccles. 32.*

*Quam angusta porta, & arcta
 via est, quæ ducit ad vitam:
 & pauci sunt, qui inveniunt
 eam! Matt. 7.*

§. I.

*Contemplacion infusa es vna vista sen-
 zilla de la Divina verdad, que procede
 de principio sobrenatural sin dependencia,
 ò intervencion de nuestra propria indus-
 tria, y habilidad.*

PRIMERA SENTENCIA.

Para recibir el alma esta contemplacion infusa, ò sobrenatural, ha de estar muy desembaraçada, pacífica, y serena, al modo de Dios: como el ayre, que quanto mas limpio està, senzillo, y quieto, mas le ilustra, y alienta el sol.

2. Y assi no ha de estar afida à nada, ni à cosa de Meditacion, ni sabor, aora sensitivo; aora espiritual: porque requiere el espiritu tan libre, y aniquilado, que qualquiera cosa, que el alma entonces quisiesse hazer de pensamiento particular, ò disgusto, ò gusto a que se quiera arrimar, la impedirà.

3. Por mas que el principiante ponga conato en disponerse para esta contemplacion: y por mas que se exercite en si en mortificar todas sus acciones, y passiones, nunca de el todo, ni con mucho puede, hasta que Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la noche obscura: donde destetandolos de los gustos, y sabores en puras sequedades, y tinieblas interiores, les

*Llama
Canc. 3.
v. 8.*

Ibidem.

*l. 1. noche
c. 7.*

quita todas las imperfecciones, y niñerías, que han contraído con ocasión de el gusto, y sabor, que en los ejercicios espirituales han hallado.

*Lib. I.
Noche
c. 3.*

4. Mas conviene à el alma en quanto pudiere procurar de su parte hazer por purgarse, y perficionarse: porque merezca, que Dios la ponga en aquella divina cura, donde sana de todo lo que ella no alcança à remediarse.

*Ibidem.
c. 8.*

5. Esta Noche, que es la misma contemplacion, dos maneras de tinieblas; ò purgaciones causa en los espirituales. La primera en el sentido acomodandolo à el espiritu: y por esto se llama noche obscura, y purgacion passiva de el sentido. La segunda en el espiritu disponiendole para la vnion de Dios: y por esto se llama noche obscura, y purgacion passiva de el espiritu.

*l. I. Sub.
c. I. & 2.*

6. Estas purgaciones, ò purificaciones de el alma llamamos aqui noches: por quanto el alma, assi en la vna como en la otra camina como de noche à escuras. Por tres causas. La primera, de parte de el termino de donde el alma sale: porque ha de ir careciendo el apetito de el gusto de todas las cosas, que
pos-

posseia, en negacion de ellas; la qual es como noche para todos los sentidos, y apetitos de el hombre.

La segunda por parte de el medio, ò camino por donde ha de ir el alma à la vnion de Dios; que es la Fee: la qual es obscura para el entendimiento, como noche.

La tercera, de parte de el termino dō de va, que es Dios: el qual por ser incomprehensible, è infinitamente excelente se puede tambien dezir obscura noche para el alma en esta vida.

7. La primera noche, ò purgacion es amarga, y terrible para el sentido: y esta es comun, y se halla en muchos: como son los principiantes. La segunda, no tiene comparacion: porque es muy espantable para el espíritu, la qual es de muy pocos: y estos de los exercitados, y aprovechados.

8. La sustancia de esta noche obscura, y purgacion de el sentido es la misma influencia Divina, ò contemplacion infusa de Dios, obscura, seca, è imperceptible con carencia de luz, suavidad, y favores, y regalos de la parte sensitiva.

*Lib. 1.
Noche
c. 8.*

*Ibidem.
& c. 9.
10. & 12*

Por:

*Lib. 2.
Noche
c. 10.*

Porque segun mas de proposito se dirà en la noche obscura de el espíritu : assi como el fuego, que transforma en si el madero incorporandose en el, es el mismo, que primero lo estuvo disponiendo para el mismo efecto : assi esta contemplacion, que se ha de vnir, y recibir en el alma, es la misma, que al principio la purga, y dispone.

*l. 1. noche
c. 8.*

9. La noche obícura, y purgacion de el sentido, que en orden es la primera, haze Dios en los principiantes, ya que por algun tiempo se han exercitado en el camino de la virtud, y Oration de meditacion: en que con el favor, y gusto, que alli han hallado, se han defacionado de las cosas de el mundo, y cobrado algunas fuerças espirituales en Dios : con que tienen algo refrenados los apetitos de las criaturas, y ya podian sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad, sin bolver atràs al mejor tiempo.

Ibidem.

10. Entonces quando mas claro à su parecer les luce el sol de sus Divinos favores, escureceles Dios toda esta luz, y los dexa tan à escuras, que no saben por donde ir con el sentido de la imagina-

ginacion, y el discurso; antes hallan sin labor, y amargura en las cosas espirituales. Porque, como he dicho, fin- tiendolos ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan, y salgan de mantillas, los defarrima de el dulce pecho, y baxandolos de sus brazos los muestra à andar por sus pies: en lo qual sienten ellos gran novedad, porque se les ha buuelto todo al revès.

11. Ordinariamente en los espirituales despues que comienzan este camino, no passà mucho tiempo antes de entrar en esta noche de el sentido, y todos los mas entran en ella, porque comunmente los veràn caer en estas sequedades.

Ibidem

12. Esto à la gente recogida comunmente acaece mas en breve, que à los demas: por quanto estan mas libres de ocasiones para bolver atràs, y reformar mas presto los apetitos de las cosas de el siglo: que es lo que se requiere para començar à entrar en esta feliz noche de el sentido.

Ibidem.

§. II.

SEÑALES DE ESTA
Contemplacion purgativa
de el sentido.

*Super custodiam stabo, & figam
gradum super munitionem,
& contemplabor, vt videam,
quid dicatur mihi. Abac. 2.*

*Nostra autem conversatio in
Cælis est. Philip. 3.*

PRIMERA SENTENCIA.

*Lib. 1.
Noche
c. 9.*

PEro, porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes de pecados, è imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ò de algun mal humor, ò indisposicion temporal: pondrè aqui algunas señales, para que se conozca si la tal sequedad nace de la dicha noche, ò purgacion, ò de alguno de los otros vicios.

2. La primera es : si assi como no halla gusto , ni consuelo en las cosas de Dios : tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios a el alma en esta noche à fin de jugarle el apetito sensitivo en ninguna cosa ha de hallar sabor.

La segunda es : si ordinariamente trae la memoria en Dios, con sollicitud, y cuydado penoso , pensando , que no sirve à Dios , y que buelve atrás.

La tercera es : el no poder ya meditar , ni discurrir aprovechandose de el sentido de la imaginacion como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como la comunicacion es ya por espíritu puro con acto de senzilla contemplacion, la qual ninguno de sentidos alcanza : de aqui es que la imaginacion ; y fantasia no pueden hazer arrimo , ni dar principio con alguna consideracion.

3. En la primera señal se conoce probablemente, que esta sequedad, y sin sabor, no procede de pecados, ni de imperfecciones nuevamente cometidas : porque si esto fuera sentiriafe el natural con alguna inclinaci6n, y gana de gustar

otra

Ibidem.

Ibidem.

ibidem

ibidem

Ibidem.

Ibidem.

ibidem

Ibidem.

otra cosa fuera de Dios. Porque siempre, que el apetito se relaja en alguna imperfeccion, luego se siente inclinado à ella poco; ò mucho.

Ibidem.

4. En la segunda señal se conoce, que no nace de floxedad, y tibieza. Porque la que es tibieza, tiene mucha remission en la voluntad sin sollicitud de servir à Dios; pero la sequedad purgativa tiene consigo ordinaria sollicitud, cuydado, y pena de que no sirve à Dios.

Ibidem.

5. Yaunque algunas vezes estas sequedades se ayudan de la melancolia, ò otro humor: no por esto dexa de hazer su efecto purgativo de el apetito, y traer solo su cuydado en Dios. Lo qual no sucede, quando es puro humor: porque entonces todo se va en disgustos, y estragos de el natural sin estos deseos de servir à Dios, que tiene la sequedad purgativa.

Ibidem.

Ibidem.

6. En la tercera señal se reconoce, que no proviene de algun mal humor: porque, quando de aqui nace, en acabandose aquel humor (que nunca persevera en vn ser) luego con algun cuydado, que ponga el alma, buelve à poder

der lo que antes, y hallan su arrimo las potencias. Lo qual en la purgacion de el apetito no es assi: porque en comenzando à entrar en ella, siempre va adelante el no poder discurrir.

7. A los principios en algunos no entra con tanta continuacion esta sequedad purgativa: demanera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos, y alivios sensibles: porque por su flaqueza no convenia destetarlos de vn golpe: con todo esto si han de ir adelante, van entrando mas en ella, y acabando con la obra sensitiva.

8. El tiempo, que al alma tengan en este ayuno, y penitencia de el sentido, quanto sea, no es cosa cierto el dezirlo: porque no passan todos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones: que esto va medido por la voluntad de Dios, conforme à lo mas, ò menos, que cada vno tiene de imperfeccion, que purgar: y tambien conforme à el grado de vnion de amor à que Dios la quiere levantar.

9. Los que tienen sujeto, y mas fuerça para sufrir, con mas intension los purga, y mas presto.

ibidem.

10. A los muy flacos con mucha remission, y flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta noche dandoles ordinarias refecciones de el sentido, para que no buelvan atrás: y estos tarde llegan en esta vida à la pureza de la perfeccion; y algunos de ellos nunca.

Ibidem.

11. A otras almas mas flacas anda Dios en ellas como desapareciendo, y trasponiendose para exercitarlas en su amor: porquè sin desvios, no aprenderian à llegar se à Dios.

Ibidem.

12. No à todos los que se exercitan de proposito en el camino de el espiritu lleva Dios à contemplacion perfecta: el porque, el se lo sabe, y à estos nunca les acaba de desfarrimar Dios de los pechos de las consideraciones, y discursos; ni fuele ser continua en ellos esta noche de sequedades: en lo qual los mete Dios solo por exercitarlos, humiliarlos, y refrenarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales.

Ibidem.

13. La causa de sentir el alma esta sequedad en la contemplacion, es: porque mude Dios los bienes, y fuerças de
el

el sentido à el espíritu; de los quales por no ser capaz el sentido, se queda ayuno, seco, y vazio. Porque la parte sensitiva no tiene habilidad para lo q̄ es puro espíritu, y assi gustando el espíritu se defabre la carne, y se afloja para obrar.

- 14. Aun el mismo espíritu no siéte luego al principio el sabor, y deleyte espiritual, q̄ trae consigo esta contemplacion; sino la sequedad, y sin sabores por la novedad de el trueque. Y esto por dos razones: la primera, porq̄ aviendo tenido el paladar hecho à essotros gustos sensibles, todavia tiene los ojos puestos en ellos. La 2. porque el paladar espiritual, no está acomodado para tan sutil gusto, hasta q̄ successivaméte se vaya disponiendo por medio de esta obscura noche.

- 15. Estos que comienza Dios à llevar por estas soledades de el desierto mystico, son semejantes à los hijos de Israel: q̄ luego, que en el desierto les comenzó Dios à dar el manjar de el Cielo tan regalado, q̄ se convertia al gusto, que cada vno queria; con todo sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas, que comian en Egipto: por aver tenido el paladar hecho,

*Ibidem.**ibidem**ibidem**Ibidem.*

y mas engolofinado en ellos, que en la dulçura delicada del manjar Angelico: y lloravan, y gemian entre los manjares de el Cielo.

Ibidem.

16. A tanto llega la baxeza de nuestro apetito, q̄ nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incommutable de el Cielo.

Ibidem.

17. Aunque à el principio el espíritu no siente el sabor, y deleyte espiritual por las causas dichas; pero siente la fortaleza, y brio para obrar en la sustancia, que le dà el manjar interior de esta obscura, y seca contemplacion.

Ibidem.

18. Si estos nuevos contemplativos, se supieffen quietar estando sin sollicitud de hazer allí nada; mas que dexarse llevar de Dios, recibir, y oír con atencion interior, y amorosa; luego en aquel descuido, y ocio sentirian delicadamente aquella refeccion interior, la qual es tan delicada, que ordinariamente si tiene gana, y cuydado sobre añadido, y particular de sentirla no la sentirà.

§. III.

AVISOS PARA LOS que han entrado en esta Contemplacion.

*Quem docebit scientiam, &
quem intelligere faciet audi-
tum? ablactatos à lacte, a-
vulsos ab vberibus. Isa. 28.*

*Cæcus, si Cæco ducatum præstet,
ambo in foveam cadunt. Ma-
thei. 15.*

PRIMERA SENTENCIA.

Han menester buena guia; porque si
no ai, quien los entienda, buelven
atràs; dexando el camino, ò aflojando:
y à lo menos estorvan de ir adelante
por las muchas diligencias, que hazen
de ir por el camino primero de la me-
ditacion.

*L. I. noche
c. 10.*

ibidem.

2. Convieneles , que se consuelen perseverando con paciencia ; y no teniendo pena confien en Dios , que no dexa à los que con senzillo , y recto corazon le buiscan ; ni les dexarà de dar lo necesario para el camino.

Ibidem.

3. No tengan cuydado en la Oracion , de que pensaràn , ni meditaràn allí : contentandose solo con vna advertencia amorosa , y sossegada en Dios , sin eficacia , y sin gana demasada de sentirle , y degustarle.

Ibidem.

4. Aunque mas escrupulos les venggan de que pierden tiempo , y que seria bueno hazer otra cosa , pues en la Oracion no pueden hazer , ni pensar nada , sufranse ; y estense sossegados , como se ha dicho : como quien no va allí mas , que à estarse en su placer , y anchura de espiritu.

Ibidem.

5. Adviertan , que si de fuyo quieren obrar algo con las potencias interiores , serà estorvar , y perder los bienes , que Dios va sentando en el alma por medio de aque lla paz , y ocio de la contemplacion . Como si el pintor estuviesse pintando vn rostro , que si este se meneasse , no dexaria hazer nada al pintor.

6. No estorvando à la operacion de la contemplacion infusa obscura, y secreta, que Dios le va dando, con mas abundancia pacifica la recrea, y dà lugar, à que arda en el espiritu de amor, que trae consigo la dicha cõtemplaciõ.

§. IV.

PROVECHOS QVE PRO-
ceden de esta Contem-
placion.

*Quia inflammatum est cor
meum, & renes mei commu-
tati sunt: & ego ad nihilum
redactus sum, et nescivi.
Psalm. 72.*

*Ignem veni mittere in terram,
et quid volo, nisi ut accenda-
tur? Luca 12.*

PRIMERA SENTENCIA.

l. i. noche

12.

Son tan grandes los bienes, y provechos, que haze en el alma esta feca, y obscura contemplacion de la noche de el sentido: que assi como Abraham hizo fiesta, quando quitò la leche à su hijo Isaac: assi se gozan en el Cielo, de que ya saque Dios a esta alma de pañales, lavaje de sus braços, y haga andar por su pie; y quitandole el pecho de la leche, blando, y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza, y gustar pan de robustos: que en estas lequedades, y tinieblas de el sentido comienza à dar esta contemplacion infusa. Y este el primero, y principal provecho, que aqui el alma consigue: de el qual casi todos los demás se causan.

2. Es conocer su baxeza, y miseria; no teniendo satisfacion alguna de si: porque vee, que de siyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfacion de si, y desconsuelo, que tiene, de q̄ no sirve à Dios, estima Dios en mas q̄ todas las obras, y gustos primeros, que tenia el alma: por masque ellos fueffen.

Ibidem.

3. Ha-

3. Haze à el alma tratar con Dios con mas comedimiento , y cortesia : que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altissimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto , y consuelo, no hazia : porque aquel favor , que sentia , le hazia al apetito ser con Dios algo mas atrevido, de lo que devia.

4. Dale mayor conocimiento de la Grandeza , y Excelencia de Dios. Lo vno; porque apagados los apetitos, que ofuscan , y embaraçan el Espiritu queda libre , y limpio el entendimiento para entender la verdad. Lo otro; porque aquel aprieto, y sequedad de el sentido ilustra , y aviva el entendimiento. Como dize Isaias , que el trabajo, y dexacion haze entender. Y en otra parte dize : à quien enseñará Dios su ciencia , y hará oír su palabra , fino à los destetados de la leche , y defarrimados de los pechos?

5. Se libra el alma de las imperfecciones, que avia contraído en los siete vicios capitales , à modo espiritual entendidos. Porque, por medio de estas sequedades, se haze humilde, pobre de espiritu , puro , y ageno de los movi-

*Ibidem.**Ibidem.**Isa. 28.**Lib. 1.**Noche**c. 13.*

mientos sensuales, que los gustos espirituales le ocasionaban. Templado; manso, y apazible para con todos, y pronto en el servicio de Dios.

Ibidem.

6. Trae el alma ordinaria memoria de Dios, temor, y rezelo de bolver atrás, pureza de consciencia, y exercicio de virtudes.

Ibidem.

7. Vive el alma en paz, y tranquilidad espiritual; porque donde no ai apetitos, no ai perturbacion; sino paz, y consuelo de Dios.

Ibidem.

8. En medio de estas sequedades, y aprietos, muchas vezes, quando menos piélsa el alma, le comunica Dios suavidad espiritual, amor muy puro, noticias espirituales, a vezes muy delicadas. Cada vna de mucho mayor provecho, y precio, q̄ quanto antes gustava.

Ibidem.

9. Por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitivos, consigue libertad de espíritu: en que se van grangeando los doze frutos de el Espíritu Santo,

Ibidem.

10. Aqui se libra el alma admirablemente de las manos de los tres enemigos, mundo, Demonio, y carne: porque apagandose el sabor, y gusto sensitivo

acer-

acerca de las cosas, no tiene el Demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerzas contra el espíritu.

11. Enseñase à andar el alma con pureza en el amor de Dios: porque ya no se mueve como antes por el gusto, y sabor de la obra, sino solo por dar gusto à Dios.

Ibidem.

12. Crece en el alma el cuydado, y las ansias de servir à Dios: porque como se van enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentaba los apetitos; solo queda seca, y en desnudo el ansia de servir à Dios.

ibidem.

13. Mortificadas pues las passiones, apagadas las codicias, y los apetitos sofegados, y dormidos por medio de esta noche dichosa de la purgacion sensitiva, sale el alma à començar su camino, y via de el espíritu, que es de los aprovechados: que por otro nombre llaman la via iluminativa, ò de contemplación infusa: con q̄ Dios de fuyo anda apacentando à el alma sin discurso, ni ayuda activa, ni industria de la misma alma.

Lib. 1.

Noche

c. 14.

14. En este tiempo, assi como el que ha salido de vna estrecha carcel, anda el alma en las cosas de Dios,

Lib. 2.

Noche

c. 1.

con

con mucha mas anchura, y satisfacion, y con mas abundante, è interior deleyte, que tenia à los principios: antes que entrasse en la dicha noche.

Ibidem. 15. Con grande facilidad halla luego en su espiritu muy ferena, y amorosa contemplacion, y sabor espiritual sin trabajo de el discurso.

Ibidem. 16. De esta abundancia de sabor espiritual, que ai en el Espiritu, redundan en el sentido: de fuerte, que gusta mas, que solia antes de esta sensible purgacion. Porque como està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir à su modo los gustos de el espiritu.

Ibidem. 17. Pero como esta parte sensitiva es flaca, è incapaz para las cosas fuertes de el espiritu: de aqui es, que estos aprovechados, à causa de esta comunicacion espiritual, que se haze, y redundan en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, detrimientos, y flaquezas de estomago: y consiguientemente fatigan el espiritu: pues como diz el sabio: el cuerpo, que se corrompe, agrava el alma.

Ibidem. 19. Por esta causa las comunicaciones de estos ni pueden ser muy fuertes,

ni muy intensas , ni muy espirituales :
 quales se requieren para la Divina v-
 nion con Dios , por la fortaleza, y cor-
 rupcion de la sensualidad , que partici-
 pa en ellas.

20. Y de aqui vienen los arrobamien-
 tos , y traspassos , descoyuntamien-
 tos de huesos , que siempre acaecen ,
 quando las comunicaciones no son pu-
 ramente espirituales : esto es hechas
 solamente à el espiritu : como son las
 de los perfectos , que ya estàn purifi-
 cados por la noche segunda de el espi-
 ritu; en los quales cesan ya estos arro-
 bamientos , y tormentos de cuerpo :
 gozando ellos de la libertad de el espi-
 ritu sin que se anuble , y trasponga el
 sentido.



CLASSE XII.

ALTISSIMA CONTEM-
placion sobrenatural llamada
noche obscura, ò purgacion
passiva de el Espiritu, con que
el alma se dispone proxima-
mente para la vnion
de Dios.

§. I.

*Vidit Iacob in somnis scalam
stantem super terram, et ca-
cumen eius tangentem Cæ-
lum. Genes. 28.*

*Simile est regnum Cælorum the-
sauo abscondito in agro. Ma-
thei 13.*

PRIMERA SENTENCIA.

Esta noche obscura es vna influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, è imperfeccioneshabituales naturales, y espirituales.

2. A esta llaman los contemplativos mystica Theologia; en que de secreto enseña Dios à el alma, y la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas, que atender amorosamente à Dios: oírle, y recibir su luz sin entender como es esta contemplacion infusa.

3. Esta Sabiduria de Dios amorosa haze particulares efectos en el alma: porq̄ la dispone purgandola, è iluminandola para la vnion de amor con Dios: donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los espiritus bienaventurados ilustrandolos, es la que aqui purga à el alma, y la ilumina.

4. Esta sabiduria la infunde Dios à escuras de la obra natural de el entendimiento, y de las demas potencias. Y por quanto las dichas potencias no la

*Lib. 2.
Noche
c. 5.*

Ibidem

Ibidem

*Lib. 2.
Noche
c. 17.*

al-

alcançan, fino que el Espiritu Santo la infunde en el alma sin entender ella como sea; se llama secreta.

Ibidem.

5. No solo el alma no lo entiende, pero nadie; ni el mismo Demonio: por quanto el maestro, que la enseña, està substancialmente dentro de el alma.

Ibidem.

6. Como esta sabiduria interior es tan senzilla, tan general, y espiritual, que no entrò à el entendimiento embuelta, ni paliada con alguna especie, ò imagen sujeta à el sentido, segun algunas vezes sucede: de aqui es, que el sentido, ò imaginativa, quando no entro por ellos, ni sintiò su traje, y color, no saben dar razon, ni imaginarla de manera, que puedan dezir bien algo de ella: aunque claramente ve el alma, que entiende, y gusta aquella sabrosa, y peregrina sabiduria.

Ibidem.

7. Como el que viesse vna cosa nunca antes vista, cuyo semejante tampoco nunca vio, que aunque la entendiessè, y gustassè, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziesse: y esto con ser cosa, que la percibio por los sentidos. Quanto menos se podrá manifestar, lo que no entrò por ellos,

ellos, como sucede en esta Divina Sabiduría?

8. Esto tiene el lenguaje de Dios, que quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo sentido, luego haze cesar, y enmudecer toda la armonia, y habilidad de los sentidos interiores, y exteriores. Y como la sabiduria de esta contemplacion es lenguaje de Dios al alma de puro espiritus, como no lo son los sentidos, no lo perciben: y assi les es secreto, y no lo saben, ni pueden dezir.

9. De aqui podemos sacar la causa, porque algunas personas, que van por este camino, que por tener almas buenas, y temerosas, querrian dar cuenta à quien las rige, no saben, ni pueden; y assi tienen en dezirlo grande repugnancia: mayormente quando la contemplacion es algo mas senzilla, que la misma alma apenas la siente; que solo saben dezir, que el alma està satisfecha, quieta, y contenta; que sienten à Dios, y que les va bien à su parecer: mas no ai dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales.

10. Otra cosa es; quando las cosas, que

Ibidem.

Ibidem.

ibidem.

que el alma tiene s^o particulares; como visiones, sentimientos, &c. Los quales, como ordinariamente se reciben debajo de alguna especie, que participa el sentido, entonces debajo de aquella especie, ò de otra semejanza, se puede dezir. Pero este poderlo dezir, ya no es en razon de pura contemplacion: porque esto apenas se puede dezir, y por esso se llama secreta.

11. Esta propiedad de ser secreta esta divina contemplacion tienela no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guia, que guia à el alma à las perfecciones de la vnion de Dios. Las quales, como no son sabidas humanamente, ha se de caminar à ellas no sabiendo; y divinamente ignorando: porq̄ hablando mysticamente, como aqui vamos hablando, estas cosas no se conocen, ni entienden, como ellas son, quando las van buscando, si no quando las tienen halladas, y exercitadas.

12. Esta Divina contemplacion, que como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella escala, que vio Jacob: por la qual subian, y

baxaban Angeles de Dios à el hombre, y de el hombre à Dios : el qual estava estrivando en el extremo de la escala.

13. Esto dize la Escritura que passava de noche, y Jacob dormido : para darnos a entender, quan secreto, y diferente saber de el hombre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se vee bien : pues que ordinariamente lo que en èl es de mas provecho (que es irse perdiendo, y aniquilando) tiene por peor ; y lo que menos vale (que es hallar su consuelo, y gusto, en que ordinariamente antes pierde, que gana) esso lo tiene por mejor.

14. Por muchas razones se llama escala esta secreta contemplacion ; lo primero ; porque assi como con la escala se sube, y se escalan los bienes, y tesoros, q̄ ay en las fortalezas : assi tãbien por esta secreta contèplacion, sin saberse como, sube el alma à escalar, conocer, y posseder los bienes, y tesoros de el Cielo. Lo qual da bien à entender el Real Profeta David en el Psalmo ochenta, y tres.

15. Lo segundo ; porque assi como la escala estos mismos passos, que tiene para subir, los tiene tambien para baxar :

*Ibidem.**Ibidem.*

afsi tambien esta secreta contempla-
cion, effas mismas comunicaciones, que
haze à el alma, con que la levanta en
Dios, la humilla en si misma : porque
afsi se cumpla, lo que dize el Sabio : an-
tes que el alma sea ensalzada es humi-
llada ; y antes que sea humillada , es
ensalzada.

Ibidem.

16. Lo tercero segun esta proprie-
dad de escala ; echarà bien de ver el al-
ma , que quisiere mirar en ello (dexa-
do aparte lo espiritual , que no fiente)
quantos altos, y bajos padece en este ca-
mino : y como tras la prosperidad, que
goza, luego se sigue alguna tempestad,
y trabajo : tanto, que parece, que le die-
ron aquella bonanza para prevenirla, y
esforçarla para la presente penalidad.
Como tambien despues de la miseria,
y tormenta, se sigue abundancia, y bo-
nanza : demanera, que le parece à el al-
ma , que para hazerle aquella fiesta ; la
pusieron primero en aquella vigilia.

Ibidem.

17. Este es el ordinario estilo , y
exercicio de el estado de contem-
placion : que hasta llegar à el esta-
do quieto , nunca permanece en vn
estado, sino todo es subir, y baxar.

18. Como el estado de perfeccion: que consiste en perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios, y de si mismo: de necesidad ha de ser exercitada el alma primero en lo vno, y en lo otro, dandole aora à gustar lo vno engrandeciendola; y haziendola tambien probar lo otro, humillandola.

Ibidem.

19. Adquiridos los habitos perfectos, cessa ya de subir, y bajar; aviendo ya llegado, y vnidose con Dios, que està en el fin de la escala, en quien la escala se arrima, y estriva.

Ibidem.



§. II.

TRABAJOS, QUE PRE-
ceden à la noche obscura, y
purgacion passiva de
Espiritu.

*Ecce in Civitate, in qua invoca-
tum est Nomen meum, ego in-
cipio aflagere. Jerem. 6.*

*Hæc autem omnia initia sunt
dolorum. Matt. 24.*

PRIMERA SENTENCIA.

*l. 1. noche
c. 14.*

LAs almas, que han de passar al di-
chofo, y alto estado, como es la
vnion de amor, por muy aprissa, que
Dios las lleve, harto tiempo suelen du-
rar en las sequedades, y trabajos de la
purgacion, y noche de el sentido.

Ibidem.

2. No luego, que salen de ellas, las
pone su Magestad en la vnion de amor,
antes suele passar harto tiempo, y años,
en

en que salida el alma de el estado de principiantes, se exercita en el de aprovechados.

3. Pero como no està bienhecha la purgacion de el alma (porque falta la principal parte, que es la de espiritu, sin la qual por la comunicacion de vn mismo supuesto, tampoco la purgacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfecta) nunca le faltan a el alma algunas sequedades, tinieblas, y aprietos; à vezes mucho mas intensos, que los passados: que son como presagios, y mensageros de la noche venidera de el espiritu. Aunq̄ no son estos durables, como serà la noche, q̄ espera.

4. A estas sequedades suelen acompañar graves trabajos, y tètaciones sensitivas, que duran mucho tiempo, aunq̄ en vnos mas, que en otros. Porque à algunos se les dà el angel de Satanas, que es el espiritu de fornicacion, para que los azote los sentidos con abominables, y fuertes tentaciones: y les atribula el espiritu con feas representaciones, muy visibiles à la imaginacion: que à vezes les es mayor pena, que el morir.

5. Otras vezes se les añade el espiritu de

*Ibidem.**Lib. 2.**Noche**c. 1.*

blasfemia : el qual en todos sus conceptos, y pensamientos se anda atravesando con intolerables blasfemias : y à vezes con tanta fuerza fugeridas en la imaginacion , que casi se las haze pronunciar : que le es grave tormento.

Ibidem.

6. Otras vezes se les dà otro abominable espiritu , que llaman espiritu vertiginis, el qual de tal manera les escurece el sentido , q̄ los llena de mil escrupulos , y perplegidades tan intrincadas à el juicio de ellas , que nunca pueden satisfacerse en nada , ni arrimar el juicio à consejo: el qual es vno de los mas graves estímulos , y horrores muy vezinos à la noche de el espiritu.

Ibidem.

7. Estas tempestades , y trabajos ordinariamente invia Dios en la noche, y purgacion sensitiva à los que ha de poner despues en la otra : para que castigados , y abofeteados de esta manera se vayan exercitando , y disponiendo , y curtiendo los sentidos , y potencias para la vnion de la sabiduria, que allí se les ha de dar.

Ibidem.

8. Y la mas propria manera de este castigo , para entrar en la sabiduria , son los trabajos interiores , que aqui
dezi-

dezimos: por quanto son de los que mas eficazmente purgan el sentido de todos los gustos, y consuelos, à que con flaqueza natural estava afectada.

9. Pero la purgacion valida para el sentido, es quando de proposito comienza la de el espiritu: porque la parte sensitiva de el alma nunca se purga bien sin la otra espiritual. Dedonde la noche, que avemos dicho de el sentido, mas se puede, y deve llamar cierta reformation, y enfrenamiento de el apetito, que purgacion.

10. La causa es: porque todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerza, y raiz en el espiritu: y assi hasta que se purgen los malos habitos, las rebeliones, y sinietros de el, no se pueden bien purgar.

11. En esta noche, que se sigue de el espiritu se purgan entrambas partes juntas: que este es el fin, porque convenia aver passado por la reformation de la primera noche, y llegado à la bonanza, que de ella salio: para que aunado con el espiritu en cierta manera se purgen, y padezcan aqui con mas fortaleza, que para tan fuerte, y

Lib. 2.
Noche
c. 3.

Ibidem.

ibidem.

Ibidem.

dura purga bien es menester.

12. Sin aver reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios por el dulce, y sabroso trato, que con el despues tuvo, no tuviera fuerza, ni disposicion el natural para sufrir la purgacion de el espiritu.

§. III.

NECESSIDAD DE LA Purgacion de el Espiritu.

Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris. Ezech. 36.

Per multas tribulationes oportet nos introire in Regnum Dei. Act. 14.

PRIMERA SENTENCIA.

PAra que se entienda la necesidad, que los aprovechados tienen de entrar en esta noche de el espíritu, notaremos aqui algunas imperfecciones, y peligros, que tienen.

2. Estas son en dos maneras. Vnas son habituales ; y otras actuales. Las habituales son : las aficiones, y habitos imperfectos , que todavia como raizes han quedado en el Espiritu, donde la purgacion de el sentido no pudo llegar.

3. En la purgacion de las imperfecciones habituales, la diferencia, que ai de las actuales , es la que de la raiz à la rama : ò sacar vna mancha fresca, ò vna muy assentada, y vieja : porque como diximos, la purgacion de el sentido solo es puerta, y principio de contemplacion para la de el espíritu : y mas sirve de acomodar el sentido al espíritu, que de vnir el Espiritu con Dios.

4. Mas todavia se quedan en el espíritu las manchas de el hombre viejo, aunq̃ à el no se le parecen, ni las echa de ver, las quales si no salen con el jabon,

y.

*Lib. 2.**Noche**c. 1.**Ibidem.**c. 2.**Ibidem.*

y fuerte lexia de la purgacion de esta noche, no podrà el espiritu venir à la pureza de vnion divina.

Ibidem. 5. Tambien tienen los aprovechados embotamiento en el entender, y rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado.

Ibidem.
6.3. 6. Por tanto, todavia el trato, y operaciones, q̄ tienen estos aprovechados con Dios son muy baxas à causa de no tener purificado, è ilustrado el oro de el espiritu: por lo qual todavia entienden, sienten, y hablan de Dios como pequenuelos: segun dize San Pablo.

1. Cor. 13

Lib. 2.

Noche

c. 2.

7. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han pasado de estado de aprovechados las tienen: las quales no se compadecen, ni pueden estar con el estado perfecto de vnion por amor con Dios.

Ibidem.

8. En las actuales no caen todos de vna manera: mas algunos como hallan à manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones à el sentido, y espiritu, donde muchas vezes ven visiones imaginarias, y espirituales (porque en todo esto, con otros sentimientos fabulosos acaece à muchos de estos en este

esta-

estado) con tanto gusto fuele imprimir, y fugerir el Demonio al alma las apprehensiones dichas, y sentimientos, que con gran facilidad las embelefa, y engaña: no teniendo ella cautela para rezelarfe, y defenderse fuertemente.

9. Aqui haze el Demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas: y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos con ellos, y creen muchas vezes à su fantasia.

Ibidem.

10. Aqui los suele el Demonio llenar de presuncion, y sobervia; y atraidos de la vanidad, y arrogancia, se dexan ser vistos en actos exteriores, que parezcan de Santidad, como son: arrobamientos, y otras apariencias.

Ibidem.

11. Hazense à si mismo atrevidos à Dios, perdiendo el Santo Temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes.

Ibidem.

12. Tantas falsedades, y engaños fuele multiplicarse en algunos de estos, y tanto se envejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta à el camino puro de la virtud, y verdadero espiritu.

Ibidem.

13. En estas miserias vienen à dar, començando à darse con demasiada seguridad.

Ibidem.

guri-

guridad à las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando començaban à aprovechar en el camino espiritual.

Ibidem.

14. Avia tanto, que dezir de las imperfecciones de estos: y de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras, que las quiera dexar.

Ibidem.

15. Solo digo, para fundar la necesidad, que ai de la noche espiritual, que es la purgacion para el que ha de parar adelante: que à lo menos ninguno de estos aprovechados por bien, que le ayan andado las manos dexa de tener muchas afecciones naturales, y habitos imperfectos, de q̄ diximos es necesario preceder purificacion para pasar à la divina vnion; como de las actuales.

Ibidem.

16. Porque assi como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos, y entes naturales conviene, que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor estèn afectados para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores: assi à el espiritu le cõviene estar senzillo, puro, desnudo de todas maneras de afecciones naturales

assi

assi actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad, con la anchura de el espiritu de divina sabiduria: en que por su limpieza gusta de todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia.

17. Sin esta purgacion en ninguna manera podrà sentir, ni gustar la satisfacion de toda esta abundancia de sabores espirituales. Porque vna sola aficion, que tenga, ò particularidad à que esté el espiritu asido actual, ò habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, è intimo sabor de el espiritu de amor: que contiene casi todos los sabores con gran eminencia.

18. Como los hijos de Israel, porque les avia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas, que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado pan de los Angeles en el desierto, que era el manna: el qual tenia suavidad de todos los gustos, y se convertia à el gusto, que cada vno queria: assi no puede llegar à gustar los deleytes de el espiritu de libertad, segun la voluntad desea,
el

el espíritu, que todavía estuviere afectado con alguna actual, ò habitual afición, ò con particulares inteligencias, ò qualquiera otra limitada aprehension.

Ibidem.

19. Las aficiones, sentimientos, y aprehensiones de el espíritu perfecto, por ser tan superiores, y muy particularmente divinas, son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que para poseer las vnas, actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras.

Ibidem.

20. Conviene mucho, y es necesario, para que el alma aya de passar à estas grandezas, que esta noche obscura de contemplacion la aniquile, y deshaga primero en sus baxezas, poniéndola à escuras, seca, apartada, y vazia.

Ibidem.

21. Demás de esto, porque por medio de esta noche contemplativa se dispone el alma para venir à la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleytable, que (como dize la Escritura) excede todo sentido: conviene à el alma, que toda la paz primera (la qual por estar embuelta en tantas imperfecciones, no era paz; aunque à ella

le parecia, porque andaba à su sabor) sea primero purgada : y ella quitada, y perturbada de esta paz imperfecta.

§. IV.

EFFECTOS PENOSOS,
que causa en el alma esta Di-
vina contemplacion de la
Noche obscura de el
Espiritu.

*Statue tibi speculam, pone tibi
amaritudines gehennæ, diri-
ge cor tuum in viam rectam.
Ierem. 48.*

*Supra modum gravati sumus,
supra virtutem; ita ut tæde-
ret nos etiam vivere. 2. Co-
rinth. 1.*

PRIMERA SENTENCIA.

Aunque de parte de la Contemplacion, è infusion divina no aya cosa; que de suyo puede dar pena: antes mucha suavidad, y deleyte, como despues se lo darà: con todo esto por dos cosas es esta Divina Sabiduria no solo noche, y tiniebla para el alma; mas tambien pena, y tormento. La primera es, por la alteza de la sabiduria divina, que excede el talento de el alma: y de esta manera le es tinieblas. La segunda, por la baxeza, è impureza de ella: y de esta manera le es penosa, y alictiva, y tambien obscura.

*Lib. 2.
Noche
c. 5.*

TINIEBLAS.

2. Cosa increíble parece dezir, que la luz sobrenatural, y divina tanto mas obscura le es al alma, quanto ella tiene mas de claridad, y pureza. Lo qual se entiende bien si consideramos la sentencia de el Filosofo, que dize: que quanto las cosas Divinas son en si mas claras, y manifestas: tanto mas son à
el

*Ibidem.
c. 8.*

el alma, obscuras, y ocultas naturalmente. Assi como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, y obscurece la pupila de la Lechuza: y quãto el sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la potencia visiva: y la priva excediendola por su flaqueza.

lib. 2. Noche
c. 8.

3. Dedonde, quando esta divina luz de contemplacion embiste en el alma, que aun no està ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede, sino tambien la obscurece, y priva de el modo de su inteligencia natural.

Ibidem.

4. Por esta causa San Dionisio, y otros misticos Theologos llaman à esta contemplacion infusa: rayo de tinieblas; conviene à saber: para el alma no ilustrada.

Ibidem.

5. De aqui se figue; que quanto esta divina luz embiste, mas pura, y senzilla en el alma, tanto mas la obscurece, vazia, y aniquila, acerca de sus apprehensiones, y aficiones particulares: assi de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos senzilla, y pura embiste: tanto menos la priva, y menos obscura le es.

Lib. 2.
Noche
c. 8.

*Pf. 17.**l. 2. noche
cap. 16*

6. Esta es la causa, porque dize David : que puso Dios por su escondrijo , y cubierta las tinieblas , y su tabernaculo en rededor de si , tenebrosa agua en las nubes de el ayre. La qual agua tenebrosa es la obscura contemplacion, y sabiduria divina , que van sintiendo las almas como cosa , que està cerca de el tabernaculo donde el mora , quando Dios las va juntando mas a si.

Ibidem.

7. Por tanto lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas obscuras, segun declara luego el Real Profeta David , en el mismo Psalmo diziendo : por causa de el resplandor, que està en su presencia, fallieron nubes, y cataratas: conviene à saber, para el entendimiento natural.

Ibidem.

8. O miserable fuerte la de nuestra vida donde con tanta dificultad la verdad se conoce! pues lo mas claro, y verdadero nos es mas obscuro , y dudoso; y por esto juimos de ello, siendo lo que mas nos conviene : y lo q̄ mas luce, y llena nuestros ojos lo abrazamos, y damos tras ello , siendo lo que peor nos està , y lo que à cada passo nos haze dar de ojos.

9. En

9. En quanto temor, y peligro vive el hombre : pues la misma lumbré natural de sus ojos, con que se guía, es la primera, con que se encandila, y engaña para ir à Dios. *ibidem.*

IMPUREZA NATURAL.

10. Tambien està claro, que à estos principios sea à el alma penosa esta obscura contemplacion infusa. Porque como tiene muchas excelencias en estremo buenas; y el alma, que la recibe por no estar purgada tiene muchas miserias : de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn mismo sujeto, el alma de necesidad aya de penar, y padecer. *l. 2. noche cap. 5.*

11. Lo primero : porque la luz, y sabiduria de esta contemplacion es muy clara, y pura; y el alma en que ella embiste està obscura, è impura : de aqui es, que la pena mucho el recibirla : assi como los ojos estando de mal humor enfermos, è impuros, de el embestimiento de la clara luz reciben pena. *Ibidem.*

12. Esta pena en el alma à causa de *Ibidem.*

su impureza es inmensa quando de veras es imbestida de esta divina luz, à fin de espeler la impureza de ella: porque se siente el alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios contra ella; y que ella està contra Dios, y conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna; y lo que mas le pena es, temer, que nunca lo será.

Ibidem.

13. Esto lo causa la profunda immersion, que tiene de la mente en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias: porque aqui se las muestra todas al ojo esta divina, y obscura luz: y que vea claro como de suyo, no podrá tener otra cosa.

Ibidem.
Ps. 38.

14. Podemos entender à este sentido aquella authoridad de David, que dize: por la iniquidad corregiste a el hombre: y hiziste de hazer su alma, como el araña se desentraña.

Lib. 2.
Noche
c. 9.

15. Esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones, y combates, que tiene el alma dentro de si, en que con la aprehension, y sentimiento de las miserias, en que se ve, sospecha, que està perdida, y acabados sus bienes para siempre.

16. De aqui es, que entrò en el espíritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos espirituales pronunciandolos à vezes por la boca, y resolviendose en lagrimas, quando ai fuerça, y virtud para poderlo hazer; aunque las menos vezes ai este alivio.

Ibidem.

17. Este rugido es cosa de grand dolor: que no se como se podrá dar à entender, sino por la semejanza, que el Santo Job estando en el mismo trabajo dize por estas palabras: de la manera, que son las avenidas de las aguas, assi el rugido mio. Porque assi como las aguas hazen tales avenidas, que todo lo anegan, y llenan, assi este rugido, y sentimiento de el alma algunas vezes crece tanto, que anegandola, y traspassandola toda, la llena de angustias, y dolores espirituales.

Ibidem.

Iob. 3.

18. Profunda es esta guerra, y combate: porque la paz, que espera el alma ha de ser muy profunda: y el dolor espiritual es intimo, delgado, y apurado: porque el amor que ha de poseer, ha de ser tambien

Ibidem.

muy intimo, y apurado.

FLAQUEZA NATURAL.

*Lib. 2.
Noche
c. 5.*

19. La segunda manera en que pena el alma es à causa de su flaqueza natural, y espiritual: porque como esta Divina Contemplacion embiste en el alma con alguna fuerça à fin de irla fortaleciendo, y domando: de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece. Porque el sentido, y espiritu, assi como si estuviesen debajo de alguna inmensa, y obscura carga, està penando, y agonizando: tanto, que tomaria por partido, y alivio el morir.

Ibidem.

Iob. 19.

20. En la fuerça de esta opression, y peso, se siente el alma tan agena de ser favorecida, que le parece, y assi es, q̄ aun en lo que solia hallar algun arriño, se acabò con lo demas: y que no ai quien se compadezca de ella. A cuyo proposito tambien dize Job: compadeceos de mi, compadeceos de mi, à lo menos vosotros mis amigos: porque me ha tocado la mano de el Señor.

Ibidem.

21. Cosa de grande maravilla, y lastima es, que sea aqui tanta la flaqueza.

ça, è impureza de el anima, que siendo la mano de Dios de fuyo tan blanda, y suave, la fienta aqui el alma tan grave, y contraria, con no cargar, ni asientarla, fino solamente tocar; y esto misericordiosamente, pues lo haze à fin de hazer mercedes à el alma, y no de castigarla.

AFICIONES DESORDENADAS.

22. La tercera manera de passion, que el alma aqui padece, es à causa de otros dos estremos; conviene à saber; divino, y humano, que aqui se juntan. El humano es el sugeto de el alma. El divino es esta contemplacion purgativa, que la embiste à fin de fazonarla, y renovarla para hazerla divina. La qual desnudandola de todas las aficiones habituales, y propiedades de el hombre viejo, con que ella esta muy vnida, conglutinada, y conformada, de tal manera la desmenuza, y deshaze absorbiendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo,

*l. 2. noche
c. 6.*

y derritiendo à la faz, y vista de sus miserias con muerte de espíritu cruel. Así como si tragada de vna bestia en su vientre tenebroso, se sintiesse estar digiriendo: padeciendo estas angustias como Jonas en el vientre de aquella marina bestia. Porque en este sepulcro de obscura muerte le conviene estar para la espiritual resurreccion, que espera.

Jonas. 2.

Ibidem.

Pf. 87.

23. De esta pena tambien David, sintiendola mucho en este caso dize: de la manera, que los llegados están muertos en los sepulchros, dexados ya de tu mano de que no te acuerdes mas, affime pusieron a mi en el lago mas hondo en tenebrosidades, y sombra de muerte, y está sobre mi confirmado tu furor; y todas tus olas dexaste sobre mi.

Salom. 5.1

.d.3

Ibidem.

Ibidem.

24. Verdaderamente quando esta contemplacion purgativa aprieta sombra de muerte, y gemidos, y dolor de infierno siente el alma muy à lo vivo; que consiste en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, è indignado el, y que está enojado, que todo se siente aqui. Y mas que le parece en

vna

vna temerosa aprehension, que es para siempre. Y el mismo desamparante de todas las criaturas, y desprecio de ellas; particularmente de sus amigos.

25. Y aunque parece à el alma en esta purgacion, que quiere bien à Dios, y que por el darà mil vidas (como es assi la verdad : porque en estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto; antes le causa mas pena : porque queriendole ella tanto , que no tiene otra cosa , que le dè cuydadado : como se vee tan miserable , reparando en si Dios no la quiere à ella , no asegurandose por entonces , que tiene , porque ser amada , sino antes porque ser aborrecida no solo de el, sino de toda criatura para siempre : duelese de ver en si causas , porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere , y desea.

*Lib. 2.
Noche*

6.7.



POBREZA, Y MISERIA.

Ibidem.
s. 6.

26. La quarta manera de pena cau-
sa en el alma otra excelencia de esta ob-
scura contemplacion: que es la Ma-
gestad, y grandeza de Dios: de la qual
nace sentir en el alma otro estremo, que
ai en ella de intima pobreza, y miseria.

Ibidem.

27. Esta es vna de las principales
penas, que padece el alma en esta pur-
gacion. Porque siente en si vn pro-
fundo vazio, y pobreza de tres gene-
ros de bienes, que se ordenan al gusto
de el alma: que son temporal, natural,
y espiritual, viendose puesta en los ma-
les contrarios; conviene à saber: mi-
serias de imperfecciones, sequedades,
y vazios de las aprehensiones de las po-
tencias, y defamparos de el espiritu
en tinieblas.

Ibidem.

28. El vazio, y suspension de estos
arrimos naturales, y aprehensiones, es
vn padecer muy congoxoso: como, si
à vno lo suspendiessen, ò detuviessen
en el ayre, que no respirasse. Dedon-
de, porque en esta fragua se purifica el
alma como el oro en el crisol, segun di-

ze el Sabio : siente este grande desahumamiento en lo muy interior de el alma con estremada pobreza, en que està como acabando.

Sap. 3.

29. A este proposito de si dize David : Salvame Señor porque han entrado las aguas hasta el alma mia : fijado estoy en el limo de el profundo, y no ai en donde me sustente : vine hasta lo profundo de el mar, y la tempestad me anegò : trabajè clamando, enronqueciòse mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto, que espero en mi Dios.

Ibidem.

Pf. 68.

30. Aqui humilla Dios mucho à el alma para enfalzarla mucho despues : y si el no ordenasse, que estos sentimientos, quando se avivan en el alma, se adormeciesen presto, desampararia el cuerpo muy en breves dias ; mas son interpolados los ratos, en que se siente su intima viveza.

Ibidem.

31. Esta pena algunas vezes se siente tan à lo vivo, que le parece à el alma, que vè abierto el infierno, y la perdicion.

Ibidem.

32. Estos son los que de veras descienden à el infierno viviendo, y à el modo de purgatorio se purgan aqui :
por

porque esta purgacion es la que se avia de hazer allì, quando es de culpas, aunque sean veniales.

Ibidem.

33. El alma, que por aqui passa, y queda bien purgada, ò no entra en el purgatorio, ò se detiene allì poco; porque aprovecha aqui mas vna hora, que muchas allì.

AFLICCIONES, Y

Aprietos de la voluntad.

*l.2.noche
c.7.*

34. Las aflicciones de la voluntad, y aprietos son aqui tambien inmensos, y de manera, que algunas vezes traspasan à el alma con la sabita memoria de los males en que se vee, y con la incertidumbre de el remedio.

Ibidem.

35. Añadese à esto la memoria de las prosperidades passadas: porque estos ordinariamente quando entran en esta noche han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos servicios; y esto les causa mas dolor, ver, que están agenos de aquel bien

bien; y que ya no pueden entrar en él.

36. A esto se añade tambien (à causa de la soledad, y desamparo, que aquesta noche le causa) no hallar consuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni maestro espiritual. Porque aunque por muchas vias le testifique las causas de el consuelo, que puede tener por los bienes, que ai en estas penas, no lo puede creer.

37. Como està el alma tan embevida, è immerfa en aquel sentimiento de males, en que vio tan claramente sus miserias, parecele, que como ellos no veen, lo que ella vee, y siente; no lo entèdièdo dicen aquello; y en voz de consuelo, antes reciben nuevo dolor; pareciendole, que aquel no es el remedio de su mal. Y à la verdad hasta, que Dios acabe de purgar al alma de la manera, que lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, ni aprovecha para su dolor.

38. Ademas, que puede el alma tampoco en este puesto, como el que tienen aprisionado en vna obscura mazmorra atado de pies, y manos sin

*Ibidem**Ibidem**Ibidem*

poderse mover, ni ver, ni sentir ningun favor, ni de arriba; ni de abaxo: hasta que aqui se ablande, humille, y purifique el espiritu, y se ponga tan sutil, senzillo, y delgado, que se pueda hazer vno con el espiritu de Dios.

INHABILIDAD PARA la Oracion.

Lib. 2.

Noche

c. 8.

39. La sexta pena, que à el alma en este estado aquexa, y desconfuela mucho es, que como esta obscura noche la tiene assi impedida en las potencias, y aficiones, no puede levantar como antes, el afecto, ò mente à Dios; pareciendole lo que à Jeremias, que ha puesto Dios vna nube delante, para que no passe la Oracion.

Tren. 3.

Ibidem.

40. Si algunas vezes ruega es con tanta sequedad, que le parece no le oye Dios, ni haze caso de ella. Como tambien este Profeta lo dà à entender en la misma Authoridad.

Ibidem.

41. A la verdad este es tiempo de poner su boca en el polvo como dize Jeremias; sufriendo con paciencia su purgacion. Dios es el que aqui anda hazien-

ziendo la obra en el alma ; por esto ella no puede nada. Dedonde ni rezar, ni assistir con mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni en las demas cosas, y tratos temporales.

42. No solo tiene esto, sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos de la memoria, que se le passan muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò : ni que es lo que haze, ni que es lo que vâ à hazer ; ni puede estar muy advertida, aunque quiera, à nada de lo que està haziendo.

43. Estas enagenaciones, y olvidos, son causados de el interior recogimiêto, en que esta contemplacion absorbe à el alma : porque para que el alma quede dispuesta, y templada à lo Divino con sus potencias para la divina vnion de amor convenia, que primero fuesse absorta en todas ellas en esta divina, y obscura luz de contemplacion. Y

así fuesse abstraída de todas las aficiones, y aprehensiones
de criaturas.



HORRORES, Y ESPANTOS de el Demonio.

*Lib. 2.
Noche
c. 22.*

44. Quando la comunicacion espiritual participa en el sentido con facilidad alcanza el Demonio à turbar el espiritu, y alborotarle con horrores, y entonces es grande el tormento, y pena, que causa en el espiritu, y a algunas vezes mas de lo que se puede dezir. porque como vâ de espiritu à espiritu es intolerable el horror, que causa el malo en el bueno: digo en el de el anima, quando le alcanza su alboroto.

Ibidem.

45. Otras vezes acontece esta contradiccion de el Demonio quando Dios haze mercedes al alma por medio de el Angel bueno; que estas algunas vezes el Demonio las echa de vèr; porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adversario paraque haga contra ellas lo que pudiere, segun la proporcion de la justicia; y assi no puede el Demonio alegar su derecho, diziendo: que no le dan lugar para conquistar al alma, como hizo de Job.

46. Tana-

46. Tambien es conveniente, que Dios dè lugar à que aya cierta paridad en los dos guerreros : conviene à saber ; el Angel bueno , y el malo à cerca de el alma : para que la victoria sea mas estimada , y el alma victoriosa , y fiel en la tentacion sea mas premiada.

47. Esta es la causa porque algunas vezes en aquel orden por donde Dios va llevando al alma , dà licencia à el Demonio para que la inquiete , y tiente : como es quando tiene visiones verdaderas por medio de el Angel bueno , que tambien dà Dios licencia à el Angel malo para que en aquel mismo genero se las pueda representar falsas. De manera , que segun son de aparentes el alma , que no es cauta facilmente puede ser engañada ; como muchas de esta manera lo han sido.

48. No solo en este genero de visiones corporales imita el Demonio , sino tambien las espirituales comunicaciones , que son por medio de el Angel ,

O

quan-

Ibidem.

Ibidem.

quando las alcança à vèr. Aunque en estas, como son sin forma, y figura (porque de raçon de el espíritu es no tenerla) no las puede el imitar, y formar como las otras, que debajo de alguna especie, ò figura se representan.

ibidem. 49. Para impugnar el Demonio al alma al modo que es visitada, representala como puede su temeroso espíritu al tiempo, que el Angel bueno va à comunicar à el alma la espiritual contemplacion con algun horror, y turbacion espiritual à vezes harto penosa para el alma. Y entonces algunas vezes puede el alma despedirse presto sin que aya lugar de hazer en ella impressiõ el dicho horror de el espíritu malo: Y se recoge dentro de si favorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Ibidem. 50. Otras vezes da Dios lugar que dure mas esta turbacion, y horror: lo qual es para ella de mayor pena, que ningun tormento de esta vida: y despues queda la memoria, que basta para dar gran pena. Todo esto que avemos dicho passã en el alma sin ser ella par-

te en hazer, ni deshazer acerca de esta representacion, ò sentimiento.

51. Quando permite Dios à el Demonio este apretar al alma con este espiritual horror, hazelo para purificarla, y disponerla con esta vigilia espiritual para alguna gran fiesta, y merced espiritual, que la quiere hazer el que nunca mortifica, sino para dar vida: ni humilla, sino para enfalçar lo qual acaece de ai à poco, que el alma conforme à la purgacion tenebrosa, que padecio, goza de tenebrosa contemplacion espiritual, à vezes tan subida, que no ai lenguaje para ella.

Ibidem.

VEHEMENTE PASSION

de Amor Divino.

52. Affi mismo en medio de estos obscuros aprietos se siente estar herida el alma viva, y agudaméte en fuerte amor divino con cierto sentimiento, y varrunto de Dios; aunque sin entender cosa particular.

*l. 2. noche
cap. 11.*

53. Aqui el espiritu apassionado en

ibidem.

amor siente mucho: porque esta inflamacion espiritual haze passion de amor, que por quanto este amor es infuso con especial modo concurre el alma aqui mas à lo passivo: y assi engendra en ella passion fuerte de amor.

*Lib. 2.
Noche
c. 13.*

54. Esta inflamacion, y sed de amor, por ser ya aqui de el Espiritu Santo es diferentissima de la otra, que diximos en la noche de el sentido. Porque aunque aqui el sentido tambien lleva su parte: porque no dexa de participar de el trabajo de el espiritu; pero la raiz, y el vivo de la sed de amor sientese en la parte superior de el alma: esto es en el espiritu, sintiendo, y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta, que le haze lo que desea: que todo el penar de el sentido (aunque sin comparacion es mayor, que en la primera noche sensitiva) no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

*Ibidem.
c. 11.*

55. Quanta, y quan fuerte serà esta inflamacion de amor en el espiritu en este estado, en alguna mane-

ra se podrà considerar. En el qual Dios tiene recogidas todas la fuerças, potencias, y apetitos de el alma afsi espirituales, como sensitivos enagenados, è inhabilitados para poder gustar cosa de el Cielo, ni de la tierra: para que toda esta armonia emplee todas sus virtudes, y fuerças en este amor: y afsi venga à cumplir con perfeccion con el primer precepto, que dize: amaràs à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma, y de todas tus fuerças.

56. El toque de este amor, y fuego divino de tal manera seca el espiritu, y le enciende tanto los efectos por satisfacer su sed, que dà mil bueltas en si, y desea de mil maneras à Dios, con la codicia, y deseo, que David dà muy bien à entender en vn Psalmo diciendo: Mi alma tuvo sed de ti: quando muchas maneras sea mi carne à ti; esto es en deseos. Y otra translacion dize: Mi alma tuvo sed de ti, mi alma perece por ti.

57. Hazesele a este alma todo angosto en este estado: no cave en el Cielo, ni en la tierra, y llenase de dolores

Ibidem.

Pf. 29.

Ibidem.

hasta las tinieblas, que es vn penar, y padecer sin consuelo de esperanza cierta de alguna luz, y bien espiritual.

58. La ansia, y pena de el alma en esta inflammacion de amor, es mayor: por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno; de parte de las tinieblas espirituales, en que se vee, que con sus dudas, y rezelos la afligen. Lo otro; de parte de el amor de Dios, que la inflamma, y estimula con su herida amorosa, y maravillosamente la atiza.

Ibidem.

59. En medio de estas penas obscuras, y amorosas siente el alma cierta compañia, y fuerça en su interior, que le acompaña, y esfuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla muchas vezes se siente sola, vazia, y floxa. Y la causa es entonces, que como la fuerça, y eficacia de el alma era pegada, y comunicada passivamente de el fuego tenebroso de amor, que en ella embestia: de aì es, que cessando de embestir en ella cessa la tiniebla, y la fuerça, y calor de amor en el alma.

Ibidem.

60. Esta inflammacion, y ansia de amor, no siempre la anda el alma sintiendo: porque à los principios que

comiença esta purgacion espiritual, todo se le va à este Divino fuego, mas en enjugar, y disponer la madera de el alma, que en calentarla. Pero ya quando este fuego va calentando à el alma, muy de ordinario siente esta inflammation, y calor de amor.

61. Aunque à los principios no siente el alma la dicha inflammation, en lugar de esso desde luego le dà Dios vn amor estimativo tan grande de Dios: que como avemos dicho: todo lo mas que padece, y siente en los trabajos de esta noche; es ansia de pensar si tiene perdido à Dios, y si està dexada de el.

*Lib. 2.
Noche
c. 13.*

62. Assi siempre podemos dezir, que desde el principio de esta noche, va el alma tocada con ansias de amor: aora de estimacion; aora tambien de inflammation.

Ibidem.

63. Vee se que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es el rezelo de si tiene perdido à Dios: porque si entonces se pudiera certificar, que no està todo perdido, y acabado; sino que aquello, que passa es por mejor (como lo es) y que Dios no està enojado: no

Ibidem.

se le daría nada de todas aquellas penas; antes se holgaria sabiendo, que de ello se sirve Dios.

Ibidem. 64. Estan grande el amor, y estimacion, que tiene à Dios el alma en este estado, sin sentirlo ella, que no solo lo dicho, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfacerle.

Ibidem. 65. Quando ya la llama à inflamado à el alma juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, fuele cobrar tal fuerza, y brio, y tal ansia por Dios, comunicandosele al calor de amor, que con grande osiadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto à nada en la fuerza, y embriaguez de el amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas, è inulitadas, por qualquier modo, y manera que se le ofreciesse, por poder encontrar con èl que ama su anima.



TIEMPO DE ESTA

Purgacion.

Omni negotio tempus est, & Oportunitas, & multa hominis afflictio. Eccl. 18.

Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit: tantum date ei tormentum, & luctum. Apocalip. 18.

PRIMERA SENTENCIA

SEgun el grado, que la misericordia de Dios quiere conceder à el alma de vnion de amor, conforme à esto es la purgacion, mas, ò menos fuerte, ò de mas, ò menos tiempo; mas si ha de ser algo de veras, por fuerte, que sea, dura algunos años.

2. En estos medios ai interpolaciones, y alivios: en que por dispensacion de Dios dexando esta contemplacion obscura de embestir en forma, y

*Lib. 2.
Noche
c. 7.*

Ibidem;

mo

modo purgativo, embiste iluminativa, y amorosamente: con que el alma bien, como salida de tal mazmorra, y tales prisiones, puesta en recreacion de anchura, y libertad fiente, y gusta gran suavidad de paz, y amigabilidad amorosa con Dios, con abundancia facil de comunicacion espiritual.

Ibidem.

3. Esto es à el alma indicio de la salud, que va en ella obrando la dicha purgacion, y pronuncio de la abundancia, que espera. Y aun esto es tanto à vezes, que le parece à el alma, que ya son acabados sus trabajos.

Ibidem.

4. De esta calidad son las cosas espirituales en el alma quando son mas puramente espirituales: que quando buelven los trabajos le parece à el alma, que nunca ha de salir de ellos, y que se le acabaron ya sus bienes: y quando son bienes espirituales tambien le parece à el alma, que acabaron sus males; y no le faltarán ya sus bienes. Porque la possession actual de vn contrario en el Espiritu, de suyo remueve la actual possession y sentimiento de el otro.

Pf. 29.

5. Esto confesò David viendose en estos bienes diziendo: No dixè en mi
abun-

abundancia, no me moverè para siempre.

6. Mas como el espiritu no està aqui purgado, y limpio de las aficiones, *Ibidem.* que la parte inferior tiene contraídas, aunque tenga mas consistencia, y firmeza; està sugeto à mas penas; como vemos, que despues se mudò David sintiendo muchos males, y penas: aunque en el tiempo de su abundancia le avia parecido, y dicho que no se avia de mover jamas.

7. Afsi el alma como entonces se vee actuada con aquella abundancia de bienes espirituales: no echando de vèr la raiz de la imperfeccion, è impureza, que todavia le queda, piensa, que se le acabaron sus trabajos. *Ibidem.*

8. Este pensamiento las menos vezes acaece; porque hasta que està acabada de hazer la purificacion espiritual muy raras vezes suele ser la comunicaciõ suave tan abundante, q̄ le encubra la raiz, que quèda; de manera, que dexè el alma de sentir vn no sè que, que le falta, ò que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel alivio: sintiendo allà dentro como vn
enc-

enemigo fuyo, que aunque està como foflegado, y dormido fe rezela, que bolvera à revivir, y hazer de las fuyas.

9. Afsi es, q quando mas segura està, buelve a tragar, y abforber a el alma en otro grado mas duro, y obscuro, y lastimero, que el paffado: el qual durarà otra temporada por ventura mas larga, que la primera.

10. Aqui el alma buelve à perfuadirfe, que todos los bienes estan acabados para fiempre, que no le basta la experiencia de el bien paffado, que gozo despues de el primer trabajo, en que tambien pensaba, que ya no avia mas, que penar, para dexar de creer en este fecondo grado de aprieto, que estava todo acabado, y que no bolverà como la vez paffada.

11. Esta creencia tan confirmada fe causa en el alma de la actual aprehenfiion de el efpiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede caufar gozo.

12. De todo lo dicho fe colige: como esta horrible noche es purgatorio para el alma. Y que afsi como ie purgan los predefiinados en la otra vida

con

con fuego tenebroso, y material: en esta vida se purgan, y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque esta es la diferencia: que allà se limpian con fuego, y aca se limpian, è iluminan con amor.

13. Coligesse tambien la manera de penar de los de el purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran de el todo dispuestos para reynar, y vnirse con Dios por gloria: y no tuviesse culpas porque padecer, que son la materia, en que allì prende el fuego, la qual acabada ro ai mas, que arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar de el alma; y queda el gozar de la suerte, que en esta vida se puede.

Ibidem.
c. 10.



COM-

COMPARACION DE el Fuego.

*Ipse probavit me, quasi aurum,
quod per ignem transijt.*

Job. 2.

*Si cuius opus arserit, detrimen-
tum patietur: ipse autem sal-
vus erit: sic tamen quasi per
ignem. 1. Cor. 3.*

PRIMERA SENTENCIA:

PAra mayor claridad de lo dicho conviene aqui notar, que esta purgacion, y amorosa noticia de la Contemplacion, que dezimos; de la misma manera se ha en el alma purgandola, y disponiendola para venir la consigo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si.

2. El fuego material en aplicandose à el madero lo primero, que haze es

co-

c. 10.

Ibidem.

començarle à defsecar haziendolo llo-
 rar el agua, que en si tiene; luego lo va
 poniendo negro, obscuro, y feo: y
 yendole secando poco à poco, le va sa-
 cando luz, y echando fuera todo los
 accidentes feos, y obscuros, que tiene
 contrarios à el fuego: y finalmente co-
 mençandole à inflammar por de fuera,
 y calentarle, y ponerle tan hermoso
 como el mismo fuego.

3. En este termino, ya de parte de
 el madero, ninguna accion, ni pas-
 sion ai propria de madero, salvo la can-
 tidad, y gravedad menos sutil, que la
 de el fuego: teniendo en si las proprie-
 dades, y acciones de el fuego: por-
 que està seco, y seco esta caliente, y ca-
 liente caliente, està claro, y esclarece:
 esta ligero mucho mas, que antes:
 obrando el fuego en el estas proprie-
 dades, y efectos.

Ibidem.

4. A este modo avemos de filosofar
 acerca de este divino fuego de amor de
 contemplacion: que antes, que vna, y
 transforme à el alma en si; primero la
 purga de todos sus accidentes contra-
 rios. Hazela salir à fuera sus fealdades,
 ponela negra, y obscura, y assi parece
 peor

Ibidem.

peor que antes.

Ibidem.

5. Como esta divina purga anda removiendo todos los males, y viciosos humores, que por estar ellos muy arraigados, y asentados en el alma no los echava ella de ver, y assi no entendia, que tenia en si tanto mal: y agora para echarlos fuera, y aniquilarlos se los pone al ojo, y los ve tan claramente alumbrada por esta obicura luz de Divina contemplacion (aunque no es peor, que antes para si, ni para Dios) como vio en si lo que antes no veia: parecele que esta tal, que no solo no està, para que Dios la vea; sino para que la aborrezca: y que ya la tiene aborrecida.

Ibidem.

6. De esta comparacion podemos entender muchas cosas. Lo primero, como la misma luz, y sabiduria amorosa, que se ha de vnir, y transformar al alma es lo mismo, que à el principio la purga, y dispone: assi como el mismo fuego, que transforma en si el madero, incorporandose en el, es el que primero le estuvo disponiendo para el mismo efecto.

Ibidem.

7. Lo segundo, que estas penalidades

des, no las siente el alma por parte de la Divina Sabiduria: pues como dize el Sabio: todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella; sino de parte de la flaqueza, è imperfeccion, que tiene el alma para no poder recibir (sin esta purgacion) la luz divina, suavidad, y deleyte. Afsi como el madero no puede luego, que se aplica à el fuego ser transformado hasta, que sea dispuesto: y por esso padece tanto.

Sap. 7.

8. Lo tercero que à el modo, que se va purificando el alma por medio de este fuego de amor, se va mas inflammando en èl; afsi como el madero à el passo que se va disponiendo, se va mas calentando.

Ibidem.

9. Esta inflamacion de amor no siempre la siente el alma sino algunas vezes, quando dexa de embestir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, y aun de gozar la labor, que se va haziendo, porque se la descubren: pareciendo, que alcan mano de la obra, y facan el hierro de la jornada, para que parezca en alguna manera la labor, que se va haziendo: y entonces ai lugar

Ibidem.

para que el alma eche de ver en sí el bien, que no veía, quando andaba la obra. Así tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se dà lugar para que se vea bien, quanto le aya inflamado.

Ibidem.

10. Lo quarto, sacaremos: como sea verdad, que despues de estos alivios buelve el alma à padecer mas intensa, y delgadamentè, que antes. Porque despues de aquella muestra, que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones, mas de afuera buelve el fuego de amor a herir en lo que està por purificar, y consumir mas adentro.

ibidem.

11. Aqui es mas intimo, sutil, y espiritual el padecer de el alma, quanto le vâ adelgazando las mas intimas, delgadas, y espirituales imperfecciones, y mas arraigadas en lo demas adentro: al modo, que en el madero, quanto el fuego vâ entrando mas adentro, vâ con mas fuerça, y furor disponiendole lo mas interior, para poseerlo.

Ibidem.

12. Lo quinto sacaremos: que aunque el alma se goza muy ahincadamente en estos intervalos, no dexa de sentir

tir, si advierte, (y à vezes ella se haze advertir) vna raiz, que queda, que no dexa tener el gozo cumplido. Enfin, aquello, que està por purgar, è ilustrar mas à dentro no se puede encubrir mas à el alma cerca de lo ya purificado: assi como tambien en el madero, la que mas adentro està por ilustrar es bien sensible la diferencia, que tiene de lo purgado.

§. V.

ADMIRABLES PROVE-
chos de esta Divina
Contemplacion.

*Nox illuminatio mea in delitijs
meis... sicut tenebrae ita, &
lumen eius. Psalm. 138.*

*Nos vero revelata facie glo-
riam Domini specularantes in
eandem imaginem transfor-
mamur à claritate in clari-*

*tatem., tanquam à Domini
Spiritu. 2. Cor. 3.*

PRIMERA SENTENCIA:

*Lib. 2.
Noche
c. 9.*

Esta dichosa noche, aunque escu-
rece à el espíritu no lo haze, fino
por darle luz de todas las cosas: y aun-
que le humilla, y pone miserable, no es
fino para ensalzarle, y libertarle: y aun-
que le empobrece, y vazia de toda pos-
sèssion, y aficion natural, no es fino
para que divinamente pueda estenderse
à gozar, y gustar de todas las cosas de
arriba, y de abaxo: siendo con libertad
de espíritu general en todo.

LVZ.

Ibidem.

2. La Luz, que se le ha de dar à el
alma en este estado, es vna altissima
luz divina, que excede toda luz natu-
ral, y que no cabe naturalmente en el
entendimiento, y assi conviene, que pa-
ra que el entendimiento, pueda llegar
à vnirse con ella, y hazerse divino en
el estado de perfeccion, sea primero
purgado, y aniquilado en su lumbre
natu-

natural ; poniendola actualmente à escuras por medio de esta obscura Contemplacion.

3. Esta tiniebla conviene le dure à el alma tanto , quanto sea menester para aniquilar el habito , que de mucho tiempo tiene en su manera de entender en si formado : y en su lugar quede la ilustracion, y luz divina.

4. Y porque el alma ha de venir à tener vn sentido, y noticia divina muy generosa y sabrosa acerca de todas las cosas divinas, y humanas , que no caen en el comun sentir , y saber natural de el alma; conviene al espíritu à delgazarse, y curtirse acerca de el comun , y natural sentir por medio de esta purgativa contemplacion. Porque en este estado dichoso mira las cosas con ojos tan diferentes , que antes ; como difiere la luz , y gracia de el Espiritu Santo de el sentido: y lo divino de lo humano.

5. La memoria en este estado queda remota de toda amigable, y pacifica noticia cõ sentido muy interior, y temple de peregrinacion , y estrañeza de todas las cosas: en q̄ le parece q̄ todas son estrañas , y de otra manera de lo q̄ solian ser;

*Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.*

tanto, que le parece à el alma, que anda fuera de si.

Ibidem.

6. Otras vezes piensa si es encantamiento el que tiene, ò embelesamiento, y anda maravillada de las cosas, que ve, y oye: pareciendole muy peregrinas, y estrañas, siendo las mismas, que comunmente solia tratar.

Ibidem.

7. Aqui se va el alma ya haziendo agena, y remota de el comun sentido, y noticias acerca de las cosas, para que aniquilada en este, quede informada en el divino, que es mas de la otra vida, que de esta.

*l. 2. noche
cap. 12.
Tren. 1.*

8. Y que se purgue iluminandose el alma en el fuego de sabiduria amorosa muestrolo bien Jeremias diziendo: *De lo alto embio fuego en mis huesos, y enseñome.* Porque esta obscura contemplacion juntamente infunde en el alma amor, y sabiduria à cada vno segun su necesidad, y capacidad, alumbrando à el alma, y purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias; y que assi lo hizo con el.

Ibidem.

9. De aqui inferimos, que purga à estas almas, y las ilumina la misma Sabiduria de Dios, que purga los Angeles

les de sus ignorancias; derivandose de Dios por las Hierarquias primeras hasta las postreras; y de ai à los hombres.

10. No quiero dexar de dezir aqui la causa: porque pues esta luz divina es siempre luz para el alma, no se la da luego, que embiste en ella, como lo haze despues; antes le causa las tinieblas, y trabajos, que avemos dicho? A este particular se responde: que las tinieblas, y los demas males, que el alma siente, quando esta Divina Luz la embiste, no son tinieblas, y males de la misma Luz; sino de la misma alma: Y la luz la alumbra para que las vea.

c. 13.

11. De donde desde luego le da luz esta Luz Divina: pero con ella no puede ver el alma primero, sino lo que tiene mas cerca de si; ò por mejor dezir, en si, que son sus tinieblas, ò miserias, las quales vee ya por la misericordia de Dios; y antes no las veia; porque no dava en ella esta luz sobrenatural. Y esta es la causa, porque al principio no siente sino tinieblas, y males.

Ibidem.

12. Despues de purgada el alma por

Ibidem.

et

el conocimiento, y sentimiento de sus miserias tendrá ojos para que se le muestren los bienes de la luz divina. Y expelidas, y quitadas todas estas tinieblas, e imperfecciones de el alma, ya parece, que se van conociendo los provechos, y bienes grandes, que va consiguiendo en esta divina noche.

Ibidem.

13. Algunas veces en medio de estas obscuridades es ilustrada el alma, y luce la luz en las tinieblas; derivandose derechamente esta influencia mystica à el entendimiento, y participando algo la voluntad, con vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleytable à el sentido de el alma, que no se le puede poner nombre: vnas veces en vna manera de sentir de Dios; otras en otro.

Ibidem.

14. Algunas veces hiere juntamente en la voluntad; y prende el amor subida, tierna, y fuertemente (porque algunas veces se vnien estas dos potencias entendimiento, y voluntad) y quanto se va mas purgando el entendimiento tanto mas perfecta, y delicadamente.

Ibidem.

15. Antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la voluntad el toque de la inflammacion, que en el entendimien-

to el toque de la perfecta inteligencia.

16. Este encendimiento de amor con vnion de el entendimiento, y voluntad es cosa de gran riqueza, y deleyte para el alma: porque es cierto, que en esta obscuridad tiene ya principios de la perfeccion de la vnion de amor, q̄ espera.

17. En vno de estos toques por ser este el mas alto grado de oraciõ, q̄ ai, recibe el alma mayor bien, q̄ en todo el resto.

18. A este toque de tan subido sentir, y amor de Dios, no se llega fino aviendo pasado muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgaciõ.

19. Esta sabiduria mistica tiene propiedad de esconder à el alma en si. Que demas de lo ordinario, algunas vezes de tal manera la absorbe, y la fume en su abyfmo secreto, que ella echa de vèr claramente, que està puesta dexadissima, y remotissima de toda criatura de fuerte, que le parece, que la colocan en vna profunda, y anchissima soledad, dõde no puede llegar alguna humana criatura: como vn inmenso desierto, q̄ por ninguna parte tiene fin; tãto mas deley-

tofo.

Lib. 2.
Noche
c. 12.

c. 23.

c. 12.

c. 17.

tofo, fabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo.

20. Assi mismo algunas vezes fuele el alma verse, sin saber como, tan alexada segun la parte superior de la porcion inferior, que conoce en si dos partes tan distantes entre si, que le parece no tiene que ver la vna con la otra; pareciendole, que està muy remota, y apartada de la vna. Y à la verdad en cierta manera assi lo està: porque segun la operacion, que entonces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte sensitiva.

Ibidem.

c.17.

21. Tanto levanta, y engrandece entonces este abismo de sabiduria à el alma metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer solamente, que va muy baxa toda condicion de criatura acerca de este supremo saber, y sentir divino.

Ibidem.

22. Tambien echa de ver, quan baxos, y cortos, y en alguna manera improprios son todos los terminos, y vocablos, con que en esta vida se trata de las cosas Divinas: y que no es posible por via, y modo natural, aunque mas sabia, y altamente se hable en ellas

ellas poder conocer, y sentir, como ellas son; fino con la iluminacion de esta Mystica Theologia.

AMOR.

PRIMERA SENTENCIA.

Esta Contemplacion es ciencia de Amor: que juntamente va ilustrando, y enamorando à el alma hasta subirla de grado en grado à Dios su Criador, porque solo el amor es el que une, y junta à el alma con Dios.

2. Para que mas claro se vea, iremos aqui apuntando los grados de esta Divina Escala: diziendo con brevedad las señales, y efectos de cada vno; para que por allì pueda ir conjeturando el alma en qual de ellos està. Y assi los distinguiremos por sus efectos, como hazen San Bernardo, y Santo Thomàs: porque conocerlos en si, no es possible por via natural: porquanto esta Escala de Amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide, y pondera.

*Lib. 2.
Noche
c. 13.*

ibidem.

PRIMER GRADO

LANGVERE

utiliter.

PRIMERA SENTENCIA:

DEzimos pues; que los grados de esta escala de amor, por donde el alma de vno en otro va subiendo à Dios son diez. El primero: *Haze enfermar à el alma provechosamente.* Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios; porque en ella desfallece el alma à el pecado, y à todas las cosas, que no son de Dios.

Lib. 2.
Nache
e. 17.

Ibidem.

2. Como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero; assi tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como amante el color.

Ibidem.

3. En esta enfermedad no cae el alma si de arriba no le embian el exceso de calor, q̄ es aqui la mystica calentura.

Ibidem.

4. Esta enfermedad, y desfallecimiento de todas las cosas bien la avemos dado à intender arriba: quando diximos

la

la aniquilacion, en que se vee el alma, quando se comienza à entrar en esta escala de Contemplacion purgativa: quando en ninguna cosa puede hallar arrimo, gusto, ni consuelo.

2. QVÆRERE INDESI- nenter.

PRIMERA SENTENCIA.

EL segundo grado haze à el alma *buscar sin cessar à Dios.* De donde, quando la Esposa dize, que buscandole de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estava desfallecida) y no le hallò, dixo: *Levantarme he, y buscarè à el que ama mi alma.*

Ibidem.

2. En este grado tan sollicita anda el alma, que en todas las cosas busca à el amado: en todo quanto piensa, luego piensa en el amado, en quanto habla, en todos quantos negocios se ofrecen, luego es tratar, y hablar de el amado: quando come, quando duerme, quando vela, y quando haze qualquier cola, todo su cuydado es el amado, segun arriba queda dicho en las ansias de amor.

Ibidem.

3. Aqui como va ya el amor cõvalenciado,

Ibidem.

do, y cobrando fuerças en este segundò grado, luego comiença à subir à el tercero por medio de algun grado de nueva purgacion.

3. OPERARI INDESI- nenter.

PRIMERA SENTENCIA.

Ibidem.

EL primer grado es el que haze el alma obrar, y le pone calor para no faltar. En esse grado las obras grandes por el amado tiene el alma por pequeñas; las muchas por pocas; el largo tiempo por corto por el incendio de amor, que va ardiendo. Como Jacob, que con averle hecho servir por Raquel siete años sobre otros siete, le parecian pocos por la grandeza de el amor. Pues si el amor en Jacob con ser de criatura, tanto podia; que podrá el de el Criador, quando en este tercer grado se apoderà de el alma.

Ibidem.

2. Tiene el alma aqui por el grande amor, que tiene à Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco, que haze por Dios: y si le fuesse licito deshazerse
mil

mil vezes por èl , estaria consolada ; por esto se tiene por invtil en todo quanto haze ; y le parece vive de valde .

3. De aqui le nace otro efecto admirable : y es , que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo , que todas las otras almas . Lo vno , porque le va el amor insinuando lo que merece Dios ; y lo otro , porque como las obras , que aqui haze por Dios son muchas , y las conoce por faltas , è imperfectas : de todas saca confusion , y pena : conociendo , que es muy baxa manera de obrar la fuya por vn tan alto Señor .

4. En este grado muy lexos va el alma de tener vana gloria , ò presuncion , ò de condenar à los otros . Estos folicitos efectos causa en el alma con otros muchos à este modo este tercer grado de amor , y por esso en el cobra animo , y fuerças para subir hasta el quarto .



4. INFATIGABILITER *sustinere.*

PRIMERA SENTENCIA.

Ibidem.

EL quarto grado causa en el alma por razon de el amado vn ordinario sufrir sin fatigarse. Porque como dize San Agustin : todas las cosas grandes, graves, y pesadas , casi ningunas , y muy ligeras las haze el amor.

Ibidem.

2. En este grado tiene el espiritu tanta fuerza , que tiene tan sujeta la carne , y tan en poco como el arbol à vna de sus ojas.

Ibidem.

3. En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios; ni en otra cosa: ni por esse motivo de consuelo, ò interès proprio pide mercedes à Dios. Porque ya todo su cuydado es, como podrá dar algun gusto a Dios, y servirle algo por lo que el merece , y de el tiene recebido , aunque fuesse muy à su costa.

Ibidem.

4. Harto levantado es este grado de amor : porque como aqui el alma con tan verdadero amor se anda siempre
tras

tras Dios con espíritu de padecer por él: dale Su Magestad muchas vezes, y muy ordinario el gozar, visitandola en el espíritu sabrosa, y deleytablemente; porque el immenso amor de el Verbo Christo no puede sufrir penas de su amante sin acudirle.

5. APPETERE IMPA- tienter.

PRIMERA SENTENCIA.

EL quinto grado de esta escala de amor haze à el alma apetecer, y codiciar à Dios impacientemente en este grado; tanta es la vehemencia, que el amante tiene por aprehender à el amado, y vnirse con el, que toda dilacion por minima que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada: y siempre piensa que halla à el amado, y quando ve frustrado su deseo (lo qual es casi à cada passo) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado dize el Psalmista. *Codicia, y desfallece mi alma à las moradas de el Señor.*

Ibidem

Ps. 83.

Q

2. En

Ibidem.

2. En este grado el amante no puede dexar de alcanzar lo que ama, ò morir. A el modo, que Raquel por la gran codicia, que à los hijos tenia dixo à Jacob su Esposo : *Dame hijos ; sino yo morire.* Aqui se iria el alma en amor , porque segun la hambre es la hartura.

Gen. 30.

6. CURRERE VELOCITER.

PRIMERA SENTENCIA.

*Lib. 2.**Noche**c. 20.**Pf. 41.*

EL sexto grado hazer correr el alma ligeramente à Dios, assi sin desfallecer corre la esperanza: que aqui el amor, que le ha fortificado le haze bolar ligero. A este grado pertenece aquello de el Psalmo 41. *Assi como el ciervo desea las aguas, mi alma desea à ti Dios.* Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza à las aguas.

2. La causa de esta ligereza de amor, que tiene el alma en este grado es por estar ya muy dilatada la Charidad en ella : y estar ya aqui el alma poco menos que purificada de el todo, como se dize en el Psalmo 118. *El camino de*

*Ibidem.**Pf. 118.*

tus mandamientos corri, quando dilataste
te mi coraçon.

7. AVDERE VEHE- menter.

PRIMERA SENTENCIA.

EL septimo grado de esta escala ha-
ze atrever a el alma con vehe-
mencia: de la qual intensa, y amoro-
famente llevada, no se dexa llevar de
el juicio para esperar, ni usa de el con-
sejo para se retirar, ni con verguenza
se puede enfrenar: porque el favor,
que ya Dios haze aqui à el alma le haze
atrever con vehemencia.

Ibidem.

2. De este grado habló Moysen,
quando dixo à Dios; *Que perçonasse a
el pueblo, y sino que le borrasse de el libro
de la vida, en que le avia escrito.*

Exod.

32.

Ibidem.

3. Estas almas alcanzan de Dios lo
que con gusto le piden. De donde dize
David: *Delectate en Dios, y darte a las
peticiones de tu coraçon.*

Ibidem.

ps 63.

4. Aqui es mucho de advertir, que
no le es licito à el alma at reverse, sino
sintiesse el favor interior de el cetro de

Ibidem.

el Rey inclinado para ella : porque por ventura no cayga de los demas grados, que hasta allí ha subido ; en los quales siempre se ha de conservar con humildad.

8. *ASTRINGERE INDIS-* *solubilitèr.*

PRIMERA SENTENCIA.

Ibidem. **E**L octavo grado de amor haze à el alma asir, y apretar sin soltar, segun la Esposa dize de esta manera : *Hallè à el que ama mi coraçon, y anima: tuvele, y no le soltarè.*

Cant. 3.

Ibidem.

2. En este grado de vnion satisfaze el alma su deseo ; mas no de continuo ; porque algunos llegan à poner el pie, y luego le buelven à quitar : que si assi no fuesse, y durassen en este grado, tendrían cierta manera de gloria en esta vida : y assi muy pocos espacios passa el alma en èl. A el Propheta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciesse en este grado.

Dan. 10.

9. ARDERE SVAVITER.

PRIMERA SENTENCIA.

EL nono grado de amor haze arder al alma con suavidad. Este grado es de los perfectos: los quales arden ya en Dios suavemente, porque este arder suave, y deleytoso les causa el Espiritu Santo por razon de la vnion, que tienen con Dios.

Ibidem.

2. De los bienes, y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado no se puede hablar: porque si de ellos se escribiesen muchos libros quedaria lo mas por dezir.

Ibidem.

10. ASSIMILARI TOTALLYTER DEO.

PRIMERA SENTENCIA.

EL dezimo, y vltimo grado de esta escala de amor haze a el alma assimilarse totalmente a Dios por razon de la clara vision de Dios, que luego possice el alma, q̄ aviendo llegado en esta vida a el nono grado sale de la carne.

Ibidem.

2. En estas almas, que son pocas, fue-

Ibidem.

le hazer el amor dexandolas purgadisimas en esta vida lo que en otras haze el Purgatorio en la otra. De donde San Matheo dize : *Bienaventurados los limpios de Coraçon porque ellos veràn à Dios.*

*Matt. 5.**ibidem.*

3. Esta vision, como dezimos, es causa de la similitud total de el alma con Dios : que assi lo dize San Juan : *Sabemos, que serèmõs semejantes à el; porque le veremos como es.* De donde todo lo que ello es, ferà semejante à Dios; por lo qual se llamarà, y lo ferà Dios por participacion.

*Ioann. I
ep. c. 3.**Ibidem.*

4. Esta es la escala secreta de el amor: aunque ya en estos grados de arriba, no es muy secreta para el alma: porque se le descubre el amor por los grandes efectos. que en ella haze.

*Ibidem.**Ioan. 16*

5. En este vltimo grado de clara vision, que es lo vltimo de la Escala donde estriva Dios, como ya diximos, ya no ai cosa para el alma encubierta por razon de la total assimilacion. De donde Nuestro Salvador dize; *En aquel dia ninguna cosa me preguntareis.* Pero hasta este dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto; y tanto quanto le falta para la assimilacion

cion

cion total con la divina effencia.

6. De esta manera por esta Theologia mystica, y amor secreto, se va el alma saliendo de todas las cosas, y de si misma, y subiendo à Dios: porque el amor es semejante à el fuego, que siempre sube hazia arriba con apetito de engolfarse en el centro de su esfera,

Ibidem.

SEGVRIDAD.

PRIMERA SENTENCIA.

IMpedidas todas las operaciones, y movimientos naturales, como lo estan en esta contemplacion de la noche obscura, està claro, que queda el alma segura de errar en ellos: porque ordinariamente el alma nunca yerra fino por sus apetitos, ò sus gustos, ò sus discursos, ò sus inteligencias, ò sus aficiones, en las quales de ordinario excede, ò falta; ò varia, ò desatina: y de ai se inclina à lo que no conviene.

*l. 2. noche
cap. 16.*

2. Tambien està libre, y segura de los otros enemigos, que son mundo, y Demonio: los quales, apagadas las aficiones, y operaciones de el alma, no

Ibidem.

le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

*Lib. 2.
Noche
c. 22.*

3. La causa tambien porque el alma en la obscuridad de esta Contemplación va libre, y segura de las asechanzas de el Demonio, es: porque la Contemplacion infusa, que aqui lleva, se infunde pasiva, y secretamente en el alma à obscuras de los sentidos, y potencias interiores, y exteriores de la parte sensitiva: porque el Demonio, fino es por estas potencias, no puede alcançar, y conocer lo que ai en el alma.

Ibidem.

4. Es mucho lo que importa para la seguridad de el alma, que el trato interior con Dios sea de manera, que sus mismos sentidos no lo alcancen. Lo uno; porque aya lugar, que la comunicacion Espiritual sea mas abundante; no impidiendo la flaqueza de la parte sensitiva la libertad de espiritu. Lo otro, porq̄ va mas segura no alcançando el Demonio tan adentro.

Ibidem.

5. A este proposito podemos entender aquella Autoridad de el Salvador hablando espiritualmente convic-
ne

ne à saber: *No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra.* Que es como si dixera: lo que passa en la parte diestra, que es la superior, y espiritual de el alma sea demanera, que la porcion inferior, que es la parte sensitiva, no lo alcance: sea solo secreto en el espiritu.

Matt.

6. De aqui se sigue, que quanto el alma va mas à escuras, y vazia de sus operaciones naturales, tanto va mas segura: porque como dize Oseas: *La perdicion de el alma tan solamente le viene de si misma.* Esto es; de sus operaciones, y apetitos interiores, y sensitivos no concertados.

Lib. 2.

Noche

c. 16.

Osee. 13.

7. En el tiempo de estas tinieblas si el alma mira en ello echarà de ver muy bien, quan poco se le divierte el apetito, y las potencias à cosas inutiles, y vanas: y que segura esta de vanagloria, y sobervia, y presuncion, vano, y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que en ir à escuras no solo no va perdida, sino aun muy ganada: porque aqui va ganando las virtudes.

Ibidem.

Ibidem.

8. A la duda, que aqui nace luego, conviene à saber: que pues las cosas de Dios de fuyo hazen bien à el alma, y la ganan, y aseguran: por que en esta noche les escurece Dios los apetitos, y potencias tambien acerca de estas cosas buenas: de manera, que tampoco pueda gozar de ellas, ni tratarlas, como las demas; y aun en alguna manera menos?

Respondese; que entonces le conviene mucho el vazio de su operacion, y gusto aun acerca de las cosas espirituales: porque tiene las potencias, y apetitos baxos, è impuros: Y assi aunque se les diessè fabor, y trato de las cosas sobrenaturales, y divinas à estas potencias, no lo podrian recibir sino baxamente.

Ibidem.

9 Como dize el Filosofo: *Qualquiera cosa, que se recibe, esta en el recipiente al modo de el que la recibe*: De donde como estas naturales potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal, para recibir, y gustar las cosas sobrenaturales à el modo de ellas, que es divino; sino el fuyo: conviene que sean tambien obscurecidas acerca de esto divi-

no para perfecta purgacion : porque destetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero pierdan aquel modo baxo de obrar, y recibir : y assi vengan à quedar dispuestas, y templadas todas estas potencias, y apetitos de el alma para poder recibir, sentir, y gustar lo divino alta, y subidamente, Lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo.

10. De aqui es; que todo lo espiritual si de arriba no viene comunicado de el Padre de las lumbres sobre el alvedrio, y apetito humano, aunque mas se exercite el gusto, y apetito de el hombre, y sus potencias con Dios, y por mucho que les parezca gustan de el, no le gustan en esta manera divina, y perfectamente.

Ibidem.

11. O pues alma espiritual, quando vieres obscurecido tu apetito, tus aficiones secas, y apretadas, è inhabilitadas tus potencias para qualquier exercicio interior, no te penes por esso; antes lo ten à buena dicha : pues que te va Dios librando de ti misma, quitandote de las manos la hazienda; con las quales por bien que ellas te anduviesen

Ibidem.

ten

fen, no obrarias tan cabal, perfecta,
y seguramente à causa de la impureza,
y torpeza de ellas.

Ibidem.

12. La causa tambien porque el alma no solo va segura quando assi va à oscuras, sino aun se va mas ganando, y aprovechando, es; porque comunmente quando el alma va recibiendo mejoría de nuevo, y aprovechando es; por donde ella menos entiende. Antes muy de ordinario piensa que se va perdiendo: porque como ella nunca ha experimentado aquella novedad, que le haze deslumbrar, y desatinar de su primer modo de proceder, antes piensa, que se va perdiendo, que acertando, y ganando: como vee que se pierde acerca de lo que sabia, y gustava, y se va por donde no sabe, ni gusta.

Ibidem.

13. Assi como el caminante, que para ir à nuevas tierras no sabidas, va por nuevos caminos no sabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que el se sabia: de la misma manera el alma quando va mas aprovechando, va à oscuras, y no sabiendo. Por tanto siendo Dios aqui el Maestro de este ciego de el alma, bien puede
ella

ella con verdad alegrarse, y dezir que va segura.

14. Aqui ai otra mas principal causa; porque yendo el alma à escuras va segura: y es de parte de la dicha luz, ò sabiduria obscura: porque de tal manera le absorbe, y embeve en si, y tan cerca de Dios la pon:, que la ampara, y libra de todo lo que no es Dios.

15. Como està aqui puesta en cura el alma para que contiga su salud, que es el mismo Dios: tienela Su Magestad en dieta, y abitinencia de todas las cosas estragado el apetito para todas ellas. Bien asì como para que sane el enfermo, que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar de el aire, ni gozar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por talla, de sustancia mas que de fabor.

16. De estas almas se entiende lo que dize David al Psalmo 30: *Esconderlos has en el escõdrijo de tu rostro de la turbacion de los hobres: ampararlos has en tu tabernaculo de la contradiciõ de las lenguas.* En lo qual se entiende toda manera de

Ibidena

Ibidena

Ibidena
Ps. 30.

amparo. Porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta obscura Contemplacion contra todas las ocasiones, que de parte de los hombres les pueden sobrevenir; y estar amparados de la contradiccion de las lenguas es estar el alma libre de todas las imperfecciones, que contradicen à el espiritu assi de la misma carne, como de las demas criaturas.

Ibidem.

17. Ai tambien otra causa no menos eficaz, que la passada, para acabar bien de entender, que esta alma va bien, y es por la fortaleza, que le pone esta obscura contemplacion. Porque desde luego ve el alma en si vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio; porque aquel amor obscuro se le pega con muy vigilante cuidado, y sollicitud interior de lo que harà, ò dexarà de hazer por èl para contentarle; mirando, y dando mil bueltas si ha sido causa de enojarle; y todo esto con mucho mas cuydado, y sollicitud, que antes.

18. Como aqui estàn recogidas todas las fuerças, apetitos, y potencias de el alma de todas las demas cosas, emplean su conato, y fuerça solo en obsequio de Dios.

PAZ.

PRIMERA SENTENCIA.

EN este escondrijo de Contemplacion vnitiva se le acavan à el anima por sus terminos de quitar las passiones, y apetitos espirituales en mucho grado.

2. Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la obscura noche, como queda dicho, es combatida, y purgada el alma: conviene à saber, segun la parte sensitiva, y la espiritual con sus sentidos, potencias, y passiones: tambien de dos maneras segun estas dos partes sensitiva, y espiritual, con todas sus potencias, y apetitos viene el alma à conseguir paz, y sosiego.

3. Estas dos porciones de el alma para poder salir à la Divina vnion de amor,

Lib. 2.

Noche

c. 23.

c. 24.

Ibidem.

con-

conviene, que estèn primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo sensitivo, y espiritual à modo de el estado de la inocencia, que avia en Adan; no obstante que no queda libre de el todo de las tentaciones de la parte inferior.

Bib. 2.
Noche
6. 14.

4. Fue dichosa ventura para el alma, que Dios en esta noche le adormeciese toda la gente de su casa: esto es, todas las potencias, passiones, aficiones, y apetitos, que viven en la parte sensitiva, y espiritual, para que ella llegasse à la vnion espiritual de perfecto amor de Dios sin ser impedida de ellas.

Ibidem.

5. O quan dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere (à mi vèr) el alma, que ha gustado de ello: porque verà claro, quan misera servidumbre era la que tenia, y à quantas miserias estava sujeta, quando lo estava à el sabor de sus passiones, y apetitos; y conocerà como la vida de el espiritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae consigo bienes inestimables.

6. Este

6. Este sosiego, y quietud de esta casa espiritual viene à conseguir el alma habitual, y perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio de los actos como substanciales de divina vnion, que arriba diximos, que en escondido de la turbacion de el Demonio, y de los sentidos, y passiones ha ido recibiendo de la Divinidad: en que el alma se ha ido purificando, sossegando, y fortaleciendo, y haziendose estable para poder de asiento recibir la dicha vnion, q̄ es el desposorio divino entre el alma, y el Hijo de Dios.

*Ibidem.**Ibidem.**Cap. 3.**Ibidem.*

7. Muchas vezes quando ai en el alma estas comunicaciones espirituales muy interiores, y secretas, aunque el Demonio no alcanza, quales, y como sean por la gran pausa, y silencio, que causan algunas de ellas en los sentidos, y potencias de la parte sensitiva; Por aqui echa de ver que las ai, y que recibe el alma algun gran bien.

*Lib. 2.**Noche**c. 22.*

8. Entonces como vee que no puede alcanzar à contradézirlas al fondo de el alma, haze quâto puede por alborotar, y turbar la parte sensitiva, q̄ es donde alcanza: ya con dolores, ya con horrores,

Ibidem.

y miedos con intento de inquietar, y turbar por este medio à la parte superior, y espiritual de el alma acerca de aquel bien, que entonces recibe, y goza.

Ibidem.

9. Muchas vezes quando la comunicacion de la Contemplacion tiene su puro embestimiento en el Espiritu, y haze fuerça en èl, no le aprovecha al Demonio su diligencia para inquietarle; antes entonces el alma recibe nuevo provecho, y amor, y mas segura paz: porque en sintiendo la turbadora presencia de el enemigo; cosa admirable, que sin saber como es aquello se entra ella mas a dentro de el fondo interior sintiendo muy bien que se pone en cierto refugio, donde se vee estar mas dexado, y escondido de el enemigo; y así aumenta se le la paz, y el gozo, que el Demonio le pretende quitar.

Ibidem.

10. En este caso todo aquel temor le cae al alma por de fuera sintiendo ella claramente, y holgandose de verse tan à lo seguro gozar de aquella quieta paz, y labor de el Espolío en escondido; que ni Mundo, ni Demonio pue-

pueden dar, ni quitar.

11. Aquí el alma siente la verdad de lo que la Esposa dize a este proposito en los Cantares; *Mirad, que a el lecho de Salomon cercan sesenta fuertes por los temores de la noche.* Y esta fortaleza, y paz siente; aunque muchas vezes siente atormetar la carne, y los hueslos por de fuera.

Ibidem.

Cant. 3.

CONCLVSION DE LO dicho.

PRIMERA SENTENCIA.

L Vego que las dos casas de el alma; sensitiva, y espiritual, se acavan de tofiegar, y fortalecer en vno con todos sus domesticos de potécias, y apetitos poniédolas en sueño, y silencio acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo; inmediatamente la Divina Sabiduria de el Hijo de Dios se vne en el alma con vn nuevo nudo de possession de amor.

*l. 2. noche
cap. 24.*

2. Esto dà à entender la Esposa en los Cantares diziendo: que despues que passò de los quele desnudaron el manto

*Ibidem.
Cant. 3.*

de noche, y la llagaron; hallo lo que desca su alma.

Ibidem.

3. No se puede venir à esta vnion sin gran pureza: y esta pureza no se alcanza sin gran desnudez de toda cosa criada, y viva mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto a la Esposa, y llagarla de noche en la busca, y pretension de el Esposo: porque el nuevo manto, que pretendia de el desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo.

Ibidem.

4. Por tanto el que rehusare salir en la noche ya dicha a buscar à el amado, y ser desnudado de su voluntad, y ser mortificado; sino que en su lecho, y acomodamiento le busca, como hazia la Esposa, no llegará à hallarle.

Lib. 2.

Noche

c. 22.

5. Bien claro està por lo dicho, que le fue dichosa ventura à el alma salir con vna tal empresa, como esta de la vnion, en la qual se librò de el Demonio, y de el Mundo, y de su mismo sensualidad: y alcanzada la libertad preciosa (y deseada de todos) de el espiritu, salio de lo baxo à lo alto: de terrestre se hizo celestial; y de hu-
ma-

mana divina, viniendo à tener su conversacion en los Cielos, como acaece en este estado de perfeccion.

6. Lo que era de mas importancia perteneciente à esta obscura contemplacion, y noche de el espiritu està ya medianamente declarado: y dado à entender (aunque harto menos de lo que ello es) quantos sean los bienes, que consigo trae à el alma, y quan dichosa ventura le fea à el que por ella passia: paraque quando se espantaren con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta esperanza de tantos, y tan aventajados bienes de Dios, como en ella se alcanzan.

Ibidem.



CLASSE XIII.

OBEDIENCIA.

*Melior est enim Obedientia ,
quam victima ; & auscul-
tare magis , quam offerre
adipem arietum. 1. Reg. 15.
Obedite Præpositis vestris , &
subjacete eis ; ipsi enim per-
vigilant , quasi rationem pro
animabus vestris reddituri.
Hæbr. 13.*

*La Obediencia es una Virtud moral ,
con la qual atendemos à executar las Or-
denes de los Superiores , en quanto son man-
dados por ellos. Y es parte potencial de la
Iusticia por alguna semejança , que tiene
con ella.*

§. VNICO.

PRIMERA SENTENCIA.

EL camino de la vida poca negociacion, y solicitud requiere: y mas pide negacion de la propria voluntad, que mucho saber. El que se inclinare à el gusto, y suavidad de las cosas, menos podrá caminar por èl.

2. Quien no anda en gustos propios, ni de Dios, ni de las criaturas: ni haze su voluntad propria en cosa alguna, no tiene en que tropezar.

3. Aunque emprendas grandes cosas, sino aprendes à negar tu voluntad, y sujetarte, olvidando el cuydado de ti, y de tus cosas, no te adelantaràs en el camino de la perfeccion.

4. Dexate enseñar, dexate mandar, dexate sujetar: y seràs perfecto.

5. Mas satisfecho està Dios de ver vn alma, que con sequedad; y trabajo de su espiritu se sujeta, y rinde; que no aquella, que faltando en esta Obediencia se exercita en todas sus obras con grande suavidad de espiritu.

In vita
pag. 669.

6. Mas quiere Dios en ti el menor grado de obediencia, y sujecion, que todos estos servicios, que le pretendes hazer.

*Lib. 1.
Nosho
c. 6.*

7. La sujecion, y obediencia es penitencia de la razon, y discrecion. y por esto es para Dios mas accepto, Y gustoso Sacrificio, que todos los demas de penitencia corporal.

Ibidem.

8. La penitencia corporal sin obediencia es imperfectissima: porque se mueven à ella los principiantes solo por el apetito, y gusto, que allí hallan: en lo qual por hazer su voluntad antes van creciendo en vicios, que en virtudes.

ibidem.

9. Lo que no se haze por obediencia es mejor dexarlo de hazer.

10. Pues se te ha de seguir doblada amargura en cumplir tu voluntad, no la quieras cumplir, aunque quedes en amargura.

*l. 2. Sub:
c. 21.*

11. Facilmente prevalece el Demonio con los que à solas, y por su voluntad se guian en las cosas de Dios.

CLASSE XIV.

FORTALEZA, PA-
ciencia.

*Expecta Dominum; viriliter
age, & confortetur cor tuum,
& sustine Dominum. Ps. 26.*

*Patientia autem vobis necessa-
ria est, vt voluntatem Dei
facientes, reportetis promif-
sionem. Hæb. 10.*

*La Fortaleza es vna de las Virtudes
Cardinales, que reside en el apetito iras-
cible, con la qual el hombre de tal manera
se porta acerca de las cosas asperas, y ter-
ribles, como son la muerte, &c. que nò
por temor desordenado de ellas, ni por de-
masiada ossadia obra contra la recta ra-
zon. Demanera, que ya retirandose, ya
acometiendo con ossadia, segun razon, acer-
ca de aquellas cosas obra virtuosamente.*

A la Fortaleza se reduce, como parte po-

tencial la virtud de la paciencia. La qual tiene por oficio afirmar el anima contra la tristeza para que no desfallezca por la opresion, que dicha passion suele engendrar en los males, y trabajos presentes.

§. VNICO.

PRIMERA SENTENCIA:

MAS vale estar cargado junto à el fuerte, que aliviado junto à el flaco : quando estas cargado de aflicciones estàs junto à Dios, que es tu fortaleza ; el qual està con los atribulados. Quando estàs aliviado estàs junto à ti, que eres tu misma flaqueza : porque la virtud, y fortaleza de el alma en los trabajos crece, y se confirma.

2. Mira que tu carne es flaca ; y que ninguna cosa de el mundo puede dar à tu Espiritu fortaleza, ni consuelo : que lo que nace de el mundo, mundo es ; y lo que nace de la carne, carne es : y el buen espiritu solo nace de el Espiritu de Dios, que se comunica no por mundo, ni por carne.

3. Mira, que la flor mas delicada
mas

mas presto se marchita, y pierde su olor: por tanto guardate de caminar por espíritu de sabor: porque no seràs constante; mas escoge para ti vn Espiritu robusto no afido a nada, y hallaràs dulçura, y paz en abundancia. Porque la sabrosa, dulce, y durable fruta en la tierra fria, y seca se coge.

4. Aunque el camino es llano, y suave para los hombres de buena voluntad; el que camina, caminarà poco, y con trabajo sino tiene buenos pies, y animo, y porfia en effo mismo animosamente.

5. No comas en pastos vedados, que son los de esta vida presente: porque bienaventurados son los que han hambre, y sed de justicia: porque ellos seràn hartos.

6. Verdaderamente aquel tiene vencidas todas las cosas, que ni el gusto de ellas le mueve à gozo, ni el defabrimiento le causa tristeza.

7. Con la Fortaleza trabaja el anima, obra las virtudes, y vence los vicios.

8. Ten fortaleza en el coraçon contra todas las cosas, que te movieren

Canc. 28

v.4.

ren a todo lo que no es Dios: y se amigo de las passiones de Christo.

9. Continuamente te gozes en Dios, que es tu salud: y considera quan bueno es padecer lo que viniere por aquel, que verdaderamente es bueno.

10. Mas estima Dios en ti el inclinarte à la sequedad, y al padecer por su amor, que todas las consolaciones, y visiones espirituales, y meditaciones, que puedes tener.

In vita
pag. 385.

11. Nunca por bueno, ni malo dexes de quitar tu corazon con entrañas de amor para padecer, en todas las cosas, que se ofrecieren.

12. No avemos de medir los trabajos à nosotros; mas nosotros à los trabajos.

Llama
Canc. 2.
v. 5.

13. Si supiesen las almas de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion, para venir à altos bienes; en ninguna manera buscarian consuelo en cosa alguna.

85. v. 20

l. 2. noche
v. 16.

14. Si vn alma tiene mas paciencia para sufrir, y mas tolerancia para carecer de gustos, es señal, que tiene mas aprovechamiento en la virtud.

15. El camino de padecer es mas seguro,

guro, y aun mas provechoso, que el gozar, y el hazer. Lo vno, porque en el padecer se le añaden à el alma fuerças de Dios; y en el hazer, y gozar, exercita el alma sus flaquezas, è imperfecciones. Lo otro, porque en el padecer se van exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haziendo mas sabia, y cauta.

16. El alma, que no es tentada, y exercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su sentido à la sabiduria: porque como dize el Ecclesiastico, *El que no es tentado, que sabe?*

17. El mas puro padecer, trae, y acarrea el mas puro entender.



CLASSE XV.
IRA ESPIRITVAL.

Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam: spiritum vero ad irascendum facilem, quis poterit sustinere? Prov. 15.

Sit autem omnis homo... tardus ad iram. Ira enim viri iustitiam Dei non operatur. Jacob. 1. cap. 1.

Ira es una turbulenta commocion de el que se indigna; con la qual en cierta manera sale de razon, y se enciende en enojo, quando sucede algo contra su gusto, y voluntad.

§. VNICO.

PRIMERA SENTENCIA:

POR causa de el apetito, que tienen muchos principiantes en los gustos espirituales, les posee de ordinaria-

nario el vicio de la ira con muchas imperfecciones.

2. Esto sucede muchas vezes despues que han tenido muy gustoso recogimiento sensible en la oracion : que como se les acaba aquel sabor naturalmente quedan desabridos , y desgana- dos. Assi como el niño quando lo apartan de el pecho de que estava gustando à su sabor.

Ibidem.

3. Quando no se dexan llevar de la desgana de el natural , no ai culpa ; sino imperfeccion , que se ha de purgar con sequedad , y aprieto en la Noche obscura , ò purgacion de el sentido , en que Dios pone à las almas afin de curarlas , y perficionarlas.

Ibidem.

4. Quando se dexan llevar de la desgana , traen mala gracia consigo en las cosas , que tratan : le ayran facilmente en qualquiera cosa ; y aun à vezes no ai quien los sufra.

Ibidem.

5. Otros de estos ai , que caen en otra manera de ira espiritual : y es que se ayran contra los vicios agenos con cierto zelo desafossegado notando à otros.

Ibidem.

6. A vezes les dan impetus de repreh-

Ibidem.

hen-

henderlos enojosamente. Y aun la excu-
 tutan haziendose dueños de la virtud;
 todo lo qual es contra la mansedumbre
 espiritual.

Ibidem.

7. Ai otros, que quando se ven im-
 perfectos se ayran contra si mismos
 con impaciencia : porque querrian ser
 Santos en vn dia.

Ibidem.

8. De estos ai muchos, que hazen
 grandes propositos; y como no son hu-
 mildes, y confian de si, quantos mas
 propositos hazen, tanto mas caen, y
 tanto mas se enojan : no teniendo pa-
 ciencia para esperar à que Dios se lo dè,
 quando fuere servido.

Ibidem.

9. Algunos por el còtrario tienen tan-
 ta paciencia, y se van tan de espacio
 en esto de querer aprovechar, que no
 querria Dios vèr en ellos tanta.



TEMPLANZA.

Beata terra, cuius Principes comedunt in tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriam. Eccl. 10.

Charissimi, obsecro vos tamquam advenas, & peregrinos abstinere vos a carnalibus desiderijs, quæ militant adversus animam. 1. Pet. 5.

La Templança es la ultima de las Virtudes Cardinales. Reside en el apetito concupiscible. Su oficio en primer lugar es regir, y moderar los apetitos, y delectaciones corporales mas vehementes, y que tienen mas fuerça para apartar de el bien de la raçon; como son los de los sentidos de el gusto, y de el tacto. En segundo lugar se estiende a moderar, y templar todas las otras delectaciones corporales, en quanto

puede conducir para lo primero.

La *Templanza* es de tres maneras, ò especies. *Abstinencia*, *Sobriedad*, y *Castidad*. La *abstinencia* templa, y modera el uso de los manjares. La *sobriedad* el de las bebidas, principalmente de el vino; guardando una mediania proporcionada à la persona, y à sus ocupaciones, y trabajos. La *Castidad* refrena los apetitos, y deleytes carnales, no dando lugar à sus desordenes. La regla de esta *Virtud* es, fuera de el *Matrimonio*, una total, y voluntaria *abstinencia* de todo gusto, ò deleyte venereo, ò sensual; y en el *Matrimonio* usar de ellos solo en quanto conducen à la humana generacion sin hazer assiento en el deleyte, ni moverse solamente por el.

§. VNICO.

PELIGROS, Y REPAROS de la *Templança* segun las especies dichas.

PRIMERA SENTENCIA.

Lib. 3.
Sub. c. 24

SI el alma no obscurece, y apaga el gozo, que de las cosas sensibles le puede nacer, enderezando à Dios el tal

tal gozo; todos los daños generales, que avemos dicho arriba * que nacen de otro qualquier genero de gozo, ò apetito, se figuen de este, que son de cosas sensibles. Pero en particular.

Clas. 8.

§. 1.

ibidem.

2. De el gozo de el sabor en los manjares derechamente nace Gula, y embriaguez, ira, discordia, falta de Charidad con los proximos, y pobres: como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente.

3. De ai nace el destemple corporal, las enfermedades; nacen los malos movimientos: porque crecen los incentivos de la luxuria.

Ibidem.

4. Criase derechamente gran torpeza en el espiritu, y estragase el apetito de las cosas espirituales: demanera que no pueda gustar de ellas, ni aun estar en ellas, ni tratar de ellas.

Ibidem.

5. Nace tambien de este gozo distraccion de los demas sentidos, y de el corazon, y descontento acerca de muchas cosas.

Ibidem.

6. De el gozo acerca de el tacto en cosas suaves, muchos mas daños nacen, y mas perniciosos: y que mas en breve

Ibidem.

trafvierten el sentido, y dañan à el Espiritu, y apagan su fuerça, y vigor.

Ibidem.

7. De aqui nace el abominable vicio de las molicies, ò incentivo para ellas segun la proporcion de el gozo de este genero. Criase la luxuria, haze el animo afeminado, y timido; y el sentido alagueño, y melifluo dispuesto para pecar, y hazer daño.

Ibidem.

8. Infunde vana alegria, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y libertad de ojos, y à los demas sentidos embelefa, y embota segun el grado de el tal apetito.

Ibidem.

9. Empacha el juizio sustentandole en insipiençia, y necedad espiritual, y moralmente cria covardia, è inconstancia, y continiebla en el alma, y flaqueza de coraçon haze temer aun donde no ai que temer.

Ibidem.

10. Cria este gozo espirtu de confusion algunas vezes, è insensibilidad acerca de la conciencia, y de el Espiritu; porquanto debilita mucho la razón, y la pone de fuerte, que ni puede tomar buen consejo, ni darle; y ponela incapaz para los bienes espirituales, y morales;
inutil

inutil como vn vasso quebrado.

11. Todos estos daños se causan de este genero de gozo, en vnos mas; en otros menos: mas, ò menos intensamente segun la intension de el tal gozo: y segun tambien la facilidad, ò flaqueza, è inconstancia de el sujeto, en que cae. Porque naturales ai, que de pequeña ocasion receviràn mas detrimento, que otros de mucha.

12. Finalmente por este genero de gozo en el tacto se puede caer en otros muchos daños: como son mengua en los exercicios espirituales, y penitencia corporal, y tibieza, è indevacion acerca de el vso de los sacramentos de la peniencia, y Eucharistia.

13. Assi mismo las gracias, y dones de naturaleza, como son hermosura, donaire, discrecion con los demas dotes corporales, y racionales, son tan provocativos, y ocasionados assi al que los posee como à el que los mira, que apenas ai quien se escape de algun lazillo, y liga de su corazon en ellos.

14. De el gozo destos bienes, y gracias

Ibidem.

Ibidem.

*l. 3. Sub.
c. 20.*

Cap. 21.

naturales se pueden seguir todos los daños communes, que arriba quedan notados; pero el de la sensualidad es daño particular, que solo directamente se sigue à este gozo, moviendo à el sentido à complacencia, y deleyte sensual.

Ibidem.

15. Este daño, que contiene en sí daños innumerables no se puede comprehender con la pluma, ni significar con palabras hasta donde llegue; y quanta sea esta desventura nacida de el gozo puesto en las gracias, y hermosura natural.

Ibidem.

16. Cada dia por esta causa se ven tantas muertes de hombres, tantas honrras perdidas, tantos insultos hechos, tantas haciendas dissipadas, tantas emulaciones, y contiendas, tantos adulterios, y estrupos cometidos, y tantos Santos caídos, que se comparan à la tercera parte de las estrellas de el Cielo derribadas en la tierra con la cola de aquella serpiente.

Ibidem.

17. Hasta donde no llega la ponzoña de este daño? Y quien no bebe poco, ò mucho de este caliz dorado de la muger Babilonica de el Apo-

ca-

calypsis? Que en sentarse ella sobre aquella gran bestia, que tenia siete cabezas, y diez coronas, se da à entender, que apenas ai alto, ni baxo, ni Santo, ni pecador, à quien no dè à beber de su vino, fugetando en algo su coraçon: pues como allì se dize de ella fueron embriagados todos los Reyes de la tierra de el vino de su prostitucion.

Apocal.
c. 17.

18. A todos los estados coge hasta el supremo, è inclito de el Santuario, y Divino Sacerdocio; assentando su abominable vassio, como dize Daniel, en lugar Santo.

Dan. 9.

19. Es de notar el dezir, que se embriagaron los Reyes de la tierra: porque si se bebe de el vino de este gozo, y gusto de la hermosura, y gracias naturales, luego al punto se ase à el coraçon, y embelefa, y haze el daño de obscurecer la razon, como à los assidos de el vino.

Ibidem.

20. Es de manera este daño, y veneno, que si luego no se toma alguna triaca, con que se echa fuera presto, peligro corre la vida de el alma. Porque tomando fuerça la flaqueza espiri-

Ibidem.

Iud. 16.

tual le traerà tanto mal, que como Sanson facados los ojos, y cortados los cabellos de su primera fortaleza, se verà moler en las atahonas, cautivo entre sus enemigos, y despues por ventura morir la segunda muerte, como èl la primera con ellos.

*Lib. 3.**Sub. c. 20*

21. Deve tener recato, y vivir con cuydado el que tuviere las tales partes, que no dè causa à alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su corazon.

Ibidem.

22. Por este temor avemos visto, que muchas personas espirituales, que tenian algunas partes de estas alcanzaron de Dios con Oraciones, que las desfigurasse, por no ser causa, y ocasion assi, ò à otras personas de vana aficion.

Ibidem.

23. Concluyamos, pues, poniendo el documento necesario contra esta ponzoña. Y sea, que luego que el corazon se sienta mover de este vano gozo de bienes naturales, se acuerde, quan vana cosa es gozarse de otra cosa, que de servir à Dios. Y quan peligrosa, y perniciosa; considerando, quantos males se siguen à los hom-
bres

bres cada dia por esta misma vanidad.

24. Por esta causa se animen con tiempo à tomar el remedio que dize el Poeta diziendo à los que comiençan à lo tal: date priessa aora al principio à poner el remedio: porque quando los males han tenido tiempo de crecer en el corazon tarde viene la medicina.

25. No mires à el vino dize el Sabio, quando su color esta rubicundo, y resplandece en el vidrio. Entra blandamente, y al fin muerde como culebra, y derrama veneno como el Regulo.

Ibidem.

Ibidem.
Prov. 23



CLASSE XVII.

GVLA ESPIRITVAL.

Melinvenisti, comedere quod sufficit tibi, ne forte satiatus evomas illud. Prov. 25.

Qui gaudent, tamquam non gaudentes sint. 1. Cor. 7.

Aunque la Gula propriamente hablando es un apetito desordenado en el uso de los manjares; pero porque los espirituales suelen tener apetito desordenado en el sabor sensible, que Dios suele comunicarles en los exercicios virtuosos: los quales son el manjar de el alma: por tanto se transfere el termino Gula, a significar dicho apetito desordenado, y se llama Gula Espiritual.



§. VNICO.

DANOS DE LA GVLA
Espiritual.

PRIMERA SENTENCIA.

EN este vicio ai mucho que dezir :
porque apenas ai vno de los prin-
cipiantes , que por bien que proceda,
no cayga en algo de las muchas imper-
fecciones , que acerca de este vicio les
nacen por medio de el fabor, que hallan
à el principio en los exercicios espi-
rituales.

2. Muchos de estos engolosinados
en el fabor, y gusto, que hallan en los
tales exercicios, procuran mas el fabor
de el espiritu, que la pureza, y devocion
verdadera, que es lo que Dios mira,
y acepta en todo el camino espiritual.

3. Demas de la imperfeccion, que
tiené en pretender estos fabores; la go-
losina, que ya tienen, les haze salir de
el pie à la mano, passando de los limi-
tes de el medio, en que consisten,

y

*Lib. I.
Noche
c. 6.*

Ibidem.

Ibidem.

y se grangean las virtudes.

Ibidem.

4. Algunos atraidos de el gusto ; que allì hallan , se matan à penitencias : y otros se debilitan con ayunos haziendo mas de lo que su flaqueza sufre , sin orden , y consejo ageno ; antes procuran hurtar el cuerpo , à quien deben obedecer en lo tal.

Ibidem.

5. Algunos se atreven à hazer estas penitencias , aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfectissimos , gente sin razon , que posponen la sujecion , y obediencia , que es penitencia de la razon , à la penitencia corporal : lo qual en ellos es imperfectissimo , porque se mueven a ella solo por el apetito , y gusto que allì hallan.

Ibidem.

6. Por quanto todos los extremos son viciosos : y en esta manera de proceder todos estos hazen su voluntad ; antes van creciendo en vicios , que en virtudes. Porque por lo menos ya en esta manera adquieren Gula espiri- tual , y sobervia ; pues no van en obediencia.

Ibidem.

7. Tanto engaña el Demonio à muchos de estos atizandoles esta gula por
guf-

gustos, y apetitos, que les acrecienta; que ya no pueden mas; ò mudan, ò añaden, ò varian lo que les mandan: porque les es apretada, y aceda toda obediencia.

8. Algunos llegan à tanto mal, que por el mismo caso, que van por obediencia à los tales exercicios, se les quita la gana, y devocion de hazerlos: porque sola su gana, y gusto es hazer à lo que el les mueve. Todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

9. Muchos de estos son muy porfiados con sus Maestros espirituales para que les concedan lo que quieren. Y allà medio de por fuerça se lo facan, y fino se entristecen como niños, y andan de mala gana, y les parece, que no sirven à Dios, quando no les dexan hazer lo que querrian.

10. Como andan arrimados à el gusto, y voluntad propria; luego que se lo quitan, y les quieren poner en voluntad de Dios se entristecen, afligen, y faltan.

11. Piensan estos, que el gustar ellos, y estar satisfechos es servir à Dios, y satisfacerle.

12. Ai otros, que por esta golosina tie
nen

*ibidem**Ibidem**Ibidem**Ibidem**Ibidem*

nen tan poco conocida su baxeza, y miseria, y tan echado aparte el amoroso temor, y respeto, que deben à la grandeza de Dios: que porfian mucho con sus Confesores sobre que les dexen Confessar, y Comulgar muchas vezes.

Ibidem.

13. Lo peor es, que muchas vezes se atreven à Comulgar sin licencia, y parecer de el Ministro, y Despensero de Christo solo por su parecer, y le procuran encubrir la verdad.

Ibidem.

14. Por esta causa con la mira, y apetito de ir Comulgando hazen como quiera las Confesiones: teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente. Estos demasados atrevimientos cosa es para grande mal; y pueden temer el castigo de ellos sobre tal temeridad.

Ibidem.

15. Estos en comulgando todo se les va en procurar algun sentimiento de gusto; mas que en reverenciar, y alabar en si con humildad à Dios.

Ibidem.

16. De tal manera se apropiarian esto, que quando no han sacado algun gusto, ó sentimiento sensible piensan, que no han hecho nada, y juzgan de Dios

baxa-

baxamente.

17. No entienden, que el menor de los provechos, que haze este Santissimo Sacramento es el que toca à el sentido: y que es mayor el invisible de la gracia que da: pues porque pongan en el los ojos de la Fee, quita Dios muchas vezes effotros gustos, y favores sensibles.

Ibidem.

18. Afsi quieren sentir à Dios, y gustarle, como si fuera comprehensible no solo en este, mas tambien en los demas exercicios espirituales.

Ibidem.

19. Esta misma imperfeccion tienen en la Oracion; pensando, que todo el negocio de ella està en hallar gusto, y devocion sensible; y la procuran facar à fuerça de braços, como dicen, cansando las potencias, y cabeza.

Ibidem.

20. Quando no han hallado el tal gusto se desconsuelan, pensando, que no han hecho nada.

Ibidem.

21. Por la pretension de este gusto pierden la verdadera devocion: que consiste en perseverar en la Oracion con paciencia, y humildad, desconfiando de si solo por agradar à Dios.

Ibidem.

22. Quando no han hallado gusto

Ibidem.

en

en este, ù otro exercicio tienen mucha desgana, y repugnancia de bolver à el: y à vezes lo dexan.

Ibidem.

23. Nunca se cansan de leer libros, y andar variando Meditaciones llevados de la misma causa de andar à caza de este gusto en las cosas de Dios.

*l.3.Sub.
c.40.*

24. De estos son los que nunca perseveran en vn lugar, ni aun à vezes en vn estado: y aora los vereis en vn lugar, aora en otro; aora tomar vna Ermita, aora otra; aora componer vn Oratorio, aora otro.

Ibidem.

25. De estos son tambien aquellos, que se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de vivir: y assi todas las vezes, que ven vn lugar à su parecer devoto, ò alguna manera de vida, ò estado, que quadre con su condicion, è inclinacion, luego, se van tras el, y dexan el que tenian. Y como se movieron por aquel gusto sensible, de aqui es, que presto buscan otra cosa: porque el gusto sensible no es constante, y falta muy presto.

*Lib.1.
Noche
c.6.*

26. A estos principiantes, è imperfectos, se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente, y los cu-

ra à tiempos con tentaciones, sequedades, y trabajos; porque si esto no fuese crecerian por esta golosina espiritual en muchos males.

CLASSE XVIII.

LUXURIA ESPI- ritual.

Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea. Ps. 37.

Condelector enim legi Dei secundum interiorem hominem: video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, & captivantem me in lege peccati. Rom. 7.

§. VNICO.

CAVSAS, Y EFECTOS
de la Luxuria Es-
piritual.

PRIMERA SENTENCIA.

A Cerca de la Luxuria (dexado a parte lo que es caer en este pecado : pues mi intento es tratar de las imperfecciones , que se han de purgar por la noche obscura) tienen los principiantes muchas imperfecciones, que se podian llamar Luxuria espiritual; no porque affi lo fea , sino porque se siente , y experimenta à vezes en la carne por su flaqueza , quando el alma recibe cosas espirituales.

*Lib. 1.
Noche
c. 4.*

Ibidem.

2. Sucede muchas vezes, que estando el alma en Oracion con Dios , ò exercitando los Sacramentos de la Penitencia , y Eucharistia , siente en la carne rebeliones , y movimientos sensuales, passivamente sin estar en su mano ; antes si con harta desfgana suya.

3. Esto

3. Esto procede de vna de tres causas. La primera (aunque pocas vezes, y en naturales flacos) de el gusto, que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el espiritu, y sentido con aquella recreacion se mueve cada parte de el hombre à deleytarse segun su porcion, y propiedad. Y como entonces el Espiritu, que es la parte superior se mueve à recreacion, y gusto de Dios; assi la sensualidad, que es porcion inferior se mueve à gusto y deleyte sensible: porque no sabe ella tomar, ni tener otro.

4. Como estas dos partes son vn supuesto, ordinariamente participan entrambas de lo que vna recibe; pena, ò gozo. Porque como dize el Philospho, qualquiera cosa que se recibe, està à el modo de el recipiente.

5. Esto mismo sucede en estos principios, aun quando el alma està aprovechada: por tener todavia la sensualidad imperfecta. Pero quando esta parte sensitiva està ya reformada por la purgacion de la noche obscura, en que Dios la pone de su mano, no tiene

*Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.*

Ibidem.

ne todo à modo de el espíritu por vna admirable manera, que participa vni-
da con Dios.

Ibidem.

6. La Segunda causa es el Demonio; que por inquietar à el alma al tiempo, que està en la Oracion, ò la quiere tener, procura levantar en el natural estos movimientos torpes.

Ibidem.

7. Si à el alma se le dà algo de ellos le haze harto daño: pues por temor de esto afloxa en la oracion, que es lo que el demonio pretende, por ponerse à luchar contra ellos sin las armas de la oracion.

Ibidem.

8. En algunos llega à mas, por quãto lo dexan de el todo: pareciendoles, que en aquel exercicio les acacẽ mas aquellas cosas, que fuera de el. Y assi es verdad, que se las pone el Demonio mas en aquella, que en otra cosa para que dexen el exercicio espiritual.

Ibidem.

9. Aun no para en esto: sino que llega el Demonio à representar muy al vivo cosas muy feas, y torpes: y à vezes muy conjuntamente acerca de qualesquiera cosas espirituales, y personas, que aprovechan sus almas para aterrarras, y acavarlas. Demanera, que los

Ibidem.

que

que de ello hazen caso, aun no se alre-
ven à mirar nada, ni poner la conti-
deracion en nada: porque luego tro-
piezan en las dichas representacio-
nes.

10. A los que son tocados de melan-
colia acontece esto con tanta eficacia, y
vehemencia, que es de averles lastima,
y ordinariamente no se libran de seme-
jantes miserias hasta que sanan de aque-
lla calidad de humor. Sino es que en-
traffe la noche obscura en el alma,
que la va purificando de todo.

11. El Tercero Origen de estos
movimientos torpes suele ser el temor,
que ya tienen cobrado à ellos. Por-
que el temor, que les da la subita me-
moria en lo que ven, tratan, ò pien-
san, los haze padecer estos actos sin
culpa fuya.

12. Algunas vezes en estos espiri-
tuales assi en el hablar, como en el o-
brar cosas espirituales, se levanta cier-
to brio, y gallardia con memoria de
las personas, que tienen delante, y
tratan con alguna manera de va-
no gusto. Lo qual nace tambien
de

*Ibidem.**Ibidem.**Ibidem.*

de Luxuria Espiritual à el modo que aqui la entendemos. Lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

13. Algunos de estos cobran aficciones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de espiritu. Lo qual se conoce ser assi quando con la memoria de aquella aficion, no crece mas la memoria, y amor de Dios, sino remordimiento de la consciencia. Porque quando la aficion es puramente espiritual creciendo ella, crece la de Dios, y quanto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de la de Dios; y le da gana de Dios. Pero quando el tal amor nace de el dicho vicio sensual tiene los efectos contrarios.



CLASSE XIX.

MODESTIA.

*Averte oculos meos ne videant
vanitatem, in via tua vivi-
fica me. Ps. 118.*

*Gaudete in Domino semper....
Modestia vestra nota sit om-
nibus hominibus. Philip. 4.*

Las partes potenciales de la Templanza son ciertas virtudes allegadas, ò semejantes à ella en refrenar los apetitos desordenados acerca de algunas cosas deleytables: mas no tan vehementes como los ojeptos delectables de el tacto. Estas virtudes son ocho; aunque aqui solo se tratarà de tres las mas principales, que son; Modestia, Humildad, y Pobreza. La Modestia tiene por oficio mortificar, y moderar las acciones exteriores de los sentidos, singularmente de los ojos, y de la lengua. En quanto mortifica los ojos, comunmente se

llama modestia. y en quanto refrena la lengua, se llama silencio.

§. I.

EXCELENCIAS, Y PROVECHOS de la Modestia.

PRIMERA SENTENCIA.

Lib..3.

Sub.c.25

ADmirables son los provechos, que el alma faca de la mortificacion, ò negacion de el gozo de las cosas sensibiles: de ellos son espirituales, y de ellos temporales.

Ibidem.

2. El primero es; que recogiendo el alma su gozo de las cosas sensibiles se restaura acerca de la distraccion, en que por el demasiado exercicio de los sentidos ha caído; recogendose en Dios: y conservanse, y se aumentan el espiritu, y virtudes, que ha adquirido.

Ibidem.

3. El segundo provecho espiritual, que faca es excelente. Conviene a fa
ber

ber: que podemos dezir con verdad, que de sensual, se haze espiritual; y de animal, se haze racional; y aunque de hombre, camina à porcion Angelical; y que de temporal, y humano, se haze celestial, y divino.

4. Así como el hombre que busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas pone su gozo, no merece, ni se le debe otro nombre, que de sensual, animal, temporal, &c. Así quando levanta el gozo de estas cosas sensibles merece todos estos atributos de espiritual, celestial, &c.

5. Como quiera que el exercicio de los sentidos, y fuerza de la sensualidad contradiga, como dize el Apostol, à la fuerza, y exercicio espiritual: de aqui es que menguando, y acabando las vnas de estas fuerzas, han de aumentarse, y crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecían.

6. El Tercer provecho es que con grande exceso se le aumentan los gustos, y el gozo de la voluntad temporalmente pues como dize el Salvador, en esta vida por vno le dan ciento. Demanera, que si vn gozo niegas,
ciento

Ibidem.

Ibidem.

Galat. 5.

Ibidem.

Matt. 19.

ciento tanto te darà el Señor en esta vida, espiritual; y temporalmente. Como tambien por vn gozo, que de estas cosas sensibles tengas, te nacerà ciento tanto de pesar, y sinfavor.

Ibidem.

7. De parte de el ojo ya purgado en los gozos de ver se le figue à el alma gozo espiritual enderezado à Dios en todo quanto vee, aora sea Divino; aora sea humano lo que vee. De parte de el oido purgado en el gozo de oir, se le figue à el alma ciento tanto de gozo muy espiritual, y enderezado à Dios todo quanto oye, aora sea divino; aora humano lo que oye. Y assi en los demas sentidos ya purgados.

Lib. 3.

Sub. c. 22

8. El que no vive ya segun el sentido todas las operaciones de sus sentidos, y potencias, son enderezadas à Divina contemplacion. Assi mismo guardando las puertas de el alma, que son los sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella.

Ibidem.

9. Ai tambien grande provecho en negar este genero de gozo en los bienes naturales, que arriba quedan dichos. Y es; que causa en el alma grande

de tranquilidad ; y evacua las digresiones , y al recogimiento en los sentidos mayormente en los ojos. Porque no queriendo gozarse en esto , ni quiere mirar , ni dar los demas sentidos à estas cosas por no ser atraído de ellas, ni gastar tiempo , ni pensamiento en ellas : hecho semejante à la prudente serpiente , que tapa sus oídos por no oír los encantos, y porque no le hagan alguna impressiõn.

10. Los bienes de la gloria , que en la otra vida se figuen por el negamiento de el gozo en los bienes sensibles, no ay necesidad de dezirlos aqui. Porque demas que las dotes corporales de gloria como son agilidad , y claridad , serán mucho mas excelentes , que las de aquellos, que no se negaron: así el aumento de la gloria essencial de el alma, que responde à el amor de Dios , por quien dexò las dichas cosas sensibles , por cada gozo, que negò momentaneo, y caduco , como dize San Pablo , immenso peso de gloria obrará en èl eternamente.

11. Otros muchos provechos así morales ; como temporales, y tambien

Ps. 75.

*Lib. 3.
Sub. c. 25*

*Lib. 3.
Sub. c. 25*

1. Cor. 4.

Ibidem.

espi.

espirituales se figuen à la negacion de este gozo, los quales son comunes à otras cosas, que quedan dichas. Aunque aqui con mas eminente ser; por ser estos gozos, que se niegan de las cosas sensibles, mas conjuntos à el natural: y por esso adquiere este tal mas intima pureza en la negacion de ellos.

12. Así como es necesario à la tierra la labor para que lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yervas: así es necesaria la mortificacion de los apetitos para que aya pureza en el alma.



Lib. i.

Sub. c. 8.

Lib. 2.

Sub. c. 22.

Lib. 3.

Lib. 4.

§. II.

FALTA DE MODES-
tia, y sus daños.

*Propter Speciem mulieris multi
perierunt, & ex hoc concu-
piscencia quasi ignis exar-
descit. Eccl. 5.*

*Animalis homo non percipit ea,
que sunt Spiritus Dei. 1. Co-
rinth. 2.*

PRIMERA SENTENCIA:

Aunque los bienes sensibles se me-
rezcan algun gozo, quando de
ellos el hombre se aprovecha para ir à
Dios: es tan incierto esto, que como
vemos comunmente mas se daña el
hombre con ellos que se aprovecha.

2. Muchos fõ los daños en particular,
en q̄ derechamente pueden caer las al-
mas por este gozo de las cosas sensibles,

así

*Lib. 3.^o
Sub. c. 26*

Cap. 24.^o

bles así espirituales; como temporales.

Ibidem.

3. De el gozo de las cosas visibles no negándole para ir a Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, y distraccion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, lescostura interior, y exterior, impureza de pensamientos, y embidias.

Ibidem.

4. De el gozo en oír cosas inútiles derechamente nace distraccion de la imaginacion, parleria, y embidia, juizios inciertos, y variedad de pensamientos; y de estos otros muchos, y perniciosos daños.

Ibidem.

5. De gozarse en los olores suaves le nace el asco de los pobres, que es contra la doctrina de Christo, enemistad a la seruidumbre, poco rendimiento de Corazon a las cosas humildes, insensibilidad espiritual por lo menos segun la proporcion de su apetito.

*Lib. 3.
Sub. c. 25*

6. De lo dicho infiero la siguiente doctrina; y es, que hasta que el hombre venga a tener tan habituado el sentido en la purgacion de el gozo sensible, de fuerte que saque el provecho de que le imbien luego las cosas a Dios,

tiene necesidad de negar su gozo acerca de ellas para sacar à el alma de la vida sensitiva: temiendo, que pues el no es espiritual sacará por ventura de el uso de estas cosas mas Jugo, y fuerza para el Espiritu predominando en su operacion la fuerza sensual, que haze mas sensualidad, y la sustenta, y cria.

§. III.

SILENCIO, SV NECES-
idad, y reglas para
observarlo.

*Qui moderatur sermones suos,
 doctus, & prudens est: qui au-
 tem inconsideratus est ad lo-
 quendum, sentiet mala. Pro-
 verb. 10.*

*Omne verbum otiosum quod lo-
 cuti fuerint homines: reddent
 rationem de eo in die iudicij.*

Ex verbis enim tuis iustificaberis, & ex verbis tuis condemnaberis Matth. 12.

PRIMERA SENTENCIA.

VNa palabra habló el Padre, que fue su hijo, y esta habla siempre en eterno silencio; y en silencio ha de ser oída de el alma.

2. La mayor necesidad, que tenemos para aprovechar es de callar à este gran Dios con el apetito, y con la lengua: cuyo lenguaje, que el mas oye, es el callado amor.

3. Hable poco; y en cosas, que no es preguntado no se meta.

4. Nunca oyga flaquezas ajenas: y si alguno se quexare à el de otro, podrále dezir con humildad no le diga nada.

5. No se quexe de nadie. No pregunte cosa alguna. Y si fuere necesario preguntar, lea con pocas palabras.

6. No contradiga. En ninguna manera hable palabras, que no vayan limpias.

7. Lo que hablare, sea de manera, que nadie sea ofendido; y que sea en cosas, que no le pueda pesar, que lo sepan todos.

8. Traiga sosiego espiritual en advertencia amorosa de Dios: y quando sea necesario hablar, sea con el mismo sosiego, y paz.

9. Calle lo que Dios le diere. Y acuerdese de aquel dicho de la Escritura: *Mi secreto para mi.*

Isa. 24.

10. No se olvide, que de qualquiera palabra dicha sin la direccion de la obediencia le ha de pedir Dios estrecha cuenta.

11. Tratar con las gentes mas de lo que puramente es necesario, y la razón pide, a ninguno por Santo que fuese, le fue bien.

*In vita
pag. 665.*

12. Es imposible ir aprovechando sino es haziendo, y padeciendo todo embuelto en silencio.

pag. 385.

13. Para aprovechar en las virtudes, lo que importa es callar, y obrar; por que el hablar distrae; y el callar, y obrar, recoge.

pag. 384.

14. Luego que la persona sabe lo que le han dicho para su aprovechamiento, ya no ha menester andar pidiendo, que le digan mas; ni hablar mas; sino obrarlo de

veras con silencio, y cuydado en humildad, y charidad, y desprecio de si.

Ibidem.

15. El desear, y pedir vn alma, que le digan nuevas cosas (sabiendo ya lo que ha de hazer) no sirve sino de satisfacer à el apetito, (y aun sin poderlo satisfacer) y dexar el espiritu flaco, y y vazio sin virtud interior. Y de aqui es, que ni lo primero, ni lo postrero aprovecha: como el que come sobre lo indigesto, que porque el calor natural se reparte en lo vno, y en lo otro, no tiene fuerza para convertirlo todo en substancia. Y engendrase enfermedad.

In vita

pag. 385.

16. Esto he entendido: que el alma, que presto advierte en hablar, y tratar poco adviertida està en Dios. Porque quando lo està, luego con fuerza le tiran de adentro ea callar, y huir de qualquiera conversacion.

17. Mas quiere Dios, que el alma se goze con el, que con criatura alguna por mas aventajada que sea; y por mas al caso que le haga.

CLASSE XX.

HVMILDAD.

*Ad quem respiciam, nisi ad pau-
perculum, et contritum
spiritu, et timentem sermo-
nes meos. Isaia 66.*

*Discite à me quia mitis sum, et
humilis corde. Matth. 24.*

*La Humildad es vna virtud moral con
la qual nos sugetamos à Dios, y a los de-
mas por Dios, movidos de aver conocido,
que de nosotros todo es defecto quanto
tenemos: y si ai algo bueno, todo es de
Dios.*

§. I.

**EXCELENCIAS, Y PRO-
vechos de la Hu-
mildad.**

PRIMERA SENTENCIA.

LO primero que ha de tener el alma para ir à el conocimiento de Dios es el conocimiento de si proprio.

3. Mayor agrado tiene Dios, en vna fuerte de obras por pequeñas, que sean, hechas en secreto, y retiro sin deseo de que aparezcan à los hombres, que no millares de otras grandes emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.

3. Destruyese el secreto de la conciencia siempre que el hombre manifiesta à otros los bienes, que en ella tiene, recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.

4. El Espiritu sabio de Dios, q̄ mora en las almas humildes, las inclina a guardar en secreto sus tesoros; y echar fuera los males.

5. La perfeccion no consiste en las virtudes, que cada vno en si conoce; fino en aquellas, que Dios aprueba. Y siendo esto tan retirado à los ojos de el hombre, nada tiene porque presumar; y

mu-

mucho de que siempre tema.

6. Para enamorarse Dios de el alma no pone los ojos en su grandeza ; mas en la grandeza de su desprecio , y humildad.

7. Aquello que mas procuras , y con mayores ansias deseas , no lo hallaràs si por ti lo buscas , ni por lo levantado de la Contemplacion ; sino en la humildad profunda , y rendimiento de el corazon.

8. Si te quieres gloriar de ti , aparta de ti lo que no es tuyo : mas lo que queda serà nada , y de nada te debes gloriar.

9. No desprecies à otro por parecer te no hallas en el las virtudes , que tu juzgavas tenia , que puede ser agradable à Dios por otras cosas , que tu no alcanzas.

10. No te disculpes. Oye con rostro sereno la reprehension , pensando , que te lo dize Dios.

11. Ten por misericordia de Dios , que alguna vez te digan alguna palabra buena : pues no la mereces.

12. No pares mucho , ni poco , en quien es contra ti , ò por ti : y siempre

procura agradar à Dios. Pídele que se haga su voluntad. Amale mucho, que se lo debes.

13. Ama el no ser conocido de ti, ni de los otros. Nunca mires los bienes, ni los males ajenos.

14. Nunca te olvides de la vida eterna. Y considera quantos allí son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron desestimados, humildes, y pobres.

15. Para no caer en vanidad el espiritual por la hermosura, y demas dones naturales, que èl, ò los que à el pertenecen, tengan; ha de purgar, y obscurecer su voluntad en este vano gozo. Advirtiéndole, que la hermosura, y todas las demas partes naturales son tierra, y de ai vienen, y à la tierra buelven: y que la gracia, y donaire es humo, y ayre de esta tierra, y por tal lo ha de tener, y estimar. Y en estas cosas enderezar el corazon à Dios en gozo, y alegría, de que Dios es en si todas estas hermosuras, y gracias eminentísimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize David, *Todas ellas como la vesti-*

dura

*Lib. 3.
Sub. c. 20*

Pf. 101.

dura se embejeceràn, y passaràn: y solo el permanece immutabile para siempre.

16. Para mortificar de veras el apetito de la honrra de que se originan otros muchos. Lo primero procurará obrar en su desprecio; y deseara, que los otros lo hagan. Lo segundo, procurará hablar en su desprecio, y procurará, que los otros lo hagan. Lo tercero, procurará pensar baxamente de si en su desprecio, y deseara, que los demas lo hagan.

Lib. 1.

Sub c. 13

17. En las tribulaciones, y humillaciones, se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad: como se viò en el Santo Job: a quien puesto en vn muladar desnudo, perseguido de sus amigos, lleno de angustia, y amargura, sembrado de gusanos el suelo, se precìò el Altissimo Dios de descubrirle las altezas profundas de su sabiduria: qual nunca antes avia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Lib. 1.

Noche

c. 12.

18. La humildad, y sujeccion à el Maestro espiritual comunicandole todo quanto le passa en el trato de Dios, causa luz, sosiego, satisfacion, y seguridad.

Lib. 2.

Sub. c. 22

19. La virtud no està en las aprehensiones, y sentimientos de Dios por subidos, que sean; ni en nada de lo que à este talle se puede sentir; sino por el contrario en lo que no se siente en sí, que es mucha humildad, y desprecio de sí, y de todas sus cosas, muy formado en el alma.

20. Todas las Visiones, Revelaciones, y Sentimientos de el Cielo, por mas que las estime el espiritual, no valen tanto, como el menor acto de humildad; la qual tiene los efectos de la Charidad, que no estima, ni piensa bien de sus cosas, sino de las ajenas.

21. Las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen: que de vna vez humillan, y levantan à el alma. Porque en este camino el baxar; es subir: y el subir; es baxar.

22. Quando las mercedes, y comunicaciones son de Dios, dexan repugnancia en el alma à cosas de mayorias, y de su propria excelencia: Y en las cosas de humildad, y baxeza, le ponen mas facilidad, y prontitud. Porque aborrece Dios tanto vèr las almas

*Lib. 2.
Noche
cap. 18.*

*Lib. 3.
Sub. c. 30*

inclinadas à mayorias, que aun quando Su Magestad se lo manda, no quiere, que tengan prontitud, y gana de mandar.

23. A el contrario acaece, quando son las mercedes, y comunicaciones de el Demonio. Que en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud, y en las baxas, y humildes, repugnancia.

§. II.

PROPIEDADES DE el Alma humilde.

PRIMERA SENTENCIA:

Tienen sus propias obras en nada: con muy poca satisfacion de si.

2. A todos los demas tienen por muy mejores: y vna fanta embidia con gana de servir a Dios como ellos.

3. Quanto mas obras hazen, y gusto tienen en ellas, tanto mas conocen lo mucho, que Dios merece; y lo poco, que

Lib. 1.
Noche
c. 2.

es, quanto hazen por el, y quanto mas hazen por Dios, tanto menos se fatifan.

4. No advierten en si los otros hazen, ò no hazen: y si lo advierten es (como se ha dicho) para tenerlos por mejores.

5. Teniendose en poco tienen gana de que los otros tambien los tengan en poco; y deshagan, y defestimen sus cosas.

6. Aunque se las quieran alabar, y estimar, en ninguna manera lo pueden creer; y les parece cosa estraña dezir de ellos aquellos bienes.

7. Tienen gran defeo, que les enseñe qualquiera, que les pueda aprovechar, y están muy lexos de querer ser Maestros de nadie.

8. Están muy prontos à echar por otro camino de el que llevan, si se lo mandaren: porque nunca piensan, que aciertan en nada.

9. No se atreven à tratar à solas con Dios; ni se pueden acabar de satisfazer, sin consejo, y gobierno humano.

10. De que alaben à los demas se gozan:

Lib. 2.

Sub. c. 22

zan : solo tienen pena de que no sirven à Dios como ellos.

11. Tienen verguenza de dezir sus cosas à sus Maestros espirituales , pareciendoles , que no merecen hazer lenguaje de ellas.

12. Tienen mas gana de dezir sus faltas , y pecados , y se inclinan mas à tratar su alma con quien no estima su espiritu.

13. Daràn la sangre de su corazon à quien sirve à Dios: y ayudarán quanto es en sí à que le sirvan.

14. En sus imperfecciones se sufren con humildad ; y con blandura de espiritu , y temor amoroso esperan en Dios que los levante.



CLASSE XXI.

SOBERVIA, VANIDAD.

Superbiam in tuo sermone nunquam dominari permittas: nam superbiæ coniunctus est interitus, multa que perturbatio. Tobix 4.

Non enim qui se ipsum commendat, ille probatus est; sed quem Deus commendat. 2. Corinth. 10.

La Sobervia, es un desordenado apetito, de la propia excelencia. Porque segun dize San Isidoro Hispalense; sobervio se dize el que quiere parecer mas de lo que es; y que se le honrra mas de lo que merece. La Vanidad es un apetito desordenado de la propia alabanza.

§. I.

DANOS DE LA SOBERVIA, y vanidad.

PRI

PRIMERA SENTENCIA:

EL alma, que se enamora de mayores, y de otros tales oficios, ò de las libertades de su apetito, delante de Dios, es tenuta, y tratada, no como hijo libre; sino como persona baxa cautiva de sus passiones; por no aver querido el tomar su Santa doctrina, que enseña: *El que quisiere ser mayor, sea el menor.*

*Lib. 1.**Sub. c. 4.*

2. A el alma, que no es humilde la engaña el Demonio facilmente haziendola creer mil mentiras.

*Lib. 2.**Sub. c. 26.*

3. Engañarse por el Demonio en el gozo vano de las buenas obras, que vno haze, no es maravilla: porque sin esperar à fugestion el mismo gozo vano se es el mismo engaño: Mayormen- te quando ai alguna jactancia de ello. Porque que mayor engaño, que la jactancia?

*Lib. 3.**Sub. c. 28.*

4. Muchos Christianos el dia de oi tienen algunas virtudes, y obran grandes cosas; y no les aprovecharà nada para la vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honrra, y gloria, que es

c. 26.

foio de Dios; fino el gozo vano de su voluntad.

c.27.

5. El gozarse vanamente de las obras buenas no puede ser sin estimarlas. Y de ai nace la jactancia, y lo demas, que se dize de el Phariseo en el Evangelio: que orava con jactancia de que ayunava, y hazia otras buenas obras.

Ibidem.

6. Con este daño anda encadenado otro. Y es, que juzga à los demas por malos, è imperfectos comparativamente pareciendole, que no hazen, ni obran tambien como el, estimandolos en menos en su coraçon, y à vezes con la palabra.

Luc. 18.
Ibidem.

7. Este daño tambien le tenia el Phariseo: pues en su oracion dezia: *No soy como los demas hombres: robadores, injustos, y adulteros.* Demanera q̄ en vn solo acto caia en estos daños, estimandose asì, y despreciando à los demas. Como el dia de oy hazen muchos, que dizen: no soy yo como fulano, ni obro esto, ni aquello, como este, ò el otro.

Ibidem.

8. Aun son peores, que el Phariseo muchos de estos. Porque el no solamente desprecio à los demas fino tambien señalò parte diziendo: *No soy*

como este Publicano ; mas ellos no se contentando con esto , y con esto llegan à enojarse , y à embidiar, quando ven , que otros son alabados, ò valen mas, que ellos.

9. Estos tales, como en las obras miran à su gusto , comunmente no las hazen , sino quando ven , que de ellas se les ha de seguir algun gusto , y alabanza. Y assi, como dize Christo, todo hazen por ser vistos de los hombres. De donde se sigue , que no hallaràn galardón en Dios, aviendole ellos queriendo hallar en esta uida de gozo , ò consuelo, ò interès de honrra.

10. Ai tanta miseria acerca de este daño en los hijos de los hombres , que tengo para mi , que las mas de las obras, que hazen publicas , ò son viciosas , ò no les valdran nada ; ò son imperfectas , y mancadas delante de Dios : por no ir ellos desafidos de estos intereses, y respectos humanos.

11. Que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias , que algunos hazen , è instituyen , quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en honrras , y respetos humanos

Ibidem.

Mat. 23

Ibidem.

Ibidem.

nos de la vanidad de la vida. O perpetuando en ellas su nombre, linage, ò señorio; hasta poner de esto sus señales, y blasones en los templos, como si ellos se quiesiesen poner allí en lugar de imagen, donde todos hincan la rodilla. En las quales obras de algunos se puede dezir, que se estiman à si, mas que à Dios.

Canc. 39.

v. 1.

12. O almas criadas para tantas grandezas, y para ellas llamadas! que hazeis, en que os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adam! pues en tanta luz estan ciegos, y à tan grandes voces sordos. Pues, en tanto, que buscan grandeza, y gloria se quedan miserables, y baxos, y de tantos bienes indignos.

Lib. 3.

Sub. c. 27

13. Pero dexando estos, que son de los peores, quantos ai, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras. De los quales vnos quieren, que se las alaben: otros, que se las agradezcan: otros las cuentan, y gustan, que lo sepan fulano, y fulana, y aun todo el mundo. Y à vezes quieren, que passè la limosna, ò lo que hazen, por terceros: porque se sepa mas: otros quie-

quieren lo vno, y lo otro.

14. Esto es el tañer de la trompeta, que dize Nuestro Salvador en el Evangelio que hazen los vanos. Deven pues estos para huir de este daño esconder la obra, que solo Dios le vea; no que riendo, que nadie haga caso.

15. No solo la ha de esconder de los demas, mas aun de si mismo: esto es, que ni el se quiera complacer en ella, estimandola como si fuese algo, ni facer gusto de ello.

§. II.

IMPERFECCIONES DE los principiantes en la Sobervia.

PRIMERA SENTENCIA:

COMO los principiantes se sienten tan fervorosos, y diligentes en las cosas espirituales, y exercicios devotos, percibiendo en ellos tanto gusto sensible: de esta prosperidad (aunque es verdad, que las cosas santas de fuyo humillan) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de

*Matt. 6.
Ibidem.*

Ibidem.

*Lib. 1.
Noche
c. 2.*

fobervia oculta. De donde vienen à tener alguna satisfacion de sus obras , y de si mismo.

Ibidem. 2. De aqui tambien les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delante de otros. Y aun à vezes de enseñarles ; mas que de aprenderlas.

Ibidem. 3. Quando parece les enseñan algo, ellos mismos toman la palabra de la boca , como que ya se lo sabian.

Ibidem. 4. Condenan en su corazon à otros, que no les ven con la manerade devocion, que ellos querrian ; y aun à vezes lo dizen de palabra , pareciendose en esto à el Phariseo.

Ibidem. 5. Muchas vezes les aumenta el Demonio el fervor , y gana de hazer aquestas obras ; porque les vaya creciendo la fobervia , y presuncion.

Ibidem. 6. Sabe muy bien el Demonio , que todas estas obras , y virtudes no solamente no les valen nada ; mas antes se les buelven en vicio.

ibidem. 7. A tanto suelen llegar algunos de estos, que no querrian , que pareciese otro bueno , sino ellos. Y con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los conde-

denan.

8. Miran en el ojo ageno la motica, y no consideran la biga, que esta en el suyo.

Ibidem.

Matt. 7.

9. Quando sus Confessores, y Prelados no les apruevan su Espiritu juzgan, que no se lo entienden, ni son espirituales.

Ibidem.

10. Procuran tratar con otro, que quadre con su gusto: Porque ordinariamente desean tratar su espiritu con aquellos, que entienden, que han de alabar, y estimar sus cosas.

Ibidem.

11. Huyen como de la muerte de aquellos, que las deshazen para ponerlos en camino seguro. Y aun à vezes toman ojeriza con ellos.

Ibidem.

12. Presumiendo mucho de si mismos, suelen proponer mucho, y hazer poco.

Ibidem.

13. Tienen à vezes gana, que otros entiendan su espiritu, y para esto hazen muestras exteriores de movimientos, suspiros, con otras ceremonias.

Ibidem.

14. A vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico mas, que en secreto; à los quales ayuda el Demonio: y tienen complacencia, en que

Ibidem.

les entiendan aquello, que ellos tanto codician.

15. Muchos quieren privar con los Confesores: y de aqui les nacen mil embidias, è inquietudes.

Ibidem.

16. Tienen empacho de dezir desnudos sus pecados: porque no los tengan los Confesores en menos.

17. Van coloreando los pecados porque no parezcan tan malos: lo qual mas es escusarse: que acusarse.

Ibidem.

18. Buscan à vezes otro Confessor para dezir lo malo: porque el otro piense, que no tienen nada malo, sino bueno.

16. Gustan de dezir lo bueno, y à vezes por terminos que parezca mas, que lo que es.

Ibidem.

20. Algunos tienen en poco sus faltas. Otras vezes se entristecen demasiado de verse caer en ellas, pensando, que ya avian de ser Santos.

21. Por esta causa se enojan contra si mismos; lo qual es otra grande imperfeccion.

Ibidem.

22. Tienē muchas vezes ansias cō Dios porque les quite sus imperfecciones, y faltas: mas por verse libres de su molestia

lestia

lesta en paz, que por intento de agradecer à Dios.

23. No miran, que si se las quitasse Dios: por ventura se harian mas soberbios.

24. Son enemigos de alabar à otros, y amigos de que los alaben; y à vezes lo pretenden.

25. En esto son semejantes à las Virgines locas; que teniendo sus lamparas muertas buscan olio por de fuera.

26. De estas imperfecciones algunos llegan à muchas muy intensamente, y à mucho mal en ellas. Pero algunos tiené menos; y otros mas: y algunos solo los primeros movimientos, ó pocas mas. Y apenas ai algunos de estos principiantes, que en tiempo de estos fervores, no caygan en algo de esto.

Ibidem.

Mat. 25.

Ibidem.



CLASSE XXII.

POBREZA VOLUN-
taria.

*Divitie si affluant, nolite cor-
apponere. Psalm. 61.*

*Esurientes implevit bonis, &
divites dimisit inanes. Luc. 1.*

La Pobreza voluntaria es una virtud moral, que rige, y gobierna el apetito de las riquezas, y bienes temporales; expendiendolos conforme a razon en los propios usos sin pegar el coraçon a ellas. Llámase por otro nombre Liberalidad, y se distingue de la Virtud de el mismo nombre; que es parte potencial de la Justicia, y se ordena à dar à otros con la dicha rectitud.

§. VNICO.

PROVECHOS DE LA
Pobreza.

PRIMERA SENTENCIA.

SI por alguna via se sufre gozarse en las riquezas es quando se espenden, y emplean en servicio de Dios: pues de otra manera no facará de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender de los demas bienes temporales de Titulos, Estados, Oficios, &c. Y porque claramente no se puede saber, que sirve mas à Dios, vana cosa seria gozarse determinadamente de estas cosas: pues como dize el Señor: *Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha a el hombre; si padece detrimento en su alma.*

*Lib. 3.
Sub. c. 17*

Matt. 16

2. Ha pues el espiritual de mirar mucho, que no se le comienze el corazon, y el gozo à asir à las cosas temporales: temiendo, que de poco vendrà à mucho, creciendo de grado en grado: Pues de pequeño principio en el fin es el daño grande. Como vna centella basta para quemar vn monte.

*Ibidem.
Cap. 19.*

3. Nunca se fie por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego; pensando que adelante lo hará. Porque si quando es tan poco, y al principio,

Ibidem.

no tiene animo para acabarlo ; quando sea mucho , y muy arraigado , como piensa , y presume , que podrá? Mayormente diziendo Nuestro Señor en el Evangelio , que : *El que es fiel en lo poco tambien lo será en lo mucho.*

Luc. 10.

Ibidem.

4. El que lo poco evita no caerà en lo mucho:mas en lo poco ai gran daño; pues està ya entrada la cerca , y muralla de el corazon. Y como dize el Adagio : *El que comienza , la mitad tiene hecho.*

Ibidem.

5. Por esto nos avisa David diziendo : *Que aunque abunden las riquezas , no peguemos a ellas el coraçon.* Lo qual aunque el hombre no hiziesse por su Dios , y por lo que le obliga la perfeccion Christiana ; por los provechos , que temporalmente se le figuen demas de los espirituales avia de libertar perfectamente su corazon de todo gozo acerca de lo dicho.

Ibidem.

6. Lo primero no solo se libra de los pestiferos daños de la codicia ; pero demas de esto en quitar el gozo de los bienes temporales adquiere virtud de liberalidad:que es vna de las principales condiciones de Dios, la qual en nin-

guna manera se puede tener cō codicia.

Ibidem?

7. El segundo provecho es, que adquiere libertad de animo, claridad en la razon, sosiego, y tranquilidad, y pacifica confianza en Dios, culto, y obsequio verdadero de la voluntad para el mismo Dios.

8. Lo tercero; adquiere mas gozo, y recreacion en las criaturas, con el desaproprío de ellas. El qual no se puede gozar en ellas si las mira con asimiento de propiedad. Porque este es vn cuydado, que como lazo ata al espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de corazon.

Ibidem?

Ibidem?

9. Lo quarto; adquiere en el desasimiento de las cosas mas clara noticia de ellas para entender bien las verdades acerca de ellas assi naturalmente, como sobrenaturalmente, por lo qual las goza muy diferentemente, que el que està asido à ellas con grandes ventajas, y mejoras. porq̃ el desasido las gusta segun la verdad de ellas, y segun la sustancia: essotro, que ase su sentido à ellas segun la mentira de ellas; y segun el accidente.

Ibidem?

10. El sentido no puede coger, ni llegar mas, que al accidente: y el spiritu pur-

pur-

purgado de nubes, y especie de accidente penetra la verdad, y valor de las cosas porque este es su ojecto. Por lo qual el gozo anubla el juicio como niebla; porq̄ no puede aver gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria: y la negacion, y purgacion de el tal gozo dexa el juicio claro, como el ayre los vapores quando se deshazen.

Ibidem.
2. Cor. 6.

11. Lo quinto no teniendo el gozo apropiado à las cosas temporales las tiene todas en grande libertad, como dize San Pablo.

Ibidem.

12. Lo sexto; que al defasido no le molestan cuydados, ni en Oracion, ni fuera de ella; y assi sin perder tiempo con facilidad haze mucha hazienda espiritual.

Ibidem.

13. Lo septimo; es dexar el corazon libre para Dios: que es principio dispositivo para todas las mercedes, que Dios le ha de hazer; sin la qual disposicion no las haze.

Ibidem.

14. Son tales estas mercedes, que aun temporalmente por vn gozo que por amor de Dios, y por la perfeccion de el Evangelio dexa el espiritual, le darà ciento en esta vida, como en el

mis-

mismo Evangelio la prometió Su Magestad.

15. Aunque no fuese ya por estos intereses, solo por el disgusto, que à Dios se dà en estos gozos de criaturas avia el espiritual, y el Christiano de apagarlos en su alma. Pues vemos en el Evangelio, que porque aquel rico se gozava porque tenia bienes para muchos años le enojo tanto à Dios, que le dixo: que aquella noche avia de ser llevada aquenta su alma.

Ibidem.

CLASSE XXIII.

AVARICIA.

Incrassatus est Dilectus, & recalcitravit: incrassatus, impinguatus, dilatatus reliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.
Deut. 32.

Qui volunt divites fieri incidunt

dunt in tentationem, & in laqueum Diaboli, & desideria multa inutilia, & nociva que mergunt homines in interitum, et in perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas. Timoth. 1.

La Avaricia es un apetito desordenado de adquirir, ò tener las riquezas, ò bienes temporales, excediendo el modo, que pide la razon.

§. VNICO.

DAÑOS DE LA Avaricia.

PRIMERA SENTENCIA:

Quan vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejantes, que suelen ellos pretender, està claro. Porq̃ si por sèr el hom-

*Lib. 3.
Sub. c. 17*

bre mas rico, fuera mas siervo de Dios; devierase gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa, que le ofenda segun lo enseña el Sabio diziendo: *Hijo, si fueres rico no estarás libre de pecado.*

Ecc. 11.

2. Aunque es verdad, que los bienes temporales de suyo necessariaméte no hazen pecar: Pero porque ordinariamente con flaqueza de aficion se ase el corazó de el hombre a ello, y falta à Dios, lo qual es pecado: por esso diz el Sabio, q̄ no estará libre de pecado.

Ibidem.

3. No ocupan à el alma las cosas de este mundo, ni la dañan, pues no entran en ella; sino la voluntad, y apetito de ellas que moran en ella.

Lib. 1.

Sub. c. 1.

4. Jesu Christo Nuestro Señor llamó à las riquezas en el Evangelio espinas para dar à entender, que el que las manoscare con la voluntad quedará herido con algun pecado.

Matt.

13.

Lib. 3.

Sub. c. 17.

5. Aquella Exclamacion, que haze Nuestro Salvador por San Matheo tan para temer, diziendo: *Quan dificultosamente entran en el Reyno de los Cielos los q̄ tienē riquezas:* es à saber, el goço en ellas, bien dà à entéder, q̄ no se debe el hombre

Mat. 19.

Ibidem.

bre

bre gozar en las riquezas : pues à tanto peligro se pone.

Ibidem.

6. De los hijos tampoco ay que se gozar; ni por ser muchos, y ricos, y arreos de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna ; sino en si firven à Dios. Pues à Absalon hijo de David ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirvio de nada : pues no sirvio a Dios.

2. Reg.

14.

Ibidem.

7. Tambien es vana cosa desear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan el mundo con desseo de ellos : pues no saben, si seràn buenos, y si serviràn à Dios : Y si el contento, que de ellos esperan, serà dolor; y el descanso, y consuelo; trabajo, y desconsuelo : y la honrra, deshonrra; y ofender mas a Dios con ellos, como hazen muchos.

ibidem.

8. De estos dize Christo, que cercan la mar, y la tierra para enriquecerlos : y hazerlos hijos de perdicion doblado, que fueron ellos.

Ibidem.

9. Pues gozarse de la muger, ò de el marido, quando claramente no saben, que firven à Dios mejor con su casamiento, tambien sería vanidad.

Pues

Pues antes deben tener confusión por ser el matrimonio causa, como dize San Pablo, de que por tener cada vno puesto el corazon en el otro no lo tengan entero en Dios. Por lo qual dize; que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger: pero ya que se tenga conviene, que sea con tanta libertad de corazon, como si no la tuviesse.

4. Cor. 7.

10. Si los daños, que à el alma cercan por poner la aficion de la voluntad en los bienes temporales huviessemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco puede llegar à grandes males, y destruir grandes bienes: Assi como de vna centella de fuego, fino se apaga, se pueden encender grandes fuegos, que abrafen el mundo.

Lib..3.

Sub.c.18

11. Todos estos daños tienen raiz, y origen en vn daño privativo principal, que ai en este gozo: que es apartarse de Dios. Porque assi como llegandose à el el alma por la aficion de la voluntad, de ai le nacen todos los bienes: assi apartandose de el por esta aficion de criaturas, dan en ella todos los daños, y males, à la medida de el gozo, y

Ibidem.

afi-

añicion con que se junta con la criatura.

Ibidem.

12. Este daño privativo de donde dezimos que nacen los demas privativos, y positivos tiene quatro grados, vno peor, que otro. Y quando el alma llegare à el quarto, avrà llegado à todos los daños, y males, que se pueden dezir en este caso.

Ibidem.

13. Estos quatro grados nota muy bien Moysen en el Deuteronomio por estas palabras diziendo: 1. Engordò el Amado, y bolviò: 2. Engrosòse, y dilatòse: 3. Dexò à Dios su hazedor: 4. y alexòse de Dios su salud.

Ibidem.

14. El primer grado de este daño es bolver atras. Lo qual es vn embotamiento de la mente acerca de Dios, como la niebla obscurece à el aire para que no sea bien ilustrada de la luz de el Sol.

Ibidem.

15. Aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la concupiscencia, y gozo de estas cosas temporales basta para hazer en ella este primer grado de daño de obscuridad de el juicio para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa, como es.

16. No basta Santidad ni buen juicio.

zio, que tenga el hombre para que dexede caer en este daño, si da lugar à la concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales; que por esso dixo Dios por Moysen avifandonos estas palabras: *No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan.* Y esto era hablando particularmente con los que avian de sèr Juezes: porque han menester tener el juicio limpio, y despierto. Lo qual no tendràn con la codicia, y gozo de las dadas.

Exod. 22

17. Por esso mandò Dios à el mismo Moysen, que pusiesse por Juezes à los que aborreciesse la Avaricia: porque no se les embotasse el juicio con el gusto de las posesiones. Y assi dize, que no solamente no la quieran, fino aun la aborrezcan; porque para defenderse vno perfectamente de la aficion de el amor, afe de sustentar en aborrecimiento defendiendose con vn contrario de el otro.

Ibidem.

18. El segundo grado es dilatacion de la voluntad ya con mas libertad en las cosas temporales. Lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni penarse, ni tener en tanto el gozar, y gustar de los

Ibidem.

Y

bic.

bienes criados. Esto le nacio de aver primero dado rienda à el gozo con que se vino à engrossar el alma en el, como allì dize. Y aquella grossura de gozo le hizo dilatar, y estender mas la voluntad en las criaturas. Y esto trae consigo grandes daños.

Ibidem.

19. Este 2. grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y Santos Exercicios, y no gustar de ellos, porque gusta de otras cosas, y va dandose à muchas impertinencias, y gozos, y vanos gustos.

Ibidem.

20. Totalmente este segundo grado quando es acabado, y consumado quita al hombre los continuos exercicios, que tenia; y haze, que toda su mente, y codicia ande ya en lo secular.

Ibidem.

21. Los que estàn en este segundo grado no solo tienen obscuro el juizio, y entendimiento para conocer las verdades, y la justicia, como los que estàn en el primero, mas aun tienen ya mucha floxedad; y tibieza en saberlo, y obrarlo. Lo qual no acaece en ellos sin culpa: mayormente quando les incumbe de oficio.

Ibidem.

22. Los de este grado no carecen de malicia, como los de el primero, y assi se

se van mas apartando de la justicia, y virtudes: Porque van mas encendiendo la voluntad en la aficion de las criaturas. Por tanto la propiedad de estos es gran tibieza en las cosas espirituales, y cumplir muy mal con ellas; exercitandolas mas por cumplimiento, ò por fuerza, ò por el vfo, que tienen en ellas; que por razon de amor.

23. El tercer grado de este daño privativo es dexar à Dios de el todo; no curando de cumplir su ley por no faltar à las cosas livianas de el mundo; dexandose caer en pecados mortales por la codicia.

24. Los de este grado tienen grande olvido, y torpeza acerca de lo que toca à su salvacion, y mas viveza, y sutileza acerca de las cosas de el mundo. Tanto, que les llama Christo en el Evangelio hijos de este figlo, y dize de ellos, que son mas prudentes, y agudos en sus tratos, que los hijos de la luz en los suyos. Y assi en lo de Dios no son nada; y en lo de el mundo son todo.

25. Estos propriamente son los avarientos. Los quales tienen ya tan esten-

ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

dido, y derramado el apetito, y gozo en las cosas criadas; y tan afectadamente que no se pueden ver hartos; sino que antes su apetito crece tanto mas, y su sed, quanto ellos estàn mas apartados de la fuente, que solamente los podra hartar, que es Dios.

Ibidem.
26. De estos dize el mismo Dios por Jeremias: dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cavaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas no halla el avariento con que apagar su sed; sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales.

Ibidem.
27. El quarto grado de este daño privativo es alejarse de Dios, à lo qual vienen de el tercero, que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso de poner su corazon en la Ley de Dios por causa de los bienes temporales, viene à alejarse mucho de Dios el alma de el avariento segun la memoria, Entendimiento, y voluntad, olvidandose de el, como si no fuesse su Dios: Lo qual es, porque ha hecho para si Dios à el
di-

dinero, y bienes temporales: como lo dize San Pablo, que la Avaricia es ser-
vidumbre de idolos.

Ad Colof.

3.

-28. De este quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas di-
vinas, y sobrenaturales à las tempora-
les, como à su Dios, deviendolo hazer
à el contrario ordenandolas à Dios, co-
mo era razon.

Ibidem.

Ecol. 5.

-29. De estos fue el impio Balaam, que la gracia, que Dios le avia dado
vendia. Y tambien Simon Mago, que
pensava estimarte la gracia de Dios por
dinero queriendola comprar.

Num. 22

Act. 8.

Ibidem.

-30. De este quarto grado en otras
muchas maneras, y modos ai muchos
el dia de oi, que alla con sus razones
obscurecidas con la codicia en las co-
sas espirituales firven à el dinero, y no
à Dios: y se mueven por el dinero, y
no por Dios poniendo delante el pre-
cio, y no el divino valor, y premio;
haziendo de muchas maneras à el
dinero su principal Dios, y fin, an-
tponiendole à el vltimo fin, que es
Dios.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

-31. De este vltimo grado son tam-
bien todos aquellos miserables, que es-

Ibidem.

tando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando ven, que este su Dios padece alguna men- gua temporal, desesperandose, y dan- dose ellos mismos la muerte por misera- bles fines; mostrando ellos mismos por sus manos el desdichado galardón, que de tal Dios se consigue: que como no ai que esperar en el da desespera- cion, y muerte.

32. A los que no persigue hasta este ultimo daño de muerte les haze vivir muriendo en penas de solitud. Por- que en quanto miran las cosas con par- ticular aplicacion de propiedad, pier- den todo el gusto de todas en general.

33. El codicioso en tanto que tiene de las cosas temporales algo con volun- tad afida no tiene, ni posee nada; an- tes ellas le tienen poseido à el el Cora- zon: por lo qual como cautivo pena.

34. A el codicioso todo se le fuele ir en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo, à que està afido, y apropiado su corazon, y con diligencia aun apenas se puede librar por poco tiempo de es- te lazo de el pensamiento à que està afi- do

Ibidem.

Lib. 3.
Sub. c. 19

Ibidem.

do el corazon.

35. Otras muchas miserias padecen los avarientos no dexando entrar alegria en su corazon, y que no les luzca bien alguno en la tierra pagando siempre el tributo de su corazon à su dinero en tanto, que penan por el : allegandolo para la vltima calamidad fuya de justa perdicion, como lo advierte el Sabio diziendo : que las riquezas estàn guardadas para el mal de su Señor.

*Lib..3.
Sub.c.18*

Eccl.5.

36. Estos daños trae à el hombre el gozo quando se pone en las possessiones vltimamente, mas à los que menos daños haze es de tener harta lastima : pues como avemos dicho, haze bolver à el alma mucho atras en el camino de Dios. Por tanto, como dize David : no temas quando se enriqueciere el hombre : esto es no le ayas embidia pensando, que te lleva ventaja : Porque quando acavare, no llevará nada, ni su gloria, y gozo baxará con el.

Ibidem.



CLASSE XXIV.
POBREZA DE ES-
piritu.

*Facies & Altare de lignis se-
tin.... non solidum, sed inane,
& cavum intrinsecus facies
illud. Exod. 27.*

*Beati pauperes spiritu, quo-
niam ipsorum est Regnum
Cælorum. Matt. 5.*

*La Pobreza de espíritu es una total ne-
gacion, y renunciacion de todas las cosas
criadas, assi corporales; como espiritua-
les en quanto pueden impedir, ò retardar
el purissimo amor de el criador. Es una
de las Bienaventuranzas: y se atribuye
al Don de Temor de Dios como à su prin-
cipio. Porque de el Temor filial con que
respectamos, y veneramos la grandeza, y
Magestad de Dios nace el renunciar todas
las cosas criadas teniendolas en nada.*

§. I.

NECESSIDAD DE LA
Pobreza de Espiritu.

PRIMERA SENTENCIA.

Considera que es en gran manera necesario el ser contrario à ti mismo, y caminar por vida penitente, si pretendes alcanzar la perfeccion.

2. Si alguno te persuadiere doctrina de anchura, aunque la confirme con milagros, no lo creas: fino mas penitencia, y mas desasimiento de todas las cosas.

3. Mandava Dios en su Ley, que el Altar donde se avian de ofrecer los Sacrificios estuvièssè dentro vacio. Para que entienda el alma, quan vacia la quiere Dios de todas las cosas: para que sea digno Altar donde estè Su Magestad.

4. Solo vn apetito consiente, y quiere Dios, que aya en el alma donde està: que es de guardar la Ley de Dios perfectamente y llevar la Cruz de Christo

Lib. 1.

Sub c. 5.

Ibidem.

fobre si. Y assi no se dize en la Escritura Divina, que mandasse Dios poner en el Arca, donde estava el Manna, otra cosa sino el libro de la Ley, y la vara de Moysen, que significa la Cruz.

5. El Alma, que otra cosa no pretendiere sino guardar perfectamente la Ley de el Señor, y llevar la Cruz de Christo, será Arca verdadera, que tendrá en si el verdadero Manna, que es Dios.

6. Quien pudiera dar à entender lo que està encerrado en la alta doctrina, que nos dà Nuestro Salvador de negarnos à nosotros mismos, tomar su Cruz, y seguirle! Paraque vieran los espirituales, quan diferente es el modo, que en este camino les conviene llevar de el que muchos de ellos piensan.

7. O quien pudiesse dar à entender hasta donde quiere Dios, que llegue esta negacion: ella cierto ha de ser como vna muerte, aniquilacion temporal, natural, y espiritual en todo en la estimacion de la voluntad.

8. Si quieres, que en tu espiritu nazca la devocion, y crezca el amor de Dios, y apetito de las cosas divinas lim-

pia

*Lib. 2.
Sub. c. 7.*

ibidem.

pia el alma de todo apetito, y pretension. Demanera, que no te le dê nada por nada. Porque assi como el enfermo echado fuera el mal humor, luego fiente el bien de la salud, y le nace gana de comer: assi tu convaleceràs en Dios, si en lo dicho te curas; y sin ello aunque mas hagas, no aprovecharàs.

9. Viva en este mundo, como si no huviera mas en èl que Dios, y su alma: para que no pueda su corazon tèr detenido por cosa humana.

10. No quieras fatigarte envano; ni pretendas entrar en los gozos, y suavidad de el espiritu, sino es abrazando la negacion de aquello mismo, que pretendes.

11. Si quieres venir à el santo recogimiento, no has de venir admitiendo, sino negando.

12. Trayga interior desasimiento de todas las cosas, y no ponga el gusto en alguna temporalidad; y recojerà su alma à los bienes, que no sabe.

13. Los bienes inmensos no caben sino en corazon vacio, y solitario.

14. Quanto estuviere de su parte no niegue cosa, que tenga, aunque la aya

In vita

pag. 167.

menester.

15. No puede llegar à la perfeccion el que no procura satisfazerse à si mismo de manera, que todo el orden de apetitos naturales, y espirituales se satisfagan con el vazio de todo aquello, que no fuere Dios. Lo qual es forçosamente necessario para la continua paz, y tranquilidad de el espiritu.

16. Reyne en tu alma siempre vn estudio de inclinarse no à lo facil; sino à lo mas dificultoso; no à lo mas gustoso; sino à lo mas desabrido: No à lo mas alto, y precioso; sino à lo mas baxo, y despreciado: no à lo mas; sino à lo que es menos: no à lo que es querer algo; sino à no querer nada; no à andar buscando lo mejor de las cosas; sino lo peor. Deseando entrar por el amor de Jesu Christo en la desnudez, vazio, y pobreza de quanto hai en el mundo.

17. Quanto mas se aniquilare por Dios el buen espinitual, tanto mas se vne à Dios; y tanto mayor obra haze: y quando viniere a quedar resuelto en nada en vna summa humildad, y desprecio de si mismo

Lib. 2.

Sub. c. 7.

mo quedará hecha la vnion entre el alma, y Dios: que es el mas alto estado a que en esta vida se puede llegar.

§. II.

ADMIRABLES PRO- priedades de el pobre de espiritu.

PRIMERA SENTENCIA.

SI purificas tu alma de estrañas posesiones, y apetitos entenderás en espiritu las cosas: y si negares el apetito en ellas, gozarás de la verdad de ellas entendiendo de ellas lo cierto.

2. Sin trabajo sugetarás las gentes, y te servirán las cosas, si te olvidares de ellas, y de ti mismo.

3. No sentirás mas necessidades, que à las q quisieres sugetar el corazon; porq el pobre de espiritu en las méguas está mas contento, y alegre; y el que ha
pues-

puesto su corazón en la nada en todo halla anchura.

*Lib. 3.
Sub. c. 24*

4. El pobre de Espiritu no tiene afido el corazón à las imagenes, que ysa. Por tanto si se las quitan, se pena muy poco: porque busca dentro de si la imagen, que es Christo Crucificado: en el qual antes gusta que todo se lo quiten, y que todo le falte.

*Lib. 3.
Nache
c. 3.*

5. Los pobres de espiritu con gran largueza dan todo quanto tienen: y su guito es saber quedarse sin ello por Dios, y por la Charidad de el proximo; regulandolo todo con las Leyes de esta virtud.

Ibidem.

6. La pobreza de espiritu solo mira à la sustancia de la devocion: y aprovechandose solo de aquello, que basta para ella, se cansa de la multiplicidad, y curiosidad de instrumentos visibiles.

*Lib. 3.
Sub. c. 28*

7. El Sabio pone sus ojos en la sustancia, y provecho de la obra; no en el sabor, y placer de ella: y assi no echa lanzes à el ayre, y saca de la obra gozo estable sin pedir el tributo de los labores.

8. El animo abstraído de lo exterior des-

desnudo de la propiedad, y possession de cosas divinas, ni las cosas prosperas le detienen, ni le fugetan las adversas.

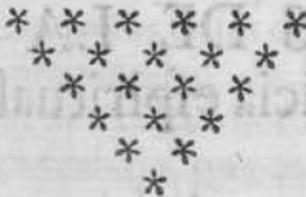
9. El pobre, que està desnudo le vestiràn: y el alma, que se desnudò de los apetitos, y quererres, y no queeres la vestirà Dios de su pureza, gusto, y voluntad.

10. El amor de Dios en el alma pura, y senzilla, y desnuda de todo apetito casi frequentemente està en acto.

11. Esta es la propiedad de el Espiritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares afecciones, è inteligencias: que en este no gustar nada, ni entender nada en particular morando en su vazio, obscuridad, ò tinieblas lo abraza todo con gran disposicion. Paraque se verifique en el misticamente lo de San Pablo: *Sin tener nada lo poseemos todo.* Porque tal bien-aventuranza se devia à tal pobreza de espiritu.

Lib. 2.
Noche
c. 8.

2. Cor. 6.



CLASSE XXV.

AVARICIA ESPIRITUAL.

*Divitie si affluant, nolite cor
appondere. Psalm. 61.*

*Qui non renunciat omnibus,
quæ possidet, non potest meus
esse discipulus. Luc. 14.*

La Avaricia, propriamente hablando, está en los bienes temporales: pero se trasfiere el termino à significar el apetito, propiedad, y asimiento desordenado en las cosas espirituales; y esta se llama Avaricia espiritual.

§. I.

DAÑOS DE LA AVARICIA espiritual.

PRIMERA SENTENCIA.

Niega tus deseos, y hallarás lo que desea tu corazón. Que sabes tu si tu apetito es segun Dios?

2. Si desees hallar la paz, y consuelo de tu alma, y servir à Dios de veras no te contentes con esto, que has dexado: porque por ventura te estás en lo que denuevo andas tan impedido, ò mas, que antes; mas dexa todas estas cosas, que te quedan.

3. En los Oratorios, Imagenes, Rosario, y otros instrumentos, que sirven à la Devocion, y Oracion; pueden tener los espirituales tanta imperfeccion, ò por ventura mayor, que en las demas cosas corporales, y temporales. Y digo que mas: porque con decir son cosas santas se aseguran mas, y no temen la propiedad, y asimiento natural.

4. Muchos juzgan que basta negar su voluntad en las cosas de el mundo, y no en la propiedad de las espirituales. y así en ofreciendoles la sequedad, sin labor en trabajo, que es la Cruz pu-

*Lib. 3.
Sub. c. 27*

*Lib. 2.
Sub. c. 7.*

ra espiritual de desnudez de espíritu pobre de Christo huyen de ello como de la muerte : y se andan à buscar comunicaciones sabrosas ; en lo qual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Christo.

Ibidem.

5. Quisiera yo persuadir à los espirituales como el camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos; (aunque sean necessario à los principiantes) sino en vna sola cosa necessaria , que es negarse de veras segun lo interior padeciendo , y aniquilandose en todo por Christo.

Ibidem.

6. Si de este exercicio de negacion, ai falta , que es el total, y la raiz de las virtudes , todas eslotras maneras es andar por las ramas , y no aprovechar , aunque tengan muy altas consideraciones , y comunicaciones.

Canc. 3.

v. 3.

7 Esto aconseja David en este camino diziendo : *Si las riquezas abundaren no querais poner en ellas el coraçon.* Esto es ; no querais aficionaros à ellas. Lo qual entiende assi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales.

Por-

Porque no solo los bienes temporales, y gustos, y deleytes corporales impiden, y contradicen el camino de Dios; mas tambien los consuelos, y deleytes Espirituales si se tienen, ò buscan con propridad, estorvan el camino de las virtudes.

§. II.

IMPERFECCIONES DE los principiantes en la Avaricia Es- piritual.

PRIMERA SENTENCIA.

PRincipalmente muchos de los principiantes tienen à vezes mucha Avaricia espiritual. Porque apenas los veràn contentos con el espiritu que Dios les dà: y muy desconsolados, y quexosos porque no hallan el consuelo, que querrian en las cosas espirituales.

2. Muchos no se acaban de hartar de oír consejos, y preceptos espirituales;

les, tener, y leer muchos libros, que tratan de esto; y vafeles mas el tiempo en esto, que no en obras sin la mortificacion, y perfeccion de la pobreza interior de espiritu, que deben.

Ibidem.

3. Demas de esto se cargan de Imagenes, y Cruces muy curiosas, y costosas: aora dexan vnas, y toman otras; aora truecan, aora destruecan: ya las quieren de esta manera; ya de esotra: aficionandose mas à esta, que à aquella por ser mas curiosa, ò preciosa.

Ibidem.

4. Vereis à otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas como los niños con dijes.

Ibidem y

Lib.3.

Sub.c.34

5. Es grande enfado verlos tan afidos à estos instrumentos, y motivos, y à la curiosidad, y gozo vano de ellos: y la devocion de el espiritu olvidada por estos modos visibles: teniendo à vezes en ellos el afimiento, y propiedad, que en otras alajas temporales. En lo qual no se hazen poco daño: por quanto es muy contra la pobreza de espiritu, que solo mira à la substancia de la devocion.

Ibidem.

6. Es nuestra vana codicia de tal fuerte, y condicion, que en todas las

cosas quiere hazer assiento. Y es como la carcoma, que roe lo sanò: y en las cosas buenas, y malas haze su officio.

7. Los que van bien encaminados en estos principios solo ponen los ojos en las veras de la perfeccion, en dar à Dios gusto, y no à si mismos en nada.

*Lib. I.
Noche
c. 3.*

8. Conviene, pues, à el alma en quanto pudiere procurar de su parte hazer por purgarse, y perficionarse: porque merezca, que Dios la ponga en aquella divina cura *de la Noche obscura arriba dicha*, donde sana el alma de todo lo que ella no alcanza à remediarfe.

Ibidem.

§. III.

CONCLUSION DE TODO lo dicho.

PRIMERA SENTENCIA.

EN conclusion de estos Avisos, y Reglas, conviene poner aqui aquellos versos, que se escriven en la figura de el monte, que està al principio

*Lib. 1.
Sub. c. 13*

pio de el libro primero de la Subida de el dicho Monte : los quales son doctrina para subir à lo alto de la vnion.

Dize pues assi:

1. *Para gustarlo todo ;
no quieras tener gusto en nada.*
2. *Para venir à saberlo todo ;
no quieras saber algo en nada.*
3. *Para venir a posscerlo todo,
no quieras possceer algo en nada.*
4. *Para venir a serlo todo ;
no quieras ser algo en nada.*
5. *Para venir a lo que no gustas ;
has de ir por donde no gustas.*
6. *Para venir a lo que no sabes ;
has de ir por donde no sabes.*
7. *Para venir a lo que no posscees ;
has de ir por donde no posscees.*
8. *Para venir a lo que no eres ;
has de ir por donde no eres.*

Modo para no impedir al todo.

1. *Quando reparas en algo:*

deixa

- dexas de arrojarte al todo:*
2. *Porque para venir de el todo al todo:
has de negarte de el todo en todo.*
 3. *Y quando lo vengas todo à tener:
has de tenerlo sin nada querer.*
 4. *Porque si quieres tener algo en todo:
no tienes puro en Dios tu tesoro.*

2. En esta defrudez halla el espíritu su quietud, y descanso: porque no codiciando nada, nada le fatiga àzia arriba, y nada le oprime azia abaxo: porque està en el centro de su humildad: pues que quando algo codicia, en esso mismo se fatiga.

3. Ruego pues al discreto Lector, que con animo benevolo, y llano lea estas cosas: porque quando este falta en qualquiera doctrina por subida, y acabada que sea, ni se faca el provecho que tiene; ni se tiene de ella la estimacion que merece: quanto, y mas de este mi estylo, que en muchas cosas queda muy falto.

*Lib. 2.
Sub. c. 32.*

*In Prolog
à la Sub.
del mont.*

4. Si yo en algo errare por no entenderlo bien, no es mi intencion apartarme de el sano sentido, y doctrina de la Santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso totalmente me resigno, y sugeto, no solo à su luz, y Mandato, sino à qualquiera que con mejor razon de ello juzgare.

FINIS.



PARTE SEGUNDA.

A V I S O S , Y C A V-
 telas , que ha menester
 traer siempre delante de si,
 el que quisiere ser verdade-
 ro Religioso, y llegar en
 breve à mucha per-
 feccion.

POR EL BEATO PADRE
SAN IVAN DE LA
CRUZ.

SI algun Religioso quisiere llegar
 en breve al santo recogimiento,
 silencio espiritual, desnudez, y
 pobreza de espiritu, donde se goza el
 pacifico refrigerio de espiritu, y se al-
 canza vnidad con Dios, y librarse de
 todos los impedimentos de toda criatu-
 ra, y defenderse de todas las astucias,
 y falacias, de el Demonio, y librar-
 se

se de sí mismo, tiene necesidad al pie de la letra, de exercitarse en los exercicios siguientes.

Con ordinario cuydado, y sin otro trabajo, ni otra manera de exercicio, no faltando de fuyo à lo q̄ le obliga su estado, irà à grã perfeccion à mucha prissa, ganando todas las virtudes por punto, y llegando à la santa paz. Todos los daños que el alma puede recibir, nacen de las tres cosas dichas, que son tres enemigos, Mundo, Demonio, y Carne. Escondiendose de estos, no ai mas guerra; el Mundo es menos dificultoso: el Demonio, mas obscuro de entender; pero la carne es mas tenaz que todas, y que à la postre se acaba de vencer, junto con el hombre viejo. Pero si no se vencen todos, nunca le acaba de vencer el vno: que à la medida, que à vno vencieres, los iràs venciendo à todos en cierta manera.

Para librarte perfectamente de el daño, que te puede hazer el mundo has de tener tres Cautelas.

Primera Cautela.

LA primera Cautela es, que acerca de todas las personas, tengas igualdad de amor, igualdad de olvido, aora sean deudos; aora no: quitando el corazon de estos, tanto como de siotros, y aua en alguna manera mas, por el temor que la carne, y fangre no le avive, à causa de el amor natural, que entre los deudos siempre vive, el qual conviene mortificar, para la perfeccion espiritual, y tengaslas como por estrañas, y de esta manera cumplas mejor con la obligacion que les tienes; porque no faltando tu coraçon a Dios por ellos, mejor cumplas con ellos, que poniendo la aficion que debes a Dios en ellos. No ames mas a vna persona, que a otra; porque erraras: que aquel es digno de mas amor, que Dios ama mas; y no sabes tu à qual ama Dios mas: pero como los procures olvidar a todos igualmente, segun te conviene para el santo recogimiento, te libras de el yerro, de mas, y menos en ellos. No pienses nada de ellos: no trates nada de ellos, ni bienes, ni males.

les, y huye de ellos quanto buenamente pudieres, y si esto no guardas, como aqui va, no sabras ser Religioso, ni podras llegar al santo recogimiento, ni librarte de las imperfecciones; porque si en esto te quieres dar alguna licencia, en vno, o en otro, te engaña el Demonio, ò tu à ti mismo con algun color de bien, ò de mal, y en esto ai seguridad: porque no te podràs librar de las imperfecciones, y daños que faca el alma acerca de la gente, sino de esta manera.

La Segunda Cautela.

LA Segunda Cautela contra el mundo, es de los bienes temporales, en lo qual, es menester para librarse de veras de los daños de este genero, y templar la demasia de el appetio, aborrecer toda manera de poseer, y ningun cuydadole dexes tener acerca de esto: no de comida, no de bebida, no de vestido, ni de otra cosa criada, ni de el dia de mañana, empleando esse cuydado en otras cosas mas altas, que es el Reyno de Dios, que es el no

faltar à Dios, que lo demàs, como su Magestad dize en el Evangelio, ello se añadirà; pues no ha de olvidarse de ti, el que tiene cuydado de las bestias: y en esto adquirirás silencio, y paz sensitiva en el sentido.

Tercera Cautela.

LA Tercera Cautela, es muy necesaria, para que te sepas guardar en el Convento de todo daño acerca de los Religiosos; la qual por no la tener muchos, no solamente perdieron la paz, y bien de su alma; pero vinieron, y vienen ordinariamente à dar en grandes males, y pecados. Y es que te guardes con toda guarda de poner el pensamiento, y menos la palabra, en lo que passa en la comunidad, que sea, ò aya sido; ni de algun Religioso en particular, no de su condicion, no de su trato, no de sus cosas, aunque mas graves sean, ni con color de zelo, ni de remedio, sino à quien conyene de derecho dezirlo à su tiempo: y jamas te escandalizes, ò maravilles de cosas que veas, ni entiendas: procurando tu guardar

dar tu alma en olvido de todo aquello: porque si quieres mirar en algo, aunque vivas entre Angeles, te parecerán muchas cosas no bien, por no entender tu la substancia de ellas. Y para esto toma exemplo de la muger de Lot: que porque se alterò en la perdicion de los Sodomitas, bolviendo la cabeça, la castigò Dios, bolviendola en estatua de sal: para que entiendas, que aunque vivas entre Demonios, quiere Dios, que de tal manera vivas entre ellos, que no buelvas la cabeza de el pensamiento à sus cosas; sino que las dexes totalmente procurando tu traer para ti tu alma entera en Dios, sin que vn pensamiento de esso, ò de esso tro te lo estorve. Y para esto ten por averiguado, que en los Conventos, nunca ha de faltar algo que tropezar; pues nunca faltan Demonios que procuren derribar los Santos, y Dios lo permite para exercitallos, y provallos; y si tu, de la manera que està dicho, no te guardas no sabras ser Religioso, aunque mas hagas, ni llegar à la santa desnudez, y recogimiento: ni librarte de los daños: porque de otra

manera, aunque mas buen fin, y zelo lleves, en vno, ò en otro, te cogera el Demonio; y harto cogido estàs, quando ya dàs lugar a distraer el alma en algo de ello. Y acuerdate de lo que dize el Apostol Santiago: Si alguno piensa que es Religioso, no refrenando su lengua, la Religion de este vana es. Lo qual se entiende, no menos de la lengua interior, que de la exterior.

*DE OTRAS TRES CAU-
telas, que son necessarias para
librarse de el Demonio en
la Religion.*

PARA librarte de el Demonio en la Religion, otras tres Cautelas has menester, sin las quales no te podras librar de sus astucias. Y primero te quiero dar vn aviso general, que no se te ha de olvidar, y es que a los que van camino de perfeccion, ordinario estilo es, engañarlos so especie de bien, y no los tienta so especie de mal: porque sabe, que el mal conocido, apenas lo toma,

tomaran : y assi siempre te has de reze-
lar de lo que parece bueno , y mayor-
mente quando no interviene obediencia.
La Sanidad de esto es el consejo
de quien le debes tomar. Por tanto sea
esta la primera Cautela.

Primera Cautela.

JAmas te muevas a cosa por buena
que parezca, y llena de caridad aora
para ti, aora para qualquier otro
de dentro , ò fuera de casa, sin orden
de obediencia : fuera de lo que de
orden estas obligado ; y aqui ganas
merito , y seguridad , y te escusas de
propriedad, y huyes el daño, y daños,
que no sabes, y te pedira Dios a su tiempo :
y si esto no guardas con cuydado,
en lo poco, y en lo mucho, aunque
mas te parezca que aciertas, no podras
dexar de ser engañado de el Demonio
en poco, ò en mucho, aunque no sea
mas, que no regirte en todo por obediencia,
ya yerras palpablemente, pues Dios mas
quiere obediencia, que Sacrificio; y las
acciones de el Religioso no son suyas,
sino de la obediencia, y

si las sacare de ellas, se las pedirán como perdidas.

Segunda Cautela.

LA Segúda Cautela es necesaria en gran manera; porque el Demonio mete mucho aqui la mano, y con ella fera grande la ganancia, y aprovechamiento, y sin ella muy grande la perdida, y el daño.

Jamas mires al Prelado con menos ojos que a Dios, sea el que fuere; pues le tiene en su lugar. Y assi con grande vigilancia vela, en que no mires su condicion, ni en su modo, ni en su traça, ni otras maneras fuyas. Porque te haras tanto daño, que vendras a trocar la obediencia de Divina en Humana, o te moviendo por los modos que vès visibles en el Prelado, y no por Dios invisible, a quien sirves en èl, y fera tu obediencia vana, ò tanto mas infructuosa, quanto mas tu por la adversa condicion de el Prelado te agravas: ò por la buena condicion te alegras. Porque digote, que mirar en estos modos, a grande multitud de Re-

ligiosos tiene arruinados en la perfeccion, y sus obediencias son de muy poco valor delante los ojos de Dios; por averlos puesto ellos en estas cosas, acerca de la obediencia. Y si esto no hazes con fuerça, de manera, que vengas à que no se te de mas que sea Prelado mas vno, que otro, por lo que à tu particular sentimiento toca, en ninguna manera podràs fer espiritual, ni guardar bien tus votos.

Tercera Cautela.

LA tercera Cautela derecha contra el Demonio es, que de coraçon procures siempre humillarte en el pensamiento, en la palabra, y en la obra; holgandote mas de los otros, que de ti mismo, y queriendo que los antepongan à ti en todas las cosas, haziendolo tu como pudieres, y con verdadero coraçon. Y de esta manera venceràs en el bien el mal: y echaràs lexos el Demonio, y traeràs alegria de coraçon: y esto procura de excitar mas en los que menos te caen en gracia. Y sabete que si assi no lo exercitas, no llegas

gas à la verdadera caridad, ni aprovecharás en ella: y seas siempre mas amigo de ser enseñado de todos, que querer enseñar al menor de todos.

DE OTRAS TRES CAUTELAS, para vencer à si mismo, y à la sagacidad de su sensualidad.

Primera Cautela.

LA Primera Cautela para librarte de todas las turbaciones, è imperfecciones, que se te pueden ofrecer acerca de las condiciones, y trato de los Religiosos, y sacar provecho de todo acaecimiento: conviene que entiendas, que no has venido al Convento, sino para que todos te labren, y exerciten, y que todos son oficiales que están en el Convento para esso; como à la verdad si lo son: y que vnos te han de labrar de palabra; y otros de obra: otros de pensamientos contra ti: y que en todo esto, tu

has de estar fujeto como la imagen al que la labra, y al que la pinta, y al que la dora : y si esto no guardas , ni te fabras aver bien con los Religiosos en el Convento , ni alcançaràs la fanta paz, ni te libraràs de muchos males.

Segunda Cautela.

JAmàs dexes de hazer las obras por el finfabor que en ellas hallares , si conviene que se hagan : ni las hagas por el fabor que te dieren, sino conviene tanto como las defabridas : porque sin esto , es impossible que ganes constancia , y que venças tu flaqueza.

Tercera Cautela.

LA Tercera Cautela has de advertir : nunca en los exercicios Espirituales pongas los ojos en lo fabroso de ellos , para aſirte à èl; sino en lo defabrido, y trabajoso de ellos , para abrazarlo : porque de otra manera , ni perderàs amor proprio , ni ganaràs amor de Dios.

ADVERTENCIA PARA la mejor inteligencia de estas Cautelas.

PORQUE alguna persona de mediana inteligencia, y menos afecto à la verdadera negacion de el espiritu, que requiere la perfeccion Christiana; no tropieze en el titulo de aquestas Cautelas, juzgando finiestramente no hablan con ella, ò que no le pertenece su doctrina, se le advierte: que aunque el Beato Padre San Juan de la Cruz derechamente las escrivio à los Religiosos, especialmente à los de su Orden, bien se reconoce, mirado con desengaño, que la substancia de su contenido conviene à todo fiel Christiano deseoso de aprovechar en la virtud, mayormente si es Ecclesiastico. Lo primero, porque lo que passa en vn Convento Religioso en el trato familiar, en su tanto sucede en qualquier casa, familia, ò parentela. Assi mismo este nombre, y termino *Religioso*,

no solamente significa el que lo es de profesion, sino tambien qualquier Christiano devoto, y aplicado a el culto de Dios mediante los espirituales exercicios de Oracion, mortificacion, frecuencia de Sacramentos, &c.

Lo segundo, y principal; porque la santidad, y perfeccion en la virtud, à cuya consecucion se ordena la doctrina de estas Gaudelas, no es para los Religiosos solamente: à todo fiel Christiano conviene: todos deben solicitarla: todo fiel Christiano està obligado à caminar à la perfeccion, cada vno en su estado; aunque los Religiosos por especial, y duplicado vinculo, y medios determinados propios de la Profesion de cada vno. Y la razon es manifesta. Lo primero; porque el Señor nos dize: *Sed Santos: porque yo soy Santo.* Assi mismo el Principe de los Apostoles dize: *Christo padecio por nosotros, dexandonos exemplo para que sigamos sus pisadas.* Y esta doctrina, y Divina ordenacion no se intima à los Religiosos solamente, sino à todos los Christianos. Lo segundo; porque à todos ellos manda Dios, que guarden

per-

Levit.
11.

perfectamente sus Santos mandamientos, evitando no solo pecados mortales, sino tambien los veniales: *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis:* tanto que de vna palabra ociosa, ò inutil se ha de dar estrecha cuenta en el Tribunal Divino. Y qualquiera Christiano que cumpla con esta obligacion tan propria de su profesion, no ai duda serà Santo.

Pf. 118.

Matt. 12.

Para mayor claridad, y manifestacion de esta verdad pongamos exemplo en las tres virtudes substanciales, y mas proprias de el estado Religioso; que son Obediencia, Castidad, y Pobreza. A la Obediencia no estara obligado el secular en virtud de voto, que aya hecho, como lo tiene el Religioso; pero està obligado à obedecer en fuerza de la Ley de Dios à los Padres, Juezes, y Confessores por distribucion acomodada, segun la variedad de las materias: conviene à saber, à los Padres en las Domesticas, à los Juezes en las Politicas, y à los Confessores en las de Conciencia. Y si esta obediencia la exercita por buen fin, respetando de

de corazón à Dios en sus Ministros, que estan en su lugar, ferà muy meritoria, y fructuosa. Pero si por el contrario obedeciere à los superiores solo por el temor de la pena temporal, por vano interès, ù otro respecto humano, ferà vana su obediencia, de poco, ò ningun valor en la presencia de Dios: que es lo que el Santo Doctor enseña, advierte, y previene hablando de esta virtud de la Obediencia.

Asi mismo la Castidad no està obligado à guardar el secular con el rigor, que vn Religioso; pues le es licito escoger el Matrimonio: Pero debe observarla segun el estado, en que se halla. El soltero, como soltero, y el casado, como tal. Y de la misma suerte no està obligado el secular à ser pobre en la realidad de el hecho, renunciando la hazienda; pero deve todo fiel Christiano ser pobre en el afecto: desuerte, que aunque tenga, y posea riquezas no pegue su corazón à ellas, segun nos enseña Dios por boca de el Real Profeta diziendo: *Divitia si affluant nolite cor apponere.*

Pf. 61.

Lo mismo se puede discurrir en las de

demas virtudes guardada la debida proporcion. Con lo qual queda manifestado, que aunque el titulo de estas Cautelas es para los Religiosos; pero lo substancial de su doctrina conviene à todos los fieles, si quieren aprovechar en la virtud, y ser verdaderamente Christianos, cumpliendo con la obligacion, que aun el mismo nombre *Christiano* les predica.

Todo lo qual se vee manifestamente en qualquiera alma que sigue la perfeccion, la qual es preciso que se funde en la substancia, y doctrina de estas Cautelas de el Santo Padre, y assi se puede dezir, que los Santos fueron Santos, porque las guardaron, y los que aspiran à serlo, lo conseguiràn, si, mediante la Divina gracia, se arreglaren à estas Cautelas.

FINIS.

*CARTA DE EL BEATO
Padre San IVAN DE LA
CRVZ à las Religiosas de
Veras Convento de
su Orden.*

JESVS MARIA.

SEan en sus Almas , hijas mias , Ten
Christo. Mucho me consolè con
su carta, pageselo Nuestro Señor. El
no aver escrito , no ha sido falta de vo-
luntad ; porque de veras deseo su gran
bien , sino parecerme que harto està
ya dicho , para obrar lo que importa ,
y que lo que falta, (si algo falta,) no es
el escribir , ò el hablar, (que esto antes
ordinariamente sobra,) sino el callar,
y obrar. Porque demàs de esto , el
hablar distrae , y el callar , y obrar re-
coxe, y dà fuerça al espiritu ; y assi lue-
go que la persona sabe lo que la han di-
cho para su aprovechamiento , ya no
ha menester oír , ni hablar mas , sino
obrarlo de veras con silencio , y cuy-
dado en humildad , y desprecio de sí.

y no andar luego à buscar nuevas cosas, que no sirve, sino es de satisfacer el apetito en lo de fuera, y aun sin poderle satisfacer, y dexar el apetito flaco, y vazio, sin virtud interior. Y de aqui es, que ni lo primero, ni lo postrero aprovecha, como el que come sobre lo indigesto; que porque el calor natural, se reparte en lo vno, y en lo otro, no tiene fuerza para todo convertirlo en sustancia, y engendrase enfermedad. Mucho es menester, hijas mias, saber hurtar el cuerpo de el Espiritu al Demonio, y à nuestra sensualidad: porque sino, sin entender, nos hallarèmos muy desaprovechados, y muy agenos de las virtudes de Christo, y despues amanecerèmos con nuestro trabajo, y obra hecha de el revès, y pensando que llevamos la lampara encendida, parecerà muerta, porque los soplos que à nuestro parecer davamos para encenderla, quizà eran mas para apagarla. Digo, pues, que para que esto no sea, y para guardar el espiritu (como he dicho) no ai mejor remedio que padecer, y hazer, y callar, y cerrar los sentidos con vso, è inclinacion de soledad, y olvido de toda criatura, y

de todos los aczecimientos, aunque se hunda el mundo. Nunca por bueno, ni malo, dexar de quietar su coraçon con entrañas de amor, para padecer en todas las cosas que se ofrecieren. Porque la perfeccion es de tan alto momento, y el deleyte de el espiritu de tan rico precio, que aun todo esto quiera Dios que baste: porque es imposible ir aprovechando, sino es haziendo, y padeciendo virtuosamente, todo embuelto en silencio. Esto he entendido, hijas, q̄ el alma que presto advierte en hablar, y tratar; muy poco advertida està en Dios: porque quando lo esta, luego con fuerça la tiran de dentro à callar, y huir de qualquiera conversacion: porque mas quiere Dios que el alma se goze con èl, que con otra alguna criatura, por mas aventajada, que sea, y por mas al caso que haga. En las oraciones de Vuestras Caridades me encomiendo, y tengan por cierto, que con ser mi caridad tan poca, està tan recogida àzia allà, que nò me olvido de à quien tanto devo en el Señor, el qual sea con todos nosotros, Amen. De Granada à 22. de Noviembre de 1587.

Fr. Juan de la Cruz,

OFRECIMIENTO, QUE
de si hazia à Dios la Bienaven-
turada Madre, y Serafia Docto-
ra Santa TERESA de
IESVS.

Estrivillo.

Vuestra foy, para vos naci,
Que mandais hazer de mi?

Magestad, summa Grandeza,
Eterna Sabiduria,
Bondad summa à el alma mia,
Dios, vn Sèr, Poder, y Alteza,
Mirad la summa vileza
De esta, que se ofrece à si.
Vuestra foy, &c.

Vuestra foy, pues me criasteis,
Vuestra, pues me redimisteis,
Vuestra, pues que me sufristeis,
Vuestra, pues que me llamasteis,
Vuestra, pues que me conservasteis,
Vuestra, pues no me perdì,
Vuestra foy, &c.

Veis aqui mi Corazon,
Yo le pongo en vuestra palma,

Mi

Mi cuerpo, mi vida, y alma,
 Mis entrañas, y aficion;
 Luz, Esposo, Redempcion.
 Pues por vuestra me ofreci,
 Vuestra soy, &c.

Dadme muerte, dadme vida,
 Dad salud, ò enfermedad.
 Honrra, ò deshonrra me dad,
 Dadme guerra, ò paz cumplida,
 Flaqueza, ò fuerça a mi vida,
 Que à todo dirè que si,
 Vuestra soy, &c.

Dadme riqueza, o pobreza,
 Consuelos, ò desconsuelos,
 Dadme àlegria, ò tristeza,
 Dadme infierno, ò dadme Cielos;
 Vida dulce, sol sin velos
 Pues de el todo me rendì,
 Vuestra soy, &c.

Si quereis que me estè holgando,
 Por amor quiero holgar,
 Si me mandais trabajar,
 Morir quiero trabajando.
 Dezid donde, como, ò quando,
 Dezid dulce amor, dezid,
 Vuestra soy, &c.

Dadme Calvario, ò Tabor,
 Desierto, ò tierra abundosa,

Sea Job en el dolor,
 O Juan, que à el pecho reposa.
 Sea yo viña fructuosa,
 O esteril, si cumple assi.
 Vuestra soy, para vos naci,
 Que mandais hazer de mi?

F I N.

COPLAS DE LA MISMA
Santa à la herida de el
Seraphin.

EN las internas entrañas
 Sentí vn golpe repentino,
 El blason era divino:
 Porque obrò grandes hazañas.
 Con el golpe fui herida,
 Y aunque la herida es mortal,
 Y es vn dolor desfigual,
 Es muerte que causa vida.
 Si mata, como dà vida?
 Y si vida, como muere?
 Como sana quando hiera?
 y se vè con el vnida?
 Tiene tan Divinas mañas,
 Que en vn tan acerbo trance

Sale triunfando de el lance
Obrando grandes hazañas.

Nota. Al tiempo de hazer esta impresion, se hallaron estas Poesias en el Convento de las Monjas Carmelitas descalzas de Sevilla, y se pusieron aqui, porque no se pierda la memoria de tan preciosa Reliquia, hasta tanto que se puedan incorporar en las obras de la Santa Madre en la primera impresion, que se haga de ellas.

FIN.



PARTE TERCERA
TRATADO DE LAS
ESPINAS
DE EL ESPIRITV EN
que se dãn saludables A-
visos para discernir, y co-
nocer los mas intimos
sentimientos, afecciones,
y fútiles imperfecciones
de el alma, y caminar sin
embaraço de ellas à lo
mas subido de la Con-
templacion, y Perfec-
cion Evangelica.

AVTOR INCIERTO.

PARTE TERCERA

TRATADO DE LAS

ESPIRITAS

DE EL ESPIRITIVO EN

que se dan las almas

viles para discernir y co-

nocer los mas intimos

sentimientos, acciones,

y tales imperfecciones

de las almas, y caminar sin

embarazo de ellas a lo

mas subido de la Con-

templacion, y Protec-

cion Evangelica.

AUTO R ANCIERTO.



El Impreffor, al Letor.

Aviendo varias vezes oïdo à muchas personas graves, de diferentes estados, que aqueste tratado de oro, que con tan singular aceptación à corrido impresso mas de sesenta años ha sin nombre de Autor, es obra de aquel levantado espíritu del B. P. S. Juan de la Cruz, pasè à averiguar de raiz esta noticia con sus hijos los R.R. Padres Carmelitas Descalzos: y entre otros muchos que consultè de palabra, y por escrito, y me lo dieron por asentado en su sagrada Religion, vno de mi mayor aprobacion, me respondiò con la carta siguiente, que pongo aqui al pie de la letra para la comun satisfacion, y es como se sigue.

Jesus, Maria, y Joseph.

SEan siempre con vmd. muy Señor mio, despues de estimar con el devido aprecio la carta de vmd. paso à satisfacer su contenido, diziendo: Ser
muy

muy probable entre nosotros, que mi B. P. S. Juan de la Cruz es el legitimo autor del tratado, que en forma de coloquios entre Christo Señor nuestro, y el alma su esposa corre impresso desde el año de 1637. sin nombre de autor al fin de algunas sumas espirituales. Y en prueba de aqueste sentimiento ofrezco las razones, ò congruencias siguientes.

§. I.

1. **L**A primera, que assi lo testifican los mas historiadores de la vida del Santo Padre: como se puede ver en la que escrivio el Padre Fr. Geronimo de San Joseph lib. 4. cap. 8. El Padre Fray Joseph de Santa Theresa Historiador General de nuestra Congregacion de España, en las Flores del Carmelo à fol. 607. El Padre Fr. Pablo de todos los Santos Historiador General de nuestra Congregacion de Italia capit. 15. de su admirable Sinopsis, donde refiriendo los escritos del Beato Padre, dize: *Item aliud cuius titulus spina spiritus, alia que non nulla, que ubinam delitescant, ignoratur.*

ratur. Forte propitio numine aliquando innotescant.

2. La segunda razon, ò congruencia es la constante tradicion derivada de Padres à Hijos desde el principio de la Reforma en estas Provincias de Andalucia, donde el Santo murió, y vivió la mayor parte de su vida: Y assi pudieron tener noticia mas particular de sus escritos. Este argumento es tan eficaz en materias de historia, que le pareció à San Juan Chrysostomo no se necesitava de mas prueba, para certificarnos de vna cosa, en aviendo tradicion. *Traditio est, nihil queras amplius.* Y assi nuestra Madre la Iglesia se à valido de la tradicion, aun para escritos mas soberanos, en defecto de los originales.

2. Thesauronic. cap. 2. homil. 4

3. La tercera razon, ò congruencia, y mayor confirmacion de la segunda, es: que en muchos de los Conventos destas Provincias de Andalucia se hallan manuscritos antiguos de dicho tratado con titulo *Espinas del espiritu*, assignando en ellos por su autor à mi B. P. S. Juan de la Cruz. Yo tengo cierta noticia de ocho, dos tengo en mi poder, que remito à vmd. para que

por ellos cõrrija muchos yerroſ , que ſe an originado de las repetidas impreſſiones , que haſta oy ſe an hecho : y aſſi miſmo le añada algunas claufulas que faltan , junto con los argumentos al principio de cada coloquio. Vno deſtos traſlados ſe halla en mi Convento de las Nieves , ſito en la ſierra de Ronda : y es del año de 1600. nueve deſpues de la muerte del Santo.

4. Eſcriviò mi Santo Padre eſte tratado , ſegun teſtifica la miſma tradicion , en otro Convento ſolitario , llamado el Calvario en termino de Villanueva del Arzobispo en el Reyno de Jaen , à donde fue Prelado , para inſtruir con èl , à las Religioſas Carmelitas Deſcalças del Convento de Veas: à las quales todas las ſemanas acudia el Santo Padre a confeſar , y las inſtruia no ſolo de palabra , ſino tambien por eſcrito , aſſi en el trato de Dios , como en lo tocante al buen gobierno del Convento : como refieren las hiſtorias particulares del Santo Padre , y la general de la Orden.

5. A lo menos carece de duda entre noſotros , que eſte tratado lo eſcriviò mi Santo Padre à vna Religioſa
Car-

Carmelita Descalza de grande perfeccion. Y ademas de la tradicion, se prueba por el coloquio 4. donde se introduce Christo Señor nuestro hablando con el Alma, y le dize : *Sea regla general, que te estès en tu recogimiento, y celda ocupada noche, y dia en la contemplacion, como tu Regla te lo manda; si no fuere por alguna justa causa.... Y porque no pienses que es no tener-te amor, el ocuparte algunas vezes, dandote la enfermeria, cocina, porteria, Sacristia, &c.* Estas dos clausulas hazen evidencia del asunto. Porque la primera, son las palabras formales del cap. 4. de la Regla primitiva, que nos diò San Alberto Patriarcha de Herufalen, y confirmò Inocencio 4. año de 1248. y dize assi : *Maneant singuli in Cœlulis suis die ac nocte in lege Domini meditantes, & in orationibus vigilantes; nisi alijs iustis occasionibus occupentur.*

6. Bien conociò la fuerza de esta razon, el que imprimiò este tratado en la Ciudad de Cadiz. Si bien otras impresiones, aunque ponen las palabras formales de la Regla, quitaron la clausula *como tu Regla te lo manda,*

que haze reflexion à ella, por hazer mas general la doctrina. Pero lo cierto es, que dicha clausula se halla no solo en la impressiõ referida, mas tambien en los manuscritos, de que arriba hizimos mencion. La segunda clausula, tocante à los exercicios de la vida activa, es vna espresion de la general, y humilde practica de nuestras Religiosas, que sus constituciones les ordenan, como en ellas mismas el curioso puede ver.

7. La quarta, y vltima prueba de mi assumpto es la admirable conformidad deste tratado con los demas escritos de mi Santo Padre. En lo qual se deben ponderar las circunstancias, ò calidades siguientes. La primera que aqui se vè estampado muy al vivo el espiritu, y genio del Santo Doctor en lo solido de su doctrina, con la qual enseña à desnudar al alma aun de lo que parece mas puro, por sensitivo, y aniquilarla de todo lo que no es Dios: guiandola con sola la luz de la fè por el camino delanada, y senda estrecha de la Cruz de Christo, hasta subirla à la mas alta cumbre de la perfeccion Christiana, y Religiosa.

Lo

Lo 2. la profunda, y sutil penetracion de lo mas oculto, y cerrado de la Theologia mistica. Lo 3. el lleno de Sagrada Escritura, pues en tan breve tratado è advertido La cita, ò haze alusion a ella mas de setenta vezes.

8. Y lo que mas es de ponderar en este punto, es el raro modo de entenderla, y gran propiedad en aplicarla en el sentido mistico, moral, ò contemplativo, para comprobar los puntos, que propone. Lo 4. es el estilo, y frases de que vsa: pues como notò vn curioso aun en los similes naturales, y proverbios Castellanos de que el Santo Doctor vsa en sus obras con frecuencia, para mas humanar la explicacion, è inteligencia de mysterios tan altos como trata, se halla conformidad en este opusculo.

9. Aque se añade que es estilo del Santo Doctor vsar de argumentos en los principios de sus tratados misticos, en que sumariamente pone lo que en el cuerpo de la obra se contiene por extenso. Y esto mismo se halla en este tratado. Porque, aunque los que lo han impresso hasta oy se los quitaron, juzgando por ventura no ser necesarios

rios en tanta brevedad; pero se hallan en los antiguos manuscritos. Tanto conjunto de circunstancias, y otras muchas que por brevedad omito, y ponderà mas por menudo el Licenciado Toribio de Arenas en la introducion, que hizo à este tratado, eficazmente prueban, y (aunque mudamente) persuaden que su legitimo autor es mi Beato Padre San Juan de la Cruz. Lo qual verà claramente el que estuviere versado en sus escritos.

§. 2.

Razon de dudar contra lo dicho.

10. **N**O han faltado algunos devotos opuestos à este dictamen; ò à lo menos que forman razones de dudar en esta conformidad referida, y ponderada, y dicen: Lo 1. que el estilo del Santo Doctor en sus obras es muy rigido, seco, entero, y grave; pero el de aqueste tratado es muy llano, suave, y amoroso. Lo 2. que en este opusculo se deciede à tratar en particular muchas menudencias en la division de los afectos, y sentimientos

interiores, y desmenuçar (como dicen) tanto las cosas del espíritu, que parecen niñerías: Lo qual es muy ageno de aquel peso, gravedad, y santa severidad propia de el espíritu del Beato Padre.

11. Pero à este escrúpulo se responde facilmente, diziendo: que ay mucha diferencia en hablar generalmente con todos; ò en particular con persona determinada. El Beato Padre en sus obras habla con todos en general; pero este tratado es vn coloquio familiar con particular persona, y essa muger, y Religiosa muy amada, y favorecida de Dios: y aqui es necesario, y lo pide el estado, y naturaleza de las cosas, que el estilo sea blando, suave, y amoroso, acomodandose à la condicion de la persona para ganarla mas para Dios. *Omnibus omnia factus sum, I. cho- ut omnes lucrifaciam.* De lo qual tenemos buen exemplar en San Francisco Salesio, que habló con mas amor, dulçura, y suavidad en las cartas familiares, que en los tratados espirituales que escribió.

12. A esto se llega, que mi Santo Padre en estos celestiales coloquios ha-

ze el papel, y representacion de la persona de Christo señor nuestro, no segun la condicion rigorosa de Juez, sino del atributo glorioso de esposo amantissimo de las almas, cuyas delicias, y regalos es conversar con los hijos de los hombres: y cuyo trato familiar con las almas, que de veras le aman es muy afable, dulce, amoroso, y tierno: como se ve en los cantares, donde por su infinita dignacion se allaña tanto, que no se contenta con menos, que llamar al Alma Santa esposa mia, amiga mia, y hermana mia. Con que siendo mi Beato Padre Illustradissimo Doctor, adornado con la gracia de discrecion de espiritus, y tan verdadero imitador de Jesu Christo, en ninguna cosa pudo resplandecer mas la propiedad de su espiritu, que en acomodarse con la condicion, y genio deste Divino Señor, quando habla con sus queridas Esposas: usando sobre lo solido, y substancial de la doctrina, de estilo blando, suave, y amoroso; aunque templado siempre con el agrio de la reprehension, y luz del desengaño, sin perdonar la mas leve imperfeccion, y culpa, que pueda estorvar

la

la vnion Divina : como lo haze en este tratado. Y assi para averiguar el estilo de mi Santo Padre segun esta propiedad que dificultan algunos, no se à de comparar este tratado con lo q̄ el Santo escrivio para todos (como dixè, pues la comparacion à de ser cæteris paribus) sino con las cartas que escrivio para ciertas, y determinadas personas, especialmente Religiosas, que tratan de perfeccion : porque estas cartas son tambien coloquios familiares, y en ellas se hallara el estilo que en este tratado se repara.

13. Sirva de prueba en confirmacion desta verdad la carta que escrivio el Santo à las Carmelitas Descalzas de Veas : que comienza desta suerte : *Iesus, Maria sea en sus Almas hijas mias en Christo.* Y dando en el discurso de la carta admirables documentos de abstraccion de criaturas, y desnudez de espiritu, como lo tiene de costumbre, concluye assi : *En las oraciones de vuestras caridades me encomiendo, y tengan por cierto, que con ser mi caridad tan poca, esta tan recogida hazia alla, que no me olvido de à quien tanto devo en el Señor.*

14. Assi mismo escribiendo desde Granada à la Venerable Ana de S. Alberto Priora de las Carmelitas Descalzas de Caravaca ; afigida ordinariamente con escrúpulos , entre otras palabras de singular luz , y consuelo para el estado en que se hallava , le dize las siguientes : *Hasta quando piensa hija que a de andar en brazos ajenos. Ya deseo verla con una gran desnudez de espíritu , y tan sin arrimo de criaturas , que todo el infierno no baste à perturbarla. Que lagrimas tan impertinentes son essas , que a derramado estos dias? Quanto tiempo bueno piensa que a perdido con esos escrúpulos ? Si desea comunicar sus trabajos conmigo , vayasse a aquel espejo sin mançilla del Eterno Padre , que es su hijo , que alli miro yo su alma cada dia : y no tendra necesidad de mendigar a puertas de gente pobre.*

15. En otra para la misma Religiosa al mismo intento le dize lo siguiente : *Pues ella no me dize nada , yo quiero dezirle algo : y sea que no de lugar en su alma a esos temores impertinentes , que acovardan el espíritu. Dexe a Dios lo que le a dado , y le da cada dia , que parece quiere ella medir a Dios a la medida*

*didada de su capacidad. Pues no à de ser
assi : aparejasse que la quiere Dios ha-
zer una gran merced. La firma del San-
to es.*

Carissima hija en Christo,
su siervo

Fr. Juan de la Cruz.

16. Con estas palabras se le quita-
ron à esta Religiosa sus temores , y
escrupulos , quedando muy sofegada:
y viò muy presto cumplido lo que el
Santo profeticamente le anunció. Y
no falta entre nosotros quien diga, no
con leves fundamentos ser ella el su-
jeto à quien el Santo dirigió este tra-
tado , que le sirviesse de guia en sus
ausencias. Pero à lo menos consta de
las referidas clausulas el estilo llano ,
afable , y benigno , que vsaba el San-
to Padre en los coloquios familiares
con Almas Santas especialmente Reli-
giosas , muy semejante al de S. Fran-
cisco Salesio , como apuntamos arri-
ba. Y assi mismo se ve aqui pintado
muy al vivo *La dulcissima asperez a con
que riñe , el imperio con que destierra te-*

mores vanos, y otras circunstancias que pondera en este tratado de los coloquios el Licenciado Toribio de Arenas.

17. Otras muchas clausulas semejantes à las referidas se hallaràn en las cartas del Santo Padre, que andan impresas al principio de sus obras, y en la historia particular que de su vida escribió el P. Fr. Geronimo de San Joseph. Ademas que sin salir de sus obras tenemos sobrados exemplares en comprobacion de lo dicho. Veasse lo que el Santo Doctor escribió en aquella egloga Divina, y maravilloso Apocalipsis, que conta de 40. Canciones: donde en la misma forma de coloquios deste tratado introduce à Christo Señor nuestro Esposo, y al Alma Santa su Esposa, que con amorosos, y tiernos afectos debajo de graciosas comparaciones, y misteriosas metáforas se corresponden, y requiebran con inefable dulcura, y suavidad.



Respondesse al segundo reparo.

18. **Q**ue no es ageno, antes fi muy proprio del genio, y espiritu de mi Santo Padre el ser muy menudo, sutil, y delgado en materias de perfeccion: porque el serlo es muy conforme al espiritu de Dios, que con tanta plenitud de luz, y pureza morava en su alma: Y à quien el Sabio en el capit. 7. llama *Subtilis disertus acutus*. Y S. Pablo dize de la palabra de Dios: *Vivus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti: & pertingens usque ad divisionem anima, ac spiritus, compagum quoque ac medularum, & discretor cogitationum, & intentionum Cordis.* Y esto es * Lo que aqueste sublime Doctor executa con gran propiedad, como tan diestro en jugar la espada de la palabra Divina, assi en este, como en todos sus tratados misticos: dividiendo no solamente lo sensible, y corporeo de lo racional, è inteligible; sino que penetrando lo mas intimo, à la medula, y substan-

Dios 55 cia

cia del alma, allí halla que dividir, y apartar, haziendo como anotomia del espiritu con singular agudeza, y notable erudicion: en que al passo que dirige al alma en la virtud, la va atemorizando juntamente con santa admiracion, para que ya no solo tema pecados graves, y leves, sino imperfecciones, y tiviczas, que puedan defayudar à la mas perfecta semejanza con Dios, que es possible en esta vida mortal.

19. Por esta causa el Santo Doctor la mayor parte del libro 1. de la subida del monte gasta en ponderar los daños, que causan en el alma los apetitos desordenados por pequeños que sean. Y concluye en el capitulo 11. diziendo: que para venir el alma à vnirse con Dios por amor, y voluntad, à de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo que sea. Y añade con vna muy sentida exclamacion, diziendo: cierto es mucho de sentir, que aya Dios à algunas almas hecholes quebrar otros cordes mas gruesos de aficiones de pecados, y vanidades, y por no desahírse de vna niñeria, que les dexò

Dios

Dios que vencieffen por amor de èl, que no es mas que vn hilo, dexen de ir adelante, y llegar à tanto bien.

20. A esto se llega: que las Reglas, y norma de vivir espiritualmente han de ser acomodadas al estado, y condicion de las almas: y assi diferente estilo conviene guardar con los principiantes, que con las aprovechadas, commensurandosse à las fuerzas de cada vna. Esta doctrina de mas de ser conforme à la razon natural, la enseña el Doctor Angelico 2.2.q. 95. de Legib. artic. 2. in corpore donde concluye, diziendo: *De la misma suerte se han de permitir muchas cosas a los hombres que no son perfectos en la virtud, que no se deven tolerar à los hombres virtuosos.* Y en el opusculo 61. gradu 5. dize: *Que qualquiera tiniebla de culpa por minima que sea impide a la Divina contemplacion, porque haze inproporcionado al entendimiento para la luz soberana.* Con que siendo este tratado dirigido para el gobierno de vn alma tan aprovechada en la virtud, y que avia llegado al estado feliz de la Divina contemplacion, como consta de los mismos coloquios,

convéniente fue , y aun necesario
descender en el muy en particular , y
por menudo à tratar con distincion los
sentimientos , y afectos mas interiores
de la alma , para el buen gobierno de
ellos.

21. Confirmasse lo dicho con las
palabras de Christo Señor nuestro en
que amenaza à los hombres , *Que de
toda palabra ociosa que hablaren , da-
rán cuenta en el dia del juicio* : Aña-
diendo la Magestad Divina la fuerza
de vn juramento sobre lo infalible de
su eterna verdad , para que se haga la
devida estimacion de materia que tan
facilmente se desprecia. O mal hu-
morado por la flaqueza comun , ò cie-
go con la passion pudiera juzgar el im-
perfecto demasado rigor reparar en
femejantes menudencias ; pero la lum-
bre de la fè lo defengaña , y nos def-
engaña à todos , para que no creamos
femejante desvario ; sino admiremos ,
y alavemos la gran pureza de nuestra
Catolica , y Sagrada Religion.

22. Pues si vna ligera falta , como
lo es vna palabra ociosa , se arguye ,
reprehende , y castiga no solo al Re-
ligioso , no solo al Ecclesiastico , sino

à qualquiera Christiano, quanto mas se à de advertir, cælar, y reprehender con todo rigor, y muy por menudo en almas que tratan de perfeccion, y estan crecidas en ella. Especialmente porque en semejantes almas, dize San Juan de la Cruz mi Padre en la llama de Amor Can. 3. v. 3. §. 8. haze mayor daño vna leve imperfeccion, que en otras comunes otras mayores. *Como si en vn rostro de extremada pintura tocasse otra mano muy tosca con agenos, y bajos colores seria el daño mayor, y mas notable, que si borrasse otras muchas, y mas comunes: y demas lastima, y dolor seria este daño.* Luego por tratarse en este opusculo tan por menudo los afectos, y sentimientos mas interiores del alma, no se arguye la impropiedad objetada. Antes si por el contrario es prueba muy eficaz, que nos confirma ser dicho tratado parto legitimo del espiritu de mi Santo Padre.

23. Y aun parece, que en averlo hecho assi en dicho tratado, cumpliò el Santo Doctor vna palabra que diò lib. 2. de la noche escura cap. 16. donde dize: *Si este fuera lugar de ello pudièramos declarar aqui, como muchas*
obnox
per-

personas que tienen muchos gustos , afi-
ciones , y operaciones de sus potencias a-
cerca de Dios , y de cosas espirituales : y
por ventura pensaran ellos que aquello es
sobrenatural , y espiritual , no siendo qui-
za mas que actos , y apetitos muy natura-
les , y humanos : que como los tienen de
las demas cosas , los tienen con el mismo
temple de aquellas cosas buenas porcier-
ta facilidad natural , que tienen en mo-
ver el apetito , y potencias a qualquiera
cosa. Si por ventura tuvieremos ocasion
en lo restante , lo trataremos , diziendo
algunas señales de quando los movimien-
tos , y acciones interiores del alma sean solo
naturales , y quando solo espirituales , y
quando espirituales , y naturales acerca
del trato con Dios. Hasta aqui el San-
to Doctor donde claramente consta
tuvo intento de tratar la distincion de
los movimientos , y afectos interio-
res del alma dando reglas , y señales
para conocerlos , y distinguir los vnos
de otros : y no aviendossele ofrecido
antes la ocasion lo executò en este tra-
tado de los Coloquios.

24. Esto es amigo Letor , lo que
à podido descubrir mi diligencia acer-
ca de el Autor de este tratado : de-
xando

xando à tu discrecion el dar , ò no dar
afenfo à los fundamêtos referidos: que
aunque tan razonables , no causan evi-
dencia del hecho. Por esta causa no se
ha puesto en el titulo por autor al B.
P. S. Juan de la Cruz : ni serà razon
se ponga , hasta tanto que el tiempo
descubra ciertamente la verdad. Y
aunque no se duda , se le aumentaria
el crédito à este tratado , teniendo por
autor à vn Santo Beatificado , y tan
insigne doctór mistico ; pero no le ha-
ze falta esta mayor autoridad , siendo
tan sana , y tan bien recebida la doc-
trina , que contiene. Ademas , que
toda verdad (como advierte San Am-
brosio) por qualquiera que se diga ,
proviene de el Espiritu Santo. Y assi
a este Divino Señor ciertamente deve-
mos reconocer por principal autor de
toda la verdad , y bondad que en este
tratado se hallare. Vale.



*INTRODUCCION A ESTE
 Tratado por el Licenciado To-
 ribio de Arenas Capellan
 de el Conde de Bena-
 vente, y Cura de
 Peque.*

PARA que toda fuerte de perso-
 nas, por muy aventajadas que
 sean en espiritu, y muy favo-
 recidas de Nuestro Señor tengan que
 aprender en esta suma; he querido al
 fin de ella ponerlas este breve colo-
 quio, donde como en espejo, puedan
 mirarse todos los movimientos inte-
 riores, de que espiritu nacen: y tambien
 las faltas, que cada vno tuviere para
 que las quite, y se haga mas agrada-
 ble à los ojos de Dios. No fabrè dezir,
 aunque quiera, si esta obra de oro ha si-
 do invencion de algun hombre docto,
 y perfecto, para humanar los secretos
 Divinos, que le fueron enseñados de
 el Cielo, como otros Padres mysti-
 cos lo han hecho; ò si fue lo que la le-

4
tra suena, verdadera, y propria con-
versacion de Christo Señor Nuestro
con alguna Religiosa querida Esposa
suya, que obligada de su Prelado, ma-
nifesto por escrito estos secretos, en-
cubriendo de manera su nombre, que
no ha quedado rastro ni memoria de
el en el mundo.

Verdad es, que la opinion de su Au-
tor engendra en nosotros estima de sus
obras; mas este Celestial Tratado, lo-
bre quanto ha salido escrito en nuestro
tiempo, es el que menos necessita de es-
te credito: porque la simplicidad de su
estilo, el peso de sus razones, la mage-
stad de sus respuestas, la propiedad de
sus palabras, la disposicion de sus pen-
samientos, la comprehension de la ma-
teria que trata, la eminencia de la doc-
trina, el magisterio con que la en-
seña, el sentido espiritual vivo, que da a
la Escritura que alega, la blandura gra-
ve de su trato, la dulcissima aspereza
con que riñe, la claridad rara con que
satisface, el fuego q̄ pone à quien lo lee,
la libertad con que entra, y sale en lo
mas cerrado de las ciencias, la distin-
cion con que propone, el imperio con
que

que destierra temores vanos , y tanta precision en todo, inducen fuertemente (mirada la pequeñez de la condicion humana , incapaz naturalmente de tan fecundo parto) à que toda esta enseñanza tuvo su nacimiento de el Cielo.

En lo favorable solamente deseo , que se incline à este piadoso sentir el que quisiere mirar esta obra con respeto : y el que lo tuviere por estorvo para sacarla à luz, siga lo primero , y mas seguro con embidia de el humilde Autor , que como justo comiò en vida el fruto de esta sabrosa invencion , y en muerte dexò sustento , y luz para los venideros.

☞ *Veanse las Notas al fin de este Tratado.*



COLOQVIO PRIMERO.

DE COMO SE HA DE
aver el alma entre los aprie-
tos, y regalos, y de la dife-
rencia de los afectos espi-
rituales, y sensibles.

ARGVMENTO.

Enseña como se ha de aver el alma entre los aprietos, y regalos: no entristeciendose en los unos, ni alegrandose demasadamente en los otros. Y para mayor claridad distingue dos maneras de alegria, y de tristeza: una espiritual q̄ nace de el entendimiento, y voluntad: y dize, q̄ esta no ha de tener modo, ni tassa. Otra alegria, y tristeza sensible, q̄ nace de el apetito sensitivo; y esta ha menester tassa, y modo: porque haze mucho daño à el alma, sino se modera. Y sus Esposas quiere el Señor que padescan mucho en esta vida.

I. Esposa. **M**Vcho deseo, Esposo mio, y Señor, saber lo que tengo de hazer en los aprietos,

y regalos que fiento à tiempos: porque tanto temo ofenderos con desordenada tristeza, como con vana alegría

2. *Esposo.* Si esse temor tuvieses siempre, y no te olvidasses de èl jamàs, no serias estremada en alegrarte, ni en tristecerte, porque vsarias de templança, y modestia, en lo vno, y en lo otro, y assi irias segura por el medio, no enristeciendote mucho con los aprietos, ni alegrandote mucho con los regalos, porque en estas demasias suelo yo ofenderme.

3. *Esposa.* Pues como, Señor, me dezis, que tenga moderacion en alegrarme, si no la tengo de tener en amaros, pues à la medida de el amor es el gozo? Y como tengo de tener moderacion en mi tristeza? pues no la tengo de tenerme en dolerme de el pecado cometido contra vos?

4. *Esposo.* Para responderte à esto que dizes, has de saber, Esposa mia, que ai alegria, y gozo *espiritual*, que nace de el mismo acto de entender, y amar à Dios. Y de esta alegria, y gozo no has de entender la moderacion, que yo te digo; porque antes si bien se

mira, esta alegría ha de ser sin modo la qual perficiona mas el mismo acto de entender, y amar, y este mas perfecto, es lo tambien la alegría; y assi andan en retorno, perficionandose lo vno con lo otro, hasta hazerse vn alma vn Querubin en la inteligencia, y vn encendido Serafin en el amor, y gozo. Ai tambien tristeza *espiritual*, que nace de el mismo acto de entender, y aborrecer la fealdad de el pecado contra mi, y de esta tristeza no has de entender tampoco la moderacion, que yo te digo: porque esta tristeza ha de ser sin modo, la qual perficiona ni mas, ni menos el acto de entender, y aborrecer el pecado; y este mas perfecto, lo es tambien la tristeza; y assi andan en retorno perficionandose lo vno có lo otro, como te dixi del amor.

5. Ai otra alegría *sensible*, que dà Dios, y redundan, y mana en la *imaginacion*, y *apetito sensitivo* de el gozo, y alegría que està en la voluntad; como en mi Transfiguracion, que comunique à mi Cuerpo la alegría, y gloria de mi Alma. Y esta alegría *sensible* ensancha el corazon, enciende el rostro,

Luc. 9.

9
y causa lagrimas de alegria; y esta es la que yo te digo que moderes, porque es muy diferente, y peregrina de esta espiritual: y tanto que le haze tanta guerra, y contradiccion, que si se te van mucho en ella la imaginacion, y el apetito, ciega el entendimiento, y enloqueze la voluntad, y queda el alma convertida en carne, y hecha semejante à los jumentos salvages, dando risadas sin orden, ni concierto, hablando locuras, y disparates, que la gente ignorante tiene por cosas sobrenaturales, siendo locuras.

6. Ai otra tristeza *sensible*, que dà Dios, y redundada, y mana en la *imaginacion*, y *apetito sensitivo* de la tristeza, que esta en la voluntad; la qual aprieta el corazon, y haze derramar lagrimas, y suspiros. Y esta tristeza *sensible*, es la que yo te digo que moderes, porque ni mas ni menos es muy diferente de la otra tristeza espiritual, à la qual dà tanta guerra, y contradiccion (si es demasiada) que ciega al entendimiento, y enloqueze la voluntad, como la otra desordenada alegria; y de aqui vienen muchos à hazer obras de desesperados,

Mat. 27. y matarse como Judas. De manera, que assi como esta alegria, y tristeza *sensible*, es muy buena, si es moderada, assi es pestilencial, si no se templa.

7. *Esposa.* O Jesus, Esposo mio, como se goza mi alma de oiros estas verdades! Pero dezidme, quando esta alegria no nace de amaros, ni esta tristeza de averos ofendido, fino de no sè què, que tengo de hazer?

8. *Esposo.* Bien pareces niña en tu espiritu; pues te atemorizas donde no ai de què, y te alegras de el ayre. Si te acabo de dezir, que te moderes, aun quando la tristeza, y alegria trac fundamento, quanto mas has de hazer esto, quando no ai razon, ni causa de alegria, ni tristeza?

Esposa. Ya veo tambien esto; pero no es mas en mi mano.

9. *Esposo.* Pues si no està en tu mano, haz virtud de la necesidad, porque tambien doy licencia à los Demonios, aunque con tassa, y medida, para que aflijan, tienten, y prueben à mis Esposas, como à otro Job; para que se conozcan, y humillen, y se exerciten

Iob. 1.

en la paciencia, hija de la caridad, como dize mi Apostol. Porque ya sabes, que andando yo por el mundo prediquè, que no avia mayor caridad, que padecer por el Amado, hasta dar por el la vida si fuere menester, como yo lo hize: porque gozar de favores, gustos, y deleytes por respecto, y amor de el Amado, esto qualquiera se lo haze; pero gustar del Caliz amargo de aprieto, y afficciones interiores, y exteriores por amor de el Amado, esto pocos lo hazen, y de estos has de ser tu. Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de padecer aprietos, tentaciones, y afficciones por mi amor, porque ellos seràn hartos de este manjar, y bebida Celestial, que à mi me dio mi Padre; que tantas vezes dize mi Apostol, que no se dà à los niños en la virtud, sino à los varones crecidos en ella.

10. Creció el niño, dize la Escritura, y destetaronle, y Abraham hizo vn grande combite el dia que le quitaron el pecho. De manera, que à los crecidos se quita la leche de los gustos, y consolaciones, y se dà el manjar de

1. Cor.

13.

Ioan. 18

Matt. 5.

1. Cor. 3.

Ioann. 18

Gen. 21.

aprietos, y afficciones, y este dia *se ha-*
ze fiesta en mi Corte Celestial, y no
 llanto como tu pienfas. No me vès
 en el Apocalipfi ceñidos los pechos
 con vna cinta de oro? y no te haze
 admiracion tal manera de ceñir por los
 pechos, y no por la cintura? y con
 cinta de oro, y no de hierro? Aca-
 ba de entender, que el amor que te ten-
 go, y el verte crecida (aunque tu no
 lo entiêdes, ni conviene) me haze ceñir
 el pecho de mis consolaciones.

11. Y no es tenerte aborrecida, co-
 mo à ti se te representa, porque à los
 que amo castigo, y affijo; y si los aprie-
 tos, y penas fueran culpas, y si los sen-
 timientos fueran consentimientos, y
 si el entender fuera amar, y el recibir
 pena fuera deleytarte, bien hizieras en
 pensar si estava enojado contigo, quan-
 do estàs hecha vn mar de penas, y
 aprietos, y representaciones varias,
 y vanas; pero no es assi, fino que vâ
 mas diferencia de la pena à la culpa de
 el sentimiento al consentimiento, y de
 el entender al querer, que de el Cielo
 à la tierra; porque en lo vno ai culpa,
 y ofensa mia, y en lo otro no; fino

13

mèrecimiento, si ai paciencia, y humildad: y en lo vno me agrado, y en lo otro me ofendo; y assi hazes mal en affigirte por lo que yo me agrado.

12. Mira, que eran Angeles los que baxaban por la escala de Jacob, como los que subian; y assi es en mis Esposas, que humillo con trabajos, y levanto con favores, que entristezco con mi ausencia, y alegre con mi presencia. Siempre querrias tu estar en bodas? Pues mira, que esto no es possible en esta vida de *Penitencia*, sino en la otra de *Gloria*. Parecete, que es bien querer, que sea el destierro Patria, y la carcel de miseria Paraíso de deleytes? No por cierto, ni quieras tu ser mas que mi Apostol, à quien porque los regalos no le ensoberveciessen, le di aquel estímulo de carne, Angel de Satanàs, que le affigia, y apretava, hasta pedirme muchas vezes, que se lo quitasse, y yo no quise; porque la virtud de la paciencia, humildad, y caridad se perficionan en la fragua de los aprietos, y afficciones.

13. Y no me digas que no sabes tu

Gen. 28.

Prov. 12.

1. Cor. 12.

si esto es así en ti; y que antes temes, si por ventura es esto empezar à padecer el infierno, que te està aparejado. Ageo sea de ti tal pensamiento, Espo-
 famia, pues no tienes consciencia de pecado mortal por mi bondad, y misericordia. Sabes en quien ha lugar este temor? En las almas, *que estando en grandes aprietos, estan tambien en actual pecado mortal.* Y no me digas, que por ventura estás tu en èl, que *a los que hazen lo que es en sí, no les niego yo mi gracia.* Y esto ya tu lo has hecho vna, y muy muchas vezes, segun tu has podido, que es pensar en tus pecados, y dolerte de ellos, y recibir los Sacramentos.

14. Concluyo diciendo, que si estas verdades no te hazen fuerza, teniendo por indigna de afficciones, y aprietos, que estás llena de apetitos, y amor proprio, que no te dexan ver la luz de estas verdades, ni apetecerlas, ni amarlas. Toma mi consejo, y has proposito firme de tener desde aqui *a lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo,* y verás la paz tan grande, que posees; y *espera à la luz quando estás en tinieblas,*

Blas, y las tinieblas quando estás en luz; pues vès por experiencia, que assi te passa, como tambien le passò à mi amigo Job, y assi lo hago yo con mis amigos, y esposas, que vn poco me les muestro, y doy à vèr, y vn poco me ausento de ellas; para con lo vno fundarlas en *humildad*, y con lo otro encenderlas en *amor*, que son las dos cosas, que yo mas amo, y zelo en ellas; como lo avràs visto en ti misma, si quieres advertir en ello.

Iob. 174



COLI

COLOQUIO SEGVNDO.

EN QUE SE RESVME,
y declara mas el
primero.

ARGVMENTO.

Distingue el deleyte, ò gozo sensible de el deleyte, ò gozo espiritual. Y el sensible, dize, que se ha de moderar, y el espiritual no. El sensible, dize, que es manjar de niños, y el espiritual de Varones: y que virtudes son manjares solidos, y de Varones? Que sea Oracion de recogimiento: preferela à la meditacion; y encargase estime en mucho: y advierte, que no se conserva sino en la soledad, y retiro de criaturas.

1. *Esposa.* **M**VCHO desseo, Señor, que todo lo pasado me lo resumais en pocas palabras, porque assi lo entienda mejor, y me acuerde de ello, que soy flaca de memoria.

2. *Es-*

2. *Esposo*. Todo lo que hasta aqui te he dicho, se resume en quatro palabras, que de ordinario te hago sentir en la oracion, y exercicios espirituales, que son deleyte, y gozo sensible; deleyte, y gozo espiritual; manjar de niños, manjar de varones. Y aunque estos quatro puntos están sufficientemente declarados en lo passado, porque los entiendas mejor, quiero avisarte de vn error, para que lo evites, en el qual suelen caer gente ruda, y de poco entendimiento, y aun muchas vezes grandes varones, y Filósofos; y es confundir, y tener por vno mismo el deleyte *espiritual*, y el *sensible*; ò à lo menos, si esto no hazen, engañanse muchas vezes en juzgar el *sensible* por el *espiritual*. Y lo que se sigue de esto, lo primero es, que no moderando el gozo *sensible*, caen en grandes locuras, atizando el Demonio este afecto, quanto puede.

3. Lo segundo, se sigue tomar falsa regla, y medida para juzgar la bondad, y malicia de sus buenas obras morales. Porque has de saber, que en buena Filosofia moral, la bondad, ò

malicia de vuestras obras consiste principalmente en la voluntad ; y para conocer si esta voluntad es buena , ó mala , se ha de mirar principalmente al fin , el qual no es otra cosa sino aquello en que se reposa , y haze assiento , y pausa la voluntad ; la qual pausa , y quietud la digo deleyte , y gozo espiritual , por el qual se juzgan vuestras obras buenas , ò malas : de manera , que si vuestro deleyte es con cosa buena , la obra es buena ; y si con cosa mala , es mala.

4. Y assi este deleyte *espiritual* de la voluntad tengo yo dado por regla , y nivel de la bondad , ò malicia de vuestras obras morales ; y no el deleyte *sensible* de vuestro apetito , y sentidos , como piensan los rudos ignorantes , los quales toman por reglas de sus obras este deleyte *sensible* : y aquellas juzgan por buenas , y muy preciosas , que van acompañadas con él , y aquellas por de ningun valor , que les falta ; y assi la Oracion que no tiene *jubilos* , y *saltos de corazon* , la obediencia , la disciplina , la confession , y comunión , y todo lo demas bueno que hazen , *si les falta este*

este deleyte, y alegria sensible, vâ perdido en su juizio, y no vale nada.

5. Y no es assi: porque, como digo, no es esse deleyte la regla, sino el *espiritual*: lo qual miraràs bien, porque no te engañes, que no es saltar el corazon, suspirar, ni reir de alegria, que todo esto es deleyte *sensible*, que los ignorantes tienen por *espiritual*. Notalo muy bien, que no es otra cosa deleyte *espiritual*, sino *una quietud de la voluntad en la cosa que actualmente ama*; y este es el deleyte *espiritual* verdadero, y no otras imaginaciones, y sentimientos peregrinos de vuestro apetito, y sentidos.

6. Verdad es, que este gozo *sensitivo*, quando es moderado, ayuda mucho al *espiritual*, y assi no hazen bien los que quieren evitar totalmente este deleyte, y gozo *sensible* en sus buenas obras, por dezir, que no està en èl todo el negocio, y así ten freno de discrecion, y prudencia, aprovechandote de las cosas, como conviene.

7. *Esposa*. Bien me parece todo esto, y me dà luz; pero, Señor mio, oyendos dezir de este deleyte, quietud, y

reposito de la voluntad, tan digno de ser amado, pues es tan precioso, y seguro; por aqui he venido à entender la merced, que me aveis hecho en mi Oracion, sin averla yo merecido, ni conocerla. Porque veo, que lo ordinario es mi Oracion en esta quietud, deleyte, y gozo de la voluntad en vos, sin ruido de otras varias consideraciones, ni pensamientos; los quales algunas vezes mas me estorvan, que me ayudan; porque mas altamente siento yo en la Fee de vos, Esposo mio, que todo quanto me puede dezir la razon humana, y aun los mismos Angeles, y todas las demàs criaturas de Cielo, y tierra.

8. *Esposo.* Ya yo sabia, que te llevaba por esse camino de recogimiento, quietud, y deleyte en mi, sin estimarlo tu en lo que merecia; y me holgava de verte congojada, sobre si era aquello perder tiempo, pues no tenias muchas consideraciones, y meditaciones como otras vezes, y como tu cyes dezir, que tienen otras personas. No te pàsse por el pensamiento de aqui adelante congojarte por lo que te avias de

de alegrar : porque es tanto mejor esta Oracion de recogimiento , y quietud , que la de meditaciones , y discursos , que no tiene comparacion: porque esta de meditacion es camino para essotra de quietud. Este es el *sueño* , y el *reposito* , que yo tanto guardo à mis Esposas ; y quando lo tienen , conjuro à las hijas de Jerusalen (que son los pensamientos , y discursos) por las cabras , y ciervos de los campos , que no inquieten , ni dispierten à mi amada , hasta que ellaquiera.

Cant. 5.

9. Y esta quietud , paz , y reposo no ay donde mejor se goze , y guarde , que en la *soledad* ; y por esto , si bien lo miras , tienes recibida otra singularissima merced mia , que es *un continuo deseo de huir la comunicacion con las criaturas* , aunque sean Santas , y recoger te conmigo à solas en la soledad ; porque verdaderamente nunca estàs mejor acompañada , que quando estàs à solas conmigo. Mira , guardate q̄ no se diga de ti : *No es el bien conocido hasta , que es perdido* ; y sin duda perderàs esta manera de oracion , y deseo de soledad , si no lo estimas en lo q̄ ello merece , anteponiend

do à todas las demás obras, à que la obediencia no te fuerça.

10. *Esposa*. Temor me dà de oïros essa amenaza, Esposo mio; pero yo estimarè essas dos cosas mas que hasta aqui, para que yo sea mas vuestra, y vos mio. Y pues me aveis enseñado tan en particular lo que es deleyte, y gozo espiritual, y deleyte, y gozo sensible: dezidme tambien mas en particular, que sea manjar de niños, y que de varones, porque empieze yo à serlo en mis obras.

11. *Esposo*. Gloria sea à mi padre, que tales deseos te infunde; èl te los perficione, y conserve hasta que por ellos te dè su gloria, y te gozes para siempre.

Has de saber, Esposa mia, que *manjar de niños* es las consolaciones, y gozos *sensibles*, que al principio de la conversion, y trato conmigo, les fuelo dar como leche, y muchas vezes aùn estando se en pecado mortal, sin amarme sobre todas las cosas.

12. Tambien entra en este numero de *leche*, y *manjar de niños* las revelaciones, visiones, y raptos, discrecion.

y raptos, discrecion, y reconocimien-
to de spiritus, y todas las gracias, que
se dizen *gratis datas* intelectuales, las
quales se compadecen muchas vezes
con pecado mortal, de que haze vn Ca-
talogo mi Apostol, escribiendo à los
Corintios; y de ellas se preciava tam-
bien quando era niño, y recién con-
vertido, diciendo, que hablava con
varias lenguas como niño, y tenia espi-
ritu de profecia como niño, y visiones,
revelaciones, y raptos, como niño, en
tanta abundancia, que en su conver-
sion estuvo gustando de esta leche por
tres dias, elevado hasta el tercer Cie-
lo, que fue menester quitarle de la bo-
ca el pecho, porque no se ahitasse, y
darle otro manjar amargo, que fue
aquel estimulo de carne, Angel de Sa-
tanàs, que le afligia, y apretava tanto,
que llorando como niño que destetan,
me pidió muchas vezes el pecho de mis
consolaciones; y yo no quise darselo,
porque no le hiziesse mal tanta leche,
y se murisse, cayendo en espiritu de
sobervia; que este peligro tienen estos
manjares de niños, haziendo regalonas, y
sobervias las almas.

1. Cor.

12.

Act. or. 9

Mat. 9.

2. Cor.

11. & 12

13. Pero quando se llegó el tiempo en que ya estava crecido en virtud, y para gustar de el *manjar de varones*, que yo anunciè à mi siervo Ananias (que es el padecer) dexò todas las comidas de niños, y aplicòse à las de varon; que son las que quenta à los mismos Corintios, de caridad, paciencia, varios trabajos, aprietos, y afficciones, la mortificacion, y Cruz, de que el tanto se precia: las quales virtudes son *manjares solidos*, que no sufren consigo flaqueza de pecado mortal, como es otros *manjares de niños*.

14. Ya te he dicho quales son las consolaciones que has de escoger, y los manjares que mas te conviene gustar: sigue lo mejor, si quieres acertar. Dexame hazer lo que yo quisiere, *que yo te dare à gustar en cada hora, y momento el manjar, que mas te convenga*, si tu con humildad, y resignacion lo quisieres recibir.



COLOQVIO III.

EN QUE SE DECLARA,
que sea Oracion de quietud,
con sus propiedades,
y nombres?

ARGUMENTO.

Declara mas lo que tocò en el segundo Coloquio de la Oracion de quietud. Y dize, que esta Oracion es el fin de todos los demas exercicios de Penitencia, y meditaciones. Enseña, que es Contemplacion. Y da à entender es lo mismo, que Oracion de quietud: à la qual dà diversos nombres: olvido, silencio espiritual, recogimiento de el alma à lo interior, no pensar en nada de lo criado, obra de la voluntad: y dize, que esta Oracion no la dà Dios à todos: y que es nobilissima, suave, y facil de exercitar, y que puede el alma perseverar en ella mucho tiempo.

1. *Esposa.* **O** Mi dulcissimo Jesus, Señor, y Esposo mio, como me aveis consolado, dandome tan claramente à entender, que el deleyte espiritual, y no el sensitivo, es la señal clara, y divisa manifesta de la bondad, ò malicia de mis obras: y assi de aqui adelante, aunque me vea llena de malos pensamientos, y de tentaciones pestilenciales, no se medarà nada, si no tengo en ellos deleyte espiritual deliberado, y de proposito. Y por el contrario, quando me viere llena de buenos, y santos pensamientos, y que me deleyto, y reposo en ellos, me gozarè mucho, pues el gozo es señal manifesta de las mercedes, que de vos recibo. Digo gozo espiritual, y no sensitivo, pues con èl tengo de medir la bondad, o malicia de mis obras, y no con el sensitivo.

2. Tambien me ha cõsolado la luz de los *manjares de niños, y de varones* en la virtud, que es cosa que yo deseava saber mas clara, y distintamente. Y sobre todo se consuela mi alma en considerar la merced, que me aveis hecho

tan

tan sin merecerlo, en darme tal modo de Oracion, que sin duda es de quietud, y gozo espiritual, y reposo en vos, que es el fin de todos los demás ejercicios de discursos, y meditaciones; aunque este punto, por ser tan necesario para mi, y averse tocado tan sumariamente en el Coloquio pasado, deseo que me lo declareis mas en particular.

3. *Esposo*: Bien parece, Esposa mia, que tienes mi espiritu, pues pides lo que yo tanto deseava. Quanto à lo primero has de saber, que el fin, y blanco de la contemplacion, principalmente es considerar con vna vista pura, y clara (quanto con la Fee se compadece) mi Divinidad, y perfecciones, mi ser, poder, bondad, hermosura inefable, &c. reposando amorosamente en mi, y viniendose conmigo con summa suavidad, deleyte admiracion, y fuerza de amor (como muchas vezes lo hazes) el qual amor, quanto es mas encendido, tanto tiene mas en esta vida de vnion conmigo, y despues en el Cielo; porque à la medida de el amor es la vnion, gracia, y gloria.

4. *Esposa.* Muy bien tengo entendido de lo dicho, en que consiste la verdadera contemplacion. Ahora deseo saber, como viene el alma à esta soberana contemplacion?

5. *Esposo.* Preguntas lo que ya sabes por experiencia. Advierte, que el modo de ponerse el alma en mi contemplacion, es olvidarse de todas las cosas de Cielo, y tierra, sin discurrir el alma con el entendimiento, mas que mirar mi infinito ser, bondad, y hermosura, amandome con indezible suavidad, gozo, quietud, y reposo; el qual olvido es el que mis siervos dicen por otras palabras, *recogimiento de el alma à lo interior*; porque los pensamientos, y deseos que ella tenia repartidos en varias cosas, los aparta de ellas, y los convierte, y recoge à mi solo, con summo, y actual amor, deseo, gozo, y descáso en mi.

6. Dize se tambien este olvido, *silencio espiritual*, porque el hablar de tu alma, es pensar en esto, y en lo otro; y quando dexas de pensar en las tales cosas, y te quietas mirandome solamente à mi, y escuchandome, entonces està el alma en silencio.

7. Dizese tambien este olvido, *no pensar nada*; conviene à saber, *de las cosas criadas*, pero *no de el Criador*, q̄ soy yo objeto, y blanco beatifico de tu entendimiento, y voluntad. Dizese tambien este olvido, *obra de la voluntad*, no porq̄ el entendimiento no entienda, sino por que con vna simple vista, y aprehensió mirandome, ama mucho; porque has de saber, que no puedes amar, si primero no entiendes, y assi siempre precede, y acompaña à tu amor el conocimiento de mi bien infinito.

8. Esto que te he dicho, es oracion de quietud, recogimiéto, y silencio, que es la q̄ tu tienes al presente, y tendràs, sino eres ingrata, descuydada, y sobervia; y de tal manera, q̄ no se te acabe en todos los siglos de mi eternidad, porq̄ ya sabes està escrito, que la caridad nunca falta, y Maria, figura de los contemplativos, la escogió, y no se le quitarà para siempre. Guardala tu tambien; porque te hago saber, que es vn modo de oracion, que no doy yo à todos, y es muy noble, Divino, y suave de exercitar, porque carece de discurso, y operaciones de entendimiento, que no causa tanto, y

pue-

I. Cor. 13
Luc. 10.

puedese tener en el alma largo tiempo con mas facilidad; y mas quando la acompañas *con mi humanidad*, aprendiendo de mi humildad, y de mi infancia à ser pequeña, y niña en tus ojos, que à estos tengo prometido mi Reyno el qual gozes conmigo eternamente.

Mat. 10.

COLOQUIO IV.

DE ALGUNAS COSAS,
que impiden la Oracion de
quietud, y otras que la
hazen crecer.

ARGUMENTO.

Pone cinco generos de cosas, à quier llama Espinas. Porque unas inquietan, y estorvan la oracion de quietud, de que tratò en el Coloquio tercero. Y otras le hieren, y estimulan para crecer mas en ella.

1. *Esposo.* **S**I te amo mas que à mis ojos, y à mi vida, pues la di por ti: y si tu casi siempre me estás

con-

contemplando con tan alegre, y amorosa vista, es por estar tu alma en mi gracia, tan pura, y blanca, à lo menos con el deseo, y à los tales digo yo en mi Evangelio, que me veràn, y entraràn en el talamo de mis bodas eternas, donde no se admite cosa sucia, ni manchada; pero por este inefable amor con que te amo, y zelo tu aprovechamiento, y que aprovechès, y crezcas en la Oracion, que yo por mi bondad te doy de recogimiento, y quietud; te quiero con rigor, y aspereza avisar de algunas espinas, que impiden tu quietud, y recogimiento.

Matt. 5.

Apoc. 21



PRIMERAS ESPINAS.

ARGUMENTO.

Declara lo que estorvan los cuidados demasitados, aunque sean de cosas buenas. Encarga la obediencia a los Confesores, y tambien la humildad: y dize, que con ella, y por ella se han de mirar las faltas passadas, y temer las venideras.

2. Esposo. **E**S posible, que no acabas de entender, que los *cuidados demasitados* son espinas, que ahogan en tu alma la semilla de la gloriosa, y bienaventurada quietud, y oracion de recogimiento! Y es posible, que no acabas de entender, que estos *cuidados demasitados* no son en ti (por mi bondad) de riquezas temporales, ni menos de carne, y sangre, como en la gente de el siglo, sino de ser muy justa, santa, pura, y acendrada! Y es posible, que no acabes de entender, que esse *cuidado*, y *deseo sensitivo*,

es en ti vicioso, y malo, por ser tan demasado! Si à los lobos con piel de ovejas no los conoces, mirales à las manos, o à los efectos, y obras, que caufan en ti, y por ellas los conocerás.

Matt. 7.

3. Mira como este *cuydado* te quita el *recogimiento*, *quietud*, y *paz de tu alma*, que es vn bien sobre todo bien, y que lo entrè predicando con Celestial musica la noche de mi Nacimiento, diziendo: *Paz sea en la tierra à los bombres de buena voluntad*; lo salì amonestando la vltima noche de mi Cena, repitiendo à los mios: *Mi paz os doy, mi paz os dexo, porque en ella moro.*

Luca 2.

Ioann. 14.

Pf. 75.

4. No vès, que esse *cuydado* te haze infiel, y rebelde al consejo de tus Confessores, y que siendolo à ellos, lo eres à mi, que dixè: *Quien à vosotros desprecia, à mi me desprecia.* Acaba ya, y mira muy bien esse tu *cuydado*, y *desafossiego*, y veràs la raiz de esso, que es *falta de humildad*, es *sobervia*, y *amor proprio*, que quiere todas las cosas luego allí de presente à tu salvo, y gusto.

Luc. 10.

5. Es *falta de humildad*, porque quieres tu ser mas que los justos, de quien yo dixè, que caen siete vezes al

Prov. 24.

Eccl. 7.

... conozca, y se conozcã,
y se humillen, y los humillen. Tu no
quieres *conocer*, ni *que te conozcan*,
ni *humillarte*, ni *que te humillen*; y esto
es ello. Mira lo que dize la Escritura,
*no quieras ser demasiadamente justo, que
te pasmaras en tu justicia*; la qual bien
parece justicia tuya, y no mia, que
esta es sin agravio de partes, y la tuya
es con tanto agravio de tu paz, *hazien-
dote demasiadamente temer donde no ai de
que*, apartandote de mi, y entregandote
en manos de mis enemigos, y tuyos,
*quitandote la luz, y reposo de tu alma, y
dexandote en tinieblas, y desasosiego*, y
assi experimentas lo que dize el pro-
verbio: La summa justicia, es summa
crueldad, è injusticia: y assi pagas la
pena de la culpa.

Pf. 13.

6. Conveniente, pues, ser humil-
de, y no presumas tanto, enseñate à
*sacar humildad de tus faltas, y no amar-
gura, y desasosiego, que me dàs pena, y
me ofendes mas con el desasosiego, q̄ reci-
bes de ellas, que con ellas mismas*; porque
ellas son casi nada, y la perdida de la
paz es cosa grande. Parecete, que es
buena justicia esta? No por cierto, sino
muy

muy mala, pues por evitar vn mal pequeño, caes en otro mayor; y por purificar tu alma, la ensucias; pues la inquietud, suciedad es, y miseria grande, porque contradize à la bienaventuranza, que à los pacificos yo prometo.

Mat. 5.

7. Ya veo que me dizes, que de las faltas *presentes* no te inquietas, solo de las *passadas*. A esto te digo, que ni *de essas*, ni *de essotras*, fino haz muchos propositos, y determinaciones (y procura de cumplirlos) de no dar fee, ni credito à tu *memoria*, que es muy flaca, y deleznable; y de lo que hizo, y dixo ayer, no se acuerda oy, quanto mas de lo que ha mucho tiempo; y *ni creas tampoco à tu entendimiento*, ni entres con èl en razones, que el temor demasiado, si estàs en pecado, ò no, lo ciega, y èl ciego haze, y forma razones ciegas, que te ciegan, y apartan de la luz, que tu posses de ordinario.

8. Todo esto se acabaria, si *fuesses humilde*, y creyesses à tus *Confesores*. Y si hizieses lo que mi Apostol (mira que lo hagas) preciarte con èl de sola

Phil. 13.

vna cosa ; esta es , olvidarte de todo lo pasado , y poner todo cuydado en lo por venir , para huir de el pecado , y seguir la virtud , y no consumirte en mirar lo que tu memoria , y entendimiento en tu rincon te representan , de cosas que yo tengo olvidadas ; pues en doliendose el pecador de sus faltas , yo las olvido. Y no me repliques , que no has hecho tu esto , sino cree que lo has hecho , pues assi te lo han dicho tus Confesores ; porque lo demas es *sobervia*, y falta de Fè ; y es nunca acabar.

Ezech.
18,

9. *Esposa*. O mi Dulcissimo Jesus , y como es assi verdad ! Yo propongo de oi mas no hazer caso de mi memoria , ni entendimiento , sino tener por tentacion clara de el Demonio todo aquello que turba la paz , y quietud de mi alma. Pues en esto os darè gusto , que es lo que yo sumamente deseo , *Esposo mio*, y mi Señor.



§. II.

SEGUNDA ESPINAS.

ARGUMENTO.

Alienta à no dexar la Sagrada Comunión por nimio temor de escrúpulos : acuerda el remedio de los pecados veniales faltando el Confessor : reprueba el Comulgar con pecado venial presente por ser irreverencia grande, y de mayor nota en el alma, que camina à ser perfecta.

9. Esposo. **N**O avemos acabado con tus espinas, otras ai no menos penosas, y dañosas, que las pasadas: porque si aquellas te quitan la paz, estas te quitan el Comulgar, sobre si llegas digna, ò indignamente, si llegaràs, o no llegaràs à recibirme. Y para concluir en dos palabras (que lo demas es nunca acabar) comulga quando te lo manda quien puede, que es tu Confessor, y Prelado; y cree, que llegas como yo desseo, y gusto, si no vienes (como dixè por mi Apostol, y

I. Cor. 11

Concilios) con conciencia de pecado mortal. El venial (no presente, sino pasado) no pesa tanto, y con la misma Comunión, y dolor se quita quando no tengas à mano el Confessor: y assi depon tus escrúpulos, y no pierdas tiempo, ni ocasion de recebirme, por hazer demasiada quantade faltillas; vsa de los remedios que te dixes, y otros que tu sabes; vn golpe de pechos, agua Bendita, y quietate, y Comulga, y veràs como te vâ.

10. *Esposa.* Cierta, Señor, que lo tengo de hazer assi de aqui adelante, porque las vezes que lo he probado, tengo experiencia, que me vâ muy bien; pero dezidme, Señor, que es pecado *presente*, y pecado *pasado*?

11. *Esposa.* Pecado venial *pasado*, es el que hiziste ayer, y tambien oi antes de ir à comulgar. *Presente*, es el que actualmente tienes alli voluntad de hazer, como es dezir tal, ò tal mentirilla, tal, ò tal murmuracioncilla, ò conversacion vana, y este es pecado venial *presente*, que aunque no impide la *gracia habitual*, y su aumento; pero impide la que se dize *actual*, que

es vna perdida grande : y es *un grande atrevimiento*, y poca *reverencia*, y *temor mio*; y assi nunca te llegues à recibirme en pecado *venial presente*; pero *passado* no es nada que me estorve, haziendo las diligencias dichas. Y asfienta en esta verdad, y reposa sin oír turba de opiniones, si no quieres andar siempre *desafoslegada*, y perder muchas *Comunion*es, y estas perdidas, tambien mucha *gracia*, *perfeccion*, y *quietud*.

§. III.

TERCERAS ESPINAS.

ARGUMENTO.

Las terceras Espinas son afligirse ei Alma quando la sacan de los exercicios de la Contemplacion à los de la accion; à los quales no ha de acudir sino compelida por vna de tres causas, que son Caridad, Obediencia, y necesidad. Fuera de las quales es mejor darse à los exercicios de la Contemplacion, que de la accion; Y à la soledad, y recogimiento en que el Esposo quie-

niere, que haga asiento su Esposa: pues Para esto principalmente la eligio, y traxo à la Religion, y da por Regla general, q̄ se estè en su recogimiento, y celda ocupada de noche, y de dia en la Contèplaciõ, como su Regla se lo mãda, sin salir della à la acciõ sino fuere por alguna justa causa, que lo serà alguna de las tres dichas, y de estas no ha de ser Iuez el Alma: porque errarà, sino su prelado.

12. Esposo. **Y**A que he empezado à tratar de las espinas, y cosas que te turban, y ahogan algunas vezes la paz, y quietud de tu recogimiento, quiero passar a otras, que son affigirte quando te facan de los exercicios de *Contemplacion* à los de la *vida activa*, y despues à estas afficciones añadir otra, dudando, si es imperfeccion, ò cosa mala aquel sentimiento; y assi se vãn multiplicando las espinas de tu alma, las quales no te affigirian, si te acordasses de lo que muchas vezes te he dicho; esto es que *los exercicios de la vida contemplativa*, los has de tener en *deseo*, y los de la *activa* en *paciencia*: porque mejor te es gozar de la hermosura

fura de Raquèl, y reposo de Maria, que de las lagañas de Lia; y turbacion de Marta: porque mejores, y mas meritorios son los exercicios de la Contemplacion que los de la accion, y en apeteer tu lo mejor ya vez quan bien hazes.

13. Pero aunque esto es assi verdad, se puede dar caso, en que por algun tiempo sea mejor la *accion*, que la *contemplacion*; conviene saber, quando de la abundancia de la caridad, ò por pedirlo assi a la santa obediencia, ò por necesidad, se sufre con paciencia apartarse algun tiempo de la quietud, y reposo de la *contemplacion*, y salir a la accion, no olvidando, en quanto pudieres, la *contemplacion* en esta misma *accion*; porque entonces està ocupada la persona en el todo, y no solo en vna de las partes: esto es no solo en la contemplacion, que es vna de las partes de la vida Christiana: ni en la activa sola, que es otra parte: sino en el todo, que es *contemplacion*, y *accion* juntamente, y es mejor, que cada vna de las partes por si.

14. Y assi yo no dixè de Maria, que
 eicqz

escogio *el todo* de la vida Christiana, si-
no *la mejor parte* de este *todo* que es la
contemplacion como está dicho : por-
que de dos bienes se ha de escoger el
mayor, quan lo no es possible averse
ambos juntos, como tu aora, que eres
niña en la virtud.

15. Y fuera de estos tres casos, *cari-
dad, obediencia, y necesidad*, te es
mejor seguir los exercicios de la *con-
templacion*, que de la *accion*: y assi de
aqui adelante nunca la dexes, si no fue-
res compelida por vna de estas tres cau-
sas: y está en esto rigurosa, porque
si no lo fueres, perderás mucho.

16. *Esposa*. Muy bien me parece,
Señor mio, todo esto, que me dezis:
pero todavia desseo saber mejor, si es
buena, ò mala aquella congoja, que
siento quando soy apartada de la con-
templacion: porque de verme congo-
jada, me congojo, sospechando, si es
falta de mortificacion, y perfeccion
aquel sentimiento.

17. *Esposo*. Muy bien adelgazas las
cosas, Esposa mia, no pequeño con-
tento me dàs en ello: has de saber, que
aquel sentimiento no es malo: sino bu-

no: porque este acto de mortificacion; paciencia, y obediencia exercita à mis fiervos, siempre que son llevados de la *contemplacion* à la *accion*: salvo que este acto de mortificacion, paciencia, y obediencia en los principiantes, como tu, duele mucho: y en los que aprovechan, no se siente, y en los perfectos les es mas dulce que los panales de la miel: y afsi el primero sentimiento es *bueno*, por ser indicio de estar el alma aficionada à lo mejor, que es la contemplacion, respecto de la accion: el segundo, que es no sentir es *mejor*, por ser indicio de la discrecion, que mira en las cosas las circunstancias, que concurren para acudir à esto, ò à lo otro, y *mucho mejor* el deleyte, y gozo, porque es indicio de la verdadera perfeccion en la execucion de lo que se juzga ser mejor, como parece en la prissa con que mi Madre dexò el recogimiento de su contemplacion por ir à visitar, y servir à su prima Isabel.

Luc. 23

o 18. *Esposa*. Pues, Jesus mio, como ne aveis dicho tantas vezes, que aquel dolor no es en mi malo, sino bueno:
 pues

¿pues es mejor no tenerlo, y muy mejor deleytarfe?

19. *Esposo.* Es verdad, que te he dicho esto muchas vezes, y callado effotro; porque aun no era tiempo, y sè tus ansias de perfeccion, y que no sirviera de otra cosa (miètras eras niña en la virtud) sino acrecentar tristeza, creciendo en ti el desseo sin cumplirse (que no es otra cosa tristeza, sino desseo no cumplido.) Y por aora sè yo, que importa mucho à tu alma este dolor, para q̄ fiquiera por huirlo, te des mas à la contemplacion, soledad, y recogimiento, en q̄ yo quiero q̄ hagas assiento: pues, para esto te traje à la Religión, y este assiento, no lo harias si te faltasse esse dolor, porq̄ luego te darias demasadamente à las ocupaciones de la vida activa, que en cierta manera estorva la contemplativa, y la perderias.

20. Y assi mientras yo no te quitare esse dolor, tenlo en mucho, y sufrello con paciencia, porque es causa que suspires por la contemplacion, que està aora muy tierna en ti; la qual, quando yo viere q̄ està de assiento, te sacarè de ella à la accion sin que pierdas la con-

templacion, fino con gran gusto, y gozo, qual es el que tenia mi Madre en la visitacion de su Prima, y en su servicio.

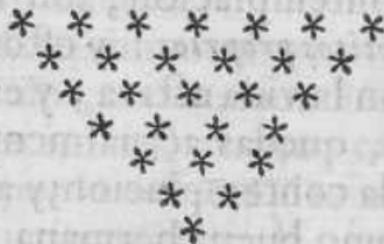
21. Sea, pues, la resolucion, que tengas tu cuydado de seguir la contemplacion, sufriendo con paciencia el dolor, que sientes quando te facan de ella, que yo tendre cuydado, quando sea tiempo, de convertirte este dolor en gozo, y alegria.

22. Y porque no se te haga tan pesada la vida activa, que consiste en las obras de misericordia, y porque no pierdes, que es no tenerte amor, el ocuparte yo en ellas algunas vezes, dandote la enfermeria, cozina, porteria, sacristia, &c. quiero dezirte vna cosa, que has de gustar; y es que lo que impide, y estorva la quietud, y reposo de la contemplacion, son las *passiones*, y *apetitos propios*: y estos se mortifican con la vida activa; y estos mortificados, quedas actualmente mas libre para la contemplacion; y asy ayuda Marta, como buena hermana, à Maria.

23. *Esposa*. Muy bueno es todo esto mi buen Jesus, ya desseo, y amo los exercicios

cicios de la vida activa.

23. *Esposo*. No digo yo, que no fables aguardar tiempo oportuno en nada: pues yo aguardo, quanto mas tu? Sea, pues, la regla general, que te estès en tu recogimiento, y celda ocupada noche, y dia en la contemplacion (como tu Regla te lo manda) sino fuere por alguna justa causa, que lo serà vna de las tres que te dixe: y de estas aun no quiero que tu seas *o* Iuez de ellas, que erraràs sino tu Confessor, ò Prelado, de manera que no qualquiera necesidad, que à ti se te antoje, te ha de sacar de tu recogimiento, sino sola aquella, que à tu Confessor, ò Prelado les pareciere ferlo, y assi vacaràs à la contemplacion, y accion con mucho fruto tuyo, y gloria mia.



§. IV.

QVARTAS ESPINAS.

ARGVMENTO.

Las quartas espinas son pensar el Alma, que esta muy apartada de la amorosa vista, y Contemplacion de su Esposo, no siendo assi. Y duelele mucho esta pena; pero aprovechale: porque la encierde mas en su amor, y deseo de su Esposo: y por esto pone en el alma muchas vezes estas espinas haziendo ausencia de su Esposa, y dandole desvios como à la Cananea, que casi le hazen desesperar pensando, que esta desamparada de Dios. Y el remedio para estas Espinas es humillarse, y conformarse con la voluntad de Dios.

24. *Esposo.* **Q**Vanto deseo ver la tierra de tu corazon limpia de los abrojos, y espinas passadas, tanto mas deseo verlo ocupado, y muy herido de las que aora te dirè; porque sè yo, que feme-

femejantes espinas son el mas verdadero, cierto, y seguro camino, y el mas breve para la perfeccion, que todos los demas que tu puedes buscar. Esto es, que mirandote à ti misma, algunas vezes te hallas muy apartada, y lexos de mi contemplacion actual, y vista amorosa, lo qual hiere tan fuertemente tu corazon con tan agudo, y vivo dolor, que parece estar en el infierno. Y no es maravilla, pues la mayor pena q̄ allì se padece, no es la de sentido, sino la de daño, que es *verse apartados de mi, y no verme*: y este dolor es donde se prepara tu alma para recibir la abundancia de mi gracia, como los de el purgatorio para recibir mi gloria; porque has de saber, que esse dolor causa en ti, como yà tu ves, vn inmenso, è inefable desseo de mi gracia, y vista amorosa, el qual quanto es mayor, tanto es mejor; porque *bienaventurados los que se abrasan en sed, y fuego de mi gracia, pues seran hartos de ella.*

Matt. 5.

25. Pues para que este desseo causado de este dolor crezca en ti, hago algunas vezes, que no te veo, ni te oygo,

y aun te doy muchos desvíos, y desfavores, como à otra Cananea; de tal manera, que piensas que ya estas dexada de mi gracia, y no sabes que hazerte; porque desesperar no oñas, que tu vida, y alma no es de ofenderme: alcançarme como desleas, no puedes, porque no se te concede. No hallas otro remedio, sino *humillarte*, y *reconocer tu vileza*, y poco merecimiento, ha-
ziendo dexacion de tu voluntad, y la mia, para estar assi en aquel tormento, y ansias muchos dias, y aun toda la vida, y eternidad, si assi fuese mi dulcissima, y Divina voluntad, que es lo que yo eternamente amo en ti: y assi sabes tu por experiencia, que en llegando tu alma à esta *soberana dexacion en mi beneplacito, y voluntad*, luego al punto, sin saber como, eres anegada, y absor-
 ta en el abyssimo de mi Divinidad de manera, que desfalleces en mi presen-
 cia.

26. *Esposa*. Señor, y Esposo mio, como me aveis declarado quanto por mi passà tantas vezes, sin saber yo, que este modo de camino era tan celestial, y glorioso para vos, y para mi! Sea

muy en hora buena, que ya de aqui adelante fabrè lo que en semejantes casos he de hazer.

S. V.

QVINTAS ESPINAS.

ARGVMENTO.

Las quintas Espinas de el Alma son vnas mortales ansias de entender, y gozar mas de lo que entiende, y goza de su Esposo. El qual no se le quiere dar a conocer de el todo en esta vida, sino contassa, y medida: porque el Alma desee mas el conocimiento, y luz de la Magestad Divina, y mas persevere en ella, y mas la estime.

Finalmente reduce todo lo dicho en este Coloquio à quatro puntos. En el tercero da dos causas porque se ausenta Dios de el Alma su Esposa. Vna por parte de Dios: que es quererla probar; y otra por parte de el Alma, que son sus descuidos, y faltas.

27. *Esposo.* **M**I espíritu (hija mia) se goza inefablemente de ver quan bien te assienta lo que yo gusto: y assi quiero entrar mas en tu corazon, y declararte otras espinas no menos celestiales, que las passadas, que son, si bien lo miras, vnas mortales ansias, y agonias gloriosas de entender, y gozar mas de lo que entiendes, y gozas, y finalmente verte conmigo, como laquel Sabado dia de mi Luis, que pensastes acabar la vida de ansias, y agonias dulcissimamente penosas de verte conmigo, y holgava mucho de verte en essa lucha vencida, sin vencerte.

28 Has de saber, que nadie en carne mortal (de ley ordinaria) me ve en mi misma essencia sin morir; como lo dixè à Moyfes, porque le sobrevenida tan inefable gozo de la Magestad, y gloria, que no pudiendola sufrir el coraçon humano, se romperia, y daria la muerte à la tal persona. Ya veo, que dizes, que ojala te vieras en esto. Y assi el modo como yo me muestro, es por algunas soberanas figuras, y se-

Exod. 20

mejanças ; que aunque ellas no son yo, ni me representan à mi de todo punto (porque las excedo infinitamente) pero las tales figuras, que yo pongo en el alma, mediante la Fee, y mi gracia, son tan admirables, y Divinas, que por ellas me conocen infinitamente bueno, hermoso, suave, eterno, glorioso, omnipotente, y que todo lo hincho, y estoy à todo presente, y à todo doy sèr, y lo conseruo, y gobierno ; y finalmente conocen, que soy vna luz sobre toda luz, y vn sèr sobre todo sèr, vn infinito pielago de infinitas perfecciones infinitamente perfectas : y esto causa en mis Santos raptos, suspensiones, y recogimientos, como en ti muchas vezes : y tanto mas, quanto yo mas altamente resplandezco en sus almas : lo qual es de tal manera, que ellos mismos, como yà te dixè, no saben entender, que tanto, ni como entienden ; pero saben, que si aquello que han empeçado à entender no se acabasse, seria vida eterna, y gloriosa : y esles la vida este entender, sin entenderme ; porque en aquella clara y resplandeciènte ignorancia, y timebla se pone el alma en

vna celestial, y suavissima admiracion, que haze desfiar mas aquella luz mia, y magestad infinita, y perseverar mas en ella.

29. Porque has de saber, que el entendimiento humano naturalmente en entendiêdo vna cosa, la dexa; y miêtras no la alcanza, ni acaba de conocer, no se sabe apartar de ella: y como *mis deleytes son estar con los hijos de los hombres.* por esso no me les acabo de mostrar, porque ellos anden en mi busca, y no se sepan apartar de mi. Por esso me llamo en Job: *Palabra escondida*; palabra porque me les declaro: y escondida, porque no me les acabo de mostrar: y asì dixo mi Evangelista, que la luz resplandece en las tinieblas, y Isaias por lo mismo me llama: *Dias escondido*. Y à mi Esposa la miro por resquicios, y cancelles, porque en parte me le muestro, y en parte no, à fin de q̄ persevere mas conmigo, y crezca su sed, y hambre de mi, y yo la dè mas hartura; porq̄ no dessea ellà tanto, como yo le doy; y assi la mayor hambre es causa de mayor hartura, y la mayor hartura de mayor hambre, como està escrito *q̄ los q̄ me comen,*

Prov. 31

Job. 4.

Isa. 47.

tendrán hambre, y sed de mi; y así anda la rueda: el alma en crecer en sed, y hambre de mi. Y yo en henchir, y hartar el vazío de su deseo, y hambre: pero de tal manera, que siempre le queda infinito manjar, è infinito ser, y Magestad que entender.

30. Bien sabia el gran bien que ay en este modo de trato, y de no darme de el todo al alma, mi amigo Job, pues anteponia este à todos los demas exercicios, y modos de Oracion, y trato conmigo, diciendo: *Suspendio escogió, mi alma*, que es hartura hambrienta, luz obscura, gozo infaciable. No te acuerdas de mi Profeta, que siempre me tenia presente, y siempre me buscava; porque siempre (aunque en parte) me gozava, y siempre en parte me ignorava; porque nadie busca lo que tiene; y así su exercicio era gozarme siempre, y siempre buscarme; y este querria yo que fuesse el tuyo.

31. *Esposa*. No puedo acabar de entender, Señor mio, como pueda el alma amar lo que ignora, y el entendimiento entender sin ojecto? Porque lo que no ve, tanto es : cerca deè!

Como no fer?

Esposo. Esta admiracion tambien la tuvo el Principe de mis Apóstoles: la qual se allana con la nobilissima virtud de la Fee que haze presente à el entendimiento vn ser sobre todo ser, y à lo voluntad vna bondad sobre toda bondad; que el entienda, y ella ame. Pero fuera de esto por ventura quando vn Philosopho inquiera, y busca alguna verdad la tiene? Pues en que restriva su entendimiento todo el tiempo, que gasta, en esto, aunque sean mil años? en no nada: Salvo el deseo de ella. Pues assi es tu alma en el entender, y amar de mi suma verdad, y bondad Divina, que su arrimo es en deseo de ella, hasta que saliendo de la carzel del Cuerpo me vea (mediante mi gracia) rostro à rostro.

32. *Esposa.* Contentissima estoy, mi buen Señor, y Esposo, de averos oido la declaracion de mis ordinarias espinas; bien parece, que me amais, pues os estais enseñandome como à otra Samaritana, y peor. Vn desseo tengo agora, que me espina, y dà pena, y quitarseme ha, si me resumis, y ci-

Ioan. 14

frais en pocas palabras todo lo dicho ; aunque primero os suplico me digais , què avia de hazer en aquellas anias de muerte, que senti aquel Sabado de San Luis, para que si me veo otra vez en esso, sepa lo que he de hazer.

33. *Esposo.* Hasta quando no has de saber aplicar la doctrina comun a los particulares caòs ? Mira al primero Coloquio , y allì està respondido à tu desseo : la causa entonces fue el conomiento , y luz que te hazia dessear verte conmigo , y esse avias de conservar , y aumentar quanto pudiesles ; entregando tu entendimiento à la inteligencia perfecta de lo que yo te manifestava , y la voluntad al amor , y complacimento dulce , y amoroso de aquello que entendias , y dexandola que se complaciesse , y reposasse , quanto ella mas pudiesse , en aquello mismo. Despues de esto lo que sentias en tu corazon , y sentidos , avias tambien de dâr lugar à ello , sin dâr nota exterior de gritos , defacostumbrados gemidos , ni follozos , porque esto no conviene , salvo quando estàs à solas , donde nadie te puede oir , y aun entonces no te has de entregar

toda à esto sensitivo , porque no te haga daño a la salud , y cabeza.

34. Y advierte , que en estos casos no es bien *hazerte mucha fuerça* para reprimir la devocion sensible; porq̄ recibiràs tanto daño en reprimirte, como en dexarte llevar sin rienda de ella: y assi es menester , que no de el todo la reprimas, ni de el todo te dexes llevar, ni entregarte à ella: porque quando tu no la has procurado , fino que yo la ofrezco graciosamente , no es razon que la deseches; pues ya te dixi en el segundo Coloquio , que la devocion sensible (y mas quando yo la doy, sin que tu la procures) no es dañosa, fino de grande provecho, siendo moderada , y siempre lo serà la que no haze extremos ; aunque algunas vezes, que yo quiero , tampoco esto se puede evitar , por lo que yo me sè: y en tales casos no ai sino humillarte, y padecer, y huirlo quanto sea possible ; que al fin no es pecado, sino bueno, y muy bueno, pues en ello padeces. Ahora basta esto, y tornemos à lo que me pides , que te resuma lo dicho en este Coloquio.

34. Lo primero (si te acuerdas) te dixi
que

que es admirable la pureza de el alma; pero que *se ha de desear contemplanza*, y modo no pensando, q̄ se pierde con naderias: y si algunas faltas tuvieres q̄ *saques humildad*, y no *congojas*, y *desafosiegos*, q̄ te hazen mas daño, que las mismas faltillas; y no es el menor *cegar te para no creer à tus Confesores*, y à mi en ellos.

36. Lo segundo (si te acuerdas) te dixen mejores los ejercicios de la vida *contemplativa*, que los de la *activa*, aunque se ofrecen casos *en que son mejores los de la activa*, aunque yo no querria que estos raros casos, los quisieras tu hazer ordinarios, salvo en aquellos tres de *Obediencia*, *Caridad*, y *necesidad*.

37. Lo tercero (si te acuerdas) te dixen, que comulgasses todas las vezes que te lo mandassen los que podian, estando tu conciencia libre de *pecado venial presente*; porque los *passados aborrecidos*; ya te dixen, que no eran estorvo para recibir allí toda la gracia, que yo suelo comunicar.

38. Lo quarto te dixen, que *la pena de vente apartada de mi* es el mejor camino para *llegarte à mi*; si te mortificas, y resignas *haziendo dexacion de*

tu voluntad en la mia, para sufrir aquella ausencia por tiempo, y eternidad, si assi yo lo quisiesse. Y aqui te quiero advertir vna cosa (y no se te olvide) que algunas vezes me ausento de tu alma *sin culpa de ella*, para probar tu *humildad*, y *paciencia*, y *resignacion* y en este caso la has de tener con mayor voluntad, y con el mayor gozo que pudieres, que es à todo lo que puede llegar la perfecta resignacion, y mortificacion. Otras vezes me ausento de ti por *algunos descuydos*, y *faltas*, que no es posible menos à vuestra flaqueza, que la conozco quan quebradiza es, y de barro; y assi no me espanto: y en tal caso has de acudir por vna parte à *dolerte de la tal culpa*, y por otra parte à *acceptar*, y *sufrir la pena de ella*, que es mi ausencia: la qual en sufrirla, y quererla no mereces menos en su manera, que en aborrecer la culpa. De manera, que à la *culpa* has de acudir con acto de *dolor*, y à la *pena* con acto de *amor*. O si cumpliesies esto, esto, mi amantissima hija, como crecerias en perfeccion, y como gozarias de vna paz suavissima, y continua!

Ps. 102.]

39. Lo quinto, y vltimo, que te dixere, fue, q̄ estimes en mucho *la ansia de conocerme, y amarme mas de lo q̄ me amas, y conoces*; persuadiendote, que siempre te queda infinito mas que entender, y amar. Y no te mates por darte à entender à tu Padre, que ya sabe èl que es cansarte en vano, pues aun tu misma no te entiendes, ni es possible, como queda dicho; pero no por esto te digo, que te cierres, y calles, sino que no te congojes por no poderle dezirlo que sientes, pues no es no querer, sino no poder; en lo qual à èl, y à mi das summo gusto, y contento. Mi gracia sea contigo, para que siempre me le dês.



COLOQVIO V.

EN QUE SE DECLARA
mas el quarto.

ARGVMENTO.

Declara lo que dixo en el Coloquio quarto: y que assi como en el apeto sensitivo ai onze passiones, tambien en el apeto racional, que es la voluntad, ai otros tantos afectos espirituales, q̄ le correspondē, y tienen sus mismos nombres. Los quales puede exercitar el alma sin alteracion, ni movimiento sensitivo. De donde nace, que el Demonio no conoce los actos de la voluntad, como ni los del entendimiento sino por conjeturas.

Dize como los movimientos de el apeto sensitivo de amor, desseo, gozo, tristeza, y las demas passiones de el dicho apeto son los que ciegan a el Alma, y destruyen su quietud: y assi se han de moderar, aunque sean de cosas buenas. Mas los movimientos de amor, desseo, gozo, tristeza, &c. espirituales, que son los que nacen de la voluntad, causan quietud, y paz en el

Alma: Y así no se han de moderar; antes alargarles la rienda, y seguirlos. Da regla para conocer quando estos sentimientos, ó movimientos son espirituales, y quando sensitivos. Y dize, que la hermosura de el Alma está en estos movimientos espirituales de la voluntad: y para tenerlos encarga mucho el recogimiento interior, que consiste en tener mortificados los apetitos, y sentidos aun en cosas minimas, y el exterior de la celda, que ayuda mucho à esto.

1. *Esposa.* **A**unque me aveis dicho, Esposo mio, lo que espina mi alma: mas no acabo de entender como el desseo de pureza, que à vos tanto os agrada, y la tristeza de salir de la Contemplacion, que vos tanto amais, y el dolor de verme apartada de vos, que à los Santos es como infierno, y el de conoceros, y amaros mas (que vos teneis mandado) no se como puede ser malo, y estorvo para mi quietud, y recogimiento?

2. *Esposo.* En el primer Coloquio te lo dixe, y à buen seguro, que si tu lo mirasses, y remirasses, que allí halla-

hallarias las raizes de tus espinas, y turbaciones, aunque podria ser, que lo que yo te dixé de el gozo, y tristeza *espiritual, y sensible*, no lo supiesies aplicar à otras passiones (q̄ allì vãn apuntadas) y *apetitos* no menos dañosos, que aquellos, si son demasiados, los quales suelen ocupar la tierra, y campo de tu corazon.

3. Para lo qual has de saber, que assi como el gozo del bien presente, y tristeza de el mal presente son dos sentimientos, y passiones sensitivas de tu alma: assi tambien lo son amor, y complacencia de el bien, y odio, y aborrecimiento de el mal contrario; desseo de alcançarlo, y fuga, y desvio de el mal, que impide el conseguirlo; esperanza de alcançar el bien arduo, y desconfiança de conseguirlo; audacia, y atrevimiento para acometer lo arduo, y temor para rehuirlo; ira para vengarse de el mal.

4. Estas onze passiones, si son moderadas, y regidas de la razon, ayudan para el bien. Pero todas, y cada vna de ellas son bastantes para perturbar, y poner en guerra à la pobre alma,

ma, si no se enfrenan, y moderan; y assi has de entender, que como el *gozo sensible* haze dar risadas, si no se modera; y la *tristeça desordenada* desesperar, como te dixè; assi tambien lo haze el *desenfrenado desseo* del bien, y la *fuga sensible* de el mal, turbando al alma de su reposo, y quietud.

5. *Esposa*. Segun esto, mi buen Jesus, tambien ai *desseo sensible*, que requiere modo, y tasia; y *desseo espiritual*, que esta libre de este modo; y *fuga sensible*, y *fuga espiritual*, temor, esperanza, y desconfiança, è ira *sensibles*, y *espirituales*, como el *amor*, y *odio* tambien lo son, y los vnos piden moderacion, y los otros no.

6. *Esposo*. Ahora entiendes esto? Sabe, que quando à mi, y à mis Angeles se atribuye, *ira*, *odio*, *fuga*, *desseo*, y *audacia*, con los demàs nombres de ellas vuestras passiones; no son *sensibles*, sino *espirituales*, pues no tiene el espíritu cuerpo, sino que por ai se denota en mi *vn simple acto de mi voluntad Divina sin passion* aunque semejante à ellas en los efectos exteriores, que en mis criaturas hago. Porque assi como el airado

do se venga , poniendo las manos en quien lo enoja ; assi yo castigando à el malo sin ira con sola mi simplicissima , y gloriosa voluntad , dezis , que estoy *airado* , y que me vengo ; y lo mismo es en mis Angeles ; y aun en vosotros , quando el apetito racional , que es la voluntad recta , y no el apetito sensitivo , haze estas obras : porque vuestro espiritu , si quiere , en su operacion es libre , y essento de los apetitos sensibles : de aqui es , que los Demonios no le pueden entender sus pensamientos , ni determinaciones , sino es *tomando el pulso à la parte sensitiva* à ver si ai en ellas indicios de los actos interiores , y espirituales , como saca el Medico la salud , o enfermedad por el pulso.

7. Demanera , que ai gozo , tristeza , desseo , confiança , y temores *espirituales* , que con quietud , y silencio de alborotos sensibles nacen *del conocimiento de el bien , y el mal* ; y ai otros *sensibles* , que redundan de la voluntad , ò de otra causa natural , ò sobrenatural , en el apetito sensitivo , que son amor , odio , tristeza , gozo , audacia , temor ,

y los demás afectos, y movimientos *sensibles*; y estos son los que has de moderar, porque destruyen tu quietud, y ciegan tu alma, si no se moderan; y así es en el *deseo sensible demasiado de pureza*: y notalo bien, porque es el que te destruye la paz de tu alma, *porque no te contentas con el que tienes en el centro de tu voluntad, sino que lo quieres también sentir en todo tu apetito sensitivo.*

Y aun hasta los primeros movimientos, que no son en tu mano, piensas que de solo sentirlos te enfuzian, quando en la verdad, si no ai consentimiento (sino antes desagrado, y aborrecimiento de ellos, y paciencia en sufrirlos,) purifican (como el fuego al oro) tu voluntad.

8. Acaba, hija mia, mi esposa, y mi hermana de conocer, que estas pasiones sensitivas, estimuladas, y encendidas de tu amor, y no del mio, te turban, desasosiegan, y quitan la paz, que tanto amas: no como yo, que la amo, y deseo sin pasiones sensitivas.

9. No es razon por cierto, que estando yo dentro de tu alma quieto, te inquietes por no sentir en la comunión,

nion, y otros exercicios la devocion que antes. No ves, que es esto passion de amor, tristeza, y deseo sensitivo tuyo? Acaba ya, *de regirte por razon, y no por apetito; por espiritu, y no por carne; por mi, y no por ti.*

10. Si conocias la astucia de tu enemigo los dias passados, en que antes de comulgar te inquietava, y affigia con sombras, y representaciones vanas, y en comulgando quedavas libre; porquè aora por el contrario no entenderàs sus astucias, en que quando comulgas te affige, y aprieta; y en acabando de comulgar te quedas recogida, y quieta?

11. Mira, hija, que sus intentos en estos desasossegos antes, y en la misma comunion, son quitarte la ordinaria comunion, que à mi tanto agrada; y mi intento en estos desasossegos es probarte, *ver, veamos, si tienes Oracion, y Comulgas por mi amor, ò por tu gusto;* y tambien en estas santas obras, y exercicios mortificar tu gusto, y apetito sensitivo, y que seas pura, y espiritual, moviendote à ellas puramente por razon, espiritu, y amor mio, y no por

apetito; gusto sensible, y amor tuyo.
 no 12. Mira, que el deseo, amor, gozo, tristeza, temor, y odio *espiritual* de el mal, ò bien, causan paz, y quietud en tu alma, y el apassionado *sensitivo* causa turbacion, y desasosiego. Es possible, que no te has de contentar tu con tener amor, y tristeza *espiritual*, sino que tambien los quieras sentir? Es possible, que no acabes de conocer estos movimientos, quando son *espirituales*, quando *sensitivos*, y *carnales*?

13. Quiero tornartelo à dezir, y notalo bien: entonces son *espirituales*, quando del conocimiento de el bien, ò de el mal se mueve la voluntad eficazmente à querer, ò no querer aquel bien, ò mal: y entonces es *sensitivo*, quando de este querer, ò no querer de la voluntad nace en el corazon, y sentidos vna alegria, ò tristeza, que haze dilatar, ò encoger el corazon, reir, ò llorar; y de el corazon se comunica à todos los sentidos: y esto vnas vezes lo doy, y otras lo quito por probar, y mortificar, ò para regalar, y consolar interior, y exteriormente, segun lo
 que

que dixo mi Profeta : *Mi espíritu, y mis sentidos, se alegraron en Dios vivo.* Ya te dixé, que por esto vn poco me verán mis fiervos, y otro poco no me verán.

14. La resolucion de esto es, que adviertas muy bien lo que te dixé en el primer Coloquio de el gozo sensitivo, y espiritual; conviene à saber, que el gozo espiritual ha de ser sin modo, ni tassa para ser muy bueno: y el sensitivo con tassa, y moderacion, para que no sea dañoso, y malo; y esto mismo guardes en el desseo, amor, odio, y los demás afectos, assi espirituales, como sensitivos ya dichos; porque el acto puro espiritual de tu voluntad, quanto mas intenso, y determinado en querer el bien, y no querer el mal, tanto es mejor; pero el querer, y no querer sensitivo, que se junta con el de tu voluntad, es el que has de moderar.

15. Y no seas boba, en no saber hacer diferencia entre *los actos puros de tu voluntad espiritual*, y *los quererres sensitivos de tu apetito bestial sensible*, porque te tornaràs bestia, estimando mas esto, que lo otro, como à la verdad esto

fenfible lo debas hollar, y mortificar quanto pudieres, no pagandote de èl, ni estimandolo en lo que pisas. Y el otro espiritual lo has de tener sobre las niñas de tus ojos, y en el centro de tu corazon, porque en esse consiste tu vida, perfeccion, y hermosura espiritual segun aquello que està escrito: *Toda la hermosura, y gloria de la hija del Rey està adentro en las labores de oro;* esto es, allà dentro del alma en los actos puros simplicísimos del oro de la caridad, que por ser tan interiores, secretos, y puros se esconden à aquellos sucísimos ojos de los infernales espíritus tus contrarios.

Ps. 44.

16. Por aqui tambien entenderàs el motivo, y causa, porque yo llevo à mis amantísimas Esposas a la soledad interior, y las amonesto, que oren en escondido en el centro de sus purísimas voluntades, que es, porque no estèn à vista de sus enemigos: la qual vista deslean ellos tanto, que no te es posible entenderlo.

*Oseas 2,
Mat. 6.*

17. Solo te aviso, y miralo bien, que tengas cuenta de mortificar tus apetitos, y sentidos, que por ellos te han

han de ver los Demonios, si te han de ver: porque siempre que cumples alguno de ellos, sales fuera à vista de tan abominable canalla. Porquè piensas, mi hija, y hermana, que ponen ellos tanto en que procures gozo, desseo, temor, esperança *sensibles*, y que procures *saber cosas nuevas, exteriores, vanas, y curiosas*; fino por verte fuera, donde puedan ver te, y hablarte, y solicitarte para que me dexes à mi tu Esposo, y los ames à ellos?

18. Creeme, hija mia, que afsi como todo mi negocio es recoger te à lo interior, donde yo, y tu nos gozemos à solas; afsi por el contrario todo su negocio es, sacarte à fuera al cumplimiento de tus apetitos, *sensibles*, y *exteriores* para por ellos, y su demasia privarme de ti mi Esposa.

19. Ama, pues, hija mia, el recogimiento interior, y exterior; y no salgas de èl si no por aquellas tres cosas, que ya te dixè, *caridad, Obediencia, y necesidad*, que entonces no sales tu, sino yo te saco, y yo te guardarè. Ama la mortificacion, *aun en cosas menudas*, por mi amor; como yo tambien la amè por el tuyo, y por tu exemplo,

72
y enseñanza: y así te librarás de los
ojos de tus enemigos, y gozarás de mi
vista, que es tu bienaventurança.

COLOQVIO VI.
DE LA ORACION DE
quietud. Y que se entiende
por no pensar nada
en ella.

ARGVMENTO.

Declara la sentencia de algunos Theologos Mysticos, que dicen, que no pensar nada de bien, ni de mal, es buena disposicion para que Dios venga à el Alma. Y distingue esta nada de la que nace de el conocimiento proprio. Ponela en desnudez, y acto de entrega total. Impugna los alumbrados dados à el ocio. Distingue acto directo, y reflexo: y à este por modo de entrega, y sujeccion desnuda, llama nada de si.

1. Esposa. **A**UN no se han acabado mis espinas, mi buen Jesus, que ahora me acuerdo de vna cosa, que dixisteis en el tercero Coloquio, acerca de no pensar nada en la Oracion; que aunque allí me lo declarasteis, todavia me queda vn escrupulillo, que no me dexa reposar, hasta que vos me respondais a èl; y es, que dicen Varones ilustres, y señalados en letras, y espiritu vuestro, que no ay cosa, que mas disponga al alma, para que vos vengais a ella, que no pensar nada de bien, ni de mal en la Oracion; que es cosa dura, porque me parece, que queda mi alma como vn espejo sin figura, ò vna tabla donde no ay nada pintado, ò como vna bestia, ò salvage, que no piensa nada.

2. Esposo. Muy bien dizes en esto, hija mia; pero si tu mirasies, y entendiesies las cosas como ellos las entienden verias que dizen muy bien, porque dos fines se pueden tener en la enseñanza de no pensar nada. El primero, dexar el alma sin ningun pensamiento, sin pretéder otra cosa; y esto se ria enseñar a ser salvages; como tudizes

y esto es malo, y que à ellos nunca les passò por la imaginacion enseñar tal doctrina; sino es, que de dos males se escoja el menor, que es no pensar nada, si han de pensar mal; pues como dize el proverbio: *Mejor es estar solo, que mal acompañado*: ò si se siente el alma tan cansada que toma por descanso no pensar nada, como quando duermo, y esto no es malo, como ni el dormir, si no se haze muchas vezes, y por mucho tiempo.

3. El otro fin, que tiene, no para alli en no pensar nada solamente, salvo por *un brevissimo instante* de tiempo, que es quando ella se desnuda de todo proprio entendimiento, y voluntad, teniendo por objecto, y blanco la misma nada; y assi por aquel *instante* no tiene nada, pues se ha dexado todo; ni de mi tampoco, pues aun no sabe mi voluntad, esperandola, y dexando, que yo obre en ella como en espejo claro, y limpio sin peregrinas figuras.

4. Pero aun no ha llegado bien à este punto, quando yo la embisto luego, y la transformo, y vno conmigo, por todo el tiempo, que yo quiero, que

no ay poner termino, ni tassa en esto, donde fiente, y goza tan inefables bienes, que aun ella no lo puede acabar de entender, y tu eres testigo de esto.

5. Demanera, hija mia, que tu debes tratar de esto, y *no por tiempo largo*, con fin de alcanzar por este medio de no pentar nada (que es el que enseñan mis Santos) vn bien tan grande como este - que assi como de nada criè yo todas las cosas, assi en aquella desnudez, donde no queda proprio tuyo, obro yo toda la perfeccion, que quiero; y assi veràs, que te passia cada vez, que te recoges à lo interior, y dizes: No quiero nada, Señor, sino à ti.

6. *Esposa*. Ya desseo, Señor, estar en esta nada siempre, pues de ella nacen tantos bienes à mi alma.

Esposo. Ten prudencia, hija, no quieras estar siempre en esta nada; porque seria bestialidad, como te dixè, sino solamente lo procura tantas vezes, quantas estuvieres fuera de mi, pensando en las criaturas; y esto *no mas tiempo de el que fuere necessario*: espera que yo venga, y embista tu alma con mi presencia, y gracia, que vienen

niendo vengo, y no tardo; y si te can-
fases alguna vez de estar en essa nada, y
no lo pudieres sufrir sin grã molestia,
y pesadumbre, piensa entonces con hu-
mildad en el bien, que mas à mano ha-
lles, que muchas vezes te ayudará
esto para essotro.

7. Y mira, que mas puedes recibir,
que dar; y padecer, que hazer: porque
assi como yo soy vn abismo de dadivas,
assi tu lo eres de recibir las; y con nada
te puedes disponer tanto para esta ma-
nera de recibir, y padecer (que es lo
mismo) como con no pensar nada, segũ,
y como està dicho. Y por aqui enten-
deràs la respuesta de aquel mi gran
Dionisio à los que le preguntaron, q̃ co-
mo mi Siervo Hyerotheo hazia tanta
ventaja à los demas en la perfeccion de
mi amor, dixo: Porque *sciebat pati*,
sabia recibir, y padecer, preparandose
en esta nada para ello.

8. *Esposa*. Dezidme, Señor, esta nada
es la q̃ nace del conocimiento proprio?

Esposo. No, mi hija, porque esse es vn
conocimiento con que el alma refiere
todo lo que tiene, y es, à mi, segun na-
turaleza, y gracia, como Autor que soy

de todo; y por otra parte vè, que de sí misma es nada, y assi se pone en el mas profundo lugar de todas las cosas, aun de vna hormiguita; como lo hazia mi Madre, y assi quisiera que lo hizieras tu tambien, porq̄ vivieras en gran paz, y estuvieras dispuesta para esto nada, con que por instantes te dispondrias para recibir mi gracia: y basta esto ahora, fino es que me digas, si ai otra nada fuera de estas dos; y digo, que si, la qual no la quisiera ver en ti, q̄ es el pecado, el qual no es otra cosa, q̄ vna privacion de mi gracia, que se incurre pensando, diciendo, ò haziendo alguna cosa contra mis Mandamientos. Y esta nada, junta con la otra del proprio conocimiento, en los bien arrepentidos, los trae humillados, como en ti puedes vèr q̄ nada te humilla tanto, como quando pensando en tus mismas faltas, aunq̄ seã veniales, me estàs haziendo ofrecimiento de ti misma, reconociendote por indigna de mi presencia, y entregandote toda a mi, el qual exercicio es de humildad, gratitud, y amor, nacidos de vn corazon contrito, que yo no desprecio; antes por èl doy mucha gracia, y mucha gloria.

Pf. 50.

COLOQUIO VII.

QUE LOS CAMINOS
de Dios son muchos; y que
nadie debe estorvar el que
Dios da à cada vno.

ARGUMENTO.

*Declara ser muy util, aunque no siem-
pre necessaria, la Oracion, ò Medita-
cion de la vida, y passion de Christo Nues-
tro Señor; ni conviene atar las Almas à
essas meditaciones. Porque siendo como
es Christo Hombre, y Dios, no ai razon
para que siempre meditemos en su Huma-
nidad; antes convendrá muchas vezes
dexar essas meditaciones, y passar à la
Contemplacion de su Divinidad. Porque
son muchos, y varios los caminos de Oracion
por donde Dios lleva à las Almas; a los qua-
les deben mucho atender los que las go-
viernan para llevarlas por ellos; y no por
los que à ellos se les antoja. Y la Regla
para esto sea mirar lo que a el Alma haze
mas Santa, y mas perfecta; y esse camino*

figa.

figa. Porque esse es el camino por donde Dios quiere que vaya segun lo que dize el Apostol: Esta es la Voluntad de Dios vuestra Santificacion.

1. *Esposo.* Siempre, hija mia, que te veo con la turbacion, y pena, que tienes de oir dezir, q̄ fino se va siempre por la meditacion de mi Vida, y Pasion se pierde tiempo, y es errar el camino de la Oracion (à vuestro modo de entender) tambien yo recibo pena de oir à mis Ministros dezir tales cosas; porque si yo no fuera mas que hombre puro, bien dezian, que pensassen siempre en los Mysterios de mi humanidad, pero como yo soy hombre, y Dios verdadero, muchas vezes conviene, que las almas se ocupen en la Contemplacion amorosa de mi Divinidad, como hazia mi Apostol, y el lo dixo: *Si conoci à Christo segun la carne algun tiempo, pero ya no le conozco*; esto es, ya no le contemplo solamente como Hombre, sino como Dios; porque de el conocimiento de mi Humanidad se passa al de mi Divinidad, y por esso se dize ella camino,

Ioann. 10
 & 14.

y puerta por donde se vâ, y entra en la contemplacion de mi Divinidad, en que tu de ordinario andas ocupada.

Pf. 15.

Apoc. 21
Ioan. 14.
Luca 8.

2. Si mirassen mis siervos con atencion mis caminos, verian, que no es solo vno, sino muchos los caminos por donde yo traygo à mi las almas. Y si mirassen, que la Celestial Jerusalem no tiene vna, sino doze puertas, y si mirassen, que en la casa de mi Padre no ay vnâ, sino muchas moradas; y si mirassen, que la tierra de los corazones en varias partes dà varios frutos; no se canfarian en balde en querer llevar à todas las almas por vn camino, ni entrarlas por vna puerta, ni assentarlas en vna misma morada, y pedir à todas vn mismo fruto. La tierra fria es buena, hija mia, para vn genero de frutos; la caliente para otros.

Mat. 27.

3. No te acuerdas, que en el repar-timiento de mis talentos, y gracias à vno di vn talento, à otro dos, à otro cinco? No se para que se canfan algunos siervos mios en querer que tenga dos talentos de Oracion, à quien yo no doy sino vno; y que tenga cinco, à quien yo no doy sino dos: mas fuer-

te es mi vocacion, que la fuya; y assi aunque ellos llamen las almas por vn camino, de poco les sirve, si yo las llamo por otro; salvo de traerlas arrastradas, y en tormento, queriendo ellas seguir su doctrina como humildes, y obedientes, y no pudiendo por otra parte resistir à la fuerça de mi espíritu, que las pone en otro camino diferente.

4. Esta es la causa; que despues de averse quebrado la cabeza, en llevar al alma por temor, al fin obra siempre por amor: que por demàs es llamar à considerar las postrimerias, à quien yo llamo por amor: y por demàs es llamar a la meditacion de mi humanidad, si yo consumo, y abraço el alma con el fuego de mi Divinidad: ni podrá nadie levantar à contemplacion de mi Divinidad à la que yo regalo, y enternezco con la meditacion de mi humanidad.

5. Demanera, que si mis siervos, y Ministros no procuran entender, por donde yo llevo al alma; y si despues ellos no se conforman conmigo, dando doctrina conforme, y no contraria à la mia, envano trabajá; porq̃ al fin no se ha

de hazer fino lo que yo quiero.

6. *Esposa.* Muchísimo se goza mi alma, Dios mio, en oiros esto: porque yo soy vna de estas afligidas, por no poderme apartar de Vuestra Divinidad à la consideracion continua (como me dezian) de Vuestra Humanidad. Ya sabeis vos que esto no es en mi falta de amor, y reverencia à vuestra Sagrada Humanidad: pues su consideracion muchas vezes me es mas provechosa, y dulce que los panales de la miel; fino que sin saber como se halla mi alma à la continua mas quieta, y reposada en la inefable estima, y amor de vuestro Divino Espiritu, y Deidad. Y si en esto hago mal, Dios mio, quitadmelo vos, y dadme eslotro.

7. *Esposo.* No mi hija, no; antes es esto lo que yo en ti mas quiero: porque à no ser assi con menos diligencias de las que has hecho, ya yo te huviera quitado essa manera de Oracion. Y alsì no te afixas, *fino mira siempre lo que te haze mas Santa, y perfecta, y aquello sigue: que serà lo que te dà mas conocimiento de ti, y*
de

de mi, y mas humildad, amor, y obediencia, temor Santo, y esperanza. Ya vè tu, que todo esto se obra en ti. por este camino de Contemplacion de mi Divinidad, mejor que por otro.



COLOQUIO VIII.
DE SEIS CAMINOS DE
de Oracion.

ARGUMENTO.

Declara, que aunque es verdad que todos los caminos Espirituales de Oracion se reducen a las tres vias purgativa, illuminativa, y unitiva: pero de estas vias salen otros caminos, y sendas, por las quales se puede ir sin peligro, y con provecho. Y estas son seis, que declara bien, y provechosamente.

1. *Esposa.* **S** Eñor mio, ya que me dixiste en lo passado, q̄ los caminos son tantos, y las puertas tãtas, y las moradas tantas, y tantos los talentos; declaradme esto, por si alguna vez me ficaredes de este camino que llevo, sepa, (si voy perdida) por donde he de bolver; y si voy bien, sepa por què camino.

2. *Esposo.* Què me pediràs tu, Hija mia q̄ te niegue? Has de saber, Esposa mia
que

que todos estos caminos, puertas, y talentos yo suelo reducirlos à tres : via Purgativa, Iluminativa, y Vnitiva. *Purgativa* es llorar pecados. *Iluminativa*, exercitar virtudes. *Vnitiva* es, hazerse vna cosa conmigo por conocimiento amoroso, y voluntad conforme aunada con la mia, queriendo lo que yo quiero, y no queriendo lo que no quiero. La primera via es buena; la segunda mejor, y la tercera muy mejor.

3. Pero fuera de estos tres caminos has de saber, que ay otros que nacen de estos que te los quiero dezir, para que no te canfes en buscarlos, que son : Oracion vocal, Meditacion, actos de virtudes, contemplacion de mi Divinidad, y Humanidad juntamente, y vnion. Y de estos el primero es bueno, el segundo mejor hasta el sexto, que es el mejor de todos. Y tu alla lo considera à tus solas.

4. *Esposa*. Por cierto, Señor, que no basta, sino que aveis de tener paciencia, pues sois vn abyfmo fin suelo de ella: y me los aveis de dezir cada vno de por si, pues sabeis, que

foy muy ruda. Y aunque feais largo, ya sabeis, que me aveis dado amor para jamàs cansarme de oïros, aunque nunca acabassedes: Y ojala fueſſe aſi. Pero yo foy tal que no me verè en eſto haſta que me ayais hecho muy Santa, y ſacado de eſta vida penoſa, y pueſto en vueſtra preſencia en la Gloria: donde ſiempre me hablareis vna palabra eterna que eternalmente, y con eterna gloria yo eſtarè oyendo, y gozando.

§. I.

PRIMER CAMINO.

ORACION VOCAL.

5. *Eſpoſo.* **E**L Primero, es *Oracion vocal*; à quien la doy, le doy vn talento, y tan bueno, que ſi lo ſabe grangear, ganará el Cielo; y ai almas tan ſobervias, y rebeldes, que aunque ſe ſienten aprovechar en devocion, y virtudes por medio de eſta Oracion vocal, y deſaprovechar,
 Y

y quedar secas en dexandola, con todo esso no la quieren vsar, como yo quiero; porque les parece, que en darsela, no les doy mas que vn talento, y querrian ellas mas; y lo peor es, que muchas vezes mis ministros les ayudan à esso, no mirando, que no se ha de mirar al numero de los talentos, sino al provecho: porque si con vn talento faca para sì el provecho, que el otro que tiene tres, ò cinco; para què son apetitos vanos de grandes talentos? sino contentarse de lo que yo quiero; y aunque los otros le hazen ventaja en otros talentos, que èl no tiene, èl se la puede hazer à todos en la grangeria; de fuerte, que nadie le igualasse.

6. Demanera, que si otro le haze ventaja en tener contemplacion (que no sabe tener) èl se la harà en el empleo de su talento, que el otro quizá no emplea como debe; y tampoco este aunque quiera tener Oracion vocal, podrá aprovecharse en ella. No todos los miembros de este mi Cuerpo mystico hazen vn mismo officio, sino cada vno el suyo. Los ojos no oyen,
cl

el olfato, no gusta, ni las manos andan: los que no lo entiendé, ni miran esto, quieren que todo el cuerpo sea vn mismo miembro, que seria cosa monstruosa, y fea.

7. Muchas almas ay que en abriendo la boca en el Rosario, y otras oraciones, y palabras devotas, luego se les enciende el espiritu, y encerrando los labios, se les cierra toda la devocion, y yela el espiritu; y estas han de ir por aqui, y las ha de ayudar el Confessor à ello: mas no quando sintiere (y notalo bien) verdadero disgusto, y enfado en esto, y facilidad, y devocion verdadera para la meditacion, ò contemplacion; porque entonces se ha de dexar la Oracion vocal voluntaria, y acudir adonde yo llamo, y abro camino.

8. Y aunque es verdad, que algunas vezes, por vn tiempo, doy oracion vocal; pero otras vezes, por el tiempo que à mi me parece, la quito, y doy otra manera de oracion. De suerte, que esto de los talentos, y caminos no es cosa eterna, ni invariable, que nunca los mudo, sino que los trueco à

tiempos quando à mi me parece à mi gloria, y al provecho de el alma.

Esposa. Cierito, Señor, que de aqui adelante tengo de estimar en mucho la Oracion vocal quando me la dieredes; principalmente si estoy tibia; que entonces el Rosario, Psalmos, y leccion de libros devotos me ayudan mucho la devocion.

§. II.

SEGUNDO CAMINO.

MEDITACION.

9. *Esposo.* **O**RACION de *Meditacion* es otro camino, y modo de orar: y à quien la doy, doy talento como dos; y es quando callando la lengua, no calla el entendimiento, ò imaginacion; antes se acuerda de tal, ò tal passo de mi Vida, ò de mis Santos, que ha leído, y va mirando, y discurriendo por todo esto, y compara vno con otro, y lo aplica à si misma, facendo el provecho que allí se le ofrece; como considerando mi Nacimiento, vè mi pobre cama, humildad, y amor, y enamora se el alma de lo mismo, q̄ vè en mi, y desea la pobreza, hu-

mildad, y amor, y mas si cõsidera quan bien imitaron estas virtudes los Santos, y quan bien les fue en ello, y quan mal à los que esto no hizieron: y cõsidera que afsi serà con ella, si lo hiziere. Este modo de Oracion es muy espacioso, porque lo es tanto, quantos son los passos de mi vida en treinta y tres años, y quãto lo son los beneficios que de mi larga mano ha recibido, recibe, y recibirá.

10. *Esposa.* Llegado hemos, Señor, à mi tormento: porque lo es cierto grandissimo, ver tanta variedad de florestas, como estàn en este modo de Oracion; y no pacer en ellas, ni gustar de sus flores, porque no puedo.

11. *Esposo.* Pues no puedes, hija mia, no dessees lo que yo no quiero que puedas; que de querer lo que yo no quiero, no se te cumple tu desseo, y de no cumplirse es tu tormento. Quiere, pues, lo que yo quiero, y cumplirfete ha, y andaràs en paz. Si yo no te doy estos dos talentos, hasmelos de sacar por fuerça? No por cierto. Humillate, y toma los que yo te diere, que sin duda son mejores para ti, que los que tu desseas.

§. III.

TERCER CAMINO DE
Oracion.

ACTOS DE VIRTUDES.

12. *Esposo.* **A**CTOS de virtudes, es otra manera de Oracion, que a quien la doy, le doy talento como tres; porq̃ el fin de la meditacion es hazer actos de virtudes, y mover la voluntad con afectos santos. De manera, que si meditas mi Nacimiento, es para hazer actos de pobreza, humildad, y amor; y assi à quien por medio de la Fè le doy fin meditacion, virtud, y gracia para què se estè exercitando en actos de estas virtudes, le hago gracia, y favor como tres; pues le pongo en el fin, y termino sin cansarse en discursos largos de meditacion. Este camino de Oracion es muy espacioso, y ancho, pues lo es tanto, quanto lo son las virtudes, de que los libros estàn llenos.

13. Este modo de Oracion es bu-

no para crecer en virtud, y merecimiento: porque assi como las virtudes se pierden cessando en sus actos, assi se engendran, aumentan, y arraygan por el exercicio de ellas. Y assi como por vn pensamiento consentido de pecado mortal merece vno el infierno, assi por vn pensamiento consentido de vna virtud merece mas gloria: principalmente si son de fee, creyendo, y contemplando sus verdades, y de Charidad, amandolas, y de Esperanza, esperando mis promessas; y de Martyrio, ofreciendose à mil muertes por mi amor; y de humildad, Mortificacion, Penitencia, y las demas.

14. *Esposa*. O como me huelgo, Señor de oiros esto: porque cierto muchas vezes toda mi Oracion, y toda mi vida, (como vos sabeis) la gasto en esto principalmente; en actos de amor.

Esposo. Gastalo muy en hora buena: que à poner fuego vine yo à el mundo. Y el amor es fuego: y assi me digo yo fuego, y amor; y querria, que tambien lo fueses: y serlo hàs, si te

exer-

exercitas en lo que con mi gracia fueres, que es en la Contemplacion de mi Divinidad, y soberanas perfecciones.

§. IV.

QUARTO CAMINO.

CONTEMPLACION DE
la Divinidad.

15. *Esposo.* LA Contemplacion de la Divinidad, es la quarta manera de Oracion; y à quien la doy, le doy talento como quatro, la qual es tan copiosa, y fertil, quanto lo son mis atributos, y perfecciones, que son infinitamente perfectas, y assi causan inefable perfeccion en quien las contempla, y ama en mi, como tu algunas vezes lo hazes: y querria que siempre lo hizieses, contemplando mas, y mas, mi infinita Bondad, Hermosura, Sabiduria, Poder, Suavidad, y Eterna Gloria.

16. *Esposa,* No es otro mi deseo, ni ferà

fera con vuestra gracia , fino contem-
plaros , y amaros : salvo que en esta
Contemplacion de vos , muchas vezes
no pongo los ojos en vuestras particu-
lares perfecciones ; sino en todas afsi à
bulto juntas , y me haze esto mas de-
vociion que essotro , y no sè qual es me-
jor , y lo defeo saber.

17. *Esposo*. Todo esto passa afsi co-
mo tu lo has dicho , que vnas vezes
me miran todo junto mis Epfosas , otras
en particular alguna perfeccion : Y
aquella manera de mirarme te serà me-
jor que mas devociion te haze. Solo
quiero que entiendas , que (natural-
mente hablando) tu entendimiento
no puede entender juntamente mu-
chas cosas particulares de por sî en mi,
ni en otro , fino es haziendo de todas
una: como el que mira las cosas , que
ai en vn tapiz , que las puede mirar ca-
da vna de por sî , y todas juntas miran-
do todo el tapiz afsi junto , y à bulto :
la qual vista como encierra mas cosas
haze mas gusto , que mirando vna sola:
Y afsi suele passarte en la Contempla-
cion de mi essencia , y Divinidad ; que
te suele hazer mas devociion , y amor
mi-

95
mirarme como vn pielago, y abyssmo
de infinitas perfecciones; que mirar
vna sola perfeccion.

s. V.

QVINTO CAMINO DE ORACION

*Mystica, que es mirar juntas Di-
vinidad, y Humanidad.*

18. Esposo. **L**A Quinta manera de
Oracion es juntar mi

Divinidad con mi Humanidad: esto es,
estar mirando, y engrandeciendo to-
do lo que yo hize en el mundo por mi
mismo, por minimo que fuesse. Esta
Oracion tenia mi grande Agustino,
quando admirado dezia: *Dios Hombre!*
como si dixera, *Dios Hombre, que se en-
coge de frio! que se sienta de cansado! que
come de hambriento! que llora de compas-
sion! que se dà en manjar, y muere de amor!*

Y tambien entendiendo, que estoy en
todas las criaturas por essencia, presen-
cia, y potencia, les tiene summo res-
peto, y reverencia, postrandose à to-
dos, y sumiendose en lo profundo de su
nada; y de sus pecados. Esta es altissi-
ma manera de Oracion, que pocas ve-
zes la doy, pero no vâ nada; que basta

Ioan. 6.

tener algun talento, ò algunas vias, ò puertas, por las quales algunas vezes las subo al altissimo modo de oracion, que es el de vnion.

§. VI.

SEXTO CAMINO DE LA ORACION,
que es Vnion.

20. **E**L vltimo, y riquissimo camino, es de *Vnion*; y à quien yo la doy, le doy como seis talentos. Muchas vezes la tienes; y quando estàs en ella, hazes cuenta q̄ aunq̄ vives, no vives, sino yo en ti, como si yo, y tu fuésemos vna cosa; lo qual es vivir tu, mas no tu, sino yo en ti, como te dezia, y mi Apostol dixo: *Vivo yo, mas ya no yo, que vive en mi Christo.* Qué piensas que es la causa, que en muchos años no sentias querer tuyo de cosa buena, ni mala, y aun de ti misma? Porque à la verdad, estabas en vna inefable paz, y contemplacion suavissima de mi, y haciendo los exercicios de Marta, y Maria, te parecia, que tu no los hazias. Sabes que era esto, y que es siempre lo que tienes? Vivir yo en ti, y no tu en ti, sino en mi.

F I N.

BREVE
SVMMMA

DE LA ORACION
MENTAL,

Y DE SV EXER-
CICIO,

CONFORME SE PRATICA EN
LOS NOVICIADOS DE LOS
CARMELITAS
DESCALZOS.

POR EL VENERABLE P.Fr.

JUAN DE LA MADRE DE
DIOS, RELIGIOSO DE
DICHO ORDEN.

BR E V E
S V M M A

DE LA ORACION

MENTAL,

Y DE SV EXER-

CICIO,

CONFORME SE PRACTICA EN

LOS NOVICIADOS DE LOS

CARMELITAS

DESALVADOS,
POR EL VENERABLE P. F.

JUAN DE LA MADRE DE

DIO, RELIGIOSO DE

DICHO ORDEN.

PROLOGO

al Lector

NO ofrece, piadoso Lector, este humilde, y pobre trabajuelo cosas nuevas en materia de oracion, ni con nuevo estilo tratadas (aunque parece, que ello avia de ser afsi, despues, que tan ilustrados entendimientos con lumbré de el Cielo, y tan delgadas plumas se han ocupado en facar à luz, lo que el Cielo les comunicò en lo escondido de sus Oratorios, y desiertos, libros tan doctos, llenos, y difusos, como los Oradores gozan.) Solo es mi intento, con la brevedad de este borroncillo, quitar el tedio, y hastio, que à los desganados de el trato de Dios, causa vn libro grande, y difuso, y atraerlos con estos pocos renglones, à que si quisiera, por ser tan pocos, la curiosidad los lea: dorado ançuelo, adonde muchos quedan presos, quando menos piensan: y vna vez presos, y aficionados, remitirlos à los Autores, y libros, adonde assaz puedan beber, como en sus proprias fuentes, el

4
agua viva, que dà saltos hasta la vida eterna. Vale.

§. 1. *Definicion.*

*Num. 1.
Definicon
l. 3. Fid.
cap. 14.*

ORACION es: *Elevatio mentis in Deum*; vna elevacion de la mente, y de el coraçon à Dios: assi la definiò S. Damasceno, y assi definida conviene à todas sus partes: pues en cada vna de ellas se halla el alma, ò la mente levantada à Dios. De esta definicion, que es la comunissima, se infiere, que qualquier pensamiento santo es oracion: aora nos lleva à Dios directamente, como es pensar en Dios; ò indirectamente, como es pensando en el infierno, muerte, &c. Vease al P. Molina: Escuela de la Oracion de el P. Fr. Juan de Jesus, trat. 2. cap. 2. El P. Fr. Thomàs de Jesus, trat. de Oracion. cap. 1 &c.

*Mol. tr. 1
de Orac. y
las diferẽ
cias de
ella, c. 1.
fol. 35.*

§. 2. *Las partes de la Oracion son seis.*

*Num. 2.
Prepara
cion, &c.*

PReparacion, Leccion, Meditacion, hazimiento de gracias, Ofrecimiento, y peticion. Adonde es de advertir, que
aun-

5

aunque se pone esta orden entre estas partes, y es bien que los principiantes guarden este orden: conviene à saber: que primero sea la preparacion, y luego por su orden las demàs, para que gasten el tiempo con fruto, y tengan en que ocuparlo: que de suyo no es menester, sino que segun se hallare movida la voluntad, en esso se detenga, sin que le dè cuydado, que quedan otras partes (antes, ò despues de la que le mueve) por exercitar. La razon es: porque no se ha de dexar el fruto cierto, y que està presente, por correr al incierto, y por venir, que pientan hallar en las demàs partes, &c.

§. 3. Ponense en particular las partes.

Preparacion es de dos maneras; proxima, y remota: esta es el concierto de la buena vida, el andar con cuydado entre dia, y fuera de la Oracion en presencia de Dios, y en continua mortificacion de todos nuestros sentidos, y potencias interiores, y exteriores; para cuyo exercicio se valdrà el alma de algun despertador-

Nota.
V. Iuan
de Iesus,
escuela de
Oracion
citada.

P. F. Luis
de Gran.
l. de Orac.
y med. 1.

p. c. 4.
Molin. tr.
2. de las
partes de
la Orac.
fol. 150.

Num. 3.
Prepara-
ciõ remot.
Molin.
vbi sup. c.
1. f. 152.

Desperta-
dorcillo.

P.F. Alon
so de la
Cruz Frã
ciscano

Descalzo,
comp. de
la vida es
pir. tr. 4.

c. 6. Mol.
tr. i. c. 11

V. Iuan
de Iesus,
esc. de Ora
cion tr. 2.

Disciplin.
claustr.

Num. 4

2. Prepa-
racion pro
xima, y ac
tual.

cillo, que le despierte la presencia de Dios, y la mortificacion. Este puede ser vna Cruz, vnas Cuentas, &c. ò otras cosas semejantes, que estèn dañdo en los ojos, ò en las manos continuamente. Sirve tambien este despertadorcillo para la actual direccion de las obras: medio tambien efficacissimo, para estar siempre en presencia de Dios, y por configuiente en Oracion: porque, como siempre estamos obrando alguna cosa, si siempre la estamos dirigiendo à Dios estaremos siempre en presencia suya, y en oracion, que es: *Elevatio mentis in Deum*, levantar el corazon à Dios. De la practica de esto trata el libro llamado *Disciplina claustral*,

La segunda preparacion es la actual, quando nos ponemos en Oracion: conviene à saber vn acto de contricion, ò la Confesion: pedir favor, para gastar bien el tiempo: considerar la grandeza de Dios, con quien vamos à hablar, y la baxeza nuestra: resignarse en la voluntad de Dios, para que de èl haga lo que quisiere.

7
La leccion ha de ser atenta, de espacio, y con sosiego; no prolixa, ni larga; aunque à los principios ferà menester, que sea vn poco mas larga, hasta que el alma tenga noticia de los mysterios, de sus circunstancias; esto es: materia, en que se pueda estender, si acaso le faltare la materia, que llevaba premeditada, y prevenida. Aqui se ha de notar, por que sucede muchas vezes, que, si, quando me pongo en oracion se me ofrece algun otro punto, ò consideracion, y la voluntad se inclina à apacentarse en ella, se ha de dexar lo que se llevaba prevenido: la razon ya se apuntò arriba, que no se ha dexar el fruto cierto por el incierto, que se puede esperar, &c. Donde es tambien de notar, que si esto fuera muchas vezes, y el alma tuviera la experiencia, que era poco el fruto, que sacaba: en tal caso se ha de tener por genero de tentacion, y no haziendo caso de esse pensamiento, que se ofrece arrimarse à la materia, ò puntos, que llevaba prevenidos.

Meditacion es vn discurso de el en-

A 4

tendi-

Num. 5.
Lecceon.

Nota.

No siempre
atados a
los puntos
que han
leido.

Num. 6.
Nota. Pe-
ro no los
dexar con
facilidad.

Num. 7.

*Medita-
ciõ. P. Fr.*

*Luis de
Gran. sup.*

*cit. 1. p. c.
12. §. 1.*

*Escuela
de Orac.*

*duda 14.
Condicio-
nes de la*

Medit.

*P. F. Luis
de Gran.*

*prox. cit. §
2. Molin.*

*tr. parv.
de la Ora.*

*Mol. tr. 3
cap. 5.*

*Ofreci-
miento.*

Amor.

Peticion.

tendimiento sobre la materia pre-
venida, en orden à mover la volun-
tad, v. g. considerando por menudo
algun passo de la Passion, como su-
cediò, &c. Esta Meditacion ha de ser
moderada, y eficaz: de la qual, si es
tal, nacen las tres partes restantes,
que llaman afectivas: conviene à sa-
ber, *agimientode gracias, ofrecimien-
to, y peticion*; porque viendo el alma,
mediante el discurso de la meditacion
(pongo por exemplo) lo que el Señor
padecio por ella, los beneficios reci-
bidos, su indignidad, naturalmente
se provoca à dar gracias: y viendo
lo mucho, que el Señor hizo por ella,
y lo mucho, que le cuesta, exercita el
ofrecimiento, desleando hazer mu-
cho por su Magestad. Aquí son los
desleos de padecer, y morir: aqui
deslear tener infinitos corazones, pa-
ra darlos al Señor, y el vnirse en
el *nunc* de la eternidad con los espi-
ritus Celestiales, para amarle, y ser-
virle, &c. De la misma bondad Di-
vina asì conocida, y ponderada, na-
ce la esperanza, y animosidad, para
pedir, que es la vltima de las partes
de

de la oracion, dexando otras, que otros refieren, porque se reducen à las dichas, o no son propriamente oracion.

§. 4. *Entres partes, y puntos se ha de partir la meditacion, para que sea provechosa.*

LA primera es la representacion de lo que se ha de meditar: la qual se exercita representando la memoria al entendimiento la historia, y circunstancias de el mysterio, como arriba se dixo. Esta representacion ha de ser breve, y tanto mas breve, en quanto el que medita, tiene mas uso, y habito de meditar este, y aquel mysterio, &c. En conclusion, por muy principiante, que sea el, que medita, ha de gastar la menor parte de el tiempo en esto.

! La segunda es ponderacion de lo meditado, y representado, bolviendo sobre sus circunstancias, ponderandolas, y admirandolas; v. g. Dios arrastrado! La sabiduria de Dios tenida

Num. 8.

Nota

Practica

de la meditacion.

Representacion ha de ser breve. Mol.

tr. parv. c.

1. P. Fr.

Luis de Gran. pro- cit.

Num. 9.

Ponderacion pide detencion mayor.

*P.F. Luis de Gran.
l. de la or.
y med. 1. p
c. ult., Mol
tr. 3 c. 4.*

nida por locura! &c. En esta parte, ò estacion ha de ser la mora, ò detencion dos, ò tres vezes mayor, que la de la representacion, como ello se lo està diziendo, &c. Si no es, que ay alguna particular mocion, que entonces no ay que medir tiempo; sino todo lo que ella pidiere.

*Nxm. 10
3. es aten-
cion quie-
ta.*

La tercera es la atencion quieta, y amorosa à Dios, para recibir su iluminacion, sin el estorvo de la representacion de figuras, è imagines, que impiden esta iluminacion oculta, aun al que la recibe: y sin el ruido inquieto de la ponderacion exercitada à lo distinto, en que està el entendimiento hàzia si, y no hàzia Dios, hasta que quieto buelve la vista à Su Magestad, y aplica à el el afecto parto de la dicha ponderacion; v. g.

*S. Teresa
c. 13. de
su vida
med.*

Señor, quando corresponderè yo à tanto amor? Quando, amante mio, mi corazon se empleara todo en vos? Vos amado mio, tan enamorado de mi, y tan codicioso de mi! tan à costa vuestra me buscáis, y yo tan ingrato, tan sin estima de bondad tanta! Aquí estoy, Señor, el que merecia por mi ingratitud, no el estar en vuestra

*P. Alonso
Roar. 1. 1.
tr. 5. c. 12
Mol. cit.
tr. 3. c. 4.*

abin

pre-

presencia; sino en compañía de Demonios, &c. Y assi otros actos, o aspiraciones semejantes, à proposito de lo meditado, y ponderado. Todo lo qual se ha de exercitar en sumo silencio, paz, sosiego, y quietud en lo intimo, y profundo de el corazon, adonde siempre el alma se ha de retirar, y meter à tratar, y conversar con su Esposo Dios, arrojada à sus pies.

Para apoyo de lo dicho acerca de la practica, y exercicio de la fructuosa Meditacion, pondrè aqui lo que dize San Bernardo, tratando de estas tres partes de buena meditacion. Dize, pues el Santo, que esta tercera es el fruto de las dos primeras: y que si las dos primeras no se encaminan à esta, y paran en ella, que parece, que son algo, y son nada. Y añade: porque la primera, si no viene à parar en esta vista senzilla, y quieta à Dios, siembra mucho, y nada coge: y la segunda, si no llega à la tercera, camina, y no llega al fin, que pretende: y dà la razon: porque lo que la primera desea, y la segunda huele, lo gusta la ter-

med. de
 .2. 1. 1. 9. 9. 9.
 .1. 1. 1. 1. 1. 1.
 Nota.
 Molin. de
 Orac. tr.
 l. c. 17. §.
 1. y. 2.

Num. 111

Lib. r. de
 consider.
 cap. 2.
 Q
 lo
 ir
 a
 a
 d
 p
 d

D. Thom.
 sup. 11. §.
 de Divin.
 nomin.

tercera. Hasta aqui San Bernardo.
 Y Santo Thomàs mas succinto, y es-
 colastico dize assi: *Nullum enim ef-*
fectum haberet investigatio rationis, nisi
ad unitatem intellectualis puritatis per-
duceret. De suerte que si no llega à
 esta vnidad, y vista senzilla, y dexa
 la multiplicidad de la representacion,
 y ponderacion à su tiempo, y fazon,
 como se ha dicho, es quebrarse la ca-
 beza sin fruto.

§. 5. Nota importantissima,
 y necessaria.

Num. 12
 Nota.
 Quando
 el discurs-
 ri. r da pe-
 n. , y cau-
 sa desa-
 b. imièto,
 q ue se de-
 b. hazer.

ANtes de passar adelante à tratar
 de los tres estados de los que ca-
 minan à Dios; conviene à saber, de
 los principiantes aprovechados, y per-
 fectos, juzguè por necessario dar luz, y
 claridad à vna dificultad penosa, que
 se suele ofrecer à los que tratan de
 oracion de veras. La dificultad es: que
 à muchos, y casi à todos les sucede (à
 vnos mas presto, que à otros, y algu-
 nos aun en los primeros dias, que com-
 ienzan Oracion) que aviendose
 hallado bien ocupados, fervorosos,

y

y devotos con el discurso, y meditacion se vienen à hallar, sin saber de adonde, ni como, secos, y defabridos, sin hallar gusto, ni arrimo, como antes, en el discurso, y meditacion; antes le cobran horror, y desgana como el chiquillo al pecho de la madre enlodado, y con acibar: adonde conviene, que los tales Oradores entiendan, y se persuadan, que no aviendo sucedido esto por su distraccion, y floxedad, no solamente no estàn perdidos; sino antes se comiençan à ganar; y el mysterio es: que Dios les quiere mudar el manjar espiritual, y llevarlos à lo senzillo, y por Fè à sî. Y para que se assegure el alma, que Dios la quiere llevar à sî por contemplacion à lo senzillo; y no con la multiplicidad de los discursos, y meditaciones, ha de ver en sî tres señales por lo menos, para que seguramente dexé el discurso, à que no arrostra, que son las siguientes.



§. 6. *Tres señales, que ha de hallar en si, el que tiene Oracion para dexar el discurso.*

*Num. 13
Tres seña
les para
dexar el
discurso
1. Señal.*

LA primera señal es: que no solamente no se halla devoto con el discurso; antes fecho, y defabrido: y si porfia, antes se distrae; que se recoge: y porque esto podia nacer de falta de disposicion, y de divertimiento, ha de ver la segunda señal que es la que se sigue.

2. Señal.

La segunda señal es: que no gusta de pensar en bueno, ni en malo de proposito en particular: aunque à esto no obstara ser combatida el alma de varios pensamientos, como no sean voluntarios: y porque esto podia nacer de alguna mala disposicion de la cabeza, humor melancolico, ò otra indisposicion, ha de ver la tercera señal, que es la que se sigue.

*3. Señal.
S. Juan 1 de
la Cruz 2,
l. 2. de la
Subida 1 de
el monte*

La tercera señal es: ver en si, que el alma gusta de estarse à solas con vna atencion amorosa, y amor atento à Dios, sin particular consideracion, en vna paz interior, quietud, y descanso

canfo de las potencias. Estas tres señales ha de ver en sí el alma, para que entienda, que no yá perdida, sino ganada, quando se le pierde el discurso. Consultense los Doctores mysticos acerca de este punto, que la brevedad de este tratadillo no permite mas extension. Descendamos en particular aora à tratar de los tres estados de los que caminan à Dios.

§. 7. De los tres estados, ò grados de los que tienen Oracion, que son principiantes, aprovechantes, y perfectos: adonde se declaran las tres vias, purgativa, iluminativa, y unitiva, y de sus propios exercicios.

DEspues de aver tratado con la brevedad posible de los principios generales de la Oracion, serà conveniente, y necessario descender en particular à la practica, y exercicios particulares, que tocan, y pertenecen al alma, segun el estado, y via, en que estàn. Y antes que adelante passemos es grandemente necesario presuponer, y advertir, qual sea el

fin

c. 13. y en la explicacion de la Cancion

Llama de amor vivo. §. 5.

Taule instit. 35.

Rusb. de contempt.

c. 11. y 14 y otros muchos.

Navar. Victorio en su mystica Theo.

tr. 7. e. 1. y 2.

Num. 14.

Nota. Finis orat Mol. tr. 1 de la Oracion c. 3.

fin, blanco, y termino adonde camina el que trata de Oracion.

A lo qual digo: que este fin, y blanco, es la transformacion de el ama, y vnion con Dios: y en esto no ay que dudar: lo qual assentado en el coraçon de el que camina à esta vnion, que es el fin de la perfeccion Christiana, le abrirà los ojos, y espoleará à que se dè priessa à quitar estorvos, y medios, qual es todo lo criado, que pueden estorvar esta vnion con Dios.

Num. 15

*3. efectos
del amor.*

3. estados.

3. vias.

Y supuesto esto digo tambien: que siendo verdad, que aquesta vnion, y transformacion se ha de hazer, y haze mediante la caridad, digo; que lo primero; que haze aqui el amor, y caridad, es, apartar al hombre de el pecado. Lo segundo: lo inclina, y aficiona al bien, y obliga à alcançarlo. Lo tercero; lo perficiona en el bien, y a alcançado. El primer efecto obra en los principiantes, que huyen de el mal; el segundo en los aprovechantes, que buscan el bien: el tercero, en los perfectos, que se perficionan en él.

Num. 16

A estos tres estados corresponden tres

tres vias, que los Doctores llaman purgativa, iluminativa, y vnitiva. La primera es propria de los principiantes: porque en ella se purgan los pecados. La segunda; que es donde se adquiere luz, y virtudes, dicha por tanto iluminativa, es propria de los aprovechantes. La tercera: que es la vnitiva, vne el alma con Dios, mediante los fervorosos actos, y encendidos de el Divino amor: esta es propria de los perfectos. De donde se infiere, y es mucho de notar, que es necesario, que antes, que el alma llegue à la via vnitiva, adonde està la perfeccion de la caridad, vnion, y transformacion en Dios, passe primero por la purgativa, donde se purgue, y limpie de sus pecados: y por la iluminativa donde mortifique pasiones, adquiera virtudes, y se haga semejante à Dios: y por consiguiente proporcionada, y dispuesta à la transformacion, y vnion con Dios, que se haze en la via vnitiva.

Digo, pues, que estos efectos, y officios de el Divino amor, se exercitan en estas tres vias, ò estados: por-

B

que

P. Fr. Thomas: de Iesus, cit. c. 5. P. Villacastin. manual csp. F. Alon. de la Cruz, Comp. esp. Purgativa, iluminativa, y vnitiva. Nota.

*Num. 17
Los efectos de las tres vias.*

que para asemejar Dios el alma à si, primero le quita las defemejanzas, que son los pecados, purgandola por contricion, &c. Luego la haze semejante, adornandola con la perfeccion de las virtudes; y asemejada ya la vne, y transforma en si mismo, mediante los actos de el Divino amor.

Num. 18

Nota.

*P. F. Tho.
c. 6. de las
3. vias.*

*Mol. 2. p.
11. 1. en la
introduccion §. 1.*

Tambien se ha de advertir, que, aunque distingamos estas tres vias por tres officios, y exercicios diferentes: conviene à saber pureza, ò purgacion, luz, y amor: pero no se ha de entender, que en cada via no se exerciten tambien los exercicios, y actos de las otras vias: porque claro està, que en la purgativa no solamente ay dolor, y purgacion de pecados; sino que ay luz, y conocimiento de verdades: que es proprio de la iluminativa: y tambien amor de Dios: que es proprio de la vnitiva: y en la iluminativa ay luz, purgacion, y amor: y en la vnitiva se halla todo con mas perfeccion.

Nota.

Però distinguimos, y apropiamos à cada estado su exercicio, para dar à entender, que aquel es mas proprio,

prio, y mas effencial exercicio, y en que de ordinario se debe exercitar el que està en aquel grado. Pero hase tambien de notar, y advertir, que en cada via, los exercicios, que son de otras vias, se han de ordenar en cierta manera al proprio exercicio, que cada vna tiene: v. g. en la Purgativa, la luz, y amor à la purgacion: en la iluminativa, el amor, y purgacion à la luz, y exercicio de las virtudes; en la vnitiva, la pureza, y luz al amor Divino; y asì en cada estado, y via, ay principio, medio, y fin: esto es, grados de mas, ò menos perfeccion, como verèmos tratando de los exercicios de cada via, donde diremos en particular como se ha de exercitar todo lo dicho.

§. 8. *De los exercicios de los que comienzan à tener Oracion, que son los que pertenecen al primer estado de la via purgativa.*

EL primer passo de la via purgativa, es como dize San Buenaventura, *Deploratio miseria, & implo-*

B 2

ratio

Omnia in unaquaque via ad proprium eius exercitium.

*Num. 19
1. escal.
5. p. bre-
viloq.*

Representacion de los pecados.

Ponderacion de los pecados.

S. Teresa moradas I. c. 2.

Mol. 2. p. tr. 1. Exerc. 1. y 2. Tau. inst. 1. 2.

P. F. Luis de Gran. l de Ora. y med. Lunas en la tarde.

Num. 20 Quietud aienta.

Agimien-to de gracias, y efectos de la

ratio misericordie. Esto es, primeramente el conocer vn hombre la muchedumbre, gravedad, y deformidad de sus pecados: y despues de aver conocido los pecados, ò representandolos la memoria al entendimiento, hemos de passar luego à ponderar su gravedad, malicia, y efectos, &c. Conviene à saber, que es *privativum gratie, charitatis, virtutum, juris ad gloriam, constitutivum inimicitie inter Deum, & hominem, inductivum eterne pena, destructivum (quantum est ex se) Divinae essentia, &c.* Esto es, que destruye la gracia, la caridad, las virtudes, y el derecho à la gloria, y constituye enemistad entre Dios, y el hombre: causa eterna pena: y finalmente es tanta su malicia, que de suyo tira à destruir à Dios.

Hecho esto con la debida ponderacion, haze pausa el alma: el corazon lleno de admiracion, ya de su gravedad, ya de su ignorancia, y error, viendose ilustrado con luz de el Cielo, dà gracias, ya de aver visto lo que à Dios le cuesta; y con grandissimo dolor, y contricion (sin acordarse de pena,

ni gloria : porque el dardo que le hiere es la bondad de Dios ofendida por ser quien es.) Aqui son los propositos, y ofrecimientos de si, el desear tener infinitas vidas para darlas por quien tanto le amò, y ama : aqui los propositos de grandes penitencias, y de no darse gusto en cosa alguna : aqui el pedir misericordia, y nuevos auxilios, temiendo su flaqueza no vuelva atràs, &c.

En lo dicho se vè claro, ha exercitado el alma en esta pausa, y vltima estacion de la buena meditacion de las tres partes afectivas, agimiento de gracias, ofrecimiento, y peticion, postrada, y humillada à los pies de su Padre Dios en lo intimo de su corazon. Todo lo dicho es parto, y fruto de la representacion, y ponderacion de sus pecados.

Aqui es menester advertir, que no se olvide el aviso que al principio se diò, Num. 5. de que el alma no vaya atareada ni atada à muchos afectos, y actos, ni à que se acaben de exercitar todas las partes, aunque sean las afectivas; sino que si con vn solo ac-

ponderacion de el pecado, propositos, y ofrecimiento.

Nota.

Num. 21

Nota.

S. Teref.

cit.

M. Avila

epist. à

Garcia

Arias,

post med.

*P. F. Luis
de Gran.
cit. 1. p. e.
10. §. 1. y
2.*

*Num. 22
Adverten
cia.*

*La volun
tad se de
tenga todo
lo q̄ quisie
re en lo q̄
se hallare
mas afec
ta y movi
da.*

Nota.

*Num. 23
S. Teresa
comp. de
la Orac.
ment. s. 2.
§. 2. y. c.
13. de su
vida.*

to afecto, ò aspiracion se siente la voluntad bien ocupada, y afecta à Dios la dexé así, y no le quite esse bocado por buscar lo otro, que por ventura no gustará.

Mas digo, y es mucho de advertir, que si se siente la voluntad inclinada, y afecta à Dios sin particular mocion, sino con vna confusa, y general mocion, è inclinacion à estarse quieta à los pies de Dios, que es lo mas fino; no conviene inquietarla, o provocarla con particulares afectos, ò actos; sino que la dexé *quoad usque ipsa vellent*, aunque le parezca pierde tiempo, porque nunca mejor se gana. Y adviertase, que aunque esto suceda al principio de la Oracion, antes de aver representado, y ponderado el punto, que pensava meditar, dexelo todo, porque ya le dan sin trabajo, lo que pretendia alcanzar, y sacar mediante la representacion, y ponderacion.

Segundo passo, y escalon de la via purgativa, que es lo que llamamos luz, conocimiento, y aniquilacion de sí mismo. Este conocimiento es el termino.

mino, y blanco, à que ha de atender el alma en esta via purgativa, y donde principalmente se ha de procurar fundar, si quiere aprovechar en el camino espiritual.

Tambien se reduce à este segundo escalon, y passo, el conocimiento, assi de la Divina justicia, como de la Divina misericordia, en orden à castigar, y perdonar el pecado; porque en este camino, y principio de la conversion, en lo que mas se ha de ocupar el alma, es en conocer aquestos dos atributos de Dios: el de la justicia, considerando, y ponderando, como castiga el pecado con eternas penas, &c. para que assi vaya fundada en vn santo temor, que es principio, y aposentador de la gracia.

Para arribar à este santo temor, y ponderacion de los pecados, ayuda la consideracion de los quatro Novissimos: y ninguna haze conocer mas la gravedad de el pecado, que ver el castigo, que hizo Dios en su Vnigenito por nuestros pecados. Esto, que se ha dicho se ordena para la detestacion de el pecado, q̄ es la parte pri-

2. passo, y
escalon de
la via pur
gativa

Mol. ubi
sup.

Iusticia, y
misericor
dia.

Castigos
de el peca
do.

Num. 24

P.F Luis
de Gran.

lib. de la

Ora. y me

dit. en las

med. ves

pertin. de

los No

vissimos.

*Dionis. de
4. Novis.
Mol. 2. p.
tr. 1. exer-
cicio 5.*

*Confianza
en la Pas.
de Christo
N. Señor.*

*Num. 25
El 3. es-
calon.*

*Afectos
de amor.*

*Num. 26
Oracion.
jaculat.*

mera, y principal de la via purgati-
va. Y porque el hombre no desespe-
re considerando el rigor de la Divina
justicia, es bien que se ocupe en co-
nocer, y meditar la Divina miseri-
cordia, confiando, que nos ha de per-
donar; y para conseguir esta confian-
za, y avivarla, ayudará mucho la me-
ditacion de la Vida, Muerte, y Pas-
sion de Christo Señor nuestro.

El tercer escalon, y postrero de la
via purgativa, es el amor à Christo
Señor nuestro: porque considerando
el hombre los bienes que ha recebi-
do de su mano, las misericordias que
con él ha usado, los males de que le
ha librado, lo que ha padecido, dan-
dose en precio, y paga de nuestros pe-
cados, y quan liberal es en perdonar-
los: concibe vn afecto de amor gran-
de sobre todas las cosas, y de no apar-
tarse mas de su Magestad por todas
ellas, &c.

A este amor ayudan algunas Ora-
ciones jaculatorias intimas, y cor-
diales, proporcionadas à los exerci-
cios de esta via purgativa; v.g. O Se-
ñor, y quien nunca os huviera ofen-
dido!

dido! O quien començara desde aora à serviròs, y amaros de veras! O quien sintiesse de corazon las ofensas, que contra vn Dios tan bueno he acomedido! Quien se hiziera vn rio de lagrimas! O quien se viesse hollado, y menospreciado de todas las criaturas, pues èl assi despreciò al Criador de todas ellas, &c.

De todo lo que avemos dicho en esta via se colige, que los que comiençan camino espiritual, se han de exercitar principalmente en tres cosas; conviene à saber lo primero, en el conocimiento de sus pecados, en la purgacion, y aborrecimiento de ellos. Lo segundo; en el conocimiento proprio, y de sus miserias. Lo tercero, en el amor à Christo S. N. y mirando quanto hizo, y padeciò por nosotros pecadores. Y assi la leccion, la Oration, la meditacion, el estudio, y conato principal de esta via, y estado ha de ordenarse à las dichas tres cosas.

Advierto mas para este estado (y lo mismo quede dicho para los demàs restantes) que aunque hemos puestto este orden, conviene à saber, prime-

Conclus.

Num. 27

Nota.

*P. F. Luis
de Gran.
en las me-
dit. de tar-
de, y ma-
ñana.*

Nota.

mero la purgacion de el pecado, me-
 diante la contricion, y penitencia,
 &c. y luego en segundo lugar el co-
 nocimiento proprio, y el de Dios; y
 en el fin, y postrero lugar, el amor à
 su Magestad; no se entiende, que ha
 de ir vno atado de tal manera, que no
 se aya de exercitar en lo segundo, que
 es el conocimiento, y aborrecimien-
 proprio; ò en el fin, que es el amor,
 sino es aviendose exercitado primero
 en el principio, y primer passo. Por-
 que, aunque es verdad, que segun la
 naturaleza de las cosas piden esse or-
 den, y le tengan; pero segun la prac-
 tica, y execucion, no ha de ir el al-
 ma atada à este orden; mas antes debe
 exercitarse indiferentemente, y apro-
 vecharse ya de vno, ya de otro, segun
 su devocion, y el Espiritu Santo le
 moviere. Lo mismo se ha de entender,
 como se dirà en la practica de los
 ejercicios, que se pondràn en
 la via iluminativa, y
 vnitiva.



§ 9. *Què tiempo, y señales han de preceder, para que el alma se tenga por bastante purgada, y passe segura à exercitarse ex professo en la via iluminativa.*

SAN Buenaventura pone por indicio, y señal de la perfecta purgacion, la primera, quando aquellas cosas, que antes movian al coraçon à dolor, y compuncion, ya le mueven à agradecimiento, y amor de Dios. La segunda fuele ser tambien muy buena señal, vn grande aborrecimiento proprio, de tal manera, que todo el hombre; assi superior, como inferior, interior, y exterior, animal, y espiritual, concibe vna tan grande detestacion de el pecado, y averfion à èl, que por todo el mundo no bolverà mas à cometerle. La tercera, item quando siente vna nueva luz de Dios, que le mueve mas de ordinario al conocimiento de su Divina bondad, y grandeza, que al de si mismo, y de sus miserias. La quarta, el moverse mas al exercicio de las virtudes, que

al

*De mystica Theol.
P.F.Tho.
de Iesus,
tr. de Ora.
cap. 7.
Señales
de la perfecta purgacion.
Agradecimiento, y detestacion.
Averfion total al pecado, exercicio de virtudes.*

al de compuncion, hallando como vna manera de tedio en los exercicios ya dichos de la via purgativa, aviendoles antes exercitado con diligencia, y fervor. Pero assi en estas señales, como en las demàs, debe seguir el juicio, y parecer de el Maestro espiritual, y no hazer nada por su proprio parecer, si no quiere errar, y despeñarse, pensando aprovechar.

De el tiempo que se ha de tener en esta via hablan tambien los Santos; à vnos les parece suficiente tiempo el de tres meses, à otros mas, y à otros menos. Esto se entiende, segun el modo ordinario de caminar las almas à Dios; pero parece, que supuesto que algunos graves Doctores dicen, que para llegar à la perfeccion de la via vnitiva, es suficiente tiempo vn año; que para la purgacion bastaràn seis meses: pues como arriba diximos, que el principal exercicio de esta via purgativa, que es la compuncion, y contricion, &c. no se ha de dexar, aunque vno passe à la iluminativa; y assi andando mezclados los dos caminos de via purgativa, è ilu-
mina-

minativa, dandose las manos vno à otro, se puede con mas seguridad, aunque no aya tanta costumbre, de la purgacion perfecta passar à la iluminativa, que es de la que aora se dirà ayudando Dios.

§. 10. *De la via iluminativa, que es el estado de los aprovechantes, donde se trata de sus exercicios, y blanco à do caminan.*

Llamase à este segundo estado via iluminativa, porque ya aqui vâ el alma abriendo los ojos para conocer la verdad, y al Autor de ella Dios, mediante el exercicio de la mortificacion de los apetitos, y pafsiones, que son los que nos ciegan la vista de el alma, y adquisicion de las virtudes. Con los quales dos exercicios quitamos de semejanzas, y nos hazemos semejantes à Dios. Por lo qual podemos dezir, que esta via, y estado contiene dos principales exercicios: el vno mortificar pafsiones, y adquirir virtudes: el otro conocer verdades, grangear luz, y conoci-
mien

Porquè se llama iluminativa. Exercicios principales de la via iluminativa, y fin de ella.

miento de Dios. De donde se infiere que el fin, y blanco de la via illuminativa, es la pureza de el coraçon, como consiste en estas dos cosas, mortificacion, y abnegacion de los apetitos, y passiones, y adquisicion de las virtudes, tomando por dechado las que campean en la Vida, Passion, y Muerte de Christo Señor nuestro. Materia de esto hallaràs en los libros citados.

*P.F.Tho.
de Iesus,
tr.de Or.
cap.8.*

*3. Passos
de esta
via illumi
nativa.*

*1. Grado.
De que, y
como nos
hemos de
mortifi-
car. Vase
al P. Mo-
lin. 1. p.
tr 1. c. 7.
hasta 14.*

Aqui hemos de filosofar en la misma proporcion, y manera, que en la via purgativa, en orden à distinguir tres passos, o escalones: porque hemos de poner aqui tres passos, ò grados; primero de pureza, ò purgacion; segundo de luz, ò conocimiento; tercero de amor. El primero de purgacion, no solamente es ya de pecados, como en la via purgativa, sino tambien de los apetitos, y passiones, procurando hazer cruda guerra contra ellos, mediante la mortificacion, y abnegacion, sin dar licencia à los sentidos, y potencias interiores, y exteriores, para que no deleyten, y derramen, atajando los passos al amor
pro-

proprio, proprio juicio, gustos, y comodidades, &c. Aqui està la mayor dificultad, y reventon de este estado, que la adquisicion de las virtudes, luego se halla en casa, vencido a quello.

Es aqui de advertir el consejo de los Santos para el buen logro en esta batalla; que en el mortificar apetitos, y pasiones, &c. no ha de ser à bulto, y como quien dize à todo, sino en particular, armandose contra el mayor enemigo, y que mas guerra nos haze: porque vencido este, desfallecen los demás; y assi siempre atender al q̄ mas daño nos haze, y à poner el mayor cuydado. Y para que el alma no se cãse, y desfmaye cõ la inconstancia de sus propositos, y determinaciones acerca de esta pretension, ha de assentar en su coraçon, que esta guerra no es de vn dia, ni de vn año, sino de toda la vida: y assi es menester continuacion, y perseverancia. Ni menos desfmaye, si careciere de devocion sensible, y fervorosa: porque esta lluvia celestial, que es leche de niños, suele faltar muy de ordinario en este estado, mas que en el passado: porque
echa

Nota.
Qual ha de ser, y quanta la pureza, y purgacion de la via iluminativa.

Cautela para vencer los apetitos, y pasiones.

Nonne militia est vita hominis, &c.

Nota.

echa de ver el Hortelano de el Cielo, que ya està la planta arraigada en la tierra; lo qual no tenia en el primer estado, quando al principio se plantò.

Que virtudes se han de procurar primero. Sea la primera la opuesta al mayor vicio.

Lo mismo, que hemos dicho de los apetitos, y passiones, hemos de dezir, y hazer en la adquisicion, y planta de las virtudes, principalmente entre las morales, ha de procurar en primer lugar *la humildad, paciencia, y obediencia*; y assi en las virtudes, como en las passiones, no se ha de assegurar ninguno que ha hecho algo de provecho, vencido passiones, o adquirido virtud, hasta que muchas ocasiones, y experiencias lo aseguren; no asegurandose con solo los actos, y deseos, ni con aver salido bien de esta, o de aquella ocasion. En conclusion, entonces podrá con reconocimiento, y humildad al Autor de tanto bien, entender, que tiene habito de virtud, quando no solamente devoto, sino con tedio, seco, y desabrido, se halla à mano la virtud.

2. Grado.

El segundo grado, o passo de esta via es luz (como tambien diximos en el prin-

principal exercicio, y ocupacion de este segundo estado. Este conocimiento puede ser de dos maneras, o conociendole en si, segun que por la Fè, y contemplacion en esta vida se alcanza; ò conociendole en orden à nosotros, en quanto es Autor de todo nuestro bien, Criador, Redemptor, &c. El primer modo es mas alto, y perfecto; el segundo, à los que van por esta via iluminativa, mas provechoso, mas proprio, mas acomodado para entender el alma en el amor de Dios, cuya leña suelen ser los beneficios recibidos; y afsi en esta segunda via comienza el alma à levantar los ojos, ò abrirlos para ver, y conocer el principio de su ser, conservacion, vocacion, redempcion, &c. que es Dios, y como su bondad ordenò todas las cosas para bien nuestro.

Y assi en orden à este perfecto conocimiento de bondad tanta, ha de echar el resto el alma en la confederacion, meditacion, y contemplacion de la vida de Christo S. N. procurando rastrear por aqui el grande amor, que nos tuvo; la sabiduria en aver halla-

*dos modos
de conoci-
miento de
Christo.*

*Quales
medita-
ciones se
à proposito
de esta
via.*

*Leanse
las medi-
taciones
de Chris-
to. Mol.
P. F. Luis
de Gran.
l. de med.
y Orac.*

do vn medio tan proporcionado, y eficaz para nuestro remedio, y gloria suya: lo mucho, que le costamos, y quan caro nos redimió, ponderando muy por menudo las circunstancias; conviene à saber, quien padece, què padece, quando padece, por quien, y con quanto amor.

Assi mismo ha de mirar las virtudes de Christo S. N. y despues ponderarlas para imitarlas; la obediencia en que viviò, y muriò: la resignacion, la humildad, y paciencia con que padezia, &c. procurando quanto fuere possible imitar estas, y las demàs virtudes: y hase de exercitar continuamente en estas santàs meditaciones, hasta que venga à grangear vna preliencia de Christo Señor nuestro crucificado, que siempre le halle en su coraçon, y en toda ocasion, procurando siempre estar transformado en su imagen, y virtudes, mediante el exercicio de ellas.

Aqui buelvo à acordar el modo, y practica, que se ha de guardar en la Oracion, que al principio de este tratadillo se puso; conviene à saber, la repre-

representacion, ò consideracion de el punto, ò misterio, su ponderacion, y luego los afectos vivos de la voluntad producidos en quietud, y fofie-go en lo intimo de el coraçon.

El tercer passo, ò escalon es el amor, y afsi el tercer exercicio de esta via, y estudio, se ha de ordenar à este amor en especial de Dios humanado, procurando que nazca de la viva, y atenta meditacion, y ponderativa de los beneficios recibidos de su mano.

3. escalon
de la via
iluminat.

Tambien se ha de exercitar el alma aqui en aspiraciones de encendido amor: principalmente acerca de el agradecimiento; diziendo de esta, ò de otra manera: *Quando, Señor, serè agradedido de tanto amor, y beneficios tantos? Quando pagarè con obras, y con amor tanto amor? Quando, amante mio, llegará esta hora, que yo me contente con solo vos, pues vos teneis vuestras delicias, y regalos con migo? Deliria mea esse cum filijs hominum. Quando, Señor mio, mi conversacion, y trato será en el Cielo, y os amarè como ai sois amado, y servido? &c.* De esta manera se irá preparando el alma para la via vnitiva, à la qual ninguno

Aspiraciones.

Proverb.
8.31.

tiene de passa r hasta que aya alcançado victoria de todas sus passiones , y por configuiente los habitos de las virtudes à ellas contrarias : de fuerte que sienta facilidad en obrarlas, aunque no se deleyte : porque el obrarlas así à lo dulce, y sabroso , es de los perfectos , que estàn en la via vnitiva ; de la qual se dirà aora con el favor Divino.

§. II. *De la via vnitiva , que es de el estado de los perfectos.*

*P.F.Tho.
tr.de ora.
c.9.*

*Fin de la
via vniti-
va, y me-
dios para
alcançar-
le.*

*1.escalon
que es la
pureza de
corazon.*

*Matth.
5.n.8.*

EL fin de la via vnitiva , es una in-
tima vnion , y transformacion en
Dios. Los medios son vnos vivos , y
encendidos desseos de juntarse en a-
mor , y vnirse con Dios. En esta via
se han de distinguir los tres exercicios,
y escalones como en las demàs: conwie-
ne à saber de pureza , conocimiento ,
y amor. El primer escalon , y exer-
cicio de esta via , es purgacion , y pu-
reza de corazon ; porque, para ver , y
gustar experimentalmente à Dios , es
necesario, que primero el corazon estè
limpio: *Beati mundo corde, quoniam ipsi
Deum videbunt.* A esta pureza de co-
razon

razon se enderezan, y ordenan todos los demàs exercicios, que preceden à la via vnitiva, y que ya quedan apuntados en las vias precedentes.

Esta pureza se alcanza primeramente por continua, y cordial compuncion, por la mortificacion de las pasiones, propria voluntad, proprio juicio, proprio sentido de toda cosa, en que el hombre se busca a si; por donde hasta que el hombre muera à los deseos, y gustos de todas las cosas criadas, no alcanzará perfectamente esta pureza. Para la qual es tambien necesario el abstenerse de todas las cosas, que no le tocan, de la demasiada conversacion, y familiaridad de criaturas, de qualquiera ocupacion invtil, ò superflua. Y la razon es clara, y manifiesta; porque todas estas cosas pintan, y distraen el corazon, manchan, y ensucian; y finalmente lo hazen desproporcionado, y desemejante à Dios, y para la Divina transformacion, y vnion, que mientras queda algun medio, que es qualquier cosa criada, se impide.

Los medios para conservar la di-

S. Iuan de la Cruz,
l. 1. de la subida de el monte.
Tabl. inf.
3. P. Alòso Rodr.
to. 2. tr. de la mortif.
y tr. de la humild.
P. Mol. 1
p. tr. 1. c.
7. hasta
14.

*Medios
para con-
servar es-
ta pureza.*

*2. escalon
que es luz
o conoci-
miento.*

*P.F.Tho.
prox.cit.*

*3. modos
de conocer
à Dios.*

*Que sea
conoci-
miento ne-
gativo.*

cha pureza de coraçon, han de fer la meditacion, y contemplacion de la Vida, y Passion de Christo S.N. continuas aspiraciones de encendido amor. Lo primero, pertenece al segundo escalon, ò passo de esta via vnitiva, como luego se dirà. Lo segundo, al tercero escalon, ò passo, que es la vnion.

El segundo escalon, ò passo de esta via es luz, como de las demàs hemos dicho, y conocimiento de Dios: puede ser este en tres maneras. La primera, de las perfecciones Divinas, y de sus atributos, bondad, grandeza, &c. La segunda manera es, no de cosas particulares como la primera, sino de el mismo Dios, en quanto es vna essencia simplicissima, sobre todo lo que podemos entender. La tercera manera es, vn conocimiento negativo, y llamanlo assi los Santos, no porque niegue este conocimiento en Dios predicados, por donde pueda ser conocido; sino porque niega en Dios las imperfecciones, que en las criaturas conocemos; y porque conocemos, que todo lo que conoce, y alcan-

cança, y conceptos que forma de Dios, y en Dios, no es aquello Dios, ni de aquella manera; sino incomprehensible, inefable, è inaccesible. De manera, que en aquello, que le queda por alcanzar, y no conoce, descansa, reposa, y se regala, adorandolo, y reverenciandolo en el entendimiento en tinieblas de viva fè. De otro modo mas claro se explica este conocimiento negativo; conviene saber, que es vn presuponer el entendimiento, que allì no puede alcanzar nada, ni le es possible, y como cosa tal, y tan inaccessible, no gasta tiempo en especular, ni conocer como sea, ni que sea, fino con la luz infalible de la fè, y presupuesta esta antorcha de la Fè, de que es Dios vn ser sobre todo ser, y vna essencia sobre toda essencia, y vna bondad sobre toda bondad, se ahorra el entendimiento de su conocer, y el alma no se quiere valer de el, fino de la voluntad: la qual en este modo de contemplar à Dios, se ocupa toda amando lo que no conoce: à este llamã los Santos conocimiento negativo

de Dios. Y aqui advierto, que el mas excelente de todos los conocimientos es el que se exercita mediante la fè, ò solo por fè; el segundo mas excelente que el primero: porq̄ quanto la virtud de el alma menos se divide en conceptos, y afecciones, mas fuertemente prorrumpè en actos de amor.

De donde se sigue, que para llegar à la vnion con Dios ay dos conocimientos, ò por mejor dezir dos caminos: vno de entendimiento, que es el conocimiento de los atributos, y perfecciones Divinas. Otro camino es de afectos, que es quando precediendo el conocimiento de la fè, ò contemplacion negativa: ò por dezirlo mejor, sin conocimiento particular de Dios, pero no sin el general, y confuso, el alma mas se exercita en aspiraciones, y actos anagogicos: esto es, en vivos desseos de vnirse con Dios. Aviendose en este camino como el ciego, que se sienta à la mesa à comer, que no trata tanto de ver los manjares, que le es imposible, como de gustarlos,

y

Dos caminos, ò conocimientos para la Divina vnion.

S. Iuan de la Cruz, lib. 2. de la subida de el monte, cap. 11 Navar.

en su mystica Theo.

tit. 1. c. 4. P. F. Tho.

et.

Simile.

y comerlos. Assi el alma, que comienza por este camino à caminar asientada vna vez en esta verdad, que la Fè nos enseña, que en esta via no podemos conocer à Dios como èl es, por ser incomprehenfible, y dignissimo de ser amado infinito: con este conocimiento general, y confuso de Dios, sin acordarse de mas conocimiento alguno, se levanta con aspiraciones, y encendidos desseos à Dios, desseando hazerse vna cosa con èl.

Pero ha se mucho de notar, que aunque el principal exercicio de la via vnitiva sea este, no por esso se excluyen otros exercicios, de particulares conocimientos de Dios, y de Christo S. N. y de los actos de las virtudes: y assi quando se sintiere tibio el coraçon, y sin sabor, con el Manà de la contemplacion negativa, debe procurar inflamarse, y levantar el corazon, mediante qualquier noticia, y conocimiento, que mas à su proposito le haga, para encender este fuego de el amor en el: pero despues de encendido, ha de

Nota.

*S. Teref.
Morad. 6
cap. 7.*

*S. Iuan de
la Cruz,
lib. 2. de
la subida
de el monte,
c. 11. y
c. 32. y el
l. 3. c. 1. y
14. y l. 1.
de la noche
escura
cap. 10.*

*P. F. Tho.
cit.*

de dexar estas noticias particulares, y entrar en el exercicio de los actos anagogicos, como dicho es; porque poco à poco, y en breve tiempo irà experimentando vna sed, y hambre de Dios: y de estos actos sueltos, è interrumpidos subirà en breve tiempo à vn acto continuado de amor, y vna pura contemplacion, sana, y senzilla, hasta tanto que llegue à la perfecta vnion con Dios. Buelvo aqui à advertir, y esto se advierta mucho, que solamente en el acto de la contemplacion, y por el tiempo que dura, hemos de ahorrar, y desembarazarnos de discursos, y conocimientos particulares: pero en el demàs tiempo nos hemos siempre de valer, y aprovechar de ellos: conviene à saber, noticias, memorias de Christo, de su Passion, beneficios Divinos, &c.

Nota.
S. Iuan de la Cruz,
l. 1. de la Noche escura. c. 6.
P. F. Tho. sit.

Hase mucho de advertir, que los que estàn en este estado no se exerciten siempre en estos actos anagogicos: lo vno, porque con su fuerza debilitan las fuerzas, y la cabeza; lo otro, y es lo principal, porque no le

acaez-

acaezca al alma, que llenada de la embriaguez, y dulzura de este exercicio, le entregue à vn ocio, en que le parezca cosa de Dios, y sea muy al revès: porque estará por ventura muy cerca de sí, y de su amor proprio, contrario al espiritual. Y lo peor de todo será, que irá perdiendo las virtudes verdaderas, y el exercicio de ellas, las memorias de Christo Señor Nuestro, y su imitacion, fuente, y principio de todo nuestro bien; y como diximos aora, estas memorias nunca las hemos de dexar por muy alto estado, que sea el estado de el alma; sino solamente, y por el tiempo que dura el acto de la contemplacion: y assi para obiar tanto daño, buelva muchas vezes el alma al exercicio de las dichas memorias de Christo Señor Nuestro, y al exercicio de las virtudes môrales, que en ellas resplandecen, como son, obediencia, humildad, y mortificacion, &c. Aunque es de notar, y mucho se advierta, que las almas que están ya en semejante estado han comenzado ya à gustar el

Nota.

el Manà Celestial de la Contempla-
cion Divina; no han de bolver al
exercicio de estas memorias de Chris-
to, distintas, y particulares, con el
tropel de representaciones, ponde-
raciones, meditaciones, y discursos,
como al principio; porque no podrá,
ni conviene que procure esto; sino con
vnas memorias generales, y por ma-
yor; v. g. *Dios hecho hombre por mi!*
Dios despreciado! &c. sin cuydar que
el entendimiento descienda en parti-
lar, v. g. à ver la Columna, los carde-
nales, &c.

3. grado
de la via
vnitiva,
que es la
intima v-
nion con
Dios.

Conclusiõ
de todo lo
dicho.

De lo dicho queda ya entendido
qual es el tercer passo, y escalon de
la via vnitiva, que es el amor intimo, è
intima vnion con Dios, mediante
el exercicio ya dicho de los actos
anagogicos, y encendidas aspiracio-
nes.

Finalmente digo, que esta via vni-
tiva consiste principalmente en dos
cosas. La primera, en la total aver-
sion de todo lo temporal, y sensible,
por medio de la contricion, mortifi-
cacion, y abstraccion de todas las

Cosas criadas; en las quales tres cosas consiste la pureza de corazon. La segunda, es vna fuerte conversion à Dios, mediante las aspiraciones, actos anagogicos, que ya avemos dicho. Estos son los dos nortes, y exercicios, entre los quales de ordinario se ha de caminar en esta via vnitiva.

Nota. Adonde es mucho de advertir, que no piense el alma, que està la mayor perfeccion, y mejora de este estado en la mucha, y frequente repeticion de las dichas aspiraciones, y actos anagogicos; sino antes advierta, que si en el acto de la contemplacion tiene harto con vn acto, ò aspiracion, no procure dos, sino dexese en sosiego, paz, y atencion afectuosa, vna, y senzilla à Dios. Pero si se viere seca, y distraida el alma, entonces podrá ayudarse, y procurar recogerse con la repeticion mayor, ò menor de el dicho exercicio; que fuere menester, para bolverse atenta à Dios.

De todo lo dicho hasta aqui se infiere, y concluye: que desde que comienza el alma camino espiritual, hasta que

que lo acaba, ò por mejor dezir, hasta que llegà à la vnion con Dios, tiene vnos mismos exercicios; conviene à saber, *de purgacion, ò pureza de luz, ò conocimiento, y de amor.* Los quales tres exercicios, que se comienzan en la via purgativa, se vãn perficionando, y realzando à si mismos en la iluminativa, y vnitiva, como lo echarà de vèr, quien atentamente los considerare. Y esto de tener siempre vnos mismos exercicios, es efficacissimo medio para mucho aprovechar; por cuya falta, y por andar mudando hitos, se haze poco, ò nada, ò lo que con vno se haze, con lo otro se deshaze, sin acabar de tomar punto fixo.

En todo lo que he dicho aqui me he procurado arrimar à la doctrina mas sana, firme, y solida, que los Santos enseñan en esta materia de trato con Dios.

Si algo bueno se ha dicho, confieſſo que es de Dios, *à quo omne datum optimum, &c.* y no parto mio; las muchas faltas si: La brevedad, y subcinto de este Tratado, pide siempre en
los

47
los principiantes guía de Maestro ex-
perimentado, y docto en estas mate-
rias. En todo me sujeto à la
correccion de nuestra
Madre la Iglesia.

*Laus DEO Opt. Max. & B. Virginis
Dei Genitrici MARIAE, & Sponso
eius IOSEPH. Amen.*



REGLAS

PARA

EXAMINAR, Y DIS-

CERNIR EL IN-

TERIOR

▲PROVECHAMIENTO

DE VN ALMA.

POR EL VENERABLE

Padre Fray Thomàs de

Iesus Carmelita

Descalço.

REGLAS

PARA

EXAMINAR, Y DIS-

CERNIR EL IN-

TERIOR

APROVECHAMIENTO

DE UN ALMA

POR EL VENERABLE

Padre Fray Thomas de

Jesus Carmelita

Descalzo.

A P R O B A C I O N .

HE leído con atención las Reglas para examinar, y discernir el interior aprovechamiento de el alma, compuestas por el muy Reverendo Padre Fray Thomas de Jesus, Provincial de la Orden de los Carmelitas Descalços en los estados de Flandes, y no ai en ellas cosa, que sea contra nuestra Santa Fè Catolica, ni doctrina de los Santos, ni contra las buenas costumbres: antes es todo segun lo que ella, y ellos enseñan, y las tengo por de grandissimo provecho para el fin, que pretenden; y por necessarias: y con ellas se podrán hazer à buenas costumbres, quien no las tuviere, y mejorarse mucho en ellas, quien las tuviere: por todo lo qual me parece que será mucho servicio de Nuestro Señor, y bien de las almas, que se les comuniquen mediante la impresion. Dada en nuestro Convento de los Frayles Menores de Bruselas, 26. de Diziembre de 1619.

*Fr. Andres de Soto,
Confessor de la SSma. Infanta.*

A P R O B A C I O N .

YO he visto, y examinado, las Reglas para discernir, y examinar el interior aprovechamiento de el alma, compuestas por el Reverendo Padre Fr. Thomàs de Jesus, Provincial de la Orden de los Carmelitas Descalços en los Estados de Flandes, y en ellas no ai cosa, que sea contra Nuestra Santa Fè Catolica, ni contra las buenas costumbres; pero contiene mucha erudicion, y vna practica singular para aprovechar en todas perfecciones de la vida espiritual; y para mejorarse en las costumbres, los que no estan tan aprovechados en la virtud: por esso damos licencia para las hazer imprimir. Dado en Bruselas à 7. de Enero de 1620.

*Enrique Smeyers Licenciado en la
Santa Theologia, Escolastico de
Bruselas, y Visitador de libros.*

*A LOS RELIGIOSOS, Y RELI-
giosas de Nuestra Sagrada Congregacion
de Carmelitas Descalços, su humilde
Siervo Fray Thomas de Iesus salud
en Nuestro Señor Iesu
Christo.*

ESTE breve tratado, que contie-
ne vnas reglas, y espirituales
aforismos para examinar, y discernir
el interior aprovechamiento de vn al-
ma, hà muchos años, que à instan-
cia de vn Maestro de Novicios de
nuestra Orden le compuse; y aora,
juntamente con vna sincera voluntad,
humilmente ofrezco à todas vuestras
Reverencias, y Charidades. La ma-
teria de que tratan, es la que vuestras
Reverencias, por la gracia de el Señor
platican, y traen de ordinario entre
manos. El estilo con que van escri-
tas es breve: para que assi mejor se com-
prehendan, y encomienden à la memo-
ria. Salen agora à luz, despues que
tantos años han estado en silencio; à
causa de que muchos Religiosos,
hasta agora, han gastado tiempo en

copiarlas, no sin algunos errores: y otros, que no tenian tanto lugar, deseavan, y pedian se imprimiesen. Esto es lo que me ha movido à hazerlo; y porque sea comun à todos, va no solo en lengua Española, sino tambien en la Latina. Vuestras Reverencias reciban con coraçon de Padres este pequeño don, que el menor siervo de vuestras Reverencias les ofrece: y en pago de mi buen desseo, pido humildemente à todas vuestras Reverencias, me encomienden en sus Oraciones, y santos Sacrificios à Nuestro Señor, el qual guarde à vuestras Reverencias, y Charidades, y de mucha abundancia de su divina gracia. Amen.

De Bruselas 9. de Enero 1620.

*Siervo indigno de vuestras
Reverencias, y Caridades*
Fr. Thomàs de Jesus.

P R O L O G O.

MUCHOS son los que han escrito, assi de los antiguos, como de los modernos Authores, el modo de discernir el verdadero, y falso espíritu, dando para esto documentos, y reglas muy provechosas; pero pocos (que yo aya visto) que ayan tomado trabajo de escribir el modo de juzgar, discernir los grados de aprovechamiento espiritual de las almas, que van camino de Oracion. Materia verdaderamente no menos útil, y necessaria, que la primera: y mas frequente en el uso, y platica de los que go-

viernan almas, que van por camino de espiritu, y de Oracion. Raras son las personas, que tienen visiones, ò Revelaciones; y para discernir entre estas las verdaderas de las falsas, son muchos los Doctores, que han escrito: pero son muchas las almas, à quien Dios lleva el dia de oy por el camino de Oracion, mortificacion, y exercicio de virtudes. Y assi parece necessarissimo, que el Maestro Espiritual, que ha de guiar estas almas, tenga algunos principios, y reglas, no solo para enseñarlas, y ayudarlas; sino tambien para que èl pueda, y sepa discernir, y juzgar en el estado de
el

el aprovechamiento que està ca-
 da una: porque de otra manera
 andarà à ciegas, y no podrà
 dar pasto espiritual convenien-
 te, no discerniendo primero,
 si esta alma, con quien trata,
 es principiante, y niña en el ca-
 mino espiritual; ò si es aprove-
 chante, ò de perfecta edad: por-
 que (como dixo San Pablo) à
 los niños se les ha de dar leche,
 y à los varones mantenimiento
 solido, y de sustancia. Grande
 consuelo es para el Padre espi-
 ritual de las almas, saber, quan-
 do va aprovechando, y crecien-
 do en la virtud; y de gran prove-
 cho entender, quando estan a-
 trassadas, y detenidas: enten-
 dien-

diendo, y penetrando la causa,
assí de lo vno, como de lo otro.
Esto es lo que yo, con la gracia
divina, pretendo tratar breue-
mente: enseñando por principios
claros sacados todos de la Escri-
tura, y doctrina de los Santos el
modo, como vno podrá examinar
su espíritu, para dar quenta de
sí al Maestro espiritual, y junta-
mente lo q̄ ha de guardar, y con-
siderar el Maestro espiritual, pa-
ra hazer juicio de el grado de
aprovechamiento, en que vn al-
ma se halla. Agora solamente
tratamos de aquellas almas, que
van por el camino ordinario de
oracion, y exercicio de virtudes.
En otro lugar (siendo Dios ser-
vido)

vido) diremos de el modo de examinar, y juzgar los grados de aprovechamiento de aquellas personas, a quien Nuestro Señor lleva por otro camino mas alto de Oracion infusa, y sobrenatural, dando tambien reglas para discernir estos grados de Oracion, de raptos, de visiones, y revelaciones, y otros sentimientos sobrenaturales, que Dios suele comunicar a los suyos. Este tratado presente se dividira en dos partes. En la primera; diremos de el modo, que ha de tener en examinarse, el q quiere dar cuenta a su Maestro Espiritual. En la segunda; las reglas de que se ha de aprovechar el Padre Espiritual,

pa-

para hazer juicio de el grado de aprovechamiento de cada vno.

Primeramente; se requiere, y supone, que el q̄ dessea de veras su aprovechamiento, ha de ser guiado por algun Maestro Espiritual; por q̄, segun lo que los Santos enseñan, es casi imposible, q̄ ninguno, por prudente, y sabio, q̄ sea, que fia de su proprio juicio, y parecer, dexé de ser engañado de el demonio: y assi, para conseguir la perfeccion, es necessario, q̄ se sujete à algun Maestro Espiritual, el qual, como sabio Piloto, lo guie, y encamine por las tēpestades varias de esta vida, hasta llegar al puerto de la eterna.

Para que este Padre, y Maestro
le

le guie, como conviene, supongo
 primeramẽtc; que el que desseã
 aprovechar, declare todos los se-
 ños de su alma sin reservar nin-
 guo cerrado: y descubra todo el
 estado de ella con claridad,
 y verdad, para que el Maestro,
 como buen medico, cure las
 llagas, y enfermedades, ò
 conserve la salud, y procure el
 augmento de ella.

Para que todos con mas faci-
 lidad sepan declarar lo que in-
 teriormente les passa, reduzi-
 remos toda esta materia breve-
 mente à estos siete puntos; con-
 viene à saber; pecados, tentacio-
 nes, passiones, Oracion, exer-
 cicio de virtudes, frecuencia
 de

de Sacramentos, y examen de la recta intencion, poniendo en particular, lo que cada vno tiene que dezir acerca de cada vna de estas cosas. Lo qual tambien servira, para que el Maestro Espiritual tenga mas facilidad, para saber preguntar; y examinar, à quien no supiere.



PRIMERA

P A R T E.

C A P I T V L O I.

EXAMEN ACERCA DE LOS PE- cados veniales.

EN el primer punto de los pecados se advierta, que aqui no tratamos de pecados mortales: porque en este caso, mas se ha de procurar dar vida, que augmentarla, y perficionarla (que es lo que aqui se trata) y assi solo diremos de los pecados veniales, en los quales se deve examinar. Primero; si son con advertencia, y quanta sea esta advertencia; ò si son por surrepcion, esto es casi inadvertidamente. 2. Si los comete acossado de alguna passion; ò con leve ocasion. 3. Si son de costumbre; ò sin ella. 4. Que especie de pecados; si son graves en su genero; ò leves. 5. El sentimiento,

y dolor que tiene, despues que ha caido en vna culpa de estas. 6. El aprovechamiento, que saca de la confesion, y humiliacion, y proposito de la enmienda. 7. El modo con que se levanta de el pecado, y la penitencia que haze de el.

CAPITULO II.

EXAMEN DE LA MORTIFICACION de las Pasiones.

EN la mortificacion de las pasiones. Primero, examine, quales sean en particular. 2. Qual sea mas principal, y que mas guerra le haze. 3. Quanto tiempo ha, que predomina aquella, o las demàs pasiones en el alma. 4. Si el impetu de la passion le ciega, ò turba el juyzio, y en que grado. 5. Si le vence de ordinario. 6. Como pelea contra estas pasiones, conviene à saber: si tiene cuydado de prevenirse, y armarse con oraciones contra estos contrarios para la ocasion; ò si vive desapercibido. 7. La vigilia, y cuydado con que vela sobre si, para

para discernir, mortificar, y refrenar sus movimientos, mirando el fin donde van à parar, y la raiz de donde salen: y finalmente examine, como tiene mortificado el amor proprio, y quanto estè aprovechado, y arraygado en odio de si mismo, que es el fundamento de la vida espiritual.

CAPITULO III.

EXAMEN DE LAS TENTACIONES.

LAS tentaciones aunque muchas de ellas se reducen à las passiones, porque como dize el Apostol Santiago: *Vnusquisque verò tentatur à concupiscentia sua.* Pero, porque ai algunas que no nacen de las passiones naturales; y ya que nazcan, es con vn modo vehemente, y extraordinario, aprovechandose el Demonio de nuestras passiones, como de instrumento, y con vn modo, que excede à la fuerza ordinaria, y natural de nuestras passiones, y otras que son inmediatamente causadas de el Demonio: será bien

Jacob. 1.
14.

hazer distinto examen de las tentaciones, en las quales examine, si son nacidas de el apetito sensitivo: ò si nacen de el entendimiento, y razon, como son las tentaciones de blasfemia, de infidelidad, desesperacion, odio de Dios; y assi mismo se ha de examinar el modo, como haze guerra la tentacion, si es con modo humano, y natural, como quando con algunos discursos, ò razones formadas, segun el modo ordinario, se forman algunos argumentos contra la verdad de nuestra Fè: ò si es con modo mas que humano, que sobrepuja la capacidad, y talento de nuestra naturaleza, como quando el Demonio, dandole Dios licencia, con vn modo superior (à lo que podemos alcançar) combate à vn alma, ò de infidelidad, desesperacion, ò de fornicacion, y esto se llama espíritu de blasfemia, ò de fornicacion, como se lee en las preces de la Iglesia: *À spiritu fornicationis, &c.* Y principalmente ha de considerar el fin, que Dios tiene, en permitir esta tentacion; conviene à saber: si es para purgar el alma de los vicios, y passiones;

ò si es para provarla : ò finalmente , si es en castigo de los pecados passados..

C A P I T V L O . I V .

EXAMEN DE EL EXERCICIO

de las virtudes.

EN el exercicio de las virtudes examine primero , que virtudes son las que mas exercita. 2. Que tanto tiempo ha, que las exercita. 3. Como se exercita ; conviene à saber : con que frecuencia , y continuacion de actos. 4. Con que intencion , y fervor de actos. 5. Si este exercicio es con facilidad , y expedicion : ò con dificultad , y la resistencia de la parte inferior. 6. Si las exercita con gusto , y deleyte. 7. Si las exercita en el amor , como lo hazen los que obran los actos de las virtudes por amor de Dios , como el que obedece , por dar gusto à Dios , ò en su misma especie , como si vno obedeciese por el bien , y honestidad que ai en la obediencia , no acordandose de referirlo à Dios. 8. Si las virtudes , que piensa , que con la gracia

de Dios tiene adquiridas, están probadas con sus contrarios. 9. A quales virtudes se inclina mas naturalmente. 10. A quales le parece, que interiormente el Espiritu Santo le mueve, y inclina. A este exercicio de virtudes, se reduce la observancia puntual de los votos, y de el proprio instituto.

CAPITULO V.

EXAMEN DE LA ORACION

Mental.

EN la Oracion mental, se ha de examinar primeramente, la materia ordinaria de Oracion; conviene à saber: si es el conocimiento proprio, llorando, y ponderando la gravedad de los propios pecados, ayudandose para esto de los quatro novissimos, de la compassion de la vida de Christo Señor nuestro (que es el exercicio proprio, y ordinario de los que comiençan) ò si se exercita en conocer à Dios; purgando el alma de las passiones, mediante el exercicio de las virtudes, y aprovechandose para esto de la imitacion

cion de las virtudes de Christo nuestro Salvador, que es lo que llaman los Misticos via iluminativa; ò si su trato es, despues de el exercicio de las virtudes el vnir su alma con Dios, mediante los afectos, y actos de amor, que llaman via vnitiva. 2. Examine, si la Oracion està acompañada de meditacion, y el modo de meditar, si es: imaginario, ò intelectual: si es haziendose demasiada fuerça, ò con suavidad, y blandura: si es de ordinario acerca de vna materia, ò si va picando, ò saltando de vna en otra: si es con continuacion, ò con distraccion, y vagueacion de entendimiento, ò imaginacion: si es menester, que preceda, y acompañe la leccion à la meditacion, ò otro motivo, exterior, como es alguna imagen devota, ò la vista de algunas otras criaturas: ò si la Oracion va acompañada de contemplacion, y qual sea esta contemplacion; y el modo, que en ella tiene. 3. Si la Oracion va mas por exercicio de actos, y afectos de virtudes, que por via de meditacion, ò al contrario. 4. Se deve examinar en la Oracion, el modo

de la peticion, en la qual consiste esencialmente la Oracion, conviene à saber: si es con Fè, y confianza, ò por via de costumbre. Principalmente mire, si la Oracion es adquirida con industria, y proprio trabajo; ò si es sobrenaturalmente infundida de Dios. Si la Oracion es infusa, y sobrenatural, deve examinar el grado de oracion, y à quales de los dones de el Espiritu Santo se reduce: y si este don de oracion se le ha dado, y comunicado por modo de habito, estando en su mano, casi de ordinario siempre que se recoge, tener aquel modo de oracion, ò si es à tiempos. 5. Si esta oracion infusa procede de alguna gracia gratis data, como son algunos conocimientos particulares, que Dios da, mediante algunas revelaciones, ò visiones: y finalmente considere, si estas cosas sobrenaturales se obran en los sentidos exteriores, como el oir armonias suavissimas, sentir gusto en el paladar, ò en la imaginacion, ò en el entendimiento; porque ay mucha diferencia de lo vno à lo otro.

EXAMEN DE LA FREQUEN-
tacion de los Sacramentos.

EXaminefe el fruto, que faca de la frecuencia de los Sacramentos, principalmente de la confesion, comunion. Primeramente, la disposicion, con que los recibe: si es por via de costumbre, ò con vna viva Fè, y particular ponderacion de lo que haze. El fin, que tiene de llegarfe à estos Sacramentos, particularmente à el de la Eucharistia. Si es èl vnirse con Christo Señor Nuestro, y fortalecerse con su sangre, y la hambre, que siente de este Sacramento, quando carece de èl. 2. El hazimiento de gracias, y el modo, que tiene de tratar con Dios, quando le tiene dentro de su alma. Finalmente, examine el aprovechamiento, que va sintiendo de vn mes para otro, ò de vn año, y assi proporcionadamente, segun el curso del tiempo, y calidad de exercicios en que se ha exercitado.

CAPÍTULO VII.

EXAMEN DE LA RECTA

Intencion.

LA pura, y recta intencion en las obras que hazemos, es lo principal, que se ha de examinar en el aprovechamiento Espiritual; porque esta es como el fundamento sobre que se funda la perfeccion de todo el edificio espiritual; y faltando esta no ay que hazer caso de todas las obras que hizieremos. Y assi el primer passo, que a vemos de dar, es, examinar el motivo, y fin, que tenemos en las obras, y llegar con la piedra toque de la verdad, à discernir, si en la obra que hazemos buscamos à Dios; ò nos buscamos à nosotros; esto es; si buscamos puramente la Gloria de Dios; ò nuestra utilidad, estimacion, ò gusto particular: porque muchos viven muy engañados, los quales pensando buscan la mayor gloria de Dios, buscaràn por ventura la mayor gloria fuya, y otros interesès particulares, los quales se

escon-

esconden à los que no tienen los ojos espirituales tan sutiles, y claros.

Para acertar à examinar la rectitud, y bondad de nuestra intencion, es necesario, que no mire el hombre superficialmente el fin, que exteriormente pone en la buena obra que haze; sino que entre mas adentro, al hondo de su alma, y allì considere la rayz, de donde sale esta obra: conviene à saber; si le mueve mas la propria comodidad, amor proprio, y proprio interès, que la bondad, y honestidad de la obra, que pretende hazer: y si de tal manera haze la dicha obra, que sino huviesse de por medio su estimacion, y comodidad, no lo haria: si la haze de tal manera delante de otros, que si estuviera solo no la haria; si ya no fuesse, que tuviesse por motivo el dar buen exemplo à otros. Nuestra naturaleza tiene muchos rincones, y està despues de el pecado como encorvada à si misma.

2. Examine el cuydado, que tiene de dirigir sus obras à Dios, ò à otros honestos, y santos fines: porque, los que no tienen mucho cuydado de hazer esta direccion, pueden con razon

tener,

temer, que en muchas de sus obras se busquen, y hallen à si mismos.

3. Examine con diligencia, no solamente si el motivo que le incita à obrar es bueno, sino tambien los grados, que tiene de mas perfeccion: porque vnos obran movidos con temor fervil: esto es; por temor de las penas de el infierno; y otros con amor mercenario; esto es, mas por la retribucion de el premio, y gloria, que Dios da à los que le firven; que por su amor. Otros puramente por la Gloria de Dios, por darle gusto, y por quien el es.

4. Examine la facilidad, ò dificultad, que tiene en endereçar sus obras actualmente à Dios; y mire si su recta intencion para solamente en la honestidad de la virtud: como si vno tuviesse intencion de obedecer, porque es bueno obedecer; ò de padecer por la honestidad, y bondad que ai en la virtud de la paciencia: ò si de tal manera endereza sus obras, que en todas ellas viene à parar à Dios, haziendolas por darle gusto; como el que obedeciesse, porque Dios quiere que obedezca; ò

tuviesse paciencia, porque Dios lo quiere: porque este es muy diferente grado, como adelante diremos.

SEGUNDA

P A R T E.

A Viendo dicho de el modo, con que el Maestro Espiritual ha de examinar la conciencia, y espíritu, por estos siete cabos: Resta, que digamos brevemente algunas reglas, ò principios, de los quales se deva aprovechar, para hazer juicio de el mayor, ò menor aprovechamiento de el espíritu.

C A P I T U L O . I.

JUICIO DE EL APROVECHAMIENTO de vn alma, colegido de el modo de evitar pecados veniales, ò imperfecciones.

C IERTA cosa es, que ai diferencia entre la imperfeccion, y peca-

pecado venial: porque la imperfección, es vn acto bueno; pero imperfecto en aquel genero: como digamos agora, si vno se quisiere escusar con verdad (pero sin necesidad) de alguna cosa, que no huviere hecho, ofreciendosele, que seria mejor quedar culpado en aquella cosa leve por amor de Dios. El pecado venial, es intrinsecamente malo, y culpa, mas, ò menos grave, segun las circunstancias de el objecto, fin, y persona que le comete. Dirèmos brevemente, assi de los que caen en imperfecciones, como de los que cometen pecados veniales, haziendo el juicio de el modo que se cometen, y se cae en estas culpas. Despues, de el modo con que despues de caido, se detiene en las faltas cometidas: y assi mismo de el modo con que vno se levanta de el pecado venial; y finalmente, como se ha de juzgar, atento la gravedad de el pecado. Digamos agora de los que cometen imperfecciones.

Primera Regla. Vn alma que no repara en hazer imperfecciones, y que muchas vezes atropella advertidamente, lo que interiormente Nuestro Señor

ñor le da à entender, que seria mas perfeccion; esta tal no caminarà mucho en el camino espiritual, ni estará mucho tiempo sin caer en pecados veniales: asì como por el contrario, quando interiormente atiende a lo que es mas gusto de Dios, y mas voluntad suya, y anda con este continuo desco, de buscar en todo lo que fuere mas perfeccion, y gloria de Dios, no puede dexar de aprovechar mucho; aunque algunas, y muchas vezes caiga en imperfecciones, y pecados veniales.

2. Regla. El que no repara en cometer pecados veniales, y solo se guarda de los mortales, este tal, mientras viviere con este descuido, no espere aprovechar en el camino espiritual. Pero en esto de cometer pecados veniales con advertencia, ai grados. El primero es; quando vno no considera, mas de si es culpa mortal, ò no; y no siendola, la admite. El segundo es; quando no obstante el proposito, que vno tiene hecho, de no pecar mortal, ni venialmente; ofrecida la ocasion de pecar venialmente, facilmente cae, sin hazer mas resistencia. El ter-

tercero grado es; de aquellos, que despues de aver peleado con la passion, ó tentacion, como flacos, algunas vezes, se dexan vencer, condescendiendo la razon con el apetito. En el quarto grado, ponemos aquellos varones perfectos, los quales tienen hecho firme proposito de dar mil vidas, antes que cometer vn pecado venial con advertencia, aunque algunas vezes caigã, como flacos, en algunos pecados veniales, segun aquello, *Septies enim cecidit iustus, & resurget.* En el vltimo grado, estarian aquellos, que tuviesen tanta gracia divina, que no cometiesen ningun pecado venial con advertencia, sino solo por surrepcion; como afirman algunos Doctores de el Glorioso San Juan Bautista.

Proverb.
24. 16.

3. Regla. Pecados veniales hechos por via de costumbre son mas graves, è impidẽ mucho mas el aprovechamiento espiritual: pero aun entre estos, ay mucha diferencia en la gravedad: porque algunos, aunque sean de costumbre como es hablar alguna palabra ociosa, ò otros semejantes, no son tan graves, ni impiden tanto, como quando

do son en otra materia de afecto, y ape-
 gamiento sensual à las criaturas; vna
 inobediencia de costumbre; vna mur-
 muracion, y defecto de caridad habi-
 tual: porque estos impiden grande-
 mente, y hazen muchos daños en el
 alma: porque la enflaquezen, ator-
 mentan, enfuzian, y obscurecen; y
 finalmente, son grande impedimen-
 to para alcanzar la pureza de coraçon,
 sin la qual no podemos llegar al per-
 fecto conocimiento, y amor de Dios.

4. Regla. De el sentimiento, que
 vno tiene de los pecados veniales co-
 metidos despues de aver caido en ellos,
 y de el modo, y fervor con q̄ se levan-
 ta de ellos, se echa de ver el aprove-
 chamiento, que tiene: porque los que
 van aprovechando en el camino espiri-
 tual, quando caen en alguna culpa, se
 humillan profundamente delante de
 nuestro Señor; conozen mas cla-
 ramente su poquedad, y flaqueza,
 y se duelen intimamente de la cul-
 pa cometida, procurando confesarla
 à su tiempo: y no hazen como otros,
 que se espantan mucho de si, y que
 andan inquietos de vna parte, y de o-
 tra,

tra, y diziendo contra si algunas injurias, comienzan à esperar poco de su aprovechamiento, y se contentan con aver confesado el pecado al Confesor, sin averse primero humillado, y reconocido delante de nuestro Señor. No lo hazen asì los verdaderos humildes, que tienen conocida su miseria, y fragilidad: antès se buelven à nuestro Señor, y con vna profunda humildad, y reconocimiento suyo, dicen estas, ò otras palabras: *Pater, nõ sum dignus vocari Filius tuus*: ò aquellas: *Terra nostra dabit fructum suum*. Señor, que se puede esperar de esta tierra, y barro, sino es este fruto? El que va caminando, si tropieza, si se parasse à mirar, y considerar el tropezon, seria ocasion de no caminar como primero. El que cae en pecado venial, mas aprovecharà de ordinario, luego que cae en humillarse, y levantando el corazon à Dios, caminar, que no andar examinando como cayò, y espantandose de si mismo de aver caido en vna semejante flaqueza. Estos tales se levantan de los pecados veniales, con mas fervor que primero, con

mas

Luc. 15.

19.

Pj. 84.

13.

mas desconfianza en Dios, y proponen la enmienda, desconfiando totalmente de su flaqueza; y à estos son à los que ocasionalmente aprovechan las caídas: porque de el estiercol de sus pecados, puestos sobre la tierra de su fragilidad, facan grandes frutos de el proprio conocimiento.

5. Regla. La gravedad de el pecado venial, no solo se juzga de los principios, que avemos dicho, sino tambien de la materia: porque dentro de los limites de el pecado venial, ay algunos tan graves, que estan muy cerca de llegar à ser pecados mortales; como fuele acaecer, en el detenerse mas, ò menos en pensamientos de carne con algun imperfecto consentimiento, ò delectacion, y otros semejantes, los quales suelen ser disposicion, (si con tiempo no se previenen) para graves culpas mortales.

Ultima Regla. De el modo, que vno tiene de confessar los pecados veniales, se colige muchas vezes el aprovechamiento, que tiene en evitarlos. Pondremos algunos grados, por donde se pueda discernir el mayor, ò menor

F

apro-

aprovechamiento en esta materia, que tratamos. El primer grado, es de algunos que no se curan de confesarse de pecados veniales, sino solamente de aquellos, ò que son mortales; ò que ai duda si lo pueden ser. El 2. grado, es de otros, que ya que confiesan sus pecados veniales, los dizen tan paliadamente, ò con tantas excusaciones, ò con tan poco proposito de la enmienda, que por ventura fuera mejor no confesarse de ellos. El 3. grado es de aquellos, que se confiesan debaxo de ciertas generalidades; ò tan condicionalmente, que apenas se puede hazer concepto de su confesion: como seria, si vno dixesse, acusome de qualquier pensamiento vano, deshonesto, de ira, de vana gloria, de envidia, &c. que huviere tenido: y con esto piensan, que han cumplido con su confesion. A estos se pueden reducir los que se acusan de aquellas cosas, que no son pecados veniales, y dexan las que verdaderamente lo son; como fueren hazer aquellos, que se acusan, que no tienen tanto amor à Dios, tanta humildad, tanta caridad con el proximo,

ximo, &c. El 4. grado, es de aquellos, que sinceramente se confiesan de sus culpas, con la misma llaneza, y claridad, que las han cometido, con vna gran displicencia, y dolor de averlas cometido, juntamente con vn firme propósito de la enmienda. Este es el modo, que guardan los siervos de Dios, y los que verdaderamente van aprovechando en el camino de espíritu.

CAPITULO II.

IVIZIO DE EL APROVECHAMIENTO espiritual en mortificar las pasiones.

PRimera Regla. El que trata de aprovechar, y no siente la guerra de sus pasiones, es señal, que no pelea contra ellas: bien es verdad, que en los principiantes, por particular dispensacion de Dios, suelen las pasiones estar atadas, y ocultas.

2. Regla. El que pelea à tiempos, v. g. quando se siente devoto, y cessa de pelear quando cessa el jugo de la de-

vocion, no alcanzará perfecta mortificación de sus pasiones; es señal de poco aprovechamiento: y por el contrario, el que pelea con continuacion, esto es; en tiempo de sequedad, como de devocion, es señal, que va aprovechando.

3. Regla. Señal es de poco aprovechamiento, pelear contra las pasiones menores, y no hazer guerra à las principales: porque, quedando la rayz dentro de el alma, poco aprovecha cortar los ramos.

4. Regla. De la intencion, y fervor, con que vno mortifica sus pasiones, se ha de medir su aprovechamiento: porque ninguna cosa ai, que afsi ayude à la vitoria, como algunos actos heroicos de virtudes contrarias à las pasiones, que mas nos hazen guerra.

5. Regla. El que no se previene, y arma en la oracion con las armas espirituales, que la Fè nos enseña, para resistir al tiempo de el combate de la passion, es señal de remission en su aprovechamiento. *Iacula minus feriunt.*

S. Greg.
hom. 35.
in evang.

6. Regla. El que no anda velando sobre

sobre sí, y como quien está en vna atalaya, no ve, y atiende à las passiones, y enemigos que le hazen guerra, es señal, que está poco aprovechado; porque como dize Casiano: El que desea ser perfecto, ha de tener el alma como agua pura, y clara: y assi como el pescador en el agua clara ve los peces, y los procura coger; assi, dize, el varon perfecto ha de velar sobre sí, y conocer todos los movimientos, que en el alma se levantan: y por el contrario, es señal de tinieblas, no conocer, y distinguir lo que passa dentro de el alma.

7. Regla. Quando vna passion dura muchos años, es señal de remission en el aprovechamiento; porque apenas ay passion, que, mediante la ayuda divina, con la oracion, y otros medios, no se pueda vencer en vn año. Pues que diremos, de los que al cabo de muchos años de exercicios espirituales están muy enteros en la honrra, y otras vanidades: de fuerte, que tener algun habito de passion por mortificar en gente, que ha tiempo, que trata de virtud, es señal de poco aprove-

chamiento : digo habito ; porque actos algunos de algunas passiones , no es posible que dexen de hazer guerra , aun à los varones perfectos . Verdades , que (como los Santos enseñan) algunas vezes permite Nuestro Señor , aun en los muy perfectos , algunos lebufeos para humiliacion suya .

8. Regla. Los principiantes mortifican las inclinaciones à pecados graves . Los aprovechantes à los leves . Los perfectos , à qualquiera genero de imperfeccion . Item , los principiantes mortifican la parte sensitiva . Los aprovechantes la racional , y los perfectos la espiritual . Por la sensitiva , se entienden las operaciones , y afecciones de estos sentidos interiores , y exteriores . Por la racional , las interiores afecciones de el alma : conviene à saber ; de sobervia infidelidad , proprio juicio , y propria voluntad , &c . Por la espiritual , las inclinaciones de el espiritu , à gustar , ver , y sentir cosas sobrenaturales de visiones , revelaciones , y otros sentimientos sobrenaturales .

9. Regla. De Varones perfectissimos,

y

y santísimos es, llegar à tan grande perfeccion, y transformacion en Dios, que mas parece que viven vida de Angeles, teniendo ya tan vencidas las passiones, que parece, que viven mas con ignorancia de ellas, que con cuidado de resistirlas; aunque en esta vida nunca falta (ordenandolo assi la divina providencia) alguna passion, que alguna vez humille à los Santos, y los haga guerra: porque, en esta peregrinacion, jamas se extingue el *Fomes peccati*: esto es; la inclinacion al mal.

C A P I T V L O III.

IVIZIO DE EL APROVECHAMIENTO en resistir à las tentaciones.

Las tentaciones, ò nacen de nuestras passiones, como dize el Apostol Santiago: *Vnusquisque verò tentar à concupiscentia sua*: ò nacen de el demonio inmediatamente: como es la tentacion de infidelidad, blasfemia, &c. ò nacen juntamente de el demonio, y de nuestras passiones. y.g. Quan-

*D. Iacob.
c. 1. n. 14*

do el demonio se aprovecha de nuestras pasiones mal mortificadas, para hazernos guerra, soplando el por su parte y encendiendo mas el fuego de nuestra concupiscencia. De el primer modo de tentacion, que es propriamente la guerra de nuestras pasiones, avemos dicho arriba; diremos de el segundo, y tercero. Pero, para que el Maestro haga el juicio conveniente, es necesario, que conozca primero, y discierna, quando es la tentacion de el demonio, o quando nace de nuestra carne, o passion mal mortificada; para lo qual aprovechara esta doctrina. Quando la tentacion (digamos) de carne, comienza de los desordenados movimientos, o demasias semejantes de la carne, y con esto llama, y provoca à la imaginacion, y entendimiento à malos, y à torpes pensamientos, regularmente es indicio de estar la carne mal mortificada, y que de ella nace la tentacion: pero quando el primer golpe es en la imaginacion con representaciones malas, y torpes, y despues se figuen movimientos feos, de ordinario en personas puras, nace esta

ten.

tentacion de el Demonio.

Primera Regla. El padecer vna persona tentaciones horribles, y de cosas muy torpes, quando la tentacion tiene principio en la carne poco mortificada (aunque sea ayudada de el Demonio) si la tentacion es continua, y como digo de cosas torpissimas, es señal (segun dize Cassiano) de que aquella alma no està purgada de sus pecados; y el mismo dize, que es efecto, y castigo de pecados passados graves: verdad es; que algunas vezes el Demonio, (permitiendolo assi Nuestro Señor) haze guerra inmediatamente con representaciones torpes: pero ni estas (aunque sean de carne) son tan feas, ni duran por tanto tiempo, ni dexan mancha ninguna en el alma, antes mas purificada.

2. Regla. Quando el demonio tienta con modo, en cierta manera sobrenatural, en qualquier genero de tentacion que sea, que es lo que llaman los Doctores tentacion de espiritu, como de espiritu de fornicacion, spiritu de blasfemia, es buena señal; porque raras vezes dà nuestro Señor licencia

cia al Demonio , para que tienta de esta manera , fino es à soldados valerosos , y à quien el particularmente ayuda para resistir.

Entonces se conocerà , que es espíritu el que tienta , quando en el modo , y en las cosas , excede al modo natural ; como quando el espíritu de fornicacion en vn instante representa à la imaginacion la imagen de alguna torpeça tan vivamente , como si realmente la viesse , ò la tocasse , y tan en breve , y con tales circunstancias , que aunque la imaginacion quisiesse por sí sola , no podría llegar à la viveza , y las demas circunstancias de aquella representacion : con la qual parece , que viene alguna vez al alma vn ligamiento con el deleite , que se representa , que parece , que no solo no resiste , sino que lo quiere ; y lo mismo es de el espíritu de blasfemia , que no parece , sino que en vn momento representará tan vivamente vn tropel de blasfemias , y con tanta fuerça , que pensará quien las padece , que las cree.

3. Regla. Señal es de poco aprovechamiento , no ser tentado : porque
de

de ordinario no llega el alma à mucha perfeccion : sin passar primero por muchas tentaciones.

4. Regla. De el modo con que vno resiste a las tentaciones, conviene à saber, con la perseverancia, con la fortaleza, y fervor, se mide el aprovechamiento de cada vno, como avemos dicho de las passiones; particularmente el tibio, quando viene la tentacion, se detiene à mirarla à la cara; pero el diligente, y fervoroso, luego la lança, y echa de si.

5. Regla. El modo con que vno cae en las tentaciones, y el modo con que se levanta, ayuda para conocer su aprovechamiento; porque el tibio, y perezoso, se rinde luego al enemigo; pero el varon fuerte pelea valerosamente: y aunque reciba alguna herida, no se dà por rendido, ni vencido: antes cobra mayor animo contra el enemigo. A si mismo se juzga de el modo con que se levanta; porque el perfecto, si cae, se levanta luego, y de ordinario mas aprovechado, por la humildad mayor, que ha sacado de su caída, con mas animo, y confianza para la
pelea,

pelea, y con mas cautela ; todo lo qual acaeze al contrario en el imperfecto , y remisso.

6. Regla. De Varones perfectos, y santos , es huir las ocasiones de tentaciones sensuales , y no temer otras ningunas : antes ofrecerse à tales ocasiones : como son de desprecio , de injurias , &c. todo lo qual suele ser al contrario en los soldados nuevos , y poco aprovechados.

7. Regla. Entre aquellos que varonilméte, resisten à las tentaciones, se han de preferir los que no solamente se contentan con resistir al adversario , sino que procuran tambien salir con la ganancia de la batalla , y que el demonio salga de ella confuso , vencido , y maltratado , y lleve (como dizen) las manos en la cabeza ; de fuerte, que otra vez vuelva con miedo , y temor. Los valientes , y esforçados Capitanes no les parece , que cumplen con resistir al enemigo, que les da batalla : sino que pretenden hazerle huir con confusion , y verguenza , hiriendole , y maltratandole su gente ; assi con el Demonio ; el que desea pelear , como
deve

deve, no se ha de contentar con resistir à la tentacion; sino procurar de tal manera resistirle, que le confunda, y maltrate: y esto suelen llamar: *Resistere tentationibus per repercussionem.*
 Vn exemplo: Como si à vno le tentasse el Demonio de sobervia, y el no solo resistiesse con el proprio conocimiento, sino que procurasse tambien hazer algun heroico acto de humillacion interior, con que grandemente confundiesse al Demonio,

C A P I T U L O IV.

INIZIO DE EL APROVECHAMIENTO en la perfeccion de las virtudes.

EL primer grado de la virtud, que es proprio de los principiantes, es el proposito firme, con que vno comienza à seguir la virtud, y esta es la puerta de los que comiençan. Con este primer grado se compadecen los vicios, y passiones contrarias à la virtud: porque no se dize vno tener virtud, aunque tenga este proposito.

El

El segundo grado de la virtud, es, quando vno con el continuo exercicio, y actos de aquella virtud adquiere tanta fortaleza, y constancia, que tiene virtud para resistir à todos los vicios, y tentaciones contrarias; y aunque se ofrezcan grandes dificultades, contradicciones, peligros, y trabajos, ninguno es poderoso para hazer, que tuerza de aquello, que entiende, que es conforme à la Ley Divina. Por donde, hasta que llega el alma ha tener esta inflexibilidad, y firmeza de animo en el bien, no llega à tener virtud; porque virtud, como la palabra suena, es esta fuerza, y fortaleza, que el alma tiene para resistir, y vencer al contrario.

El 3. grado de la virtud es, quando llega vno à obrar la virtud, que de suyo es severa, y dificil, con gusto, alegria, y deleyte.

El 4. grado; quando no solo se obra con deleyte, sino que se dessea, y apetece aquello, que parece aspero en la virtud: como son los trabajos, persecuciones, &c.

Primera Regla. Quando vno obra
con

con dificultad los actos de virtud, es señal, que no ha adquirido el habito: esto se entiende, quando la dificultad es ordinaria; porque vna, y otra vez no es maravilla. Este se llama estado de continentes, y principiantes.

2. Regla. Obrar la virtud con facilidad, y con fortaleza, es señal de aprovechante: porque este tal ya tiene el habito de la virtud.

3. Regla. Obrar las virtudes con gusto, y deleyte, es señal de perfectos, y mucho mas, quando se procura, y busca aquello, que es aspero en la virtud, como el que anduviesse con gran ansia de ignominias.

4. Regla. La virtud se obra en dos maneras: ò con modo humano, ò con modo divino. El segundo modo es sobrenaturalissimo, y nace de los Dones de el Espiritu Santo, y trae consigo vna eminencia grande en el obrar las virtudes, mediante la qual se exercitan los actos heroicos, y divinos: pero de esto no es necessario tratar aora; basta dezir, que el obrar la virtud con este modo divino, es grande excelencia, y perfeccion.

5. Regla. El exercitar las virtudes en el amor, es mas perfeccion, que exercitarlas en si mismas: como seria humillarse, ò padecer mas por amor de Dios, que por la honestidad, que trae consigo la humildad, ò paciencia: porque aquello es proprio de los que estan ya vnidos con Dios, esto es, los que se purgan, y disponen para la vnion.

6. Regla. El que tiene mas caridad, este tiene mas de las otras virtudes; porque creciendo la caridad, crecen las demas virtudes, y la caridad està en el centro de todas las virtudes: y assi el que tiene con mas alto grado la caridad, tiene mas perfecta virtud.

7. Regla. Ninguna virtud, que no està provada con su contrario, se deve juzgar por virtud: como por experiencia consta en los principiantes, que mientras les faltan ocasiones, parecen tener virtud, y ellos lo creen assi: pero las ocasiones es el crisol que descubre, si es oro, ò cobre.



CAPITULO V.

IVIZIO DE EL APROVECHA-
miento en la Oracion mental.

DOs especies ai de Oracion mental; vna es infusa de el Espiritu Santo, en la qual el alma, mediante los actos de los Dones de el Espiritu Santo, es levantada sobrenaturalmente à operaciones divinas, y altissimas; assi en el entendimiento como en la voluntad: otra es adquirita, que es, quando el hombre con su propria industria, y trabajo, ayudado de la gracia, y auxilio divino, procura levantar su espiritu à Dios, ponerse en su presencia, pedirle, darle gracias, discurrir, ò contemplar las divinas, y sobrenaturales. Aqui no trato agora de el primer grado, ò especie de Oracion; porque en este ai cosas muy altas, y profundas: las quales examinarèmos con el favor divino, en vn particular tratado. Trata- ramos, pues, de el segundo grado: pero es de advertir, que muchas vezes con esta Oracion adquirita, se junta la

G

infu-

infusa; esto es, que algunas vezes fue le Dios dar, como de passio, algun ro- zio venido de el Cielo: assi como los que tienen Oracion infusa habitual- mente, algunas vezes, faltandoles esta operacion divina, se ayudan de su indutria.

La perfeccion mayor, ò menor de la Oracion mental, la conoceremos prin- cipalmente por quatro cosas. La pri- mera; de la causa eficiente, que es Dios, que mueve el alma. La segun- da; de la causa final, que es el fin à que se ordena nuestra Oracion. La ter- cera; de la causa formal, esto es; de la forma, y modo de oracion: convie- ne à saber; si es por via de discurso, ò sin èl, &c. La quarta; de la material, que es de el objecto, y materia.

Supuesto esto: comenzando de la causa eficiente, ya se vee, que aque- lla ferà mas perfecta Oracion, en la qual el alma es movida de el espiritu Santo con modo mas sobrenatural, y divino: y en este modo de mover Dios, y levantar al alma, ay muchos grados, assi en la Oracion sobrenatural, como en la adquirita: porque en aquella,
 quan-

quanto es mas excelente la operacion de algun don de el Espiritu Santo, tanto es mas excelente la Oracion; y afsi la que es acto de el don de sabiduria, es mas perfecta, que la que nace de el don de entendimiento, y estas, que la que nace de el don de temor: y sobre estos dones, aun ay operaciones mas altas; de las quales no ay necesidad de tratar aora. En la Oracion adquisita, quanto el auxilio, que da Dios para orar es mayor, y mas intenso, la operacion serà mas perfecta: como quando da el Señor vn conocimiento claro de nuestra miseria, ò de el mismo Dios, adquirido con el discurso, y industria nuestra, ayudado con esta luz de el Cielo. Y lo mismo se ha de juzgar de los sentimientos, y actos de la voluntad, que tanto seràn mas perfectos, quanto proceden de virtudes mas excelentes; como mas excelentes son actos de amor, y caridad, que de otras virtudes; y dentro de la especie de caridad, vnos son mas excelentes, que otros; como claramente lo verà cada vno, si considera las circunstancias mas, ò menos per-

fectas de los actos.

2. Quanto à la causa material, ai tres grados de perfeccion, comparados à la materia de nuestra Oracion: porque en esta Oracion somos movidos de nuestro Señor à la purgacion de nuestros pecados, mediante el temor de Dios, ayudandonos con la meditacion de los quatro novissimos, procurando la contricion, y dolor de ellos, y purificando el alma con dolor, y con lagrimas, y cavando profundamente en el conocimiento proprio de quien somos, y quien avemos sido para con Dios, y esto es proprio de principiantes.

El 2. grado es, quando el alma despues de arrancadas las malas yervas de los vicios, trata de adquirir virtudes, y mortificar las rayzes de las passiones, y abrir los ojos, y despues que ha conocido quien sea ella, conocer à Dios, principalmente sus beneficios, y sus perfecciones; y por esto se llama via iluminativa.

El 3. grado es, quando el alma, despues que ha conocido quien es Dios, y quien es ella, trata de vnirse, y transformar-

formarse en Dios por amor: y así la materia de este grado, son de ordinario, los actos de caridad ferviente: digo de ordinario; porque también en otros grados se exercitá actos de amor, así como en este de dolor, y purgacion; pero aquí tratamos de lo que ordinario es la materia correspondiente, y propia de cada grado.

Ay también otras maneras, para distinguir la perfeccion de la Oracion; porque de los principiantes es, meditar los dolores, que Christo pasó en su Pasion, y moverse à compasión, y lagrimas. De los aprovechantes es meditar, ò contemplar sus virtudes, y procurarlas imitar; y así mismo conocer las perfecciones divinas en Christo, donde maravillosamente resplandezzen: de los perfectos, es mirar el amor, con que Christo padecio por nosotros, y procurar con otro amor pagarlo, y hazerse vn espíritu con Christo. Item, de los principiantes es, rastrear el conocimiento de Dios por estas criaturas visibles. De los aprovechantes es, contemplar las perfecciones Divinas en sí mismas. De los per-

fectos es vnirse, y abrazarse continuamente con Dios: y para dezirlo en vna palabra, de los que comienzan es, la purgacion de los pecados, de los que aprovechan la luz, y conocimiento de Dios, juntamente con adquirir virtudes, y mortificar las pasiones; y de los perfectos el amor vnitivo. Item, de los principiantes la materia, suelen ser cosas materiales, y sensibles. De los aprovechantes las intelectuales. De los perfectos las cosas divinas, como son dignas de ser amadas. Y assi los principiantes obran de ordinario con el sentido exterior, y imaginario, mas que con el entendimiento. Los aprovechantes mas de el entendimiento, que con el sentido. Los perfectos mas con la voluntad, que con el entendimiento, pero no sin entendimiento.

Respecto de la forma, y modo de orar, ay tambien sus grados de perfeccion: porque mas perfecta forma de orar es por via de contemplacion, que por discurso; y en la contemplacion ay muchos grados: porque mas perfecta es la que no depende de el sentido, y mas la que es mas pura intelectual,

tual, y sobre essa la que es por conocimiento negativo de Dios, la qual llaman Mystica Theologia. De esto basta apuntar algo. Item, mas perfecto modo de orar es, quando juntamente con el entendimiento obra la voluntad, y mas alto, quando ay mas de amor, que de discurso.

De el fin tambien se toma la mayor perfeccion de la Oracion: porque los principiantes de ordinario buscan gustos, y consolaciones, y mas atienden à su bien particular, como es su salvacion; que à lo que es puramente gloria de Dios. Los aprovechantes van mas desnudos, y buscan las virtudes, mas que los gustos, y conocer à Dios para amarle, y servirle. Pero los perfectos, olvidados de si, y de sus comodidades, aman à Dios por quien el es: buscan puramente lo que es mas gloria suya, y por su amor dessean padecer, y llevar la Cruz, y se privan de sus comodidades, y quietud espiritual, por ayudar à salvar los proximos, solo porque Dios sea mas glorificado, y servido.

Finalmente, la vara de medir, la

perfeccion de la Oracion, son los efectos. Tres efectos principales corresponden à la Oracion; que son de luz, de amor de mortificacion, y purgacion. Pues por estos se juzgarà la verdadera Oracion, y la mayor, ò menor perfeccion: porque la Oracion, que no dexa alguno de estos efectos en el alma, no es Oracion. Pues quanto la luz, y conocimiento es mas alto, y perfecto; quanto la mortificacion es de cosas mayores, y que mas duelen; quanto el amor es mas intenso, y que anda acompañado con obras, es mas perfecta oracion.

A esto se puede añadir, que aquel que tiene mas continuacion en la Oracion, y mas fervor, esse tiene mas perfecta oracion. Esto baste para dar vna breve forma, para juzgar el aprovechamiento espiritual de los que caminan por la via ordinaria de el espíritu: porque para discernir los grados de los que tienen oracion sobrenatural, juntamente con visiones, y revelaciones, se requiere diferentes principios, y reglas.

CAPITULO VI.

IVIZIO DE EL FRUTO, Y APRO-
 uechamiento de la frecuente

Comunion.

ESTE es vn punto, en que mucho ha de mirar el Maestro Espiritual, que gobierna almas: porque quanto es de provechoso este medio à los que estan bien dispuestos, tanto es, y por ventura mayor el daño, que se figue à los que no lo están. *Indicium sibi manducat & bibit*: dize el Apostol. Pues, para que no llegue à ser merecedora de este terrible juicio, que Dios hará con quien indignamente le recibe, es bien, que el Maestro, y guia, que las encamina, haga buen juicio de el tiempo en que cada vna ha de llegar, y la disposicion con que ha de llegar. Algo de esto podrá colegir de las Reglas, que aqui dirèmos.

La primera. Las almas que llegan por costumbre, y sin disposicion actual, llegan sin fruto à este Sacramento, y de estas ai muchas; las quales,
 como

1. Cor. 11
n. 29.

como no estan fortalezidas con este pasto divino, facilmente caen en culpas graves.

2. Regla. Los que no reparan de llegarfe con actuales pecados veniales sin purgarlos primero, ò por confesion, ò por contricion, sacan poco fruto, ò casi ninguno de este Divino Sacramento: porque los pecados veniales, no purgados, impiden al alma, para que no consiga el fruto abundante de la gracia Sacramental: y si qualquier pecado venial impide, mucho mas los que habitualmente estan arraygados en el alma; particularmente los que son de aficiones desordenadas à las criaturas; porque hasta que estas rayzes salgan, ò el alma estè con eficaces deseos de hazer quanto pudiere, con la gracia divina, para sacarlas, no conseguirà los frutos de este divino Sacramento.

3. Regla. Los que antes q̄ vayan à recibir este Sacramèto, no consideran à lo que van à recibir, ni despues de aver comulgado, à lo que han recebido; poco ò ninguno, es el fruto, que de este Sacramento reciben; ò antes bien

podemos dezir, que en su genero estos tales, *Iudicium sibi manducant, & bibunt*: no quiero dezir, que sea juicio de pecado mortal; pero serà juicio de gente, que aunque no llegaron en pecado mortal, no hizieron lo que devian, para llegar dignamente à tan alto Sacramento: y de este juicio habló San Pablo, quando dixo: *Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilles, &c.* significando la flaqueza, y enfermedades espirituales, en que vienen à caer las almas por no llegarse dignamente, y con la disposicion devida à este Sacramento.

Vbi sup.
n. 30.

Todos estos son los que no sacan el fruto, que devieran en este divino Sacramento, por no llegarse dignamente. Digamos aora de los que llegan con buena disposicion. En estos ay tambien grados; porque vnos llegan à este Sacramento con lagrimas, y gemidos, y desseo grande de que nuestro Señor les perdone sus culpas, y pecados, y les dè gracia, para servirle de veras, y estos van bien. Otros reciben à Christo en este Sacramento con vn desseo grande de imitar las virtudes de
 Chris-

Christo, y assemejarse à el en todo, y mortificar sus passiones, y assi le piden siempre gracia para imitarle, o en particular les conceda alguna virtud de que ellos tienen mas necesidad: y este es buen modo, y proprio de los que van aprovechando; pero el mas alto, y excelente es de aquellas almas, que se llegan à este Sacramento con vna hambre, y vivos desseos de vnirse, y transformarse todas en el espiritu de Jesu Christo. A estos tales suele acompañar vna viva Fè, con la qual miran à Christo en este Sacramento con tanta certidumbre, como si le viesse con los mismos ojos corporales, y esta acrecienta los ardientes desseos de mayor vnion, y transformacion en el espiritu de Jesu Christo. Estos son los que reciben en este Sacramento grandes gracias, y dones, por medio de esta vnion, y transformacion en Christo.

○ Dexo de tratar aun de otro modo mas sobrenatural, con que Christo se vne en este Sacramento con algunas almas santas, adornadas de heroicas, y excelentes virtudes, de que, con el favor de Dios, diremos en el tratado de
el

el juicio, y examen de la Oracion infusa, y sobrenatural.

C A P I T V L O VII.

JUICIO DE LA PUREZA, Y RECTITUD de intencion.

Difícil es aun à los muy experimentados, discernir la pureza de la intencion, y no menos los grados de aprovechamiento, que en esta rectitud, y pureza se pueden hallar, que es de lo que principalmente tratamos al presénte. De estos, vnos sirven à Dios, con intencion de huir las penas de el infierno, y esto nace mas de vn temor servil, que de amor; y aunque esto absolutamente no es malo, antes bien suele ser principio de la justificacion de el pecador: pero es vna intencion muy baxa, respecto de las que adelante diremos. Otros le sirven, y aman, porque les dà la gloria: y esto, aunque es grado mas alto, es amor fundado en interès, y no tan puro como, deviera. Otros levantan mas alto su intencion, y sirven à Dios por su amor, por ser el
quien

quien es, sin respecto à premio, ni pena: y esta es intencion recta, y pura.

Entre estos que buscan à Dios con pura, y recta intencion, ay tambien grados.

El primero; es de aquellos, que andan en el camino de la perfeccion continuamente, haziendose fuerça à su naturaleza, levantandola como à fuerça de brazos frequentemente, à que va ya derecha à la virtud, y casi de ordinario andan en esta continua guerra, y en cessando vn poco, parece, que se hallan luego caidos, y encorvados à la tierra; esto es, à si mismos.

El 2. grado; es de aquellos, que con el continuo exercicio, y frequentes direcciones de sus actos, y obras, estan casi habitualmente fixos, y rectos en el bien: aunque de quando en quando la cuerda de el arco se afloje, buelven à sus tiempos à apretarla, para que embie las saetas derechas al blanco de la virtud; y no se olvidan de si las pessas de el relox tocan à tierra, de levantarlas presto, para que el espiritu ande ajustado, y recto como deve.

El 3. grado de perfeccion, es de aquellos,

quellos, que en todas las cosas tienen no solo recta, sino simple, y pura intencion. Recta intencion llamamos, quando vno en las obras que haze, tiene buen fin; como es, qualquiera obra de virtud moral, &c. Pero esta rectitud de intencion suele ser acompañada de vna multiplicidad de objectos: porque aora buscan esta virtud, aora la otra. Esta rectitud de intencion es buena, y santa: pero no es tan perfecta, como la intencion simple, la qual todas las cosas haze vna; porque todas las haze por vn fin, que es por dar gusto à Dios, y en todas las cosas busca, y halla à Dios, cumpliendo lo que dize San Pablo: *Vt sit Deus omnia in omnibus*: Estas dos intenciones se pueden bien significar en aquellas dos Santas hermanas, Marta que estava partida, y dividida en muchos cuidados, y Maria que solo tenia vno, que era estar toda fixa, y estable à los pies de Christo.

4. Ai otro grado de intencion mas alto que los precedentes; el qual, con razon, se puede llamar intencion divina, ò deifica; que es quando Dios tiene

Galat. c.
6. n. 14.
ibid. c. 2.
n. 20.

tiene vn alma transformada toda en su amor, y vnida con vna vnion sobrenatural, y divina consigo mismo, y tan deificada, que ni piensa, ni quiere, ni busca, ni le parece podria buscar, aunque quisiera, otra cosa, sino al mismo Dios. Este grado de intencion tenia San Pablo, quando dezia: *Mihi absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi*: y en otra: *Vivo autem, iam non ego: vivit verò in me Christus*. Parece, que se avia perdido San Pablo, y salido de si mismo, y entrado Christo todo en su lugar, y de esta manera quando quisiera buscarse à si, no pudiera hallarse en si; porque estava Christo en el; y si se avia de hallar, se avia de buscar en Christo, y assi era Christo en san Pablo todo en todo, como el dize:

Vt sit Christus omnia in omnibus.

*

RE.

REGLA

UNIVERSAL PARA
hazer juicio acerca de el
proprio aprovechamiento.

SUPUESTO que en este camino espiritual, y el que no passa adelante, buelve atras : porque, como afirman los Santos, en el no se da estado para juzgar de el aprovechamiento de cada vno, es brevissima regla examinar lo que ha medrado, y grangeado en la perfeccion de vn mes à otro, y de vn año para otro, que es gran confusion de vn hombre espiritual, que se passe vn año sin aver adquirido alguna virtud, y arrancado del el alma alguna rayz de algun vicio.

Quando vn Mercader no aumenta el caudal, ò no trata de grangeria; ò si trata, no gana; ò si gana algo, es tan-

to el gasto, que al cabo de el año sale antes con perdida, que con ganancia. El que cursa en las escuelas, y no aprende mas vn dia, que otro, señal es cierta de floxedad, y que no estudia. El que acude de ordinario à la Oration, y Comunión, y otros espirituales exercicios, y no medra mas vn dia, que otro, es clara señal de su floxedad.



EL MODO

QUE HAN DE GVAR-
dar los que se retiran à la so-
ledad por algun breve
tiempo, à hazer exer-
cicios espi-
rituales.

EL fin de los exercicios espiritua-
les es renovar el alma, median-
te la divina gracia: lo qual suele acae-
cer muchas vezes à personas, que en-
tran en ellos con grande resolucion de
mudar de vida, y costumbres. El prin-
cipio es, desconfiar de el todo de si mis-
mos, y confiar mucho en Dios, pi-
diendole con mucha Fè su gracia, y
auxilio para sacar fruto de ellos, para
su honrra, y gloria: y asì importa co-
mençar con grande confianza en
Dios.

La materia de estos exercicios serà

diversa, para que el fruto sea mayor. Para mayor claridad, dividiremos el tiempo, que se toma para ejercicios en tres jornadas, ò diferencias de ejercicios. El primero; serà deputado para purgar el alma con ejercicios de contricion, y penitencia, &c. El segundo serà todo destinado à reconocer beneficios, que de Dios ha recibido, y en particular de su vocacion à la Religion. El tercero, y vltimo; exercitarà atentamente en reconocer sus defectos, malas inclinaciones, passiones, y raizes de ellas, procurando el remedio de ellas.

Los primeros dos, ò tres, se ocupe en reconocer el estado en que se halla su alma; considerando lo poco, que ha aprovechado, y la mala cuenta, que ha dado à Dios de las gracias, y beneficios, que ha recibido de su mano. Considere las culpas, y defectos, que ha cometido contra Dios despues, y antes, que fuesse Religioso, y con grande dolor, y contricion postrese ante nuestro Señor, pidiendo perdon de todas estas culpas: y principalmente de el mal, que ha

ref-

respondido à sus inspiraciones , y a los auxilios , que Dios le ha dado de tantas horas de oracion , buenos exemplos , y tantas otras comodidades , y medios , que ai en nuestra Santa Religion para caminar à la perfeccion , de que el se ha aprovechado tan mal. Considere juntamente los defectos , que ha hecho en la observancia de sus votos : quan imperfecta ha sido su obediencia , obedeciendo solo en lo exterior , y no en lo interior , no cautivando con simplicidad su entendimiento , y voluntad. Quan poco resignado para lo que Dios , y la obediencia han querido de el. Quan viva tiene su propria voluntad , y proprio juicio , y como despues de aver hecho sacrificio de ella , y de si mismo à Dios se la ha buuelto à tomar , arrepintiendose de lo que le avia dado. Iten , quan poco espiritu de pobreza , desfcando por ventura con el afecto mas comodidades temporales de aquellas , que la Religion le permite. Quan pegado ha estado à las cosas , que tenia à vso. Y quan pocas vezes ha sabido sufrir con paciencia alguna falta , no de

las cosas necesarias, fino de otras; que no lo eran; quexandose de la comida, ò de otras cosas semejantes.

Piense tambien los defectos, que ha cometido en su regla, y constituciones; particularmente en la continua oracion, y meditacion de la Ley de el Señor, que es el principal articulo de nuestro instituto. Considerando estos, y otros defectos, hallará facilmente, que toda su vida no ha sido mas, que vna tela texida de varias culpas. Pondere bien, y exagere, como aviendo venido à la religion, que es escuela de virtudes, y mortificacion, ha aprendido tan poco de esto, y quan poca penitencia ha hecho de los pecados de la vida passada. Quan olvidado de aquello, à que fue llamado de Dios, y que el vino à buscar; y considerando profundamente estas cosas, llore, y gima amargamente, y con grande sentimiento pida à nuestro Señor perdon, y gracia, para començar de nuevo.

Para esto le ayudará meditar los grandes dolores, y tormentos, que Christo padecio por sus pecados, de donde colegirá la gravedad de ellos,
 pues

pues fueron suficientes para poner à Christo en vna Cruz : y de aqui sacará compassion de Christo , y aborrecimiento , y ponderacion grande de sus pecados.

Confidere otros ratos el infierno, que tenia merecido por sus pecados ; el terrible juizio , y quenta , que nos pediràn de ellos, y q̄ el q̄ mas ha recebido, à esse se le pedirà mas estrecha. Otros ratos piense en la muerte, y quan presto passan todas las cosas , y contentos de esta vida.

Saque aqui vn conocimiento profundo de sus pecados , y propria vileza , y un aborrecimiento grande de si mismo , y vn proposito firme de hazer penitencia nueva de sus pecados, para aplacar , y fatisfazer à Nuestro Señor por tantas culpas , y tan graves.

Estos exercicios , y compuncion , y lagrimas , y conocimiento de si mismo , con la renovacion de los propósitos de hazer mayor penitencia , durará por tres , ò quatro dias.

Este es el primer exercicio de los que desleñan aprovechar. A este se si-

que el segundo, el qual ha de ser vn reconocimiento continuo de los grandes beneficios recibidos de la mano de nuestro Señor, y particularmente el de la vocacion à tan Santa Religion; y assi deve darle continuas gracias, no solo de averle hecho Religioso, sino tambien de averle hecho Religioso de tal Religion. Pongase vn poco à considerar la alteza, perfeccion, y dignidad de nuestro instituto, y quan acomodado, y proporcionado es, para caminar à la perfeccion. Considere el amor, y caridad, que reyna en la Religion, assi entre los mismos Religiosos, como entre los Prelados, y subditos. Lea en particular la Regla, y renueve sus votos con mucho fervor todos los dias de estos exercicios, y haga con mucho gusto, y deleyte este Sacrificio de si mismo à Dios. Leida la Regla, y consideradas otras circunstancias de nuestro instituto, procure hazer vna grande estima de èl, y tener vna grande complacencia de ser professor de tan alto instituto.

Alegrese de esto muchas vezes, y dè gracias à Nuestro Señor, y à la Virgen

gen Santissima de el Carmen, cuyo habito indignamente trae; y dele por esto particulares gracias, y reconozcase muchas vezes por Hijo de tal Madre: y piense, que por ser Religioso de esta Religion, tiene particular asistencia, y proteccion, y tenga gran confianza, que le ayudará à cumplir con su instituto, y ser Hijo verdadero, y semejante en las virtudes. Lo que ha de facar de esta meditacion es, vn firme proposito de la observancia de los tres votos, Regla, Constituciones, y ceremonias, aun las mas minimas de nuestra Sagrada Religion; no mirando tanto en cada vna lo que ella es, quanto considerando, que en la menor de ellas resplandece la voluntad divina. En esto se ocupará otros dos, ò tres dias.

El tercer exercicio consiste en hazer vn examen particular, y exacto de su interior; haziendo vna anotomia de todas sus passiones, inclinaciones, y malos habitos, y costumbres, si tuviere algunas envejezidas, y arraigadas; y comience por el amor proprio: y vea si reyna en èl el apetito de sus

comodidades, el afecto, y amor à las criaturas, y cosas terrenas; y por ventura se hallarà, que todo està lleno de amor de si mismo. Examine tambien por otra parte el apetito de la propria estimacion; y verà, que si atentamente toma el pulso à esta passion, que la hallarà muy desigual, y desconcertada. Mire tambien las costumbres, y habitos malos: como son el hablar, ò palabras ociosas, ò en tiempos prohibidos, y otras cosas, que tocan à la transgression de el proprio instituto; las quales, por hazerse por costumbre, no parecen tan graves como ellas son: y mucho mas en particular, la costumbre de hazer poco caso de las faltas pequeñas, de los exercicios de virtudes, y mortificacion, y principalmente de la habitual distraccion en la oracion, y officio divino.

Despues de bien examinadas estas passiones, y las raizes, y motivos de ellas, lo qual se haze convenientemente en la quietud, y soledad, procure armarse muy de veras contra todas estas passiones; y piense, que este es el fin de los exercicios, hazerse otro hombre,

bre, y renovar de veras su alma con nuevos, y firmes propósitos de vencer sus pasiones, y apetitos. Le ayudará para esto, primeramente, el considerar con que ocasiones fuele faltar, y hallarse flaco: y si estas las puede huir, determinese à hazerlo; y fino, à armarse de manera, que pueda varonilmente resistir.

2. Mire, qual es la mas principal, y que mas guerra le haze entre todas las pasiones, y vicios; y armese principalmente contra esta: porque, como enseña Cassiano, vencida la principal passion, y que capitanea à todas las demas, facilmente se alcanza la victoria de las otras.

3. Haga vna firme resolucion de mudar vida, y de tomar este negocio de veras: porque si no saca esta resolucion de los exercicios, no hará nada: y fie mucho de Nuestro Señor, en cuyos ojos es facil enriquezer al pobre. No le turbe el que diràn los otros de su nueva mudança, porque estos son vanos, y pueriles temores. *Prima virtus Monachi* (dize San Geronimo) *est hominum iudicia contemnere.*

4. Ten-

4. Tenga por escrito los propósitos, que haze, y los sentimientos, que Dios le dà en la soledad; y no se contente con solo hazer propósitos para adelante; sino que tambien proponga de hazer particular penitencia, quando faltare en alguna cosa de las que propone, y penitencia que duela: y crea, que con solas razones no persuadirà à sî mismo à la enmienda, que las palabras son palabras, sino ai algun castigo particular para esta carne, lo qual tambien ayuda mucho para impetrar de Dios ayuda, y gracia para vencernos.

5. Tome por dechado, y exemplo la vida de Christo; y proponga muy de veras la imitacion de sus virtudes: de manera que aya de ser este el pan cotidiano para toda la vida, y comience, à aficionarse, y à acostumbbrarse al trato familiar con Jesu Christo, y à meditar muchas vezes la virtud de su sangre, y passion, y los grandes bienes, que nos viniéron por Jesu Christo, y lo mucho que Jesu Christo nos ama; y procure encenderse en su amor; acordandose de lo

que

dize el Apostol: *Charitas Christi ur-* 2. Cor. 5.
get nos; ut, qui vivunt, iam non sibi n. 14. 15.
vivant; sed ei, qui pro ipsis mortuus & 16.
est.

6. Mire muy en particular, quales son los mayores impedimentos para la oracion, y estos procure cortar: y y crea, que los ejercicios de soledad se ordenan, entre otros fines, principalmente, para renovar el Espiritu de oracion, y atar el hilo, si antes estava rompido; porque aviendo oracion, facilmente se vencen, y mortifican todas nuestras passiones.

7. No se ate à particulares ejercicios, ni tiempos, sino con grande libertad de Espiritu camine hazia aquella parte, adonde mas soplar el viento de la devocion. Y porque el tener oracion sin algun arrimo, no es de todos, tome vn libro, y à ratos lea; y à ratos ore: y segun estos tres modos de ejercicios, que aqui avemos dicho, busque alguna leccion à proposito.

8. En este breve tiempo de los ejercicios no ha de tener otros libros, sino de devocion; porque todo este tiempo se ha de ocupar en esto, sin
 dif-

distraerse, ni divertirse à otra cosa; pero despues de comer, por dos, ò tres horas podrá hazer algun trabajo de manos, por ser dañoso en aquel tiempo atender à los exercicios mentales.

Finalmente, proponga de comenzar de nuevo nueva vida; y confidere, que es mas facil servir à Dios mucho, que poco; y darse de el todo à el, que andar à medias: y salga con esta resolucion con vn animo grande, y generoso, y fie de Dios, que le ayudará: y si despues cayere, buelvasse à levantar: pero advierta; que para conservar el espiritu, que sacare de los exercicios, seria conveniente, que algun dia en particular de la semana, señalasse algun tiempo particular, fuera de los ordinarios, para renovar los propositos de los exercicios, y recapacitar los sentimientos, que allí Nuestro Señor le diò. Ayudará tambien para esto, si cada mes pidiesse licencia para tomar vn dia solamente, en el qual estuviesse retirado en la Celda, ò Ermita, ocupado en estos exercicios, que aqui avemos referido,

do, y crea, que de esta manera se
 conserva el Espiritu, y se ganan con
 la continuacion las perfectas, y he-
 roicas virtudes, las quales Nues-
 tro Señor Jesu Christo nos
 dà à todos. A-
 men.



INSTITUIDA CON LOS
 merecimientos de muchos
 fervorosos socorro
 de los
 los
 YENE
 ANGO DE
 Congregacion de la
 ita.
 axo de el amparo de la
 Reyna de los Angeles
 APROBADA POR LA SAN-
 tidad de Gregorio XV con
 con indulgencias

MONTE DE
PIEDAD,

Y CONCORDIA

ESPIRITVAL,

INSTITVIDA CON LOS
merecimientos de muchos
Siervos de Dios, en socorro
de las necesidades de
las almas, que los
necesitan.

ORDENADO POR EL VENE-
rable Padre Fray DOMINGO DE
JESVS MARIA, General de los
Carmelitas Descalços de la
Congregacion de
Italia.

*Debaxo de el amparo de la
Reyna de los Angeles.*

Y APROBADA POR LA SAN-
tidad de Gregorio XV. con mu-
chas indulgencias.

MONTE DE
PIEDAD

Y CONCORDIA
ESPIRITUAL

INSTITUIDA CON LOS
mercedinientos de muchos
siervos de Dios, en socorro
de las necesidades de
las almas, que los
necesitan.

ORDENADO POR EL VEN.
table Padre Fray DOMINGO DE
JESVS MARIA, General de los
Carmelitas Descalzas de la
Congregacion de
Isla.

Dejando de el cargo de la
Rexa de los Angeles,
Y ARROBADA POR LA SAN.
ciudad de Cagayan XI. de mayo
esta indulgencia.

CONCORDIA

ESPIRITVAL.

ORIGEN DE ESTA

CONCORDIA.

EL Venerable Padre Fray Domingo de Jesus Maria, de nacion Español, y natural de el Reyno de Aragon, General que ha sido de la Congregacion de Carmelitas Descalços en Italia, tiene publicado vn tratado excelente en lengua Italiana llamado Sentenciario Espiritual: en el qual trata maravillosamente de las tres vias; Purgativa, Iluminativa, y vnitiva, por do seguramente caminan las almas à la perfeccion. Al fin de la tercera parte de este libro, ordenò para el socorro de sus necesidades, y gloria de el Señor, esta Concordia, y Concierto espiritual, que aqui para mayor comodidad abreviamos en nuestra lengua, lo que su autor tiene escrito mas estendi-

damente con piadoso afecto, y zelo de que fueren socorridos los mas necesitados, con el ayuda de los mas ricos, en meritos, con Nuestro Señor. Limosna por cierto muy accepta à su Magestad, y de grandísimo socorro, para los que en casos apretados la han bien menester: porque quien ay, que no estè sugeto à caer en pecado mortal? Quien se escapa de los peligros de caer en èl? Quan pocos son los que viven libres de las tribulaciones, enfermedades, y miserias de este destierro? Ninguno puede huyr de la mayor de el, que es el agonia de la muerte: y rarísimos los que aviendo ya pasado de estas, se libran de las excessivas penas de el Purgatorio. Necesidades todas inevitables, y gravísimas; en las quales los mas caudalosos de propios merecimientos deslean justamente ser socorridos con los agenos.

Al reparo de todas atendio compasivamente nuestro Autor, con la disposicion de tan provechosa, y santa invencion de esta espiritual Concordia. Mas porque con la larga ausencia que esta Padre ha hecho de estos Reynos,

se

se puede aver olvidado la noticia, que años atras se tenia de el en ellos, es bien avisar à los que le conocieron, que se acuerden quan admirable fue, por el singular trato, que con Dios tenia, haziendole en èl su Magestad tantos favores, que con dificultad se pudieron encubrir, aun de los que sin conocerle le veian. El Papa Paulo quinto le llamò à Roma con otros Religiosos de su Orden, de la Congregacion de España, para embiarles à propagar la Fè Catolica entre infieles. Y aviendo conocido su Santidad el talento de el Padre Fray Domingo, embio à los demàs à Persia, mandò que el se quedasse en Roma, para gozar de su Santa conversacion, y ocuparle en cosas de el servicio de la Iglesia, y gobierno de aquella congregacion, adonde viviò con mucha estima que de el tuvieron los Romanos Pontifices, y toda su Corte. Tuvo el Emperador Fernando II. noticia de èl en Alemania, en la ocasion de los mayores trabajos, que recien electo en el Imperio le dieron los hereges; y para alivio, y compania fuya en ellos embiò à suplicar à su Santidad Paulo V.

se embiaſſe al Padre Fray Domingo. Hizolo aſſi el Pontifice con mucha ſatiſfacion de que era muy à propoſito para tan grave neceſſidad; y con èl le embiò al Emperador la Roſa, y Eſtoque benditos, con que fuele la Igleſia honrrar à los Principes en femejantes ocaſiones. Llegò año de 1620. à la Ciudad de Praga, adonde ſu Mageſtad Ceſſarea ſe hallava con el exercito. Y viendo el Religioſo varon los grandes defacatos, que los hereges acabavan de hazer en los templos, y ſus ſagradas imagenes; eſtando en vn Oratorio con el Emperador, y Duque de Baviera, laſtimandofe de ver tan grande eſtrago, y malos tratamientos en ſus Imagenes, encontraron con vna de la Sacratiffima Virgen Nueſtra Señora en vna tabla, de el Nacimiento de ſu precioſo Hijo, à la qual los hereges ſacrilegamente avian ſacado los ojos, y hecho otras muchas irreverencias. Partianfeles los coraçones de dolor con tan laſtimofe eſpectaculo. y hincados de rodillas las adoraron, y reverenciaron à todas, cõ intimos gemidos de ſentimiêto, y devociõ. El Padre llevado de el fervor
de

de su Espiritū; dixo à la Santifsima Virgen, Señora, pues esta maldita gente así os ha maltratado, yo os ofrezco hazer quanto en mi fuere, porque seays reverenciada de vuestros fieles. Y tomando su imagen, que era de el tamaño de dos palmos, pintada sobre tabla, se la colgò al cuello, encima de sus abitos, y fue con ella acompañando al Emperador, que iba à reconocer las fortificaciones de el enemigo, aunque de lejos, y dissimulándose con vn vestido comun, para no ser conocido por el peligro en que andava de la artilleria. Divisaron los enemigos desde el muro el abito blanco de el Padre Fray Domingo, y juzgando (como era verdad) que andava en su compañía el Emperador, dispararon à ellos vn tiro de su artilleria, con tan grande tino, que iba la bala derecha à dar en la Imagen de Nuestra Señora, que el Padre traía al cuello: y quando (viendolo todos) llegava ya con su furioso impetu à herir en la Imagen, torcio repentina, y milagrosamente el camino sin llegar à ella, por tan junto de la cabeza de el que la traía al cuello que le

chamuscó los cabellos de el cerquillo, feneciédo su belicifsima jornada al pie de vn arbol muy gruesso, que detras estava, y haziédole rajas, furtio en otro distante mas de catorze passos, al qual estava arimado vn Capitan, y sin daño fuyo hizo al arbol pedaços. Admirados todos de tan milagroso suceso, dieron gracias à Dios por aver librado al Emperador de tan manifesto peligro. Y el Padre movido (segun despues se viò) de vn celestial espíritu, persuadio à su Magestad, que luego diese la batalla, assegurandole por cierta la vitoria. Y aunque le respondió que era conocido yerro, segun reglas militares el hazerlo assi, respecto de que el enemigo se hallava con ventajas conocidas de sitio mas alto, de aire favorable, de mayor, y mas guarnecido numero de gente, y otras muchas, que disuadian lo que el Padre queria; con todo esso el lo acabò con el Emperador, fiando de Dios, y de el ayuda de su Santissima Madre: y pidiéndole vn cavallo para ir en él al exercito, y animar à los soldados, que estavan poco alentados para la batalla por

por las ventajas, que veían en el enemigo. Traxeronle vno manfo, en que con seguridad pudiesse andar, quien apenas en vn jumentillo se sabia tener, y pareciendole poco brioso, pidio otro de mayor ferocidad, y brio para pelear, y puesto en él el nuevo Adalid de el exercito de el Señor, llevando en la mano vn Christo levantado en alto, y al cuello la Imagen de Nuestra Señora, discurrió por todo el exercito, con tal animo, y gallardia, ofreciendo à todos por cierta la vitoria en nombre de el Señor, que los que poco antes dudavan de lo hazer, acometieron al enemigo con aventajado esfuerço; y en poco tiempo (cosa maravillosa) lo desbarataron, matandole onze mil hombres, y poniendo en huyda à todos los demas, y à su caudillo el Conde Palatino, que nunca mas (como se sabe) ha levantado cabeza. Quedaron los Catolicos con tan illustre vitoria de el todo superiores à los hereges, enemigos de la Iglesia. Estos confundidos, el Emperador assegurado en su imperio, la devotissima Imagen de la Madre de Dios, con nuevo renombre

bre de la Madona de la Vitoria, aclamada, y adorada de todo el exercito, y nuestro Señor glorificado en su Siervo. El qual bolviendo à Roma triunfador de los hereges, lleno de sus despojos, y con la Santissima Imagen al cuello por Autora de su triunfo. El Papa, que ya era Gregorio XV. le recibio benignamente; cumpliendo el varon de Dios lo que en Praga avia ofrecido à la Soberana Virgen, de que avia de procurar fuesse reverenciada de los suyos. Porque à instancia suya el nuevo Pontifice la hizo llevar el año de 1622. en vna solemnissima Proceſſion, con asistencia de los Ilustrissimos Cardenales, y Pueblo Romano, desde Santa Maria la mayor, hasta el Seminario de los Padres Carmelitas Descalços, que està en Roma, adonde fue su Santidad à recibirla, y allì la dexò colocada por titular Patrona de aquel templo, que antes se llamava de San Pedro, y San Pablo, y aora por esta razon se llama la Madona de la Vitoria, adornando sus paredes con las banderas, y estandartes, que de los enemigos el Padre avia llevado, y con

magnificentísimos dones, y presentes, que el Emperador, la Infanta doña Isabel, el Duque de Baviera, y otros Principes embiaron à esta buena Señora; adonde es reverenciada con singular afecto de sus Fieles, por la diligéncia de este su Siervo. El qual desde entonces la tomò por Protectora de esta su Espiritual Concordia, y debaxo de su Real amparo fue el primero que la instituyò.



APROBACION

DE ESTA CONCORDIA

L VEGO que en Roma se publicò este Concierto espiritual, le vieron, y examinaron muchas personas gravísimas en dignidad, doctrina, y espíritu, y le juzgaron, y aprobaron por muy provechoso, para las almas de los Fieles. Y así muchos de los Ilustrísimos Cardenales entraron luego en él: y à su exemplo hizieron lo mismo muchas personas de las Religiones, y de todos estados, y por participar de bienes tan crecidos, como en el se encierran. Pero en particular el Papa Gregorio XV. aviendole hecho relacion de este Santo Concierto, y aviendole visto (como fue tan grande el zelo, que su Santidad tuvo de la gloria de Dios, y desseo de el aprovechamiento de las almas) tuvo por particular consuelo al entrar en él, aplicando sus merecimientos para su acrecentamiento, y alentarlo, y

enri-

147
enriquezerlo con las diligencias de su Breve, que es de el tenor siguiente.

Gregorius Papa XV. ad perpetuam rei memoriam.

PASTORIS æterni, qui pro gregis salute in Ara Crucis immolari voluit, vices quanquam immeriti gerentes in terris, de commissarum nobis omnium salute affiduè cogitantes, ea, quæ ad fidelium animarum salutem procurandam piè excogitatæ fuisse comperimus, Pastorali benignitate amplectimur, eosdemque Fideles ad ea exequenda indulgentijs, & peccatorum remissionibus invitamus, prout conspiciamus in Domino salubriter expedire. Cum itaque, sicut accepimus, dilectus filius Dominicus de Jesu Maria, Ordinis Fratrum Carmelitarum Discalceatorum professor, opuseulum quoddam sententiarum spirituale, pro triplici perfectionis via, purgativa scilicet, illuminativa, & vnitiva nuncupatum: pro sua eximia pietate, &
ho-

honoris Dei, animarumque in via salutis progressus ardenti zelo à se compositum, nobis quod acceptum lucem ediderit, ac in illius calce piam, & fructuosam, & spiritualem institutionem, charitati, ac saluti animarum fidelium vtilem, consortium spirituale nuncupatum. Hos ad augendam Fidelium religionem, & animarum salutem cœlestibus Ecclesiæ Thesauris pia charitate intenti, omnibus, & singulis vtriusque sexus Christi Fidelibus, qui spirituale huiusmodi consortium, nunc, & pro tempore amplexi fuerint, prima vice, si verè pœnitentes, & confessi sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, ac pro sanctæ Matris Ecclesiæ exaltatione, & necessitatibus, ac hæresum extirpatione, & Principum Christianorum concordia, pias ad Deum preces effunderint, nostram benedictionem, ac plenariam, nec non eisdem receptis in cuiuslibet eorum mortis articulo, si verè pœnitentes, & confessi, ac sacra communione refecti, vel quatenus id facere nequiverint, saltem contriti, nomen Jesu, & Mariæ, ore si potuerint,

rint, *fin autem corde devotè invocaverint, nostram etiam benedictionem, ac plenariam similiter omnium peccatorum suorum indulgentiã, & remissionem misericorditer in Domino concedimus. Et quoniam inter cætera ad implenda præcipuum illud est, vt fideles semel saltim singulis mensibus sanctissimum Eucharistiæ sacramentum sumant, idcirco, vt hoc ferventius exequantur, eisdem omnibus, & singulis, qui idem Sanctissimum Sacramentum semel in mense, vt præfertur, sumpserint, & vt præfertur, oraverint; plenariam pariter omnium peccatorum suorum indulgentiam, & remissionem, quæ animabus in Purgatorio existentibus applicari possit, misericorditer in Domino elargimur: In contrarium facientibus, non obstantibus quibuscumque. Volumus autem, quod præsentium trasumptis etiam impressis, manu alicuius Notarij publici subscriptis, & sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ presentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Ro-*

mæ apud Sanctum Petri sub annulo
Piscatoris. Die 27. Ianuarij, 1623.
Scipio Cardin. Sanctæ Sufannæ.

LO QUE CONTIENE ESTE BREVE.

PRimeramente, su Santidad en este Breve aprueba esta santa institucion, y vnion espiritual, por pia, fructuosa, y provechosa para la salud de las almas de los Fieles, refiriendo en ella vna grave recomendacion, y alabanza de el Autor que la instituyò.

Lo segundo, concede à todos los que entraren en ella, confessando, y comulgando, la primera vez à la entrada, que ganen indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, rogando à Dios por la exaltacion de la Iglesia, y sus necessidades, extirpacion de las heregias, paz, y concordia de los principes Christianos. Y jntamente les concede su bendicion Apostolica, esto es; que ganen todo
aque-

aquello, que ganan, y gozan, los que en Roma la reciben estando presentes, quando su Santidad dos vezes al año la dà solemnemente.

Lo tercero, concede indulgencia plenaria à todos los de esta Concordia, que confesaren, y Comulgaren vna vez cada mes, y rezaren como està dicho: La qual se puede aplicar por las animas de Purgatorio, por todas, ò por la que cada vno tuviere mas devocion.

Lo quarto, concede à cada vno de los hermanos de este Santo Concierto, que estando en el articulo de la muerte, contritos, y confesados, y aviendo recebido el Santissimo Sacramento, ò no pudiendo confessar, ni comulgar, invocaren devotissimamente los santissimos nombres de JESVS, y de MARIA, por lo menos con el coraçon, no pudiendo con la boca, ganen indulgencia plenaria, y remision de todos sus pecados: y juntamente les dà su Santa, y Apostolica bendiccion, como està dicho. Todas las quales indulgencias se ganan teniendo la Bula de la S. Cruzada.

¶ MOTIVOS DE ESTA CONCORDIA, Y SU INSTITVCIÓN.

CInco son las principales miserias de esta vida, à que estamos sujetos todos los hijos de Adan.

La primera es, el peligro grande que tenemos en caer en pecado: la segunda, el miserable estado de el hombre despues de caydo en èl. La tercera es, la fugecion à tantas necessidades, y trabajos espirituales, y corporales, comunes, y particulares, como en esta vida ay fuera de las dichas. La quarta, el passio, y trance terrible, y espantoso de la muerte. Y la quinta, y vltima; las penas de el Purgatorio.

Para librarnos de estas miserias en todo, ò en parte, ò por lo menos, para que no sean tantas, ni tan grandes, me ha parecido cosa conveniente, y medio muy eficaz, ordenar, y ofrecer à todos los fieles esta Concordia, ò

Con-

Concierto espiritual; en la qual podrán entrar todos los que quisieren, con solo ofrecer sus merecimientos; esto es la impetracion, y satisfacion de las buenas obras, que hizieren (porque la gloria, que les corresponde à cada vno, se les queda en su casa, sin que se le pueda comunicar à otro) y esto se ha de ordenar para remedio de las cinco miserias, y trabajos dichos, por sí, y por todos los demas, que en él entraren.

¶ Concurriendo cada vno con esta intencion, y voluntad, se haze este concierto espiritual entre todos los Concordes, y se componc vn sacro Monte de piedad à lo divino, vn Tesoro, y monton de merecimientos; de el qual se le dà à cada vno segun su necesidad; à la manera, que con la contribucion, que los seglares hazen de sus haciendas, levantan vn Erario publico, para el socorro de las necesidades: de el qual se va sacando à cada vno de los que asì contribuyeren, lo que huvieren menester para el tiempo, en que se hallan sin suficiente caudal para salir de ellas.

El Administrador de este gran tesoro, y el que ha de acudir à cada vno con lo que huviere menester, es el mismo Dios, que con su divina, paternal, y amorosa providencia dispensa, y reparte fielmente con ygualdad, y con grandissima puntualidad à su tiempo, y fazon, lo que sabe, que cada vno ha menester para salir bien de las necesidades referidas: consuelo grande para las pobres almas, que muchas vezes en estos aprietos no tienen animo, ni aun para pedir su necesario socorro; las quales no han menester poner otras diligencias para alcanzarle, que aver entrado en esta Concordia, aplicando sus meritos propios en socorro de las demas, fiando de Dios, que le administra, no les faltará con èl, como ni tampoco se menoscabará este tesoro por descuydo fuyo, ni porque le vsurpará para sí, el que le quiere para los suyos, y es rico, y poderoso para tenerle en pie, y que vaya cada dia haziendose mayor.

Ni piense ninguno, que por dar de esta manera sus merecimientos, para este piadoso Monte, se priva de poder dar

dar, y aplicar alguna parte de sus merecimientos à otras personas fuera de las que entraren en él, que lo podrá hazer algunas vezes. Ni tampoco el, que ya los tiene dados à las animas de el Purgatorio en comun, ò en particular, ò el que tenia antes hecho este concierto, ò otro semejante, con alguna, ò algunas particulares: porque nada de esto estorva à esta Concordia, ò concierto, como cada vno tenga intencion, y voluntad de lo dicho, en la manera, que se puede dar, y aplicar, segun la mejor disposicion, con que nuestro Señor lo repartiere entre todos, que será sin agravio de ninguno.

Y esta intencion, y aplicacion será bueno renovarla, y hazerla à menudo (como abaxo se dirá) por lo menos, fino cada dia, vna vez cada semana; haziendola muy de proposito, ò de palabra, ò con solo el corazón.

OBLIGACIONES DE LOS CONCORDES.

LOS que en este Concierto entraren, estarán obligados à las cosas siguientes, que todas son muy faciles, y ordinarias.

La primera, porque este Santo Concierto ha de estar, y militar debaxo de la Proteccion, y amparo de la Reyna de los Angeles, la Virgen MARIA Nuestra Señora, le ha de rezar cada vno en nombre de los demas, todos los dias vna Salve Regina, y cinco Pater noster, ò cinco Ave Marias, por las cinco necesidades dichas, y por las demas de la Iglesia, y por la conversion de los que estan fuera de ella. El que dexare de rezar lo dicho por enfermedad, ò por olvido natural, ò por alguna otra forçosa necesidad, no se priva aquel dia de la comunicacion de los merecimientos, de todos los demas; aunque si, el que lo dexasse por negligencia, ò floxedad.

La segunda, ha de comulgar dada
vno

vno de quinze à quinze dias, ò por lo menos vna vez cada mes, con que gana indulgencia plenaria (como se vio en el Breve) y esto lo ha de hazer por si, y por los demas, en orden al remedio de los trabajos, y necesidades ya dichas. Y no pudiendo confessar, bastará confessarse, y comulgar espiritualmente, y si confessarse no pudiere, haga algunos actos de contricion.

La tercera, y vltima, hará el ofrecimiento, y aplicacion abaxo puesta, con aquellas palabras, ò femejantes palabras, vocal, ò mentalmente, como mejor le pareciere. Y ha de hazer juntamente la profession explicita de la Fè, que se le sigue, diziendola con espiritu, y devocion, ò haziendo que otro la lea, por lo menos vna vez à la entrada de este Santo Concierto, y despues las mas que pudiere en el discurso de la vida, que es cosa de muy gran merecimiento, y agrado à Nuestro Señor.

Y adviértase, que ni esta, ni otra cosa de las dichas induze à obligacion de pecado mortal, ni venial, aunque si dexassen (como queda dicho) por

negligencia, ò floxedad, se privaria de la comunicacion, y merecimientos, que de tales obras avia de corresponder à todos los demas.

*UTILIDAD, Y FACILIDAD DE
la Concordia.*

ES de grandissima vtilidad para todos este Concierto, y en cosa ninguna tiene dificultad: pues (como se vee) entra vno en ella, con poca costa suya à facar grandes, y baratas ganancias para el tiempo de mayor necesidad. Y si acaso le pareciere esto dificultoso mire no nazca esta dificultad de alguna falta de Fè; y de no aver ponderado bien lo mucho, que vale delante de Nuestro Señor vn acto de de caridad, ni lo que nuestra gloriosa Madre Santa Teresa solia dezir; Que por librar vna sola alma de tan grandissimos tormentos, como los de el infierno, passara ella muchas muertes muy de buena gana: y que por tantico mas de ver à Dios, estuviera ella con mucha voluntad mil años en el

Pur-

Purgatorio. v Pues qué mérito sea, y
 quan agradable al Señor el acto de dar
 mis merecimientos, si se haze con la in-
 tencion devida por amor de Dios, y
 de el proximo? Quien ay, que no lo
 vea?

Lo segundo, quien en lo dicho re-
 para, parece peca un poco en falta de
 humildad, pues dà à entender son mas,
 y mayorès sus merecimientos, que los
 de los otros; y quien tan mal se cono-
 ce, puede temer justamente lo contra-
 rio. Humillese pues, y reconozca su
 nada, y estè cierto entra antes à ganar,
 que à perder: pues aunque algunos oy
 le sean inferiores en merecimienien-
 tos, avrà otros, que le hagan exces-
 sivas ventajas; y muchos tan justos, y
 Santos, que aumenten notablemen-
 te el monton, y tesoro, sin serles à ellos
 necesario, por irse derechos al cielo.

Lo tercero, no parece sienten bien
 estos tales de la Divina providencia, la
 qual jamas falta, ni aun à los mas des-
 cuydados, y que menos lo merecen:
 pues avia de faltar, a quien por su Dios,
 y sus hermanos se desnuda, y quita
 (como dizen) el pan de la boca? A
 quien

quien dà por su amor, y en nombre solo vn jarro de agua fria promete por San Mateo, cap. 10. su premio, y galardón: como no le darà à quien por su amor se metiere en el fuego terrible de el purgatorio, por librar de el à sus hermanos?

Sea pues la conclusion, que este Concierto es de muy gran provecho, y que como tal deve ser estimado, y abrazado de todos los que se precian de verdaderos dicipulos de nuestro Salvador, el qual lo que mas nos encargò, y encomendò, viviendo en el mundo, fue esto de la vnion, y caridad: *Hec mando vobis, & hoc est praeceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Este es mi mandamiento primero, y vltima voluntad, que os ameys vnos à otros, como yo os amè. Amònos desinteresadamente, dandonos todos sus merecimientos, su vida, y muerte, y assi mismo todo sin reservar para si nada. Pues no nos pide ràto este Concierto, sino mucho menos.

Y sea la vltima razon, que por el venimos à vnirnos, y ser en cierta manera aquel VNO tan deseado de este

Soberano Maestro, y tantas veces repetido en aquella ternissima, y amorosissima Oracion fuya, de el Capitulo septimo de San Juan: *Pater Sancte serua eos in nomine tuo, quos dedisti mihi, ut sint unum, sicut & nos*: Y mas abaxo; *Vt omnes unum sint*: Y mas abaxo otra vez; *Vt sint unum, sicut & nos unum sumus*. Tres vezes repite que seamos vno entre nosotros, como lo es el con su eterno Padre. Que mas se podia encarrer, ni ponderar la importancia de esta vnidad, que lo haze todo vno? Todos los merecimientos de todos, y todos de cada vno.

¶ EXEMPLO QUE confirma lo dicho.

VN hombre lleno de enormes pecados de sensualidad desde su mocedad, llegò à enfermar de muerte con tanta dureza de coraçon, qual suelen causar pecados sin confessar de tantos años. Procuraron sus amigos

tava à vn sacerdote de Santa vida, que vivia en vn desierto, pareciendoles que ninguno otro por la estima, que de el tenia el enfermo, le podria mejor confesar, y meter en el camino de su salvacion. Vino, y entrando à ver al enfermo le preguntò al Sacerdote à que venia? Y como le dixesse, q̄ à visitarle, y confesarle, porque estava en peligro. Si à esso aveys venido, le replicò, bien podeys bolver, que son mas, y mayores mis pecados, que la misericordia de Dios: y assi no ai, que perder tiempo en confesarlos, pues no tienen remedio. El Santo Sacerdote lastimado de ver aquella alma en tan mala disposicion, lleno de caridad, reprehendiole con amorosas palabras semejante persuasion, asegurandole, que era tan grande, y poderosa la virtud de la penitencia; y confessionde las culpas, que con solo, que le pesasse de ellas luego se las perdonaria todas Nuestro Señor. Admirado el pecador, respondiòle: Mucho dezir es esto, Padre, demasiado os alargays: porque son muchos mis pecados. Hazed vos lo que yo os dirè, añadio

dio el Confessor, que yo harè bueno
 lo que acabo de dezir. Ya veis quan-
 tos, y quan graves son vuestros peca-
 dos, y os parecerà, que mis meritos
 son grandes delante de Dios, segun
 la vida, que pensays hago en la soledad.
 Pues yo quiero hazer con vos vn con-
 cierto, y es; que troquemos los dos:
 vos passad en mi vuestros pecados, y
 yo los admito para hazer penitencia de
 ellos: yo os doy todos mis merecimien-
 tos, para que como de vuestros os a-
 provecheys de ellos delante de Nues-
 tro Señor, y con esto no tendreys, que
 desesperar de su misericordia. Que
 me place, dixo el pecador, y con mu-
 cho gusto, yo vengo en el concierto:
 y hecho el trueque, dixole el Santo va-
 ron: Aora, pues, dezidme todos vuestros
 pecados, porque quiero saber los
 que son, para hazer devida penitencia
 de ellos. El enfermo confesò con esto
 de su voluntad infinitos, y gravissi-
 mos pecados, sin dexar ninguno, que
 no le declarasse. Y aviendole traydo
 à tan buena disposicion la caridad, y
 buen modo de aquel siervo de Dios;
 preguntòle: dezidme, no os pesa de
 todos

todos estos pecados? No quereys que
 aya sido esta Confession Sacramental?
 Si quiero, respondió el ya penitente,
 y me pesa de todo coraçon por averlos
 cometido: con lo qual el Sacerdote le
 absolvió, y murió el hombre luego.
 Passado vn mes de su muerte, le apa-
 reció à su confessor, assegurandole co-
 mo estava en camino de su Salvacion,
 agradecido en gran manera al bien, que
 le avia hecho. Y preguntandole el
 Hermitaño: dime, en que han parado
 los meritos, que te troquè por tus pecados?
 Dixo el muerto, no se te han
 perdido: porque Dios te los ha dobla-
 do todos, y los tiene bien guardados
 para premiartelos: porque por medio
 de ellos hiziste conmigo vna obra de
 tan grande caridad, como fue librar-
 me de la desesperacion, en que estava.
 Este exemplo escribe el Colector de
 los exemplos inSpeculo magno exem-
 plorum, verbo, Desperatio, exem-
 plo 8. Y es harto de considerar para
 nuestro proposito, al qual se pudieran
 traer otros muchos de grande edifica-
 cion.

OFRECIMIENTO, Y
 aplicacion de los mereci-
 mientos, que se ha de hazer
 à la entrada de este Santo
 Concierto, y quando se hu-
 viere de repetir en lo
 restante de la
 vida.

ETerno Dios, y Señor mio, yo os
 doy infinitas gracias con todo el
 afecto de mi coraçon, por la infinita
 bondad, con que continuamente os
 estays comunicando à vuestros Fieles,
 y por los medios, que aveis proveido,
 y ordenado para nuestro aprovecha-
 miento espiritual; y aora muy en par-
 ticular os bendigo, y alabo por la in-
 stitucion de este Santo Concierto, y
 comunicacion espiritual de mereci-
 mientos, debaxo de la proteccion, y
 amparo de vuestra Benditissima Madre
 la Virgen Maria Nuestra Señora, el
 qual acepto de muy buena gana. Y
 aora

aora de nuevo abraço ofreciendoos toda mi pobreza: esto es, las buenas obras, que con vuestra gracia, hiziere; con la impetracion, y satisfacion de ellas: y propongo de rezar cada dia vna salve à la Virgen Santissima, y cinco Pater noster, ò cinco Ave Marias. Todo lo qual desde aora aplico muy en particular por todos aquellos, que en este Santo Concierto han entrado, y están desseando, y suplicando à Vuestra Divina Magestad, como os lo suplico, que las acepteys, y recibays por sus trabajos, y necessidades, en particular por las cinco dichas necessidades, y por las demas de la Iglesia, extirpacion de las heregias, y conversion de los infieles. Bendezid Dios mio, y Señor mio, todos mis Hermanos de esta Santa Congregacion. Bendezid à Vuestra Santa Iglesia Catolica, con su Santo Pastor, y Vicario vuestro, y à cada vno de vuestros Fieles, y por los merecimientos de vuestro amantissimo Hijo, de su Santissima Madre, y de todos los hermanos de este Santo Concierto, dadme vuestra Santa Bendicion: tened piedad, compafsion, y

misericordia de mi en la vida, y en la muerte, y despues de ella. Y viva yo, Dios mio, glorioso, y feliz por todos los siglos de los siglos. Amen.

PROFESSIO FIDEI FACIENDA in ingressu, & progressu huius Sanctæ Congregationis.

EGO N. firma fide credo, & profiteor omnia, & singula, quæ continentur in symbolo fidei, quo Sancta Romana Ecclesia utitur. Videlicet; Credo in Deum, Patrem Omnipotentem, factorem cœli, & terræ, visibilium omnium & invisibilium: & in vnum Dominum Jesum Christum, Filium Dei vnigenitum, & ex Patre natum, ante omnia sæcula. Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero, genitum, non factum, consubstan-

L

tia-

tialem Patri, per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis, & incarnatus est de Spiritu Sancto, ex Maria Virgine, & homo factus est. Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato, Passus, & sepultus est. Et resurrexit tertia die secundum scripturas, & ascendit in cœlum. Sedet ad dexteram Patris, & iterum venturus est cum gloria iudicare vivos, & mortuos, cuius regni non erit finis, & in Spiritum Sanctum Dominum, & vivificantem, qui ex Patre, Filioque procedit, qui cum Patre, & Filio simul adoratur, & conglorificatur, qui locutus est per Prophetas: & vnam Sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam: confiteor vnum Baptisma in remissionem peccatorum, & expecto resurrectionem mortuorum, & vitam venturi sæculi. Amen.

Apostolicas, & Ecclesiasticas traditiones, reliquasque eiusdem Ecclesiæ observationes, & constitutiones firmissimè admitto, & amplector.

Item

Item, Sacram scripturam juxta eum sensum, quem tenuit, & tenet Sancta mater Ecclesia (cuius est iudicare de vero sensu, & interpretatione Sacrarum Sripturarum) admitto: neque eam nunquam, nisi iuxta vnanimem consensum Patrum, accipiam, & interpretabor.

Profiteor quoque septem esse verè, & propriè Sacramenta novæ legis à Jesu Christo Domino nostro instituta, atque ad salutem humani generis (licet non omnia singulis) necessaria, scilicet Baptismum, Confirmationem, Eucharistiam, Pænitentiam, Extremam vnctionem, Ordinem, & Matrimonium. Illaque gratiam conferre, & ex his Baptismum, Confirmationem, & Ordinem sine sacrilegio reiterari non posse. Receptos quoque, & approbatos Ecclesiæ Catholicæ ritus in supradictorum omnium Sacramento- rum solemni administratione recipio, & admitto.

Omnia, & singula, quæ de peccato originali, & de justificatione in Sacrosancta Tridentina Synodo definita, &

declarata fuerunt, complector, & recipio.

Profiteor pariter, in Missa offerri Deo verum, proprium, & propiciatorium sacrificium pro vivis, & defunctis, atque in Sanctissimo Eucharistiæ Sacramento esse verè, & realiter corpus, & sanguinem, vnà cum anima, & divinitate Domini Nostri Jesu Christi, fierique conversionem totius substantiæ panis in corpus, & totius substantiæ vini in sanguinem, quam conversionem Catholica Ecclesia transubstantiationem appellat.

Fateor etiam sub altera tantum specie, totum atque integrum Christum, verumque Sacramentum sumi.

Constanter teneo Purgatorium esse, animasque ibi detentas Fidelium suffragijs iuari. Similiter etiam Sanctos vna cum Christo regnantes venerandos, atque invocandos esse, eosque orationes Deo pro nobis offerre, atque eorum reliquias esse venerandas.

Firmè assero imagines Christi, ac Deiparæ semper Virginis, nec non aliorum Sanctorum habendas, & reti-

ner-

nendas esse, atque eis debitum honorem, atque venerationem impertendam.

Indulgentiarum etiam potestatem à Christo in Ecclesia relictam fuisse, illarumque usum Christiano populo maximè salutarem esse affirmo.

Sanctam, Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam Romanam, omnium Ecclesiarum Matrem, & Magistram agnosco, Romanoque Pontifici, Beati Petri Apostolorum Principis successori, ac Jesu Christi Vicario veram obedientiam spondeo, ac iuro.

Cætera, item, omnia à Sacris Canonibus, & Occumenicis Concilijs, ac præcipuè à Sacrosancta Tridentina Synodo tradita, definita, & declarata indubitanter recipio, atque profiteor: Simulque contraria omnia, atque hæreses quascumque ab Ecclesia damnatas, & reiectas, & anathematizatas ego pariter damno, reijcio, & anathematizo.

Hanc veram, & Catholicam Fidem, extra quam nemo salvus esse potest, quam in præsentis sponte profiteor, &

vera-

veraciter teneo, eandem integram, & inviolatam, usque ad extremum vitæ spiritum: ego idem, N. spondeo, voveo, atque iuro, atque ab alijs teneri, doceri, & prædicari, quantum in me erit, & ad me attenuerit sedulò curaturum, firmissimè propono.

LA MISMA PROFESION de la Fè en lengua vulgar, la qual se ha de hazer à la entrada de esta Concordia.

YO, con Fè firme, creo, y professo todo quanto se contiene en el Symbolo de la Fè, de que usa nuestra Santa Iglesia Romana. Es à saber: Creo en Dios Padre todo Poderoso, Criador de el Cielo, y de la tierra, y de todas las cosas visibles, è invisibles. Y en Jesu Christo su vnico Hijo, Señor Nuestro, que fue
con,

concebido por obra de el Espiritu Santo. Y nacio de Santa Maria Virgen. Padecio debaxo de el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendio à los infiernos: refucitò al tercero dia de entre los muertos: y subió à los Cielos: y està sentado à la diestra de Dios Padre todo Poderoso. Desde allí ha de venir ha juzgar los vivos, y los muertos. Creo en el Espiritu Santo, la Santa Iglesia Catolica, La comunion de los Santos, el perdon de los pecados, La Resurreccion de la carne: la vida perdurable, por siempre jamas. Amen.

Yo admito, y abrazo firmísimamente todas las tradiciones Apostolicas, y Ecclesiasticas, y todas las demas observancias de la misma Iglesia Santa. Y admito la Sagrada Escritura en aquel sentido, que la ha tenido, y tiene la Santa Madre Iglesia, à la qual pertenece juzgar de el sentido verdadero, è interpretacion de la Sagrada Escritura. Y jamas la recibirè, sino segun el vnanime consen-

timiento de los Santos Padres.

Confieso juntamente, que son fi-
te, verdadera, y proprimente los Sa-
cramentos de la nueva Ley, institui-
dos por Christo Nuestro Señor (aun-
que no todos son à cada vno necessa-
rios) que son el Baptismo, la Con-
firmacion, la Eucharistia, la Con-
fession, la Extrema Vncion, el Or-
den, y el Matrimonio, y todos estos
dan gracia: y que los tres, que son
el Baptismo, la Confirmacion, y el
Orden, que no se pueden recibir se-
gunda vez, sin cometer vn sacrilegio.
Demas de lo dicho recibo, y admito
todos los Ritos, y Ceremonias, que
la Iglesia Catolica acostumbra guar-
dar en la administracion solemne de
de todos los sobredichos Sacramen-
tos.

Recibo juntamente, y apruebo to-
das, y cada vna de aquellas cosas,
que por el Sacro Concilio Tridenti-
no han sido declaradas, y definidas
acerca de el pecado original, y de la
justificacion.

Confieso juntamente, que en la
Mif-

Missa se ofrece à Dios el verdadero, y proprio sacrificio, propiciatorio, por los vivos, y muertos: y que en el Santissimo Sacramento de la Eucharistia està verdadera, real, y substancialmente el cuerpo, y sangre juntamente con el anima, y divinidad de Nuestro Señor Jesu Christo; y que se convierte toda la substancia de pan en el cuerpo, y de el vino en la Sangre: à la qual conversion llama la Iglesia, Catolica transubstanciacion.

Confieso tambien, que debaxo de qualquiera de las dos especies se recibe todo Christo, y todo el Sacramento.

Confieso firmemente, que ay Purgatorio, y que las almas, que allì estàn detenidas, son ayudadas con los Sufragios de los Fieles. Y juntamente confieso, que los Santos, que ya reynan en el Cielo con Christo deven ser invocados, y reverenciados: y que ellos presentan Oraciones à Dios por nosotros, y tambien que sus Reliquias deven ser veneradas.

Constantissimamente afirmo, que
las

las Imagenes de Christo Nuestro Señor, y de la Beatissima Virgen, y de los otros Santos, se deven tener, y conservar, y se les deve dar el devido honor, y reverencia.

Tengo tambien por cierto, que ai en la Iglesia potestad para conceder Indulgencias, dexada por Christo. Y que el vfo de esta potestad es muy saludable à todo el pueblo Christiano.

Reconozco à la Santa Iglesia Romana por Madre, y Maestra de todas Iglesias: y prometo, y juro obediencia verdadera al Pontifice Romano successor de el Principe de los Apostoles San Pedro, y Vicario de Jeshu Christo.

Item, accepto todo aquello que los Sacros Canones, y los Concilios generales, principalmente el Concilio Tridentino, nos han propuesto, definido, y declarado. Todo lo qual indubitablemente confieso; y todo lo que es en contrario, y qualesquiera heregias condenadas por la Iglesia, reprobadas, y anathematizadas, condeno yo, y anatematizo.

Esta verdadera, y Católica Fè, (fue-
 ra de la qual ninguno se puede salvar)
 que aora voluntaria, verdaderamen-
 te tengo yo N. prometo, hago vo-
 to, y juro de confesarla, y conservar-
 la constantissimamente, la misma, en-
 tera, è inviolada, hasta el vltimo an-
 helito, y trance de mi vida, con el
 ayuda de Dios. Y propongo de ha-
 zer quanto pudiere, y à mi tocara, la
 misma conserven, enseñen, y predi-
 quen todos los demas. Assi el
 Señor me ayude, y favo-
 rezca. Amen.

LAVS DEO,

*Beatissimæ, atque Immacula-
 tæ Virgini MARIÆ.*







AVISOS

DE

San Juan de los Rios

G-E 777